

DE SEMILLA A FRUTO

Tendencias mundiales, prácticas fructíferas,
y cuestiones emergentes entre musulmanes

J. DUDLEY WOODBERRY, editor

EDITORIAL MUSULMANIA

DE SEMILLA A FRUTO
J. Dudley Woodberry, editor

© Editorial MUSULMANIA
www.musulmania.com - editorialmusulmania@gmail.com

VERSIÓN EN ESPAÑOL:

Editor responsable: Federico Bertuzzi

Traducción: Viviana Hack de Smith

Revisión: Marvel Landaverde y Lucía Santos

Ilustraciones: Adriana Gutiérrez

Cubiertas: Hugh Pindur (en inglés), josanmar@gmail.com (en español)

ORIGINAL EN INGLÉS: *From Seed to Fruit, Global Trends, Fruitful Practices, and Emerging Issues among Muslims*, J. Dudley Woodberry, editor, 2008, 428 págs. © William Carey Library, Pasadena, Estados Unidos. Usado con permiso.

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas están tomadas de la versión Reina-Valera 1995. Otras versiones utilizadas: *Dios Habla Hoy* (DHH), *Nueva Versión Internacional* (NVI) y La Biblia de las Américas (LBLA). Las citas coránicas han sido tomadas de la versión de Julio Cortés, Editorial Herder, Barcelona, 1992, 784 pp. Para la castellanización de expresiones árabes se han seguido los criterios de Luz Gómez García en *Diccionario de islam e islamismo*, Espasa Calpe, Madrid, 2009, 412 pp.

Los contenidos de la Editorial MUSULMANIA no siempre se corresponden con la opinión de los editores. Se publican, sin embargo, como un medio para fomentar el intercambio de diferentes puntos de vista y motivar a la reflexión.

2012 Primera edición, en versión electrónica

Índice

Prólogo	9
Prefacio a la edición en inglés.	11
Reconocimientos	13
Introducción.	15

Parte I

TENDENCIAS MUNDIALES

1. Mirar los campos para evaluar la tarea	29
<i>Patrick Johnstone</i>	
2. Adopción de etnias no alcanzadas en tierras sin arar.	45
<i>Jeff Liverman</i>	
3. Compartir la semilla imperecedera de la Palabra de Dios	55
<i>Andrea y Leith Gray</i>	
4. Participación de los obreros del Sur	71
<i>Greg Livingstone</i>	
5. Hermanas participantes en la tarea	87
<i>Sue Eenigenburg</i>	
6. Primeros frutos, futuras cosechas	101
<i>Jim Haney</i>	

Parte II
PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

7. Ojos para ver, oídos para oír 115
Don Allen
8. Siembra del testimonio 127
David Greenlee y Pam Wilson
9. Riego del discipulado 141
John Becker y Erik Simuyu
10. Recolección de iglesias reproductoras 155
Eric y Laura Adams
11. Capacitación de líderes locales 173
Debora Viveza y Dwight Samuel
12. Formación de equipos. 185
Andrew y Rachel Chard

Parte III
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

13. Factores que afectan a la identidad que escogen
los conversos 203
John y Anna Travis
14. Movimientos de plantación de iglesias 217
David Garrison y Seneca Garrison
15. Narración de historias y uso oral de la Biblia 229
Jack Colgate
16. Extranjeros que capacitan a líderes nacionales 241
Abraham Durán, Michael Schuler y Moses Sy
17. ¿Alimentamos o ahogamos con nuestros recursos?. 255
J. R. Meydan y Ramsay Harris
18. Respuestas al islam popular 273
Caleb Chul-Soo Kim
19. Preparación previa a la siembra 287
Don Allen y Abraham Durán

Parte IV
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS TENDENCIAS MUNDIALES

20. Fundamentalismo islamista y apertura al evangelio . . .	301
<i>Moussa Bongoyok</i>	
21. Hacia un testimonio respetuoso	317
<i>Joseph Cumming</i>	
22. Pacificación y plantación de iglesias	331
<i>David Shenk y Ahmed Haile</i>	
23. Identidad integral en un mundo globalizado	345
<i>Patrick Lai y Rick Love</i>	
24. Recuperar el valor del sufrimiento	361
<i>Nik Ripken</i>	
 Conclusión	 373

APÉNDICE

Notas	379
Ilustraciones	407
Autores	415
Bibliografía	423

Prólogo

EN LAS ÚLTIMAS décadas el movimiento misionero global ha sido testigo de un creciente interés por compartir las buenas nuevas de Jesús con los pueblos del islam. Ya a fines de la década de 1970, bajo el liderazgo de Don McCurry se celebraba en 1978 en Colorado Springs un primer encuentro internacional sobre evangelización de musulmanes. Aquella reunión se centró en anticipar cómo habría de hacerse la tarea y en soñar con la posibilidad de que la iglesia del Señor echara raíces en esas latitudes. Mucho de lo tratado fueron intenciones y proyecciones iniciales, ignorándose en gran medida las implicaciones de lo que se estaba proponiendo.

A principios de la década de 1990 el joven movimiento misionero latinoamericano celebró en Orlando, Florida —bajo los auspicios de Comibam Internacional y de la misión PM Internacional— la primera consulta latina de evangelización de musulmanes, denominada CLAME 90. Para el mundo latino vendría a ser un primer laboratorio de intenciones sobre este tema, donde se evaluaría el aporte latino a los esfuerzos por llegar a los seguidores de Mahoma.

Dentro de este contexto, el libro que usted tiene ahora en manos hace un aporte significativo. Poco más de tres décadas después de aquel encuentro en Colorado Springs, en 2007, se dieron cita unos 500 obreros de todas partes del mundo, por cerca de una semana, en el Sudeste asiático, no ya para proyectar lo que se debería hacer sino para evaluar lo que bien o mal se había realizado. El corazón de aquella consulta fue discernir y evaluar las «prácticas más fructíferas» en la misión de evangelizar y plantar iglesias en el mundo islámico. Los asistentes evaluaron los tipos de acercamientos y las prácticas más comunes que se han usado durante las últimas décadas, tomando en cuenta las que habían demostrado traer más gloria al nombre de nuestro Señor Jesucristo. «De semilla a fruto» es, pues, el compendio de aquellas conclusiones.

Una nota gozosa de aquella Consulta fue ser testigo, una vez más, de la creciente participación de obreros provenientes no solo de los países históricamente enviados de misioneros sino también de la joven iglesia del Señor que está en el Sur, llena de entusiasmo y seria reflexión para que las mejores prácticas misioneras den cumplimiento a la Gran Comisión. Un contingente de latinos, africanos y asiáticos, así como de hermanos y hermanas convertidos del islam supieron darle color y vitalidad a aquel histórico cónclave.

Es nuestra oración que este compendio se sume a los recursos en español que buscan provocar reflexión y acción ante el desafío que implica compartir la salvación en Cristo Jesús a todas las naciones. Quiera Dios que las conclusiones de aquellos días motiven a una nueva generación de latinoamericanos a ir y dar fruto frente a la tarea urgente que tenemos pendiente entre los musulmanes.

*ALLAN E. MATAMOROS
Director Internacional PM*

Prefacio a la edición en inglés

LA CONSULTA sobre Tendencias Mundiales^(*) y Prácticas Fructíferas estuvo inspirada en Apocalipsis 5.9. En esta escena celestial el Cordero de Dios es adorado:

Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación.

En dicha Consulta, que realizamos en el Sudeste asiático, experimentamos un anticipo de la diversidad de esta cosecha. ¡Qué privilegio fue reunirse con casi 500 hermanos y hermanas de todo el planeta! Analizamos tendencias mundiales, distinguimos las prácticas fructíferas, disfrutamos de un estimulante compañerismo y celebramos lo que Dios está haciendo en todo el mundo.

Apocalipsis 5.9 no solo nos inspira sino que también nos guía

(*) Si bien a la Consulta se la denominó, en inglés, *Global Trends* (tendencias globales), hemos preferenciado la traducción «tendencias mundiales», dado que en Latinoamérica y España las expresiones global y mundial no se corresponden necesariamente. Ver: *El atlas de las mundializaciones*, Le Monde Diplomatique, Madrid, 2012, 186 pp. (N. del E.).

hacia el futuro. El Cordero de Dios ha comprado a personas de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Por esta razón, sabemos que habrá seguidores de Jesús de toda etnia musulmana, adorando alrededor del trono de Dios. La cruz de Cristo asegura la cosecha futura. No sabemos cuándo esta visión se cumplirá, ipero tenemos una certeza centrada en la cruz de que sucederá!

Esta certeza de la cosecha, sólida como una roca, está basada en la cruz de Cristo. Por eso en nuestras vidas no deben tener lugar ni el triunfalismo ni la superioridad. Somos salvos por la cruz, y nuestro servicio debe estar marcado por ella.

Si seguimos al Cordero que fue inmolado, nuestras vidas reflejarán su templanza y bondad. Nuestra certeza centrada en la cruz debe estar marcada por una humildad basada en la misma. La cruz también garantiza la rica diversidad de la futura cosecha: el Cordero de Dios ha comprado para sí a hombres y mujeres de toda lengua, tribu, pueblo y nación. Apocalipsis 5.9 describe específicamente la diversidad cultural como parte del plan de Dios.

Esta Consulta anticipa la diversidad del futuro. Como seguidores de Jesús, de diferentes culturas y países, nos hemos reunido para aprender unos de otros. Nuestra meta fue obtener más frutos en la presentación del evangelio de paz a los musulmanes. Nuestro tiempo de celebración la última noche de la Consulta fue uno de los más esclarecedores para mí. La gozosa aglomeración multicolor de personas culturalmente distintas, guiándonos en adoración desde la plataforma, fue un anticipo del cielo.

Así es como este texto nos guía a adorar. De regreso a la escena celestial, la adoración del Cordero continúa diciendo que somos un «reino de sacerdotes». ¡La meta final de nuestra reunión y trabajo es la doxología!

RICK LOVE

Reconocimientos

Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3.9).

EL PRESENTE volumen posiblemente llegó más lejos como proyecto de un equipo que cualquier otro escrito anterior sobre este tema. Primero, hubo un sueño entre líderes emergentes, poco después del cambio de milenio, de ver, por la gracia de Dios, esfuerzos efectivos de plantación de iglesias cristianas en todas las etnias musulmanas. En su mayoría son personas anónimas, que dan la gloria a Dios y no desean causar dificultades para sus llamados en todo el mundo.

Los miles que se han involucrado en las subsiguientes investigaciones, discusiones, estudios de caso y testimonios, también son anónimos, pero este libro no habría sido posible sin ellos. Lo mismo puede decirse de los muchos que trabajaron en el análisis desde la Consulta en el Sudeste asiático, en la primavera boreal de 2007.

De todos modos, hay personas detrás del escenario a quienes debemos mencionar. Jennifer Orona ha sido administradora y editora de todo el libro en inglés, con capacidad y gracia, a pesar de otros apremiantes deberes y serias enfermedades en su familia. Doy gracias especialmente a Darrel y Linda Dorr, quienes a

través del proceso editorial ofrecieron sabios consejos y útiles correcciones. Sherry Charis también ha sido editora de la sección de Prácticas fructíferas, que incluye montañas de información posterior a la consulta.

Adicionalmente, gran cantidad de personas nos ha alentado en tiempos difíciles, como Chris y Jaime Hantla, Minh Ha Nguyen, el equipo de Administración y Capacitación y otros.

También están nuestras familias —en mi caso, mi esposa— que han tenido que vivir sin el nivel de ayuda y compañía que merecen. Finalmente, hay alabanza a Dios, el Señor de la Cosecha, quien nos inspiró y fortaleció, y es digno de todo honor y adoración.

J. DUDLEY WOODBERRY

Introducción

De semilla a fruto

Os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca (Juan 15.16).

SE ESCOGIÓ para la cubierta de este libro la imagen de las semillas que salen de una granada no solo por su atractiva apariencia, sino porque durante siglos la granada ha simbolizado una nueva vida y esta es la razón principal de la compilación de estos estudios.

Las metáforas bíblicas tomadas de la naturaleza han sido elegidas como un tema integrador porque expresan el misterio de la interacción entre lo divino y lo humano, como en la descripción de Pablo: «Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios» (1 Corintios 3.6). Vemos lo mismo en el sembrador, la semilla, la tierra y el sol en la parábola del sembrador (Lucas 8.4-15), de la cual surgen las imágenes de todo el libro. Como toda analogía, es posible leer dentro de esta imagen más de lo propuesto, en este caso por personas hechas a la imagen de Dios que se sienten despersonalizadas al ser comparadas con el grano por cosechar. Tal cosa estaba lejos de la mente del Sembrador

original y también debe estar lejos de los pensamientos de quienes buscamos seguir sus pasos.

Los hombros sobre los cuales nos paramos

Un siglo atrás, se realizó en El Cairo la primera Conferencia General sobre la Obra entre Musulmanes (4 al 9 de abril de 1906), con la participación de 62 delegados (que representaban a 29 sociedades misioneras) y 60 visitantes oficiales. Analizaron el estado del islam en el mundo, el alcance de los ministerios cristianos entre ellos y las prácticas empleadas, temas todos que vuelven a tratarse en la presente publicación.¹

El presidente de aquella consulta fue Samuel Zwemer, a través de quien, cuando niño, yo recibí mi propio llamado al ministerio. Él también fue coeditor, con Annie Van Sommer, de «Nuestras hermanas musulmanas»,² ponencias presentadas sobre el trabajo entre mujeres.

El mundo islámico tuvo un lugar prominente en la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo, Escocia, en 1910; pero otro congreso en Lucknow, del 23 al 28 de enero de 1911, se dedicó enteramente al mundo musulmán. Este realizaba un examen más completo del entorno islámico que la de 1906, dirigida a la capacitación de obreros cristianos y al trabajo entre mujeres, otra vez temas tratados también en el presente volumen.³

El enfoque en las etnias más que en las naciones alcanzó importancia en el Congreso de Lausana para la Evangelización Mundial, en 1974. Luego, en Glen Eyrie, Colorado Springs, en 1978, el Comité Lausana para Norteamérica auspició un congreso sobre el mundo islámico. En su preparación, se redactaron ponencias sobre el estado comparativo entre el cristianismo y el islam en todo el mundo. Pero, con pocos creyentes o iglesias cristianas de trasfondo musulmán en los cuales fundamentarse, los autores de las ponencias sobre prácticas debieron escribir principalmente sobre temas de antropología, iglecrecimiento y contextualización en otras etnias, relacionados con las Escrituras, para sugerir prácticas que pudieran llevar fruto. Esas ponencias fueron publicadas en el libro *El evangelio y el islam*, editado por Don McCurry.⁴

Estos temas y el enfoque en las etnias musulmanas no alcanzadas continuaron con el Área de Estudios Islámicos del Comité Lausana en una serie de consultas en Pattaya, Tailandia; Zeist, Holanda; y Manila, Filipinas. Mientras tanto, comenzó a crecer considerablemente el número de musulmanes que seguían a Jesús.

El presente volumen

A la luz de este crecimiento, en los últimos cinco años, profesionales de más de una docena de organizaciones cristianas han estado compartiendo las prácticas que Dios ha bendecido para levantar iglesias y reunir datos de pueblos musulmanes y su acceso al testimonio de Cristo. Estos trabajos fueron posteriormente discutidos en el Sudeste asiático, en la primavera boreal de 2007, por un grupo de misioneros con experiencia de campo.

Lo que esta Consulta tenía de nuevo era la inclusión de un gran número de obreros que Dios había usado para plantar iglesias en el mundo musulmán y una considerable cantidad de ejecutivos de organizaciones que podían tomar decisiones en lo concerniente a actividades futuras. Los resultados de las deliberaciones de esta Consulta fueron analizados en los meses subsiguientes y compilados en este volumen. También se hizo el intento de incluir a escritores y editores del Norte y del Sur,^(*) pero debido a la sensibilidad del material y a compromisos ministeriales y problemas de comunicación, lamentablemente estos últimos no pudieron ser incluidos. A continuación destacaremos algunos de los principales temas desarrollados en los capítulos subsiguientes.

(*) Con «Norte» se hace referencia a los países desarrollados e industrializados del Primer Mundo, mayormente anglosajones y protestantes, en contraste con los países del «Sur», denominados del Tercer Mundo o en vías de desarrollo, que incluye a Latinoamérica, África y Asia. Hemos evitado transliterar las expresiones *Western* y *non Western* por «occidentales» y «no occidentales», error en que incurren algunos, porque desde nuestra perspectiva ambas expresiones en inglés y español no siempre se corresponden. Por caso, Latinoamérica hace parte de Occidente pero no del Primer Mundo (*N. del E.*).

Tendencias mundiales

Se emplearon tres fuentes principales de análisis demográfico de etnias musulmanas y su acceso al testimonio evangélico: la *Enciclopedia mundial cristiana*,⁵ los *Indicadores del progreso de la plantación de iglesias*, de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur (Richmond, Estados Unidos) y el Proyecto Josué. Luego, los misioneros compararon estos datos con los registros que tenían de cada región y los actualizaron. Además de actualizar los datos sobre etnias musulmanas, los investigadores encontraron un crecimiento sustancial en el número de musulmanes que decidieron seguir a Cristo: más en los últimos 40 años que en los siglos que han pasado desde el surgimiento del islam, aunque muchos de ellos no han optado por unirse a las iglesias existentes.

En el primer capítulo, Patrick Johnstone analiza el estatus de musulmanes y cristianos en el mundo, señalando la tendencia de un crecimiento mayor entre los cristianos —especialmente los evangélicos— que apunta al futuro. Presenta la designación de «bloque afín» para referirse al mayor grupo de etnias en el cual el evangelio puede sembrarse sin encontrar barreras significativas de comprensión y aceptación (por ejemplo, etnias árabes, malayas). A la vez, divide estos bloques afines en grupos de etnias (por ejemplo, los kurdos, los bereberes). Ambas designaciones son ayudas útiles para la cooperación interministerial.

En el segundo capítulo, Jeff Liverman presenta una mirada hacia las etnias musulmanas no alcanzadas, aproximadamente 247 de las cuales, para entonces, tenían 100.000 integrantes o más. Analiza los criterios para evaluar su alcance y la tarea que queda por delante.

Andrea y Leith Gray, en el tercer capítulo, se unen a muchos otros en el campo de la traducción bíblica, cambiando la postura de que la meta final es simplemente la Biblia impresa en el lenguaje del pueblo. En lugar de eso, el objetivo es colaborar para que las personas sean transformadas por el evangelio, con la Biblia impresa como herramienta principal. Se identifican siete factores que Dios ha estado usando para impactar a los musul-

manes con las Escrituras, entre ellos, los posibles destinatarios, las estrategias de comunicación oral y la relevancia del mensaje.

En el capítulo 4, Greg Livingstone, en su típico modo polémico, muestra el potencial y los problemas de esperar que los testigos del Sur completen la tarea de alcanzar al resto del mundo islámico. Luego ofrece ejemplos prometedores de liderazgo local y sostenimiento de cristianos en contextos musulmanes en África.

Sue Eenigenberg, en el capítulo quinto, llama la atención sobre los papeles principales que han desempeñado las mujeres en la historia de las misiones y los roles únicos que pueden desarrollar en los ministerios entre musulmanes y alienta a respetar su colaboración.

Puesto que este es el tiempo de las primicias o primeros frutos de la cosecha, Jim Haney, en el capítulo 6, señala temas que pueden llamarnos la atención si trabajamos hacia cosechas futuras, tales como mejorar nuestra información acerca de las etnias, monitorear el compromiso, prestar atención al tipo de personas enviadas y aprender de los conversos.^(*)

Prácticas fructíferas

En la sección de «Prácticas fructíferas» se reunieron 280 misioneros con experiencia, de 37 nacionalidades y de 56 organizaciones diferentes. Provenían de equipos que habían plantado 738 iglesias y evaluaron 94 prácticas tomadas de investigaciones de 5.800 obreros consultados en el campo. La evaluación de las prácticas se realizó en pequeños grupos de discusión en los cuales se compartieron los estudios de caso y se determinó hasta qué punto las prácticas fructíferas eran consideradas importantes y se llevaban a cabo. También se registraron y transcribieron informes personales. En los meses subsiguientes, este material

(*) *Converso*: del lat. *conversus*. Dicho de un musulmán o de un judío convertido al cristianismo (Diccionario de la Real Academia Española). Usamos este término para referirnos a musulmanes que se han convertido a Jesucristo, equivalente a la expresión inglesa *muslim background believer* (abreviado como MBB), es decir, «creyente de trasfondo musulmán» (*N. del E.*).

fue analizado y entregado a los misioneros experimentados que escribieron los capítulos de este compendio.

Con respecto a los contextos en los cuales se están desarrollando las iglesias, el 40% de ellas ha experimentado disturbios sociales o desastres naturales, una observación previamente hecha en estudios de iglecrecimiento. Además, los musulmanes están siguiendo a Jesús a través de diferentes tipos de contextualización, que van desde las iglesias tradicionales con servicios en idiomas no locales, hasta los creyentes secretos. La mayoría de los convertidos se encuentra en los llamados niveles C3 a C5, que van desde los que emplean el idioma de los nativos musulmanes y sus formas culturales no religiosas y se llaman a sí mismos cristianos, hasta «musulmanes mesiánicos», que han aceptado a Jesús como Señor y Salvador, pero permanecen legal y socialmente dentro de la comunidad musulmana.

Don Allen, en el capítulo 7, establece una pauta de aproximación a las prácticas fructíferas: aprender lo que Dios está haciendo para que podamos cooperar con Él. En los cuatro capítulos subsiguientes, cada equipo de redacción discute sobre una decena de prácticas, indicando la extensión durante la cual los misioneros en el campo las han llevado a cabo y las han considerado relevantes.

En el capítulo 8, sobre el testimonio, por David Greenlee y Pam Wilson, se esperaba tratar algunas prácticas como la comunicación en el lenguaje del corazón del pueblo, en oposición al lenguaje comercial. Análisis posteriores demostraron que la cuestión tenía una importancia mayor de lo que se suponía, ya que los equipos que se comunicaban en el lenguaje de los nativos veían un número significativamente mayor de iglesias plantadas. Se realizaron otras observaciones en contra de las creencias convencionales, como por ejemplo, la de un creyente del Sahel, quien dijo que el mejor tiempo para compartir la fe con la mujeres no es en la conversación cara a cara, cuando ellas pueden estar más incómodas, sino en las fiestas y otras reuniones, al compartir la comida y dialogar sobre temas variados.

John Becker y Erik Simuyu, en el capítulo 9, sobre el discipulado, resaltan la importancia de los modelos en la vida cristiana,

pero enseguida, tal vez inesperadamente, mencionan que el discipulado frecuentemente comienza antes de la conversión (aunque en algunos contextos comienza después).

El capítulo 10, referido a la plantación de iglesias que a su vez se reproduzcan, por Eric y Laura Adams, enfatiza el trabajo dentro de redes de relación con lazos de confianza que permiten a los conversos discernir la interpretación de la Escritura en su propio contexto y bajo la guía del Espíritu Santo. También presentan el problema de la identidad en relación con la comunidad y las iglesias tradicionales de su zona.

«La capacitación de líderes locales» es el título del capítulo 11, en el cual Debora Viveza y Dwight Samuel, enfatizan la elección de líderes locales según su carácter, sobre la base de las credenciales (por ejemplo, el nivel de alfabetización no es una calificación primordial) y el mentoreo intencional de líderes, a través de experiencias prácticas y locales hasta donde sea posible.

En el capítulo 12, «Formación de equipos», Andrew y Rachel Chard presentan una muestra de algunos resultados interesantes. Los equipos de ocho o más adultos tuvieron más probabilidades de plantar por lo menos una iglesia y los de por lo menos doce adultos tuvieron oportunidades mayores de plantar varias. Además, los equipos de por lo menos un miembro con buen desempeño en el idioma, que también había incorporado las preferencias de aprendizaje —oral o escrito— de los nativos, tuvieron más probabilidad de plantar varias iglesias.

Cuestiones emergentes en las prácticas fructíferas

Se suscitaron algunas cuestiones en la sección de «Prácticas fructíferas» que requerían más atención. Los musulmanes están siguiendo a Jesús y eligiendo identificarse con alguna iglesia dentro de una variada gama, aunque se han producido algunas tensiones entre los obreros cristianos, como la legitimación de los llamados «movimientos internos», es decir, los musulmanes que aceptan a Jesús como su Señor y Salvador, pero mantienen legal y socialmente su identidad islámica. De este modo, John y Anna Travis escribieron el capítulo 13: «Factores que afectan a

la identidad que escogen los conversos», con la colaboración de Phil Parshall, puesto que los autores tenían perspectivas diferentes, aunque conciliadoras. Entre las influencias se cuentan el contexto, las actitudes hacia el islam y el cristianismo tradicional, y la comprensión de cuál es la mejor manera de atraer a los familiares y vecinos hacia Cristo.

«Movimientos de plantación de iglesias», el capítulo 14, escrito por David Garrison y Seneca Garrison, desarrolla los cinco elementos de todo movimiento de plantación de iglesias: maneras efectivas de comenzar con un testimonio evangélico, el testimonio evangélico eficaz, el discipulado inmediato y básico, la formación efectiva de una comunidad y el desarrollo continuo del liderazgo.

Jack Colgate en el capítulo 15, escribe sobre «Narración de historias y uso oral de la Biblia», pues el 75% de los asistentes a la Consulta trabaja con personas que prefieren la enseñanza oral. Annie Ward sugirió en un comentario que, aun para los grupos alfabetizados, la presentación oral de historias debería ser dada antes de la palabra escrita, para que las personas puedan compartirlas mejor con otros. Algunos musulmanes ya están familiarizados con muchos personajes bíblicos, de manera que las historias pueden ser construidas sobre la base de lo que ellos ya saben.

El capítulo 16, sobre «Extranjeros que capacitan a líderes nacionales», fue escrito por misioneros con experiencia de trabajo en el Norte de África, Asia Central y el Oriente Medio: Abraham Durán, Michael Schuler y Moses Sy. Después de plantear que los extranjeros deberían disminuir en tanto que aumentan los líderes locales, señalan diferentes modos de llevar esto a la práctica. En algunos casos, el extranjero modela al liderazgo de servicio pero cede la responsabilidad lo más pronto posible a los líderes identificados. En otros casos, los extranjeros realizan pastoreo en la sombra, entrenando un líder local, pero no asistiendo a las reuniones. Para que esto funcione bien, tiene que haber un hombre o mujer de paz, un miembro influyente de la comunidad que actúe como puente.

En el capítulo 17, J. R. Meydan y Ramsay Harris tratan con el

dilema de los creyentes y las finanzas del entorno musulmán. Aunque reconocen el valor de la ayuda humanitaria, el desarrollo de la comunidad, las tareas auxilio en desastres y la importancia de la generosidad, los autores apuntan temas específicos del trabajo entre musulmanes y proporcionan varios estudios de casos que ejemplifican lo que ha causado el uso imprudente de las finanzas. Los autores finalizan con un valioso código de ética financiera para incentivar una discusión posterior.

Un porcentaje significativo de los pueblos entre los cuales viven los misioneros podría describirse como musulmanes «populares», es decir, musulmanes cuya fe y práctica están mezcladas con numerosos elementos preislámicos y, frecuentemente, con prácticas ocultistas. Por consiguiente, en el capítulo 18, Caleb Chul-Soo Kim resume la cosmovisión del islam popular y las necesidades espirituales que ella expresa.

John y Anna Travis describen a continuación su ministerio de guerra espiritual y una aproximación integral a la oración sanadora, dirigida a los elementos del sufrimiento interior y oculto que obstaculizan la fe y frecuentemente se transmiten a los nuevos discípulos.

En el capítulo 19, Don Allen y Abraham Durán discuten cómo los que sienten el llamado al ministerio entre los musulmanes pueden comenzar a prepararse para trabajar en un equipo. Las cualidades necesarias incluyen la comunión con Cristo, el carácter, la vida en comunidad, el conocimiento bíblico y profesional y la comunicación intercultural.

Cuestiones emergentes en las tendencias mundiales

Algunas cuestiones han surgido o se han acentuado en las tendencias actuales. Como se ha dicho previamente, el 40% de los participantes en la Consulta señaló que un disturbio social o desastre natural había afectado a su grupo humano en los últimos tres años. Esto incluye el resurgimiento del islamismo, frecuentemente en una forma militante.

Moussa Bongoyok, quien nació en una familia musulmana, ha visto la expansión del islamismo en su región de África, previamente islámica folclórica. Por esta razón, en el capítulo 20,

habla de la creciente receptividad del evangelio que se ha observado en lugares en los que se había levantado una presencia islámica y cristiana alternativamente, como por ejemplo Irán. Desde el 11 de septiembre de 2001 se ha producido una polarización entre algunos musulmanes y cristianos, y una recíproca demonización que ha afectado el testimonio del evangelio.

Joseph Cumming, en el capítulo 21, muestra que esto es contrario al carácter de nuestro Señor y presenta algunos relatos asombrosos de cómo Dios lo ha capacitado para dar un testimonio respetuoso en los contextos aparentemente menos receptivos.

En estos tiempos turbulentos, muchos cristianos han sentido que necesitaban concentrarse en la pacificación o en la plantación de iglesias, pero no en ambas, porque una podría estorbar a la otra. Sin embargo, el mismo Señor que nos encargó: «haced discípulos de todas las naciones», también dijo: «Bienaventurados los pacificadores» (Mateo 28:19 y 5:9). David Shenk y Ahmed Haile en el capítulo 22 han reunido algunos notables ejemplos de cómo un enfoque en la pacificación con los musulmanes también resultó en la formación de iglesias.

Patrick Lai y Rick Love, en el capítulo 23, tratan el problema del equilibrio entre el rol secular y el apostólico que muchos misioneros deben experimentar en el mundo de hoy y la tensión entre los compromisos con la comunidad a la que uno sirve en el campo y con la comunidad enviada. En un estudio del modelo apostólico de la fabricación de tiendas de Pablo y de los rabinos tradicionales que tenían otras ocupaciones, los autores buscan desarrollar una identidad completa, que sea íntegra y creíble.

Nik Ripken, en el capítulo final, titulado «Recuperar el valor del sufrimiento», toma una perspectiva diferente de la que es común en Occidente y sugiere que rescatar a nuestros hermanos y hermanas de la persecución puede no ser compatible con la plantación de iglesias. Aconseja aceptar que la persecución es normal y prepararnos a nosotros mismos y a otros para ella, a la vez que procura crear un contexto seguro para las personas que creen y experimentan el Pentecostés antes de la persecución.

Nuestros lectores, incluidos los amigos musulmanes

Algunos leerán este libro como una totalidad. Otros consultarán algunas de sus partes. Pero también nos damos cuenta de que este libro tendrá tres tipos de lectores transculturales: los obreros y la iglesia en la cual trabajan, los musulmanes y los medios de comunicación. Esto provoca ciertos desafíos a la redacción. Los cristianos quieren ver cómo la presente investigación se relaciona con la literatura previa sobre crecimiento eclesiástico, plantación de iglesias, y movimientos de plantación de iglesias. Pero mucho de este material y del vocabulario empleado puede resultar muy ofensivo para nuestros amigos musulmanes. Por esto hemos hecho un intento, aunque quizá no exitoso, de movernos de los términos más militantes, triunfalistas y paternalistas, hacia otros más sensitivos y amables.

Tanto el islam como el cristianismo son religiones misioneras, de modos que ambos necesitamos expresar el testimonio de nuestra fe, pero con gracia. El Corán dice:

Invita al camino de tu Señor con sabiduría y buena exhortación (16:125).

No discutáis sino con buenos modales con la gente de la Escritura (29:46).

Por su parte, la Biblia nos manda:

Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros (1 Pedro 3:15).

Por lo tanto, tenemos un desafío en común.

Una semilla que muere

El último capítulo, sobre el sufrimiento y aún el martirio, nos recuerda que «si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto» (Juan 12:24). En las páginas siguientes, podemos ver con mayor amplitud los medios que Dios está usando para transformar esa semilla en fruto.

Parte I
TENDENCIAS MUNDIALES

1

Mirar los campos para evaluar la tarea

Patrick Johnstone

¡Abran los ojos y miren los campos sembrados!
Ya la cosecha está madura.
(Juan 4:35, NVI)

ESTA CONSULTA es muy especial para mí por varias razones. Ante todo, es el primer encuentro multitudinario de esta clase organizado por agencias misioneras. Las conferencias previas sobre evangelización mundial en el siglo XX fueron realizadas por organizaciones cristianas o evangelísticas con relativamente poco aporte, invitadas desde las mismas agencias misioneras más involucradas en la tarea. En esta Consulta, los obreros que se reúnen están involucrados en las fronteras, cumpliendo el mandato de Jesús de la Gran Comisión.

En segundo lugar, esta Consulta es sucesora de la anterior e importantísima Conferencia de Glen Eyrie, celebrada en 1978 en los Estados Unidos, sobre «El evangelio y el islam». Algunos de los que participaron de ella están con nosotros aquí. El tema principal de aquella consulta fue cómo compartir eficazmente a Cristo entre los musulmanes. Una generación más tarde, nos encontramos para analizar mejor cómo plantar iglesias o comunidades cristianas entre los musulmanes. ¡Alabado sea Dios!

Hemos pasado a un nuevo nivel de compromiso: no solamente evangelización sino también plantación de iglesias.

Tal como el sembrador salió a sembrar su semilla y encontró diferentes tierras y respuestas a su siembra, vivimos en un mundo hoy donde hay formas de medir el éxito y el fracaso. Debemos comprender en qué medida hemos sido eficaces para esparcir esta preciosa semilla. Este capítulo trata de comunicar esta mezcla de aliento por lo que Dios está haciendo y el desafío frente a la tarea que nos queda por delante en el siglo XXI.

El desafío que tenemos frente a nosotros es el de plantear metas, para pensar estratégicamente nuestra tarea y trabajar para cumplir esas estrategias. Deseamos establecer mecanismos contables para asegurarnos de estar manteniendo el objetivo. Deseamos pintar el cuadro completo para mostrar hasta dónde hemos llegado y ver también hacia el futuro para proyectar posibles desarrollos y cómo deberíamos estar preparados para el ministerio eficaz en el siglo XXI.

Trazaremos el cuadro sobre el arduo trabajo y la investigación de muchos y en mis proyecciones deseo mirar hacia adelante al tiempo en que esperamos ver una efectiva plantación de iglesias en todas las etnias musulmanas.

¿Buenas nuevas o malas nuevas?

En *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (*The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*),⁶ el escenario pintado por Samuel Huntington muestra que el islam se vuelve la religión mundial dominante en detrimento del cristianismo. El autor, al igual que otros anglosajones, subestimó severamente el avance del cristianismo en el Tercer Mundo. Más adelante Philip Jenkins corrige a Huntington en su libro *La próxima cristiandad: el advenimiento del cristianismo global* (*The Next Christendom: The Coming of Global Christianity*),⁷ mostrando que el cristianismo no está a punto de sucumbir ante el resurgimiento del islam en el mundo. De todos modos, él subestima seriamente la naturaleza del crecimiento de la corriente evangélica del cristianismo, que aventaja por lejos al islam en la captación de nuevos seguidores de Cristo.

De modo que existen dos sistemas religiosos convencidos cada uno por su lado de ser los únicos correctos y tener una clara escatología del final de los tiempos: la rama islamista de los musulmanes y la evangélica de los cristianos. Estos dos movimientos son los principales contendientes por las almas de la humanidad en la primera mitad de nuestro nuevo siglo. Finalmente, deseo profundizar un poco sobre el crecimiento de ambos y las implicaciones para nosotros, quienes buscamos llevar el evangelio a los musulmanes.

La mala noticia es que enfrentamos un inmenso desafío en el siglo XXI si esperamos ver iglesias plantadas en cada lugar del mundo islámico. Será una cosecha dolorosa, llena de lágrimas y costosa, pero la buena noticia es que somos bendecidos por las promesas de Dios, la presencia de Jesús, el poder del Espíritu Santo y el ministerio de intercesión como medios incomparablemente más poderosos⁸ que cualquier plan o acción de oposición.⁹ Otra buena noticia es que desde el crecimiento del islam y la revolución islámica de 1978 en Irán, se han vuelto a Cristo más musulmanes que en cualquier otra época desde el comienzo de esta religión. ¿Es posible que el mismo surgimiento del islamismo radical pudiera finalmente estar abriendo la brecha más grande de la historia en el muro del islam?

La expansión del islam y sus desafíos

El islam es una religión proselitista con un claro mandamiento de sus Escrituras de expandirse por el mundo. Desde los primeros años del islam, el conflicto ha sido uno de sus medios. La expansión masiva del gobierno islámico durante el primer siglo desde su aparición se realizó principalmente a través de la conquista. En los últimos siglos, los comerciantes también fueron otro medio vital. Durante este tiempo, generalmente se permitió que grandes poblaciones cristianas en tierras conquistadas continuaran profesando su fe en un estado de sometimiento descrito como *dimma*.¹⁰ Como la política islámica y su poderío económico declinaron después de 1500, la expansión se produjo especialmente a través del comercio y las migraciones. Para el siglo XX, la migración se volvió el medio principal para la extensión de su fe, pero

sin excluir a los otros dos, como sucedió en la islamización del Sahel africano, de la India y de partes de Indonesia.

Arabia Saudita ha empleado grandes sumas de su riqueza petrolera en promover su propia variedad del austero islam *wahabí*. Arabia Saudita lo ha hecho, efectivamente, a través de programas de ayuda para la construcción de mezquitas, la provisión de becas escolares para estudios islámicos y, en Occidente, a través de agendas políticas y financiación de mercados. Al hacer esto, también ha preparado el terreno para el islamismo en su forma más extrema. La declaración de guerra de Osama Bin Laden contra el Occidente «infiel» en 1998 precedió al infame acontecimiento del 11 de septiembre, el cual ha marcado el curso de este siglo tan definidamente. El resultado ha sido la polarización del mundo musulmán y el fantasma de una guerra mundial.

Nuestro fundamento, el Príncipe de paz, dio una orden muy diferente para alcanzar el mundo en la Gran Comisión. En su plan, los mansos heredarían la tierra. Tristemente, la naturaleza integral del cristianismo se transformó en una religión militante después de la conversión del emperador romano Constantino en el siglo IV. Los musulmanes hoy tienen demasiadas razones para creer que las naciones cristianas permanecen en las Cruzadas, en lo político, en lo económico y en lo militar. ¿Cómo podemos los occidentales ser portadores del carácter y del comportamiento de nuestro Señor, en vez de la pesada legalidad de nuestras disfuncionales historias nacionales y de las negativas interacciones con el mundo del islam?

La situación que intentamos describir produce un tremendo impacto sobre nuestro rol de plantadores de iglesias. Algunos de cuales son:

- ◆ El avance del islam ha sido devastador para numerosas minorías cristianas autóctonas y aún más peligroso para la supervivencia de creyentes locales seguidores de Jesús. Estos se encuentran frecuentemente en mayores dificultades que los extranjeros.
- ◆ El islam ha ampliado la brecha cultural entre musulmanes y no musulmanes en numerosas sociedades multiculturales, creando un espacio islámico que excluye a los no mu-

sulmanes e impide abiertamente cualquier forma de asimilación cultural en sus países. De modo que cualquier forma de proselitismo se vuelve un tema muy delicado.

- ◆ Los occidentales en general y especialmente los misioneros anglosajones, enfrentan un desafío adicional al trabajar en determinadas áreas del mundo islámico. Latinos, coreanos, indios e indonesios y, en menor medida, chinos y filipinos no llevan la misma carga histórica y cultural y estos últimos tienen sus propias minorías musulmanas. Necesitamos abarcar esta globalización de la fuerza misionera mundial con sabiduría.
- ◆ Frecuentemente he admirado la casi descarada temeridad de los nigerianos e indonesios para compartir el evangelio con musulmanes. Cuando somos testigos del aumento de los terroristas suicidas entre los militantes islámicos, ¿cómo podemos ser menos apasionados que ellos y no entregar nuestras vidas en favor de su salvación eterna?
- ◆ Los éxitos del evangelio.

El crecimiento del cristianismo evangélico

Ahora quiero cambiar de pista y mirar hacia el cristianismo evangélico¹¹ y su asombroso crecimiento desde 1960. Luego volveré al crecimiento del islam, para realizar una comparación y un contraste entre ambos.

Una lectura cuidadosa de la historia de la misión revelará que tenemos una gran deuda con el apasionante desafío de Guillermo Carey a las iglesias protestantes para que se involucraran en la misión. Todavía, con la abundante siembra evangélica del movimiento misionero moderno, para 1887 los seguidores de Jesús pueden haber sido solo unos tres millones, según B. Broomhall en *La evangelización del mundo*.¹² La siembra del evangelio continuó en el siglo XX, pero después de la Conferencia Misionera de Edimburgo en 1910, el medio siglo siguiente (1910-1960) encontró que la semilla caía en un suelo cada vez más duro, marcado por la moderna teología liberal. Comparado con los años siguientes a 1960, pocas personas eligieron seguir a Jesús en este tiempo.

Después de ese año, dos factores principales estimularon una mejora de la respuesta: el rápido fin de los imperios coloniales de Occidente y el impacto de algunos siervos de Dios, como por ejemplo, Billy Graham. El primer factor supuso la liberación del evangelio de sus grilletes imperialistas y el último unió y alentó la cooperación entre los evangélicos para la evangelización mundial y dio credibilidad al movimiento.

El gráfico N° 1 del Apéndice ilustra una historia asombrosa. Las dos curvas de crecimiento evangélico muestran cómo a lo largo de la décadas han ido creciendo: la curva que representa a Europa, Norteamérica y Oceanía lo ha hecho en medio de deserciones masivas entre los no evangélicos, pero el crecimiento multitudinario, realmente, ha tenido lugar en Latinoamérica, África y Asia.

La tabla de más abajo muestra los veinte países con mayor población evangélica en 1960 y en 2000, a la vez que proyecta el crecimiento evangélico para mediados del siglo XXI:

AÑO 1960	AÑO 2000	AÑO 2050
<i>Cifras en millones</i>		
Estados Unidos 43,7	Estados Unidos 99,8	China 240,9
Reino Unido 3,6	China 76,0	Estados Unidos 138,1
Sudáfrica 2,6	Nigeria 27,9	Nigeria 76,3
India 2,4	India 22,1	India 75,5
Brasil 2,4	Brasil 21,4	Etiopía 58,1
Nigeria 2,2	Etiopía 12,3	Brasil 51,3
Alemania 2,1	Filipinas 12,3	Uganda 41,6
Australia 1,9	Kenia 10,8	Filipinas 34,0
Canadá 1,6	Uganda 10,2	R. D. Congo 28,8
Kenia 1,4	R. D. Congo 10,0	México 18,7
R. D. Congo 1,3	Indonesia 8,6	Indonesia 16,9
Indonesia 1,3	Sudáfrica 7,8	Tanzania 15,9
China 1,2	Corea del Sur 7,3	Kenia 13,6
Corea del Sur 0,9	México 6,6	Angola 12,5
Egipto 0,9	Tanzania 5,7	Sudán 10,9
Uganda 0,9	Reino Unido 5,0	Guatemala 9,5
Holanda 0,8	Canadá 3,3	Ghana 8,7
Rumania 0,8	Sudán 3,1	Perú 8,3
México 0,8	Ghana 3,0	Colombia 8,3
Filipinas 0,7	Zimbabue 3,0	Argentina 7,9

¿Qué revela esta tabla?

- ◆ Los países más evangelizados en 1960 son principalmente occidentales y, sobre todo, anglófonos. Los Estados Unidos de América se destacan en cifras y en influencia.
- ◆ El segundo grupo de veinte muestra el crecimiento en las naciones de África y Asia con un gran avance en su población evangélica. Los Estados Unidos mantienen su posición dominante, pero todas las otras naciones occidentales han bajado en la escala o han desaparecido completamente de la lista. Esta declinación se debe menos a la caída numérica en sí que al hecho de que las naciones no europeas hayan visto tal crecimiento y hayan desplazado a las occidentales de la lista. Diez de estas veinte naciones son africanas.
- ◆ La lista para el año 2050 es, por supuesto, una predicción de largo plazo basada en tendencias actuales y escenarios probables. A primera vista se nota que los Estados Unidos han sido reemplazados por China como país con el mayor número de evangélicos en el mundo. Otra posibilidad digna de destacar es la del aumento de evangélicos en Latinoamérica durante las próximas décadas del siglo XXI.

Si la tendencia prosigue, para el año 2050 la cristiandad evangélica será el principal movimiento religioso en todo el mundo. En segundo lugar, la preponderancia de China en su número de evangélicos se reflejará en casi todas las áreas de la actividad cristiana: teología, misiones y liderazgo. Esto, unido al incremento de la riqueza en China, significará que la visión secular de Occidente bien puede resultar con una influencia menos significativa que la de la cosmovisión cristiana evangélica y china. En tercer lugar, los Estados Unidos serán la única nación occidental entre los veinte países con más evangélicos para 2050. Finalmente, Europa en 1910 tenía más de la mitad de los evangélicos del mundo, pero en 2050 alcanzará el porcentaje más bajo de evangélicos que cualquier otro continente, con solo el 2,3%. En el otro extremo, los musulmanes para ese entonces llegarán al 11% o más de los europeos.

El crecimiento del islam y sus implicaciones para los evangélicos

Retornamos ahora al islam y miramos hacia el futuro. Actualmente el islam es la religión mayoritaria en 50 países. Muchos creen que es predominantemente árabe, pero los árabes son solo un 20% del total de los musulmanes. De hecho, hay números mucho mayores de musulmanes en el sur y el Sudeste asiático. La diversidad cultural es evidente en las mezquitas que han sido construidas en todo el mundo.

La afirmación tan repetida de que «el islam es la religión que más crece en el mundo» se ha rodeado de una reputación de verdad, y es, en apariencia, más evidente en países anglosajones donde existen minorías musulmanas bien visibles y crecientes. Por cierto, esto refuerza la autoestima de muchos de ellos en detrimento de los cristianos y su propia aspiración a la dominación final del mundo. Su crecimiento y confianza son tales que pocos gobiernos con pensamientos democráticos y valores de tolerancia saben tratar con sus comunidades musulmanas y con la radicalización de jóvenes nativos. Tampoco entienden cómo tratar con los evangélicos. ¿Cuánto de verdad tiene este comentario acerca del crecimiento del islam?

He evaluado cuidadosamente cada país del mundo y sus tendencias religiosas y sus proyecciones para el período de 1900 a 2050 y he puesto especial atención sobre los evangélicos y los musulmanes. A continuación se indican algunos de los resultados:

- ◆ El crecimiento de la población musulmana es muy significativo. En el período de 1900 a 2050, la población mundial casi se habrá sextuplicado, pero el número de musulmanes se habrá multiplicado más de 12 veces, aumentando su población de 2.000 millones a 2.500 millones.
- ◆ El porcentaje de cristianos será un poco diferente en 2050 de lo que era en 1900, pero el islam habrá crecido enormemente. El gráfico N^o 2 del Apéndice nos muestra que la caída masiva del cristianismo en Occidente, y su influencia sobre la cosmovisión de la mayoría, está más que compensada con el crecimiento de un cristianismo vital en el Sur.
- ◆ ¿Cuál es la causa principal de la expansión del islam? El ín-

dice demográfico mundial está cayendo rápidamente, pero es muy probable que la cantidad de habitantes del planeta se mantenga estable por unos 50 años más. Algunos movimientos religiosos crecen más lentamente que la población mundial. Musulmanes y evangélicos aumentan más o menos en el mismo porcentaje. Lo asombroso es que los evangélicos aventajan bastante en crecimiento a los musulmanes y este incremento se produce principalmente cuando adultos y jóvenes eligen seguir a Cristo. En el otro extremo, casi el total del aumento de los musulmanes se debe al porcentaje de nacimientos. La conversión al islam por medio del matrimonio, o por convicción o persuasión, no sobrepasa el 10% de su índice de crecimiento.

Creyentes de trasfondo musulmán

La competencia principal por las almas en el siglo XXI se dará entre los dos movimientos religiosos reavivados recientemente: los musulmanes y los evangélicos. Si mi análisis resulta razonablemente correcto, calculo que durante la década de 1990, por cada no musulmán que se convertía al islam, cuatro no cristianos decidían seguir a Cristo como cristianos evangélicos.

La siguiente gran pregunta es: ¿cuántos musulmanes están encontrando nueva vida en Cristo? Pero otra cuestión, aún más seria, es: ¿cuántos de los que encuentran demasiado fuertes las presiones o demasiado poco amigables a los cristianos de su entorno, o el reemplazo de la cerrada trama social y familiar como obstáculos demasiado insalvables, deciden abandonar su nueva fe en Cristo y volver al islam?

Resulta muy problemático separar los hechos de la ficción o propaganda por parte de los voceros musulmanes y cristianos, para saber realmente cuántos han cambiado su fe en uno u otro sentido. Es difícil saber cuántos creyentes en Jesús han vuelto al islam o permanecen en él de una u otra manera. Nunca podremos saber, hasta que Cristo regrese, cuántos son exactamente, pero un día nos sorprenderemos del número de discípulos de Jesús que han surgido de tierras musulmanas.

Dios está obrando de maneras asombrosas en respuesta a la

oración. Está dando visiones, sueños y milagros a muchos. El crecimiento significativo en el número de creyentes, y aun de iglesias, en el entorno musulmán durante los últimos 20 años compite con el crecimiento del islam. De todos modos, con índices más altos de emigración de musulmanes hacia países no musulmanes, disturbios en naciones predominantemente musulmanas, conflictos entre facciones suníes y chiíes (en ocasiones avivados por intervenciones occidentales) y la clase de yihad promovida por militantes islamistas, ¿qué desafío presentarán estas tendencias en el futuro para nuestro testimonio cristiano entre los musulmanes?

Plantación de iglesias entre pueblos musulmanes

Los listados de etnias

Una meta para muchos de nosotros es ver a cada etnia musulmana no alcanzada de más de 100.000 integrantes abarcada por los plantadores de iglesias para el año 2012. Me muevo sobre estadísticas y mapas, pero recordemos que estamos hablando de hombres, mujeres y niños reales, por los cuales el Señor Jesús murió y resucitó.

Nuestra meta nos impulsa a hacer listas de etnias musulmanas y vemos cómo muchas aún no están en el punto de mira. No es una tarea simple por un abanico de razones. Ya tenemos suficientes problemas al definir los 239 países y territorios del mundo. De todos modos, es mucho más difícil con los miles de etnias que existen actualmente, cuando los ministerios definen a determinadas etnias de modo diferente. Aquí estamos específicamente preocupados por la plantación de iglesias, de modo que nuestras listas reflejan a aquellos pueblos para los cuales ha sido o será necesario un movimiento intercultural de plantación de iglesias.

Estas listas también reflejan los rápidos cambios del mundo en el que culturas completas están siendo transformadas por la globalización, guerras, migraciones, separaciones y uniones. ¡Sería imposible fijar una lista estática con el 100% de exactitud! Debemos trabajar juntos para mejorar nuestras listas como he-

rramientas vitales. Ellas deben ser nuestros esclavos útiles para lograr nuestras metas y no nuestros amos.

En este tiempo somos privilegiados. Por primera vez desde que Jesús nos comisionó para hacer discípulos a todas las naciones, tenemos una lista razonablemente completa de todos los pueblos del mundo. Fue publicada por primera vez en 2001, cuando David Barrett y otros dieron a conocer la segunda edición de la *Enciclopedia cristiana mundial*.¹³ Tenemos una gran deuda de gratitud hacia ellos por esta titánica tarea. Las otras dos listas mundiales actuales son las de la Junta de Misiones Internacional, de la Convención Bautista del Sur y el Proyecto Josué. Ambos derivan de la lista original de la *Enciclopedia cristiana mundial*.

Uno de los mayores deseos al escribir este capítulo ha sido el de estimular un nivel destacado de compañerismo y cooperación con el fin de marcar las fortalezas de cada versión, señalar sus debilidades y revelar las omisiones o duplicados. Así que ahora tenemos una lista unificada sobre la base de la comparación entre ellas, desarrollada por Chris Maynard.¹⁴ La lista unificada es un medio para que todos los interesados puedan conectarse con los realizadores de las listas originales y solicitar información o enviar actualizaciones.

Tenemos una lista total de aproximadamente 1.000 etnias no alcanzadas de mayoría musulmana. Esta lista es menos abrumadora y complicada. Podemos distraernos fácilmente con las discrepancias entre listas o con informaciones aparentemente incorrectas sobre etnias con las cuales estamos más familiarizados. Podemos tener un mejor sentido de las presentes listas si nos damos cuenta de que hay múltiples niveles de interconexión o relaciones entre ellas. Debemos enfocarnos también en el cuadro más amplio para poder entender mejor la situación particular de cada grupo no alcanzado. Hay aquí cuatro niveles y el último en la lista es la meta vital para su adopción.

Bloques afines

En los últimos años, he clasificado las etnias en una tabla de dos columnas, de 15 bloques afines y 251 grupos de pueblos o más. El

principio básico es que la categorización no es estrictamente científica, sino lo que sería más útil para fines prácticos de movilización y adopción. Por esto nos reservamos la flexibilidad para hacer ajustes en las etnias enlistadas dentro de los grupos, o aun de crear nuevos grupos que convengan mejor a nuestros ministerios en el campo. Esperamos que los avances sean más afectados por los que están más cercanos a la acción y, en consecuencia, enfocados en el campo.¹⁵

Un bloque afín es una agrupación mayor de pueblos que incluye a todas las etnias con una relación cercana en idioma, historia y cultura y usualmente es autóctono en una determinada ubicación geográfica. El mapa N° 3 del Apéndice muestra los bloques afines que existen en la actualidad.

Afín no implica necesariamente compatibilidad ni atracción mutua entre pueblos constitutivos de un bloque. Su asociación puede deberse a conquistas militares, la explotación colonial, presiones sociales o disputas entre ellos. Las distintas zonas sombreadas indican sus lugares originarios y la consolidación territorial del lenguaje que utilizan. Muchas etnias han migrado desde sus lugares de origen en los últimos años. Todavía se consideran parte del bloque afín original si continúan manteniendo su lenguaje y orígenes culturales, pero debido a que no tienen realmente una zona específica de residencia, no pueden mostrarse en un mapa.

De estos 15 bloques afines, cinco están compuestos casi totalmente por etnias musulmanas: el mundo árabe, el cuerno de África (pueblos cusitas), las etnias turcas, los indo-iranios y los pueblos malayos. Dos tienen un mayor número de etnias musulmanas: los pueblos del África subsahariana y los sudasiáticos. En nuestra Consulta y nuestros esfuerzos posteriores, este nivel es útil para la planificación estratégica y la reflexión. Estamos asignando códigos de bloques afines a nuestras listas de etnias.

Grupos de etnias

Cada bloque afín puede dividirse en grupos de etnias, que reúnen a comunidades más cercanas entre sí. Las etnias a menudo comprenden un grupo con un nombre común fácilmente reco-

nocible. Un ejemplo es el grupo étnico de los kurdos. Dentro de él, hay trece etnias diferentes que se reconocen a sí mismas como kurdas, pero están dispersas en comunidades identificables en 35 países. Un grupo de etnias es una agrupación más pequeña dentro de un bloque afín, a menudo con un nombre o identidad común, pero separados entre sí por fronteras políticas, por el idioma o por las migraciones. El mapa N° 4 del Apéndice muestra el bloque afín del mundo árabe y los grupos de etnias que contiene.

El nivel de los grupos étnicos tiene mayor relevancia para el desarrollo de cooperaciones, estrategias, ministerios específicos y publicidad. Es mucho más fácil explicar un ministerio a los kurdos, somalíes, pastunes o bereberes, que usar los nombres menos conocidos de su etnia, tribu o clan. Debe notarse también que, a medida que las etnias emigran a otras áreas, los bloques afines y grupos étnicos quedan más alejados de sus lugares de origen.

Etnias

Una etnia es una agrupación social significativamente amplia (predominantemente etnolingüística) de individuos que se ven a sí mismos dentro de una común afinidad recíproca. Desde el punto de vista de la evangelización, este es posiblemente el grupo mayor dentro del cual el evangelio puede sembrarse sin encontrar barreras significativas de comprensión o aceptación. Es la unidad más útil para tener en cuenta en la plantación de iglesias.

Debo hacer una cuidadosa observación en este punto, acerca de las dos listas activas sobre las cuales nuestro listado se basa más firmemente. El Proyecto Josué describe cerca de 16.000 etnias, y los *Indicadores de progreso de plantación de iglesias* señalan unos 12.000. La principal discrepancia se debe a la inclusión de las numerosas castas hindúes del Sudeste asiático. ¿Deberíamos reconocer a las castas como etnias al considerar la plantación de iglesias o no? En caso afirmativo, ¿deberíamos aprobar y así ayudar a perpetuar el presente sistema de castas?

El listado del Proyecto Josué también incluye el concepto de

las etnias que se encuentran en diferentes países, así como las distintas etnias dentro de cada país. *Solo los Indicadores de progreso de plantación de iglesias* tienen información acerca del involucramiento, pero es nuestro deseo que cada organización confirme y adopte etnias de la lista a medida que se descubre nueva información más precisa. Por ahora, el listado de etnias musulmanas no alcanzadas con 100.000 integrantes o más, es de 247. Con todo, hay varios puntos que debo señalar:

- ◆ Muchos han realizado un gran trabajo para procurar una lista de etnias sin obreros trabajando dentro de ellas, de modo que confiamos razonablemente en que las restantes 429 etnias musulmanas con obreros, pero no alcanzadas, tienen por lo menos una agencia que trabaja en su medio. En muchas de estas 429 etnias hay poquísimos misioneros y, en las más numerosas, se necesitan muchos obreros transculturales para cubrir cada punto clave de acceso y así poder empezar a considerar que la etnia está completamente en la mira.
- ◆ ¿Qué falta? Tenemos esta lista de 247 etnias en las cuales todavía no vemos evidencias de que estén siendo alcanzadas, pero esto puede deberse a nuestra ignorancia más que a una información sólida. La primera tarea para tratar de alcanzar a estas etnias es asegurarnos absolutamente de que cada una es buena candidata para que trabajemos en ella. Puede haber muchas razones para que no lo sea:
 - La etnia puede estar suficientemente integrada o indiferenciada dentro de un grupo étnico mayor. Por ejemplo, los grupos beduinos dentro del mundo árabe o los tártaros de Crimea, en Turquía.
 - La etnia puede representar una realidad histórica, pero no mantener una cultura diferente como para hacer necesario un esfuerzo específico de plantación de iglesias. Esto sucede especialmente con algunas comunidades nómadas.
 - Puede comprobarse más tarde que en la etnia trabajan ya otros cristianos o denominaciones.
 - La etnia puede tener ya una comunidad cristiana considerable que no haya sido tomada en cuenta. Por ejemplo,

los malayalis de India que trabajan en países de Medio Oriente.

- ◆ Esta lista de 247 es el núcleo vital para establecer nuestras metas, pero ir analizando una por una, sea para comprobar que no se requiere un nuevo involucramiento específico, sea para comisionar efectivamente a equipos para trabajar en ella, sería un proceso meticuloso. De esta manera evitamos la frustración de descubrir que algunas etnias citadas ya no están disponibles para el trabajo pionero.

La mejor forma de facilitar este proceso es a través de la asociación y conexión de grupos de etnias en los países, para descubrir el modo local de establecer los hechos y asegurar que cada segmento del grupo sea alcanzado y discipulado.

Dos niveles válidos de agrupación de etnias

1. *Etnias ubicadas en varios países.* Muchas etnias musulmanas mayoritarias, y algunas menores, están divididas artificialmente por fronteras nacionales: los kurdos en Turquía, Irak, Siria y otras grandes comunidades kurdas, casi en todos los continentes. Esto es importante para la planificación estratégica: la adquisición del lenguaje, la accesibilidad y la traducción bíblica se pueden desarrollar mejor en un país, pero con vistas a ministrar eventualmente en el lugar de origen de la etnia, que actualmente puede estar cerrado. Un ejemplo de esto es la manera en que se plantó la iglesia en Afganistán: gran parte de la tarea se cimentó sobre el trabajo original en los campos de refugiados en Pakistán. Podemos encontrar que nuestro criterio de 100.000 integrantes para considerar a una etnia musulmana como no alcanzada excluye actualmente a algunas de igual o mayor tamaño que han sido agrupadas según estos parámetros.

2. *Etnias dentro de un mismo país.* Tanto las listas originales como la nuestra usan esta categoría para fijar metas. Algunas de estas etnias son grandes y complejas, y pueden requerir que trabajemos en múltiples cooperaciones entre iglesias y agencias, tanto para comenzar la tarea en una etnia musulmana no alcanzada como para lanzar un movimiento de plantación de iglesias.

Conclusión

Enfrentamos un gran desafío, pero el islam no es demasiado duro para Dios. Nunca antes en la historia hemos tenido esta oportunidad de compartir el amor redentor de Jesús con los musulmanes como ahora. Nunca antes hubo tanta comprensión de la necesidad de herramientas y mano de obra como la que tenemos actualmente para llevar a los musulmanes a Cristo y lanzar movimientos de plantación de iglesias. ¡Avancemos en fe y con la firme resolución de terminar la tarea que nos encomendó Cristo Jesús!

2

Adopción de etnias no alcanzadas en tierras sin arar

Jeff Liverman

Preparen la tierra para un nuevo cultivo,
porque es tiempo de buscar al Señor,
hasta que él venga y traiga lluvia de salvación sobre ustedes.
(Oseas 10:12, DHH)

POR LA GRACIA de Dios, los embajadores de Cristo han dado pasos agigantados en los últimos años para poner el evangelio a disposición de las etnias no alcanzadas del mundo. Sin embargo, grandes sectores de la humanidad aún no han sido tocados por este mensaje. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, muchos no han oído aún el evangelio de una manera que sea comprensible para ellos, ni siquiera una vez!

En un esfuerzo para asegurar que todos los musulmanes tengan una oportunidad de escuchar las buenas nuevas, un grupo de líderes de misiones comenzó a realizar consultas recíprocas en 2004. Se hacían las siguientes preguntas cruciales:

—¿Qué significa *adoptar*^(*) una etnia?

(*) *Adoptar*: se ha utilizado este verbo para traducir del inglés el término *engage*. A través del ministerio de Comibam Internacional se ha promovido, desde principios de la década de 1990 por toda Iberoamérica, el concepto de «adapte un pueblo», rebautizado posteriormente por «alcance una etnia», aludiendo en ambos casos siempre al mismo propósito de llegar con el evan-

—¿Desde qué punto de vista determinamos si todas las etnias musulmanas tienen trabajo misionero dentro de ellas?

—¿Qué etnias en la actualidad carecen de estos esfuerzos?

—¿Cuáles son estas etnias? ¿Existen mensajeros del evangelio en posición de presentarles la Palabra en la manera más fructífera?

Examinaremos a continuación cada una de estas preguntas.

Adopción efectiva¹⁶

Primero, ¿cómo definimos «adoptar»? Si esperamos tener fruto en la plantación de iglesias cristianas, estoy convencido de que nuestros esfuerzos deben basarse sobre el escalón inicial y firme de la adopción. Para determinar exacta y significativamente si estamos en el proceso de adopción lo primero debemos hacer es arribar a una definición clara de lo que significa *adoptar* una etnia no alcanzada.

Para evaluar la adopción necesitamos enfocar la calidad de la actividad misionera en una etnia. No es apropiado que un esfuerzo simplemente incluya alguna tarea evangelística en su medio. Para considerar que una etnia está adoptada debe haber en ella una actividad estratégica que produzca fruto con grandes posibilidades de permanencia y multiplicación. De modo que quizás el término debería ser «adopción efectiva», o por lo menos todos deberíamos entender que esto es lo que procuramos.

En el proceso de codificación, estamos interesados primariamente en dos cosas: distinguir cuáles grupos han oído o no la predicación (Romanos 10) y describir esta distinción de manera que se aumente la posibilidad de que las personas en la sociedad receptora efectivamente escuchen y acepten el evangelio como las buenas nuevas. Debe notarse que la cuestión de la adopción no abarca el círculo completo de la plantación de iglesias, en tanto que busca establecer un punto de referencia mínimo que,

gelio, de manera intencional, a los pueblos aún no alcanzados, y no abandonar el empeño hasta tanto se haya establecido la iglesia del Señor en su medio (N. del E.).

al ser encontrado, ayude a marcar la escena para que prospere la plantación de iglesias y los movimientos de plantación.

Una mirada más cercana a los criterios

Mi opinión es que la adopción efectiva está compuesta por cuatro elementos esenciales. Estos son: el esfuerzo apostólico en el lugar de destino, el compromiso de trabajar desde el idioma y la cultura locales, el compromiso con un ministerio a largo plazo, y la coordinación con la meta de lograr un movimiento de plantación de iglesias. Cuando cada uno de estos cuatro elementos está en su lugar, se logra una adopción efectiva.

Esfuerzo apostólico en el lugar de destino

La esencia de la tarea apostólica consiste en llevar el evangelio desde donde está hacia donde no está. Esto puede realizarse por varios medios: en grupo o individualmente, por medio de anglosajones, de obreros del Tercer Mundo o por grupos catalizadores que vivan en proximidad con la etnia a alcanzar. La primera consideración en este criterio es que los mensajeros del evangelio habitan entre aquellos en quienes están enfocados sus esfuerzos. Por lo tanto, el corto plazo, o lo que Ralph Winter llama obreros *amateur* o *de paso*¹⁷ que llegan y se van en pocos meses, no encaja adecuadamente en este principio.

Compromiso con el trabajo desde el idioma y la cultura locales

La comunicación eficaz es esencial para la tarea de compartir el evangelio. Para que el mensaje de esperanza pueda ser comunicado efectivamente, debe transmitirse en el idioma de la cultura receptora. Lamin Sanneh señala que: «la traducibilidad es la fuente del éxito del cristianismo en todas las culturas».¹⁸ Esto requiere el compromiso significativo y el trabajo necesario para introducirse en la cultura uno mismo junto con el mensaje en el mayor grado posible (sin caer en el sincretismo) para hacer al evangelio más comprensible y atractivo en la cultura receptora.

Compromiso con un ministerio a largo plazo

El esfuerzo apostólico debe perseverar tanto como sea necesario para que un número considerable de individuos en la sociedad receptora pueda comprender y recibir el evangelio. Demasiado a menudo, nuestro deseo de resultados rápidos hace que dejemos de profundizar en las relaciones de confianza de largo plazo, necesarias para la plantación de iglesias. Muchos han trazado la meta alrededor de lo que se pueda lograr en esfuerzos de corto plazo. Así *cumplen* su insuficiente objetivo y se van. En lugar de esto, debemos comprometernos y demostrar el firme deseo de seguir prácticas más fructíferas tanto tiempo como lleve alcanzar objetivos duraderos.

Coordinación con la meta de lograr un movimiento de plantación de iglesias

Este principio sugiere claramente que debe producirse una evaluación de medios. Buscamos emplear métodos que consideren las sensibilidades culturales, las peculiaridades lingüísticas y las realidades políticas. Además, debe existir una proclamación estratégica y activa simultánea —lo que David Garrison llama *resembrar*—. ¹⁹ Ningún método por sí solo cubre este principio y es necesario *resembrar* en razón de los diferentes suelos sobre los cuales la semilla ha sido sembrada. Debemos notar cuidadosamente qué métodos han producido fruto y cuáles han llevado a resultados mínimos, o aun desastrosos.

Una perspectiva apropiada

Una comprensión clara y concisa de lo que es el contacto responde solo a una de estas cuatro preguntas. Debemos también encarar el tema de la evaluación y el punto de vista. ¿Desde qué perspectiva observaremos el avance del evangelio? ¿Quién puede evaluar con exactitud si una etnia está adoptada? ¿Cómo se realiza esta evaluación? Es fundamental establecer a quién se solicitará la perspectiva para considerar la aplicación de los criterios de adopción. ¿A quién escucharemos para determinar el éxito de nuestro análisis?

Estas no son cuestiones insignificantes, porque cualquier

perspectiva que usemos inevitablemente ejercerá una influencia considerable sobre el modo en que aparecerá el avance del evangelio. Permítanme un par de ilustraciones.

La perspectiva de Zwemer y Mott en Edimburgo (1910)

Podría decirse que la perspectiva de 1910 se basaba en las investigaciones del siglo XIX. Aunque se ha trabajado mucho para modificarla, los listados actuales de pueblos musulmanes aún mantienen algunos vestigios de la influencia colonial. Este es un verdadero problema, ya que muchos de los datos que vemos y oímos hoy acerca de los musulmanes fueron reunidos y codificados durante la era de la misión hacia el islam. Si descansáramos sobre estos datos terminaríamos con información interesante para el miembro común de iglesia, pero no acorde a los hechos que los obreros transculturales enfrentan actualmente en el campo.

Evaluación de los predecesores y veteranos

Aunque deseamos respetar y honrar a quienes han salido antes que nosotros, debemos reconocer que en ocasiones las perspectivas de nuestros predecesores pueden llegar a resultar anacrónicas. Si descansamos en su conocimiento solamente, corremos el peligro de dejar de ver los actuales puntos de vista sobre el avance del evangelio. El mundo islámico está cambiando a pasos agigantados. Dicho con todo respeto, entiendo que cualquiera que no haya estado completamente sumergido en una etnia determinada en los últimos cinco años probablemente haya perdido su habilidad para discernir eficazmente el avance del evangelio dentro de ella.

Es nuestra opinión que el mejor punto de vista desde el cual determinar el avance del evangelio en un pueblo en particular es el que tienen los obreros actuales, con experiencia de campo. Describimos a un obrero con experiencia de campo como alguien que reside dentro de una etnia determinada, que conoce el/los idioma/s y la cultura local (con una profunda comprensión de la manera de pensar, sentir y actuar de los integrantes de dicha etnia) y que está involucrado en relaciones cara a cara

(además, que tiene un conocimiento íntimo de quién está escuchando, cuántas personas están respondiendo, qué funciona y qué no). Por lo tanto, para hacer una evaluación preliminar de cuáles etnias están siendo adoptadas y cuáles no, los datos deben ser trazados por una clara comprensión de lo que es el contacto (y otros términos claves), en tanto sea posible desde el punto de vista de los obreros con experiencia de campo.

Un primer vistazo a los no adoptados

Para responder a la tercera pregunta sobre el estado actual del avance entre las etnias musulmanas no alcanzadas, se pidió a cada una de las agencias reunidas en 2004 que recogiesen datos de sus propios obreros con experiencia de campo sobre el estado del evangelio en sus respectivos países de servicio. Analizamos solamente los datos provenientes de etnias con más de 100.000 integrantes. A continuación insertamos como ejemplo una encuesta realizada por una de estas agencias.

ENCUESTA

1. Acerca de usted:

- a) ¿Dónde reside actualmente? (ciudad, barrio o distrito): _____
- b) ¿Cuánto tiempo ha estado en el campo?: _____
- c) ¿Cuánto tiempo lleva en su residencia actual?: _____

2. En esta lista de las etnias de ____ (país), identificadas por el Proyecto Josué, marque con una X los grupos con los que usted está trabajando actualmente (marque solo los grupos con los que está compartiendo las buenas nuevas de manera activa, no marque los grupos entre los cuales está planeando trabajar): _____

3. Comparta su opinión sobre cada uno de los grupos con los cuales está involucrado:

- a) Nombre de la etnia y cantidad de integrantes: _____
- b) Cantidad de agencias trabajando: _____
- c) Cantidad de miembros de los equipos: _____
- d) Fase de su trabajo entre esta etnia: _____

4. Nos gustaría también preguntar si usted podría verificar o sugerir la po-

blación aproximada de las otras etnias de _____ (país). Estos son los datos que tenemos: _____. Por favor, indique si usted estimaría una cifra diferente, y qué nivel de confiabilidad tendría (alto-medio-bajo): _____

5. Finalmente, nos gustaría conocer sus reflexiones sobre el uso de la terminología referida a etnias:

a) ¿Está usted de acuerdo con el principio de unidad homogénea, tal como se lo conoce? (sí/no): _____

b) En caso de no estar de acuerdo, por favor explique la razón:

c) ¿Está usted trabajando en una zona donde las distinciones etnolingüísticas tradicionales son borrosas (como en un asentamiento urbano)? (sí/no): _____

d) ¿Se encuentra usted en una zona donde la realidad política hace que no sea sabio distinguir la etnicidad de aquellos entre los cuales trabaja? (sí/no): _____

6. Agregue cualquier comentario que en su opinión podría sernos útil para determinar el avance del evangelio en su área: _____

El objetivo de esta encuesta fue comprender cómo los obreros con experiencia de campo percibían las realidades etnolingüísticas en sus áreas y cómo comparar esta información con las listas de datos ya existentes. El análisis de los resultados de las encuestas reveló algunas sorpresas:

1. Muchos de los obreros con experiencia de campo expresaron un considerable desacuerdo con la información presentada en la lista de etnias que se había hecho circular. Señalaron numerosas inexactitudes en los datos sobre etnias que emplea corrientemente gran parte de la iglesia anglosajona. Afirmaron que las listas de etnias existentes están desactualizadas y muchas no reflejan la realidad etnolingüística del presente.

2. El mundo musulmán ha visto un crecimiento sustancial en el número de personas que llaman a Jesús «Señor». Los informes señalan que más musulmanes han elegido identificarse a sí mismos como seguidores de Cristo en los últimos 40 años que en todo el milenio anterior.

3. Tan significativo como el progreso entre los musulmanes

durante los últimos 40 años es que un gran número de grupos étnicos islámicos aún no han sido efectivamente adoptados según nuestra definición. Estimamos que aproximadamente 247 etnias musulmanas (con 100.000 integrantes como mínimo) permanecen en esta lamentable situación.

4. Los resultados indicaron una gran concentración de etnias musulmanas no adoptadas en Sudán e India. Ahora tomamos cuenta de cuán escasos son los recursos del Reino entre las etnias musulmanas de estos países.

Cómo oirán si no...

¿Qué hacer ahora? ¿Por dónde seguir? Nuestra investigación nos ha ayudado a descubrir otros temas que deben ser tratados:

1. Para continuar y fortalecer nuestra capacidad de determinar el avance del evangelio, debemos sistemáticamente mejorar y refinar nuestras listas de etnias. Solo entonces podremos identificar los lugares vacíos del Reino, donde hay pocos o ningún recurso de plantación de iglesias, para adoptar a los perdidos, y entonces enviar recursos para llenar estos vacíos.

2. Los recursos del Reino deben enfocarse en Sudán y la India en particular, pues en estos dos países se encuentran grandes concentraciones de pueblos no adoptados. India, con su complejo mosaico de factores étnicos y sociales, representa uno de los mayores desafíos para las misiones actuales.

3. Nuestros esfuerzos para movilizar y desplegar residentes deben redoblar y debemos poner énfasis en dirigir estos recursos hacia los no adoptados.

4. El Sur tiene un gran potencial en nuevos obreros. Descansar solo en los recursos y obreros del Norte realmente no brindará un número suficiente de pioneros que vayan donde los musulmanes aún no han sido adoptados. La tarea es inmensa, pero así son los recursos de Dios. Deberíamos hacer esfuerzos especiales para involucrarnos y asociarnos con estos nuevos recursos mundiales que la iglesia tiene a la mano.

5. Es necesario implementar estrategias innovadoras, sin abandonar los principios ya probados. Las misiones eficaces en el futuro comprenderán seguramente estrategias como el uso de

Internet y otras tecnologías, la movilización de evangelistas itinerantes y de misioneros que viajen diariamente a sus lugares de trabajo. Pero con cada ola sucesiva de creatividad e innovación, lo fundamental de las misiones efectivas no debería perderse en la excitación y la prisa por probar el último descubrimiento.

6. Debemos mantener en la mira el objetivo final, que es la plantación eficaz de iglesias en todas las etnias musulmanas. ¿Qué se necesitaría para este alcance? Chris Maynard, miembro de un grupo de trabajos de investigación, sugiere algunas consideraciones prácticas.

HACIA UN REGISTRO EFECTIVO DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Por Chris Maynard

¿Qué se necesita para la plantación efectiva de iglesias en todas las etnias musulmanas no alcanzadas?

1. *Estar seguros de que tenemos una lista operativa de etnias no alcanzadas.* Es el requisito básico y está en camino. Hemos hecho un buen comienzo. El desarrollo de la Consulta mostró una buena cooperación entre nuestro grupo de investigación y quienes administran las listas de etnias. Ellos nos han prestado una ayuda formidable para acercarnos rápidamente a una lista razonable de etnias no alcanzadas de más de 100.000 integrantes. También vemos señales de que podemos favorecer una mejor interacción entre los administradores de varias listas entre sí y con los expertos en el campo. Esto es de gran valor dentro del cuerpo de Cristo. Necesitamos construir esta cooperación para mejorar la calidad de los datos y extendernos hacia las etnias de menos de 100.000 integrantes.

2. *Movernos hacia un registro de plantación de iglesias.* Una lista de etnias musulmanas no nos dice por sí misma dónde se está desarrollando una plantación efectiva. Esto requiere que registremos los esfuerzos de plantación de iglesias contrapuestos con la lista de etnias musulmanas.

3. *Definir qué información necesitamos registrar.* Debemos ser claros sobre qué preguntas haremos y cómo influirán las respuestas en nuestras decisiones, que posiblemente se refieran a investigaciones y desarrollos en el futuro.

a) *Comprender qué pasos claves de la plantación de iglesias debemos re-*

gistrar. Estos deberían ser idealmente bien definidos, sin ambigüedades, bien aceptados y fáciles de reconocer en el campo. Siempre habrá zonas grises, pero una definición clara ahorrará muchos problemas al recolectar y especificar los datos.

b) *Definir cualquier otro aspecto clave del mundo real que debemos captar*. Hubo alguna discusión en esta Consulta acerca de la diferencia entre adopción efectiva con un grupo de 10 millones comparado con uno de 100.000. La adopción efectiva de un grupo mayor requiere tanto de amplitud como de profundidad. Un grado avanzado de plantación de iglesias en una sola población no puede ser considerado efectivo.

4. *Diseñar un proceso para mantener la actualización*. Las implicaciones de un registro son importantes. La información debe ser segura, y aun los administradores deben poder verificarla y registrar los cambios con exactitud en cada situación. Esta no será una actividad fuera de lo normal. Desde el principio debemos estar seguros de tener un sistema que pueda mantenerse actualizado.

5. *Definir los límites de publicación*. Si el registro no está disponible para los cooperadores, no hay valor positivo para su existencia. Pero si compromete nuestros esfuerzos de plantación de iglesias, podría afectar negativamente el trabajo. Debemos tener cuidado de tomar lo mejor de ambas posiciones. Necesitamos pensar en esto muy cuidadosamente desde el principio. Hay experiencias previas en el manejo de este tipo de situación y hay técnicas que podemos usar.

Que Dios nos brinde sabiduría y compasión para comprender más cabalmente lo que queda de la tarea frente a nosotros y qué pasos debemos realizar para ver el cumplimiento de la Gran Comisión en nuestra generación.

3

Compartir la semilla imperecedera de la Palabra de Dios

Andrea y Leith Gray

Esta es, pues, la parábola:
la semilla es la palabra de Dios.
(Lucas 8:11)

QUÉ SIGNIFICA para una etnia tener acceso a las Escrituras? En el pasado, decíamos que una etnia tenía acceso a las Escrituras cuando había un Nuevo Testamento publicado en su idioma. Pero, ¿qué ocurre si los Nuevos Testamentos impresos quedan guardados en una bodega, porque tanto la población musulmana como la iglesia local lo consideran propaganda extranjera? ¿Qué pasa si decenas de miles de Nuevos Testamentos se distribuyen entre personas no alfabetizadas que los reciben amablemente y los guardan en un cajón, sin abrirlos jamás? ¿Y si el formato y la terminología del Nuevo Testamento publicado refleja las preferencias de la minoría cristiana de un país pero resulta extraña, o aun ofensiva, para la comunidad islámica? En estas situaciones, ¿tiene realmente la etnia musulmana, acceso a la Palabra de Dios?

En años recientes muchas personas comprometidas con la traducción y promoción de las Escrituras en todo el mundo han dejado de considerar que la meta final de su ministerio es la publicación, o aun la distribución, de un Nuevo Testamento impre-

so. Ahora la meta es una comunidad transformada por el evangelio, con un Nuevo Testamento impreso como una de muchas herramientas bíblicas que puede guiar y sostener esa transformación. En otras palabras, el enfoque está cambiando del acceso a la Escritura al compromiso con la Escritura.

Al considerar cómo Dios ha estado usando su Palabra para impactar comunidades musulmanas en los últimos años, ciertos factores parecen aflorar una y otra vez. Estos factores han sido reunidos en los siete asuntos que trataremos a continuación. Su análisis ayudará a identificar si una etnia determinada tiene realmente acceso a las Escrituras. La discusión que sigue es un recurso tanto para los plantadores de iglesias como para los traductores de la Biblia que buscan, por la guía del Espíritu Santo, presentar a las etnias musulmanas la mejor oportunidad posible de comprometerse con la Palabra de Dios y de ser transformadas por ella.

Asunto 1: los destinatarios

Una de las primeras cosas que los traductores de la Biblia y plantadores de iglesias que trabajan en un grupo lingüístico particular deben hacer es determinar los posibles destinatarios de los materiales bíblicos que desean producir o utilizar. Parece una tarea simple, pero cuando existe una comunidad cristiana y otra musulmana dentro de un determinado grupo lingüístico, la situación es más complicada.

Un ejecutivo veterano en una de las principales agencias de traducción bíblica observó una vez que, en todo el mundo, los principales compradores de Biblias son cristianos. Esto es así en todas partes, excepto en el mundo islámico, donde, además de los lectores cristianos, numerosos musulmanes desean leer la Biblia y aprender sobre los profetas y sobre Jesús, puesto que el propio Corán recomienda su lectura. Por otra parte, hay musulmanes seguidores de Jesús que no están conectados con las iglesias tradicionales y que desean las Escrituras en su propio idioma para crecer en su fe.

David Zeidan, ex integrante de Operación Movilización (OM), describe cómo siglos de conflictos y prejuicios recíprocos han

producido una brecha cultural entre la Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Católica por un lado, y entre estas y la mayoría musulmana en gran parte de Medio Oriente, por otro. Existe aún otra brecha cultural entre las iglesias protestantes iniciadas por misioneros en los siglos XIX y XX y la antigua comunidad cristiana. Más aún, en algunos países de Oriente Medio hay un subgrupo de protestantes llamados evangélicos (esta división no es tan teológica como en Occidente, sino más bien sociocultural).

Zeidan describe cuatro categorías diferentes de extranjeros que resultan de estos conflictos y disparidades: extranjeros que usan métodos convencionales, los que trabajan para misiones anglosajonas, los que usan enfoques contextualizados con grupos minoritarios y los que usan enfoques contextualizados con grupos de la mayoría dominante.²⁰ Cada grupo tiene diferentes razones y objetivos para traducir las Escrituras.

Puesto que la naturaleza humana nos lleva a asociarnos con quienes más se nos parecen, los misioneros evangélicos a menudo eligen a otros evangélicos como asesores lingüísticos o guías culturales. Mientras que esta tendencia permite al misionero obtener algo de la tan necesitada compañía, frecuentemente le deja sin información sobre la cosmovisión, las costumbres y las preferencias lingüísticas de la mayoría musulmana. Necesitamos tener en la mente esta brecha cultural al buscar trabajadores para un comité de traducción. Cuando los evangélicos de la iglesia local se involucran en la traducción y en la distribución de material bíblico, frecuentemente requieren capacitación transcultural que los ayude a comprender a los musulmanes a los cuales esperan alcanzar con el evangelio.

Al describir la historia de la traducción bíblica en África, Fabián Dapila señala que, aunque la misión de la mayoría de las iglesias cristianas es llevar el evangelio de Jesucristo a todos, «poca referencia se ha hecho a los *no eclesializados* o no cristianos sobre este tema y poca atención se ha prestado a ver si la traducción es inteligible para ellos o no».²¹ Dapila recomienda trabajar con no cristianos en los proyectos de traducción y sugiere revisar el conjunto de criterios (como el de la capacitación teológica cristiana) que han sido usados tradicionalmente para seleccionar traductores bíblicos.

Tim James presenta tres casos de equipos que han trabajado muy cerca de los musulmanes en todos los estadios del proceso de traducción bíblica. James muestra los desafíos y las ventajas de trabajar con ellos y afirma que: «en 20 años [de trabajar con colegas musulmanes], no he tenido motivo alguno de queja, recelo ni preocupación de parte de ellos, y su trabajo y compromiso con los proyectos de traducción de las Escrituras han sido ejemplares». ²² Aún más, «mi propia experiencia entre colegas musulmanes es que ellos respetan el aporte exegético del que ven como erudito en texto e idiomas bíblicos». ²³

El clamor por una traducción de la Biblia que los musulmanes puedan llamar propia no es un fenómeno reciente. «En la Conferencia de Bhamdun en 1954, por lo menos dos musulmanes fueron sinceros en sus críticas de la versión de la Biblia en árabe, y uno de ellos prefería leer el Nuevo Testamento en inglés. Rogaba por una versión árabe que pudieran disfrutar los musulmanes». ²⁴

Quienes deseen ver a las comunidades musulmanas impactadas por el mensaje de Jesús encontrarán que es útil examinar algo de la literatura sobre los llamados «movimientos internos» (o movimientos C5). Un buen resumen sobre este tópico se encuentra en los trabajos de Travis y Travis. ²⁵

Asunto 2: características del idioma local

En muchas áreas del mundo islámico, el lenguaje está caracterizado por un fenómeno que los lingüistas llaman *diglosia*. La diglosia puede definirse como una situación en la cual las personas tienen dos o más idiomas, cada uno de los cuales cumple ciertas funciones. Un idioma (el principal) se usa para escribir y para hablar formalmente en público y el otro (el secundario) se emplea para hablar sobre temas cotidianos. El idioma secundario (esencialmente la lengua materna) es la variedad mejor comprendida por la comunidad, pero el principal goza de mayor prestigio. En tales situaciones, la gente siente fuertemente que las Escrituras deben ser presentadas como un libro impreso, en un lenguaje superior, formal, que no será necesariamente comprendido.

¿Qué debe hacer el equipo de traducción cuando el lenguaje

que mejor entiende la gente no es aceptable para la Escritura impresa? El primer paso es averiguar qué formas encuentran más aceptables los musulmanes de la comunidad lingüística para aprender las verdades bíblicas. Las presentaciones de la Escritura en audio o video, la poesía oral o escrita y los sitios en Internet son opciones disponibles para la mayoría de las situaciones de diglosia.

Además de la diglosia, otro aspecto importante del lenguaje que se debe considerar es la terminología y nombres eclesiásticos. Los términos religiosos cristianos son a menudo transcritos directamente de otros idiomas, como el siríaco o el griego. En muchos casos, los misioneros o líderes de la iglesia local han rechazado nombres y términos locales derivados del árabe. Por ejemplo, algunos de los profetas bien conocidos tienen nombres antiguos arabizados que difieren de los nombres tradicionales cristianos. Poco después de decidir seguir a Jesús, una amiga de una familia musulmana vino a nosotros con su Biblia diciendo: «Por favor, díganme los nombres árabes de estos profetas». Es interesante que no hablara de nombres islámicos. Para ella, los nombres usados por los cristianos eran extranjeros.

El tema de elegir términos bíblicos apropiados para los lectores musulmanes ha sido desarrollado ampliamente en la literatura misionológica. Brown²⁶ ha tratado con la exégesis y la traducción de la expresión «Hijo de Dios» para lectores musulmanes. John Travis²⁷ y Brad Williams²⁸ también encaran el tema desde su experiencia de traducción en el Sudeste asiático y en África Occidental, respectivamente.

Brown y Samuel²⁹ también han encontrado en el término «Señor» un problema que Travis identifica como digno de una cuidadosa consideración en las traducciones a lenguajes islamizados. Travis señala que términos que marcan distinciones como iglesia, cristiano y bautismo son particularmente importantes para que el traductor reflexione cuidadosamente, pues la elección de la terminología puede llevar a que el musulmán diga: «Esto es para mí» o «Esto es solo para cristianos étnicos y extranjeros».



*Narración cronológica de historias bíblicas*³⁰

Las narraciones cronológicas de historias bíblicas son un método de evangelismo y discipulado en el que el narrador presenta las historias en su sucesión temporal. Comúnmente estas sesiones incluyen un tiempo de diálogo después del relato, y se guía a los oyentes por medio de preguntas para que descubran el significado de la historia bíblica. Esto puede considerarse un método antes que un producto, puesto que su realización requiere un narrador humano que esté físicamente presente.

Algunas de las muchas ventajas del relato cronológico son:

- ◆ El narrador emplea el lenguaje en la misma manera que los nativos, con léxico y recursos discursivos apropiados.
- ◆ Al narrar las historias cronológicamente, comenzando por el Génesis, el oyente recibe mucha información del entorno del Antiguo Testamento que necesitará para comprender el Nuevo.
- ◆ La narración oral puede ser especialmente poderosa cuando incluye historias que responden a las necesidades espirituales de la comunidad.
- ◆ Las historias pueden transportarse fácilmente dentro de áreas que prohíben el proselitismo. Si se narran adecuadamente, suenan como historias locales, no extranjeras, y resultan en consecuencia más aceptables. Los creyentes locales pueden testificar de manera sencilla recitando historias. Esto les permite mantener un perfil más bajo que si estuvieran utilizando material impreso o casetes.

Historias bíblicas dramatizadas en audio

Muchos equipos de traducción han escogido presentar el mensaje bíblico por medio de dramatizaciones grabadas, según la perspectiva de la narración cronológica oral. Comúnmente los proyectos consisten en tres series: una serie de porciones biográficas del Antiguo Testamento, el Evangelio completo según Lucas y los Hechos de los Apóstoles con selecciones de las Epístolas.

La selección de porciones de las Escrituras busca mover a las

personas desde una posición de escaso conocimiento y actitud negativa frente al evangelio hacia otra de mayor conocimiento y comprensión. La serie del Antiguo Testamento apunta al interés que ya tienen sobre estos personajes, que están mencionados en el Corán. La gente se vuelve más receptiva a las verdades bíblicas cuando estas son presentadas una y otra vez en diferentes historias. Música, poesía y proverbios locales son usados para comunicar eficazmente el mensaje, y las introducciones y conclusiones de las historias se enfocan en las necesidades espirituales de la comunidad. La meta es llevar a la gente a una mejor comprensión del mensaje bíblico, al arrepentimiento y a la fe en Jesús, y a madurar en Cristo, como se muestra en la ilustración N° 5 del Apéndice.³¹

Algunos de los factores que mejoran la aceptación de las historias bíblicas dramatizadas son:

- ◆ Se ven más como un documental que como una propaganda.
- ◆ Se evitan las predicaciones.
- ◆ El estilo es culturalmente apropiado al género.
- ◆ Son entretenidas y atractivas.

Nuevos medios: Internet, teléfonos móviles y video

Consideremos la importancia de los llamados «nuevos medios» en Medio Oriente. Entre 2000 y 2007 el uso de Internet aumentó en un 491,4%. Aún más, para marzo de 2007, el 10% de la población tenía acceso a Internet.³² El uso del teléfono móvil se ha extendido ampliamente, y una de cada cinco personas posee uno. La televisión satelital se considera una necesidad doméstica aun en las familias más pobres, junto con el agua potable y la electricidad.

¿Cuáles son las implicaciones de estos nuevos medio para la presentación del mensaje de Jesús en las sociedades islámicas? ¿Oiremos los Salmos de David musicalizados y pasados de un teléfono móvil a otro? ¿Veremos las parábolas de Jesús presentadas como un estremecedor video en un sitio de Internet? Quienes buscan compartir el mensaje de Cristo con musulmanes deben mantenerse informados sobre los avances en la tec-

nología de las comunicaciones y sobre la forma en que la cultura local los está aplicando.

Poesía, proverbios y recitaciones

La poesía habla al corazón de la gente. Simultáneamente refleja y conforma la cosmovisión de un pueblo. Por lo tanto, al considerar cómo el mensaje de Jesús podría reconstruir la cosmovisión de una comunidad desde sus niveles más profundos, la poesía no debería ser ignorada. Pasajes breves de la Escritura pueden versificarse, particularmente los que más posiblemente fueron compuestos originalmente en verso, como los Salmos y los cantos de María y Zacarías en los primeros capítulos de Lucas. Otra manera de incorporar la poesía a las historias bíblicas es que un poeta versifique ciertos pasajes o componga un poema basado en algún tema principal de la historia.

Asunto 4: presentación

Los lectores (u oyentes) musulmanes probablemente aprobarán más una traducción que no parezca alejarlos de su comunidad. Los factores que pueden influir en la aceptabilidad de una traducción son su presentación física, redacción y recomendaciones. El color es muy importante. Las Biblias en Oriente Medio tienen tradicionalmente la cubierta negra. Pero el negro para los musulmanes es el color del infierno. Por otra parte, el verde es el color del Paraíso, con sus connotaciones positivas para el mundo islámico. Los musulmanes que conocemos, tanto simpatizantes como creyentes, han reaccionado más positivamente a una edición con cubiertas verdes que a otra de la misma traducción pero con cubiertas azules. Un marco decorativo alrededor del texto bíblico, y diseños con arabescos en la cubierta, antes que una cruz, son otras características que han mejorado la aceptación de algunas traducciones bíblicas.

Las recomendaciones de líderes religiosos musulmanes son un gran impulso para que una traducción sea aceptada por la comunidad. Un comentario del evangelio de Juan redactado por un converso árabe incluye una introducción por parte de respetados eruditos islámicos. Esto ha tenido un impacto positivo en

las ventas del libro y en la receptividad de las personas que lo aceptan como regalo.

¿Debe llamarse «Biblia» a la revelación de Dios?

En ocasiones, una comunidad puede tener una actitud negativa hacia las Escrituras por la creencia de que son corruptas. O puede no aceptar que un libro santo haya sido escrito en su lengua madre. En estos casos, el equipo de traducción podría desear considerar una aproximación que presente a las personas la Escritura, sin llamarla «Biblia», Nuevo Testamento, o algo parecido. En cambio, el proyecto puede usar títulos como: «Historias de los profetas», «Biografía de Jesús» o «Selección de Salmos de David».

Puede ser útil identificar la fuente de las historias de manera sencilla, por ejemplo: «de los libros de los Profetas» o «del Noble Inyil» (Nuevo Testamento). Esto dejará en claro que las historias no pertenecen al Corán sino a otras Escrituras.

Asunto 5: información del entorno

Cualquiera que haya trabajado en otra cultura sabe que la comunicación transcultural es difícil aun en las mejores circunstancias. Esto se debe a que los dos sujetos de la comunicación no comparten el mismo conjunto de saberes culturales. Cuando una persona hoy se acerca a la Biblia, está interactuando con un mensaje emitido por lo menos 2.000 años antes, en un entorno cultural muy diferente, de modo que la cantidad de información contextual es frecuentemente muy escasa, lo que dificulta al lector u oyente la comprensión total del texto. ¿Cómo pueden los obreros cristianos ayudar a compensar esta falta de información contextual?

Las comunidades islámicas comparten muchas prácticas y valores culturales con el entorno del Antiguo Testamento. Honor y vergüenza, hospitalidad, generosidad y solidaridad con la familia y la comunidad son solo algunos de ellos. Cuando se presenta primero el material del Antiguo Testamento, la audiencia se introduce en un entorno que rodea importantes términos y conceptos y que resulta menos contrastante con su propia cos-

movisión. Por ejemplo, el entorno para la expresión clave «Hijo de Dios» aparece en 2 Samuel 7 y Salmo 2 y el entorno para la expresión «Hijo del hombre» es Daniel 7. Sería también más fácil para la audiencia aceptar la muerte de Jesús si vieran cómo fue profetizada en Isaías 53.

Información contextual

Harriet Hill dirigió un estudio en la etnia adiukru para determinar si la información contextual marca alguna diferencia en la comprensión de la Biblia. El resultado de 271 entrevistas a religiosos y laicos mostró que los índices de comprensión se duplicaban cuando se brindaba información contextual, sea en notas al pie, sea en el cuerpo del texto.³³

En una traducción impresa, la información del entorno puede ubicarse en notas al pie, artículos explicativos, glosarios, cuadros y mapas. En una historia bíblica dramatizada, el narrador puede dar información adicional o un personaje puede interrumpir el desarrollo para pedir información esencial.

En ocasiones, la interrupción en una historia dramatizada puede dar información contextual sobre un pasaje que es en sí mismo el contexto de otro que se tomará más adelante. Por ejemplo, en una traducción de la historia de David, un personaje secundario interrumpe el relato de Samuel que estaba ungiendo a Saúl, para preguntar: «¿Por qué echó aceite sobre su cabeza?». El narrador responde: «Era costumbre que Dios, cuando deseaba poner un rey sobre los hijos de Jacob, ordenar a que lo ungiesen con aceite». Esta explicación no solo ayuda a la audiencia a comprender mejor la historia de David, sino que también brinda el contexto del término *Mesías* (Ungido), una palabra clave en los Evangelios.

Asunto 6: relevancia del mensaje

Una forma de enfatizar que el mensaje bíblico es relevante para los miembros de una cultura en particular, es mostrarles que pueden usar la Biblia para enfrentar sus necesidades espirituales. En una serie de historias bíblicas dramatizadas, grabadas para una etnia musulmana no alcanzada, cada historia comien-

¿ABRIMOS VENTANAS?

Por Leith Gray

Traducir la Biblia es como limpiar una ventana sucia. En muchos idiomas, las versiones son muy inapropiadas. Esto puede deberse al bajo porcentaje de alfabetización o al empleo de terminología o vocabulario teológico inadecuado. Es como si los lectores u oyentes debieran mirar a través de una ventana muy sucia para ver lo que está del otro lado. Pueden discernir que hay una persona parada allí, pero no pueden ver con claridad el cuadro completo.

Paul-Gordon Chandler cuenta la historia de Mazhar Mallouhi, quien, cuando era un joven musulmán, leyó 27 veces una versión tradicional del Nuevo Testamento en árabe y 13 veces una del Antiguo Testamento, antes de convertirse a la fe. Aun así, necesitó muchísima ayuda de otros cristianos para llegar al sentido del texto. Aunque algunos simpatizantes altamente motivados están perseverando hasta quitar la suciedad y poder ver claramente por la ventana, ¡cuánto mejor sería ofrecerles una clara visión desde el principio!

za con un breve drama en un escenario actual. Los personajes presentan un tema significativo, y luego el narrador, caracterizado como una figura bien respetada y honrada de la comunidad, relata una historia bíblica referida al tema, comenzando con alguna información contextual para ubicar la escena.

Tim Matheny sostiene que los musulmanes no se interesarán en el mensaje del evangelio a menos que puedan ver cómo cubre sus necesidades sentidas. Identifica 18 categorías de necesidades de los árabes en transición (en transición desde un modo de vida tradicional hacia el que caracteriza a las sociedades industrializadas), algunas de las cuales son:

- ◆ Necesidad de reconciliar el pensamiento moderno con la religión.
- ◆ Necesidad de una comunidad.
- ◆ Necesidad de honor.
- ◆ Necesidad de protección contra el mal de ojo y contra los espíritus.
- ◆ Necesidad de bendición.

◆ Necesidad de liberación de la enfermedad.³⁴

Hay evidencia de que las necesidades emocionales cubiertas por los rituales animistas todavía son necesidades sentidas. Es razonable asumir que, aunque los árabes modernizados han abandonado algunas prácticas animistas tradicionales, las necesidades espirituales aún existen, y no se están cubriendo.³⁵

Nuestra experiencia ha sido que aun los musulmanes que han creído en Jesús todavía buscan liberación de enfermedades, maldiciones, mal de ojo, genios y demonios, tal como lo hacían en el pasado. Si no descubren que estas necesidades pueden ser cubiertas por Cristo Jesús, volverán a las viejas formas de tratar con estos problemas, aun cuando profesen una fe bíblica en otras áreas de sus vidas.

TODO LO QUE OS HE MANDADO

Por Ted Bergman

La Gran Comisión no solo dice que vayamos «a todas las naciones». También dice que comencemos «enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado» (Mateo 28:19-20). La palabra «todas» aparece dos veces. Así que, ¿cuánto estamos progresando en nuestra meta de hacer el mensaje accesible a cada etnia musulmana?

Tenemos datos del número de idiomas que hablan los pueblos. Sabemos cuántos de estos idiomas tienen las Escrituras, en cuáles el trabajo está en proceso y cuáles otros no parecen necesitar una traducción. Aparte de la traducción de la Escritura entre estas etnias, ¿cuántas personas realmente tienen acceso a la Biblia, el Nuevo Testamento o una porción bíblica?

Jesús nos mandó enseñar a la gente a obedecer todas sus enseñanzas, de modo que no podemos simplemente proclamar la Escritura y dar el trabajo por hecho. Si estamos enseñando las Escrituras efectivamente, las personas se están comprometiendo con la Escritura y están siendo comprometidas por ella, de tal modo que se están volviendo más como Jesús. Es difícil saber en qué medida la gente está obedeciendo todo lo que enseñó Jesús, pero puesto que esta es la meta, debemos estimar cuánto estamos facilitando el proceso. Queremos ir más allá del simple cómputo de productos y la proclamación.

Esta información puede ser tenida en cuenta para las etnias en las cuales

tenemos obreros, pero fuera de eso, no tenemos un sistema de recolección de este tipo de datos, pues excede la capacidad de cualquier agencia en sí misma. Para realizarlo, necesitamos un alto nivel de compromiso, organización y cooperación entre agencias.

A menos que conozcamos el progreso hacia nuestra meta final, ¿cómo podremos priorizar nuestro trabajo? ¿Cómo podremos dirigir nuevos misioneros hacia la tarea principal? Nuestra meta de alcanzar a todas las etnias no se cumple sin la enseñanza eficaz de todo lo que Dios nos encomendó.

Asunto 7: distribución

Si el equipo de traducción ha trabajado duramente para superar los desafíos presentados por los seis asuntos anteriores, sería una pena que la traducción fuese rechazada en razón de no haber planificado cuidadosamente una estrategia de distribución. Esto tiene especial importancia en entornos musulmanes. Siempre que sea posible, es fundamental obtener el asesoramiento de musulmanes de la comunidad acerca de los métodos de distribución más aceptables y efectivos.

Aun las traducciones aceptables en cualquier otro aspecto, pueden ser rechazadas si se distribuyen de manera incorrecta. En Asia Central, por ejemplo, la radio ha sido tan utilizada para propaganda gubernamental, que la gente considera propaganda cualquier mensaje transmitido por ella. La identidad del distribuidor también es importante. En cierto país, podían encontrarse vendedores no cristianos en un gran mercado, pregonando abiertamente grabaciones en audio de las historias de profetas bíblicos. De todos modos, si un extranjero fuera a distribuir allí los mismos materiales, provocaría desconfianza.

Antes de embarcarse en un proyecto de distribución a gran escala, los obreros cristianos necesitan descubrir cómo ven estos esfuerzos los no cristianos. Un periódico árabe escribió recientemente de manera despectiva sobre la distribución masiva de Biblias y cedés a los musulmanes en ciudades europeas. Esto conduce a una crítica de la traducción de la Biblia que está sien-

do distribuida, la cual se considera como propaganda cristiana occidental.

Aunque es importante trabajar duramente para asegurar que los musulmanes tengan un sentido de pertenencia de la Biblia en su idioma, esto no significa que las iglesias deban ser pasadas por alto en el proceso de distribución. Algunos musulmanes que han tenido sueños acerca de Jesús irán a una iglesia para saber más de Él. Es más probable que visiten una iglesia ortodoxa o católica antes que una protestante y desafortunadamente, estas iglesias tradicionales no están siempre representadas en los equipos de traducción, ni tampoco incluidas en los esfuerzos de distribución. En algunos antiguos templos, se ven numerosos no cristianos que vienen a orar por sanidad o a hacer votos. Ellos están abiertos al mensaje de las Escrituras. Los obreros en las iglesias deberían tener a mano porciones bíblicas referidas a las necesidades sentidas más comunes entre los visitantes o simpatizantes.

A fin de que los cristianos locales sean más eficaces en los esfuerzos de distribución, se debe instruir a líderes de mente abierta para que comprendan la validez de las decisiones sobre términos teológicos, las razones para usar los nombres de los profetas en árabe antiguo y aun por qué la cubierta es de color verde o de otro parecido, pero con cierta carga emotiva, y las características de la traducción. El poder de las relaciones personales en el tiempo libre es invaluable, pero también puede ser útil realizar encuentros de capacitación formal para los cristianos locales.

Conclusión

¿Cuántas etnias musulmanas tienen realmente acceso a la Palabra de Dios? Según puede verse desde este capítulo, la respuesta no es tan simple como contar la cantidad de Nuevos Testamentos que han sido traducidos y distribuidos. Los siete problemas resumidos anteriormente deberían ayudar a quienes comunican el mensaje del evangelio a evaluar su propia situación y determinar los pasos a seguir.

4

Participación de los obreros del Sur

Greg Livingstone

La mies es mucha, pero los obreros pocos.
Rogad, pues, al Señor de la mies,
que envíe obreros a su mies.
(Mateo 9:37-38)

NUESTRA CONSULTA sobre «Tendencias mundiales y prácticas fructíferas» reveló pocas sorpresas. Estamos solo en la segunda parada en el ascenso de la montaña que es el mundo musulmán. Como dijo W. Churchill: «No estamos en el comienzo del fin sino solo en el fin del comienzo», en el esfuerzo por ver embajadores de Cristo alcanzando significativamente a todas las etnias musulmanas. Por otro lado, el «así son las cosas» es una frase que ofrece poca esperanza de alcanzar la meta de una iglesia en cada etnia musulmana.

La sección de «Prácticas fructíferas» trata con los temas de la calidad: cómo ser más eficaz una vez que se ha establecido contacto con los musulmanes. Esta sección, «Tendencias mundiales» procura encontrar las respuestas de Dios al problema cuantitativo. ¿Cómo puede un número suficiente de personas apropiadamente motivadas y dotadas, como los doce que estaban con Jesús y fueron enviados a las naciones, obtener una residencia orientada a hacer discípulos en las etnias musulmanas que siguen actualmente sin una iglesia o sin plantadores de iglesias entre ellas?

Lo que está claro

- ◆ Aun cuando las iglesias locales formen sus propios equipos y se interesen más en hacer algo por las etnias musulmanas, no hay posibilidad de que las agencias e iglesias anglosajonas existentes puedan reclutar, ubicar y supervisar la cantidad de plantadores pioneros que se necesita para alcanzar a las etnias no alcanzadas o menos alcanzadas en el mundo de hoy.
- ◆ Muchos países con población islámica mayoritaria están dificultando la obtención de residencia a largo plazo a anglosajones.
- ◆ Los gobiernos islámicos, con tecnología sofisticada o sin ella, pueden detectar la presencia de misioneros. Para ellos una rosa con otro nombre también tiene espinas.
- ◆ Aun quienes tienen un trabajo reconocido o desarrollan negocios como misión, aprenden el idioma y pasan tiempo hablando de religión con personas locales son a menudo considerados misioneros.

Más de 2.000 etnias musulmanas están severamente impedidas por restricciones gubernamentales o sociales de considerar el llamado de Cristo Jesús. Donde el compromiso con el islam va más allá de la apariencia, todavía son pocas las congregaciones de musulmanes obedientes en su conciencia al Salvador. En Malasia Occidental, por ejemplo, un país relativamente libre, de mayoría islámica, en cinco años no encontré un solo malayo musulmán que conociera a otro malayo seguidor de Jesús. Hay solamente una iglesia de conversos que está funcionando activamente, pero está dirigida por un pastor chino.

En segundo lugar, e igualmente extraño, es cuán lastimosamente ajenas al modelo de la iglesia primitiva (Hechos 2 y 4) están la mayoría de las iglesias caseras entre los musulmanes, de ser una luz para su pueblo. A lo sumo, en su mayoría, estas reuniones tienden a ser demasiado débiles aún para ser consideradas congregaciones, aunque hay algunas excepciones.

En tercer lugar, sabemos que se ha producido un crecimiento significativo en el número de discipuladores residentes entre musulmanes de Mauritania a Mindanao desde 1975. Las entida-

des en nuestra Consulta representan un aumento de 10.000 obreros en más de 20 organizaciones que trabajan en etnias musulmanas.

Nuestra alegría, de todos modos, se aminora en parte cuando preguntamos cuántos de estos 10.000 son obreros de largo plazo. ¿Cuántos pueden y habitualmente hacen comprensible el evangelio para el lenguaje del corazón de los musulmanes a quienes están tratando de iluminar? ¿Qué esfuerzos de plantación de iglesias, potenciales y reales, pueden ser y serán realizados por latinos, africanos y asiáticos?

En cualquier caso, sabemos que aún no estamos cerca del número suficiente de enviados para hacer discípulos entre los 1.400 millones de musulmanes en el mundo de hoy. El 20% de la población mundial se va a dormir cada noche sin conciencia del sacrificio expiatorio del Creador en favor de su bendición eterna. Este capítulo en particular considera la participación del Sur. Existen algunas apasionadas iniciativas transculturales por parte de obreros del Tercer Mundo. Es nuestra esperanza que estas iniciativas crezcan y progresen efectivamente en el alcance de estas personas.

Los entusiastas que esperan que el Tercer Mundo complete la Gran Comisión entre los musulmanes difieren en el tipo de estrategias que consideran prioritarias:

- ◆ Agencias misioneras e iglesias existentes envían sus miembros de manera tradicional desde las congregaciones en rápida expansión en Latinoamérica, África y Asia a las etnias musulmanas no adoptadas (o no alcanzadas).
- ◆ Las agencias movilizan a creyentes que viven más próximos a las etnias musulmanas no adoptadas para formar nuevas entidades de envío.
- ◆ Las agencias capacitan a conversos con potencial para permanecer en su sociedad como levadura para gestar un movimiento cristiano dentro de su propio pueblo. Luego, ellos pueden ir más allá, hacia la siguiente etnia no adoptada.

Hay entusiastas, o moderadamente escépticos frente a la afir-

mación de que el gran aumento en el número de evangélicos en el Tercer Mundo se trasladará a un gran crecimiento en plantadores pioneros de iglesias entre los musulmanes no adoptados. ¿Es el Señor de la cosecha quien marca su impulso hacia afuera, desde el mundo anglosajón al Tercer Mundo? ¿Cuál es la evidencia?

Philip Jenkins afirma que los creyentes del Tercer Mundo esperan que Dios intervenga en los asuntos humanos y obre en maneras inusuales y milagrosas.³⁶ Quizá los líderes de la misión emergente descansan confiadamente en su experiencia de la intervención sobrenatural de Dios a tal punto que el poder del Cristo viviente y resucitado sea el elemento convincente para los musulmanes. Después de todo, ellos quieren ver a Dios en acción, no simplemente en discusión. Mientras los anglosajones tienden a descansar sobre los recursos económicos, el poder y la tecnología de avanzada, los menos pudientes tercermundistas pueden estar mejor posicionados para demostrar cómo trabaja Dios en favor de los pobres.

Aun cuando Jenkins pueda ser demasiado optimista, es evidente que las iglesias en Latinoamérica, África y Asia están comenzando a darse cuenta de que la comunidad evangélica mundial espera que ellas tengan un rol significativo en la evangelización de los musulmanes, especialmente entre los que se encuentran dentro de sus límites geográficos, o cerca de ellos.

Los misioneros informan que el Espíritu de Dios está hablando y motivando a algunas iglesias y líderes misioneros en el Sur para encontrar maneras de involucrarse más en la adopción de las etnias musulmanas sin iglesia. Hay algunas iniciativas alentadoras, aunque no cuidadosamente documentadas.

Lo que no está claro

- ◆ ¿Qué se ha cumplido ya entre las etnias musulmanas no adoptadas (no me refiero a algún plan escrito o conversado) por parte de los plantadores pioneros latinos, africanos y asiáticos luego del año 2000?
- ◆ ¿Cuáles de estos emprendimientos fueron iniciados por agencias misioneras anglosajonas y sus recursos? ¿Cuáles

fueron formados por agencias o iglesias latinas, africanas y asiáticas sin ningún apoyo anglosajón?

- ◆ ¿Qué están necesitando los anglosajones de los líderes del Tercer Mundo? Por ejemplo, ¿cómo prefieren asociarse con los anglosajones para adoptar juntos a las etnias musulmanas que aún no tienen un esfuerzo viable de plantación de iglesias en su medio?
- ◆ ¿Qué dicen los misioneros y líderes eclesiásticos sobre los roles que anglosajones y otros extranjeros cumplirían en las iniciativas misioneras del Tercer Mundo hacia los musulmanes?
- ◆ ¿Cuál es la mejor manera de evaluar la realidad o exactitud de lo que se dice o escribe?

También sabemos que es ingenuo dejar simplemente estas cuestiones a los creyentes locales. Quizá el 99% de todos los cristianos que residen, trabajan o estudian cerca de musulmanes, prefieren no intentar el testimonio entre ellos. Aun si hubiera buenos salarios disponibles para los conversos (o tribales), posiblemente solo en la India o en Indonesia podría haber un número suficiente para movilizar, y emplear unas 30 horas semanales en testificar a los musulmanes cara a cara.

Por ejemplo, pregunté a un compañero de equipo de la década de 1960, K. P. Yohannan, director de Evangelio para Asia (GFA, por sus siglas en inglés), cuántos de los 4.000 asiáticos que sostenían financieramente se especializaban en plantar iglesias entre los musulmanes. Él no estaba seguro. Había oído que su propio equipo de obreros entre musulmanes de Assam había dejado de trabajar con ellos después de que uno de sus miembros había sido apuñalado. Su organización espera que sus numerosas escuelas bíblicas produzcan plantadores de iglesias pioneras entre los musulmanes. Pero la historia parece indicar otra cosa.

La verdad de la cuestión es que una parte significativa del pueblo de Dios sufre una reacción alérgica frente a los musulmanes, una reacción comprensible históricamente. Como estudiante de historia, no critico a los cristianos que viven en países de mayoría islámica. Ellos han sufrido humillaciones y privaciones como ciudadanos de segunda clase durante siglos. ¡No es ex-

traño que los incontables, significativos y renombrados encuentros de capacitación dirigidos por misioneros anglosajones que desafiaron a los cristianos locales en Oriente Medio, Pakistán, India, Bangladesh, Malasia e Indonesia para alcanzar a su propio pueblo (en el que no están los musulmanes) hayan tenido una respuesta silenciosa o defensiva!

Pero entonces, ¿de dónde deberían venir los agentes de cambio? ¿En dónde el Señor de la cosecha está levantando la próxima ola de discipuladores a los musulmanes? ¿Cómo deberíamos responder al hecho tan repetido de que la gran mayoría de los evangélicos ahora vive en Latinoamérica, África y Asia? ¿Está cambiando Dios sus lugares de llamado? Y si lo está haciendo, ¿cómo impactará este cambio sobre la evangelización dentro del Tercer Mundo, patria de muchos de los pueblos no alcanzados, y en el resto del mundo?

A Ben Naja, veterano del trabajo entre musulmanes del África subsahariana, se le preguntó cuántas veces en el último siglo se había predicho el fin. Su respuesta fue: «Para 2010, los evangélicos del Tercer Mundo serán siete veces más numerosos que los anglosajones. En 2025, cuatro de cada cinco misioneros vendrán del Tercer Mundo. El trabajo de la cosecha será realizado mayormente por ellos».³⁷

¿Podemos imaginar un cambio en las próximas décadas, por el cual la amplia mayoría de la siguiente generación de pioneros entre los musulmanes venga de Brasil, Colombia, Nigeria, Kenia, Ghana, India, Indonesia, las Filipinas o China? ¿No se ha reportado ya que Corea sobrepasa al Reino Unido en el número de misioneros en la ventana 10/40, entre África Occidental y Asia Oriental?

¿Qué debemos pensar de la sorprendente visión del movimiento «De regreso a Jerusalén» en China continental? ¿Puede alguien imaginar seriamente a 100.000 trabajadores rurales chinos saliendo del país como misioneros para ir a vivir entre budistas, hinduistas y musulmanes de toda Asia, Europa Oriental y el Medio Oriente? Si es así, ¿cómo se sostendrán económicamente?

Consideremos a los hacedores de tiendas o los negocios como

misión. Esta no es exactamente una idea nueva. Guillermo Carey comenzó con una planta procesadora de añil. Los jesuitas trabajaron bajo los mongoles del norte de la India en el siglo XVII. Se dice que los filipinos tienen millones de obreros fuera de su país, incluyendo a unos 100.000 solamente en el golfo Pérsico. De todos modos, aun si estas cifras estuvieran más o menos acertadas, ¿qué porcentaje de estos filipinos está poniendo en peligro su oportunidad de enviar dinero a casa por intentar ganar a musulmanes árabes para Cristo?

Lo que no sabemos

1. ¿Cuántos de los que pueden obtener empleos en un país musulmán serían discipuladores eficaces? Michael Griffiths suele preguntar: «¿Cuántos hombres y mujeres pueden hacer bien dos cosas?». ¿Cuántos ejemplos existen actualmente de personas que encuentren un trabajo o emprenden un negocio en un contexto islámico y realmente estén guiando a un grupo de musulmanes a formar una comunidad cristiana?

2. ¿Cuántos latinos, africanos y asiáticos tienen suficientes herramientas, experiencia o visión empresarial para comenzar un negocio próspero en un país musulmán? ¿Qué ocurre si nunca han hecho algo así en su propio país? ¿Cómo influye esto en sus oportunidades de éxito?

3. ¿Debería alguien que nunca ha comenzado un negocio tratar de hacerlo por primera vez en un país musulmán? Pienso en varios esfuerzos por exportar alfombras u otros productos locales hacia Occidente, que fallaron porque no se encontraron compradores.

4. ¿Por qué estamos tratando de hacer empresarios o trabajadores sociales de personas llamadas a ser evangelistas?

5. Aunque siempre debemos considerar el impacto de nuestras acciones sobre otros, ¿por qué es impensable una deportación? ¿Hasta qué punto estaban pensando Pablo y sus compañeros de equipo en la probabilidad de una expulsión, tarde o temprano? ¿Dónde establecieron los primeros apóstoles misioneros una residencia por quince o veinte años?

6. ¿Qué acerca de los niños? A los seguidores de Cristo se les

ordena cuidar de sus familias (1 Timoteo 5:8), pero ¿qué significa esto en un entorno transcultural? Tenemos pocos ejemplos en el Nuevo Testamento de misioneros que viajaran y vivieran en otras culturas con sus hijos.³⁸ Además, sabemos que Pablo y Pedro viajaban con jóvenes creyentes, como Timoteo y Juan Marcos, a los que discipulaban. Para muchos cristianos de hoy, las oportunidades para los hijos en áreas como la educación son un factor clave en su decisión de mudarse a otro país, y también influye en qué países estarían dispuestos a vivir. ¿Cuáles son las implicaciones de iniciar movimientos de plantadores de iglesias en estos casos?

7. La plantación apostólica de iglesias entre musulmanes es arriesgada y peligrosa. Muchos comienzan bien, pero no perseveran lo suficiente como para ver un progreso real. A quienes siguen el llamado del Señor no se les promete una vida fácil.

Jesús dijo:

Yo os envío como a ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas. Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios y en sus sinagogas os azotarán; y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa mía, para testimonio a ellos y a los gentiles. Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar, pues no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir. Seréis odiados por todos por causa de mi nombre; pero el que persevera hasta el fin, este será salvo. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra (Mateo 10:16-23).

¿Está a la altura de este desafío la generación actual? No sin la presencia sustentadora y el poder del Espíritu Santo. Hasta el momento, solo un bajo porcentaje de creyentes del Tercer Mundo se han vuelto cristianos de la Gran Comisión, y solo un mínimo porcentaje de ellos quiere y puede obtener y mantener su residencia dentro de una etnia musulmana. La siguiente encuesta es ejemplo de una herramienta que se puede usar para conocer más del trabajo pasado y actual entre los musulmanes.

Sobre una nota más positiva

El Señor de la cosecha no está desconcertado por los obstáculos

ENCUESTA SOBRE TRABAJO COOPERATIVO ENTRE MUSULMANES DESDE 1960

Por favor, brinde la información solicitada en la siguiente encuesta. Si necesita más espacio, adjunte las páginas que considere oportunas para ayudarnos a compartir lo que hemos tratado de hacer entre los musulmanes desde 1960.

1. Nombre de su agencia en 1960: _____
2. Nombre de su agencia en la actualidad: _____
3. ¿Cuál es su nombre propio?: _____
4. Dirección de correo electrónico: _____
5. Teléfono: _____
6. ¿En qué países su organización ha ministrado o está ministrando a los musulmanes? (mencione países, fecha de entrada, estadía y regreso, localidades, etnias, etcétera): _____
7. ¿Cuál ha sido la experiencia de su agencia al no poder (por cualquier razón) mantener a sus miembros en una zona islámica lo suficiente para aprender bien el idioma y la cultura y para formar relaciones significativas de confianza? (mencione las situaciones, sin nombres; por ejemplo: un matrimonio canadiense ingresó a Libia en 1992 y se mudó a Bahrein un año más tarde. En 1999, un matrimonio estuvo un año y se fue por motivos de salud): _____
8. ¿En qué medida ha empleado a ciudadanos del país (convertos u otros) en los ministerios dirigidos a los musulmanes a los que apunta su agencia? (ejemplo: un pequeño grupo de iglesias en Chad envió 11 familias de creyentes locales a 11 aldeas musulmanas a realizar tareas agrícolas): _____
9. ¿Qué comentarios puede hacer para explicar las posibilidades del lenguaje y la cultura? (por ejemplo, si hay un lenguaje comercial, ¿se usa en forma coloquial? Si no, ¿están forzados a aprender los dialectos locales? ¿Están mejor capacitados los convertos para elegir el vocabulario en el cual expresar su nueva fe que los de trasfondo cristiano, que acarrean clichés eclesiásticos?): _____
10. ¿En qué ciudades o países su agencia ha tenido creyentes nacidos de nuevo de origen musulmán? _____
11. Dé un porcentaje aproximado de cada uno de los puntos siguientes:
 - a) Porcentaje de convertos que han desaparecido: _____
 - b) Porcentaje de convertos que se han unido a una iglesia de entorno cristiano: _____
 - c) Porcentaje de convertos que han ingresado en una comunidad cristiana _____

de su mismo entorno (ejemplo: probablemente la mitad de los que se convirtieron a Cristo ha desaparecido; casi todos se congregaban en iglesias en casas de entorno musulmán, pero tal vez el 20% prefirió congregarse en iglesias de entorno cristiano): _____

12. ¿Qué lecciones ha aprendido su agencia, que usted desearía compartir con otros? _____

actuales en el mundo islámico. Él contestará nuestras peticiones de levantar obreros para su cosecha entre ellos. La historia ha demostrado que nuestro gran Dios puede y desea usar a quienes se ponen a su disposición.

A pesar de las decepciones con muchos cristianos en países islámicos, hay un fresco aunque esporádico ímpetu por encontrar maneras de ayudar a los creyentes de la Gran Comisión de países con gran población evangélica a lanzar nuevas iniciativas de envío.

El éxito de Ben Naja en lograr que una pequeña denominación del Chad gestionara la invitación para que más de 20 matrimonios de granjeros pudieran residir en aldeas de musulmanes, se anuncia como la ola de un futuro en el que aumentará la presencia cristiana entre ellos. En el esquema de Naja, los recursos externos se limitan al envío de dinero. Este dinero permite que un matrimonio establezca su granja «donde Cristo no ha sido nombrado».

Naja sostiene que hay cinco áreas en las cuales las organizaciones misioneras cercanas pueden aventajar a los modelos anglosajones de misión: 1) liderazgo y estructura local, 2) financiación local, 3) envío cercano, 4) envío *in situ* y 5) trabajo en el exterior.³⁹ Examinemos cada una en detalle, y luego veamos las posibles ventajas y desventajas de este modelo.

Liderazgo y estructuras locales

Los líderes en Latinoamérica, África y Asia necesitan oportunidades para probar las cosas a su manera. La Asociación Misionera Evangélica Nigeriana (NEMA, por sus siglas en inglés) envía

obreros sin garantía de sostenimiento. Esto puede parecer cruel o irresponsable a los líderes anglosajones, pero está más cerca del modelo del Señor Jesús y de Pablo que del modelo misionero anglosajón de nuestros días. Muchos creyentes nigerianos deseosos de compartir a Cristo con otros han logrado traslados en sus trabajos para mudarse a nuevas áreas no tocadas por el evangelio. Estos maestros, empleados públicos, bancarios y otros profesionales han plantado numerosas iglesias en etnias no alcanzadas por medio de esta estrategia. El ejemplo de NEMA es apasionante. De todos modos, los modelos anglosajones de sostenimiento de misiones se han esparcido a lo largo y a lo ancho, y ha contagiado la clase de estrategia que NEMA busca implementar.

Financiación local

Naja nos urge a encontrar maneras de ayudar a los africanos a evitar la dependencia económica del extranjero. La visión opuesta, en la cual los recursos económicos de iglesias y agencias de los Estados Unidos, Europa y los países asiáticos más ricos financian a obreros del Tercer Mundo es lógica: «Tenemos el dinero, ustedes tienen la gente, así que trabajemos juntos». ¿Esto no parece consistente con 2 Corintios 8:13-14, donde se alienta a los que están en abundancia a compartir con los que pasan necesidad?

¿Es realmente una conclusión previsible que quien controle la salida del dinero, también lleve la dirección y tome las decisiones? ¿Es inconcebible que haya tiempos en que los recursos estén correctamente administrados si los obreros locales han desviado fondos para acrecentar sus propiedades?

Es fácil, por supuesto, insistir en que, a pesar de los recursos extranjeros, debe alentarse la obtención de recursos localmente sustentables. ¿Quién puede negarlo? Quizá si la contabilidad llega a ser tan efectiva como la de ciertos proyectos en Bangladesh, las provisiones únicamente extranjeras serán el método sustentable del futuro.

Años atrás, Jorge Verwer decidió que preferiría ver un gran crecimiento en la proclamación con la autosuficiencia economi-

ca como meta. OM creó un método para mantener a varios miles de evangelistas en India a través de librerías en el Reino Unido, atendidas principalmente por voluntarios. Las ganancias se destinaban a publicar literatura en la India. Cuando los obreros en India la vendían, obtenían el dinero para su sustento.

Envío cercano

Tim Lewis y Bob Goldmann afirman que los obreros pioneros en el Tercer Mundo suelen tener la ventaja de la proximidad con sus vecinos musulmanes. Señalan las ventajas de estar cerca en varias dimensiones —geográfica, lingüística, cultural, socioeconómica, de cosmovisión, estilo y nivel de vida, etcétera— para predicarles el evangelio. Este aspecto por sí solo es suficiente ya que da prioridad a la ayuda para creyentes interesados en las misiones en África y Asia, que buscan alcanzar las etnias musulmanas próximas a ellos.⁴⁰

Envío in situ

El envío *in situ* es por supuesto ideal cuando se descubren valientes excepciones al miedo que enmudece. Tiene lugar cuando se capacita a obreros para evangelizar transculturalmente dentro de una etnia no alcanzada sin dejar sus trabajos o cambiar de lugar de residencia, porque ya viven o trabajan cerca o dentro de ella. El Ministerio Nicodemo, en el norte de la India, emplea esta estrategia en los estados de Agra y Bihar, donde ayuda a cristianos locales a compartir efectivamente su fe en sus propios vecindarios. Esto tiende a funcionar mejor desde entornos no musulmanes, porque no son considerados traidores al islam.

Trabajo en el exterior

Esta estrategia de envío de bajo costo es otra excepción que da prioridad a las etnias cercanas. Aprovecha las tendencias existentes entre los evangélicos a dejar su propio país para trabajar en una región islámica. Por ejemplo, más de ocho millones de filipinos trabajan en más de 180 países, con un millón de enviados solamente en 2005. Del mismo modo, la diáspora china está adquiriendo mayor importancia.

Estos obreros biocupacionales, en teoría, tienen un salario o una ocupación que cubre total o parcialmente sus gastos. Esto es necesario especialmente para los obreros pioneros provenientes de países en los que el costo mensual de la vida en una zona islámica podría ser cinco veces el ingreso del pastor de su iglesia enviada, como en el caso de China, Filipinas, la India y Sri Lanka.

Los llamados «hacedores de tiendas»^(*) dicen que, generalmente, quienes ganan su sustento en presencia de sus amigos musulmanes son más creíbles, por estar trabajando «como cualquier otro». Es de esperar que sean también menos vulnerables a la acusación de estar pagados por extranjeros para predicar el evangelio. También, si son enviados a una etnia musulmana dentro de su propia región (como los filipinos en Sumatra), puede ser más fácil para los que tengan menos recursos o formación, encontrar empleos bien remunerados que si son enviados a las áreas distantes, donde no conocen el idioma ni la cultura, o donde solo los que tengan alta capacitación técnica puedan obtener una visa.

Desventajas de los «hacedores de tiendas» extranjeros

- ◆ Los extranjeros pueden quedar saturados de trabajo, con poco tiempo para socializar con los musulmanes.
- ◆ Los extranjeros, si son considerados de una clase inferior (como algunos nacionales de Arabia Saudita suelen considerar a los demás asiáticos), pueden ver frustrados sus intentos de establecer el contacto social con musulmanes.
- ◆ Muchos de los que van a vivir a otros países trabajan en

(*) El concepto «hacedores de tiendas» se basa en Hechos 18.3; otras expresiones que suelen utilizarse son las de obreros «biocupacionales», «bivocacionales», «integrales», «laicos activos», «negocios como misión», etcétera. Conviene recordar que dentro de nuestro contexto, miles de creyentes (laicos) predicar el evangelio, atienden responsabilidades pastorales y plantan iglesias, a la vez de que ejercen sus labores «seculares» mediante las cuales se autosostienen. Da la impresión de que en contextos anglosajones, donde se da un mayor grado de especialización, este concepto de «hacedores de tiendas» resulta ser más llamativo y novedoso (*N. del E.*).

grupos cercanos pero que no están dentro de las etnias no alcanzadas. Por ejemplo, los trabajadores petroleros filipinos en Libia, los taxistas en el golfo Pérsico y los obreros chinos de la construcción en Sudán, entre otros. Por no vivir dentro de estas etnias, tienen pocas oportunidades para socializar o hacer amigos musulmanes. Además, los obreros extranjeros pueden tener una oportunidad limitada de aprender el idioma local.

- ◆ Otros trabajadores extranjeros tienen familiares a su cargo en sus países de origen, que resultarían perjudicados si ellos perdieran sus empleos bien remunerados por su participación en el evangelismo. «Honra a tu padre y a tu madre» se toma como una razón bíblica para no evangelizar a los musulmanes, a menos que ellos mismos pidan información acerca de la fe cristiana.

Implantación del evangelio

La proximidad cultural o el color de la piel no implican necesariamente efectividad para ser un buen evangelista o discipulador. Tampoco marca gran diferencia lo cercano que se viva a ellos si nuestro modo de presentación del evangelio les produce repugnancia.

A menos que tengan otra orientación, aun los obreros próximos culturalmente tienden a comenzar iglesias similares a las propias, sin considerar cómo puedan ser vistas por aquellos a quienes pretenden alcanzar. Demasiado a menudo se enfocan en el edificio y las reuniones, perdiendo de vista la clase de comunidad reflejada en la iglesia primitiva de Hechos 2 y 4. ¿Cómo aprenderán los misioneros a establecer comunidades de fe que sean naturales al nuevo contexto, en lugar de parecer extrañas a los nuevos creyentes?

Conclusión

Sin hacer necesariamente menos de lo que están haciendo de manera fructífera, las agencias anglosajonas deben considerar cómo pueden también aumentar el desarrollo de recursos que ayuden significativamente a catalizar esfuerzos pioneros de los obreros

cercanos, aun cuando estas nuevas entidades enviadoras probablemente no estén relacionadas con sus propias organizaciones. De este modo podrían enviar más obreros anglosajones a las etnias musulmanas donde no hay agencias ni iglesias enviadoras del Tercer Mundo.

5

Hermanas participantes en la tarea

Sue Eenigenburg

Ella me rogó que la dejara recoger espigas
de entre las gavillas, detrás de los segadores.
(Rut 2:7, NVI)

Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres ...
que los ayudaban con sus propios recursos.
(Lucas 8:1-3, NVI)

ABRIL de 1906, El Cairo, Egipto. Escuchen este ruego de mujeres misioneras en la Primera Conferencia Misionera sobre el Mundo Islámico:

Nosotras, las mujeres misioneras reunidas en asamblea en la Conferencia de El Cairo, enviamos este llamado de parte de las mujeres de las tierras islámicas...

Aunque hemos oído con profunda gratitud de las muchas señales de la bendición de Dios sobre los esfuerzos ya hechos, estamos consternadas por los informes que han sido enviados a esta Conferencia de todas partes del mundo musulmán y que nos muestran con demasiada franqueza que, todavía, solo se ha llevado a cabo una pequeña parte de esta inmensa tarea.

La misma historia se repite en India, Persia, Arabia, África y otras tierras musulmanas, haciendo evidente que las condiciones de las mujeres bajo el islam es en todas partes igual y que no hay otra esperanza de remediar eficazmente las enfermedades espirituales, morales y físicas que ellas sufren, que no sea llevarles el mensaje del Salvador, y que no hay oportunidad de escuchar, a menos que nos entreguemos nosotras mismas a la tarea. Nadie más lo hará. Esta es una seria responsabilidad de todas las mujeres cristianas.

El número de mujeres es tan extenso que cualquier esfuerzo apropiado para cubrir sus necesidades debe realizarse en una escala mucho más am-

plia de lo que se haya intentado jamás. No estamos sugiriendo nuevas organizaciones sino que cada iglesia y junta de misiones que sirve actualmente en tierras islámicas tenga su propia rama femenina con un nuevo ideal de trabajo, determinada a alcanzar al mundo completo de mujeres musulmanas, en esta generación. Cada parte del trabajo entre mujeres ya encarado tiene necesidad de ser ampliamente extendido. Necesitamos médicas capacitadas y consagradas, maestras también capacitadas y consagradas, grupos de mujeres para trabajar en las pequeñas poblaciones ... con amor en sus corazones para buscar y salvar a las que están perdidas.⁴¹

Cien años han pasado desde este ruego apasionado, y muchas cosas han ocurrido. Muchas otras misioneras han ido a las etnias islámicas no alcanzadas. Una abundancia de recursos para misioneras está disponible ahora, en comparación aun con lo que había cuando fui al extranjero por primera vez hace veinte años. Por lo menos cuatro consultas multiorganizacionales de capacitación se han realizado para mujeres que ministran en el mundo islámico. Una conferencia regional, patrocinada por varias organizaciones de la misma línea, tuvo lugar en España para setenta misioneras que trabajaban con musulmanas norteafricanas. Algunas han sido pioneras en nuevas áreas y otras han podido seguir ministrando en países de los cuales los hombres habían sido expulsados. Rebeca Lewis reconoció esto al escribir: «Las mujeres con ideas extrañas no parecen tan amenazadoras para los gobiernos como los hombres. Este hecho asombroso no debería ser soslayado al discutir estrategias para el mundo islámico».⁴²

Mientras que el llamado para misioneras cien años atrás estaba dirigido principalmente a países anglosajones, las mujeres musulmanas de hoy están escuchando el evangelio de misioneras latinoamericanas, filipinas, africanas, coreanas, chinas, indonesias, malayas, indias y procedentes de sus propios países musulmanes. Ahora las mujeres pueden escuchar el mensaje del evangelio por televisión y radio. Aún más emocionante es que, en algunas regiones, conversas están liderando y mentoreando a otras. Se han plantado iglesias entre musulmanas en todo el mundo. ¡Gloria a Dios!

Pero aún la tarea permanece inconclusa, y después de 100 años es necesario presentar un nuevo llamado. Es el llamado a

mujeres, no solo a misioneras mujeres, sino a cristianas de origen musulmán, para avanzar en el cumplimiento de sus roles estratégicos en el proceso de plantación de iglesias. Para que la plantación sea eficaz, las mujeres deben ser parte del proceso.

Al determinar la importancia y la variedad de los roles de las mujeres en la plantación de iglesias del futuro, puede ser beneficioso mirar al pasado. Cuando vemos los significativos papeles que las mujeres tuvieron en la plantación de la iglesia primitiva, las encontramos con los mismos roles vitales de hoy. Las funciones de las misioneras son fundamentales. De todos modos, el rol de las cristianas de origen musulmán es crucial para la plantación de iglesias en el siglo XXI. Demos una mirada a lo que las mujeres han hecho en la Biblia y a sus contribuciones actuales para la plantación de iglesias.

Proclamación

A las mujeres del Nuevo Testamento se les encargó que fueran testigos y recibieron el Espíritu Santo (Lucas 24:33, 46-49; Hechos 1:8, 12-15; 2:4, 17-21). Las misioneras testifican creativamente a sus amigas musulmanas.

En Europa, se realiza una noche de danza para mujeres, en la cual las refugiadas usan sus trajes nacionales. Como misioneras, musulmanas y conversas están juntas, se comparte el evangelio respondiendo a las preguntas que surgen.

En otros países, las misioneras visitan hogares, dan clases de gimnasia aeróbica o de artes, enseñan inglés y conducen estudios bíblicos para compartir el evangelio. Una conversa, Oumi, sale de su ciudad para compartir el evangelio en las aldeas. Ella dice: «Me convertí en cristiana gracias a los extranjeros que vinieron a Senegal a compartir la Palabra de Dios. Ellos dejaron sus vidas confortables y vinieron aquí para que esta mujer senegalesa conociera a Cristo. Así que estoy yendo donde hay otras mujeres. No voy a esperar que ellas vengan a mí».⁴³

Oración

Las mujeres del Nuevo Testamento estaban orando en el aposento alto con los discípulos (Hechos 1:14). Las misioneras oran

fervientemente por la salvación de las musulmanas. En un país de Medio Oriente, se reúnen regularmente para aprender a orar más intencional y profundamente por sus amigas no cristianas.

En una iglesia en Asia Menor, una dama llegó a la ciudad como estricta musulmana, con un grueso velo, alfombra para orar y el Corán. Una amiga la invitó a la reunión de una iglesia iraní. Ella escuchó en su propio idioma las Escrituras y los alegres himnos y las sinceras oraciones de los asistentes. Después de un tiempo, se convenció de que Jesús era quien decía ser y lo aceptó. ¡Qué dramático fue el cambio de esta mujer! Comenzó a aprenderse los himnos y a leer la Biblia; escuchar sus oraciones es una experiencia hermosa! Hoy, ella visita a otras mujeres de la congregación y es una testigo fiel y vibrante. No obstante, su vida de oración es lo que ha sido de mayor ayuda para el crecimiento de la iglesia.

Persecución

Las mujeres del Nuevo Testamento fueron perseguidas y encarceladas por su fe (Hechos 8:3; 9:2; 22:4). Las misioneras siguen siendo acosadas, interrogadas, deportadas, encarceladas y asesinadas.

Una mujer en el Norte de África fue detenida en el aeropuerto, y luego se le negó que entrara de nuevo al país. Su esposo e hijos se quedaron para empacar sus pertenencias y dejar su hogar.

Otra mujer, una egipcia, fue presionada por su familia y amenazada de muerte por su padre. Pidió a sus compañeros creyentes que oraran y experimentó la protección de Dios. Su familia revisó su bolso y su habitación buscando material cristiano. Una noche su padre dijo que ya era suficiente. Comenzó a golpearla, pero llamaron a la puerta. Al marcharse las visitas, otras llamaron a la puerta. Siguieron llegando visitas durante toda la noche, y para cuando se marcharon las últimas, la ira de su padre se había calmado. No dijo nada más, al menos por un tiempo. Al enfrentar estas situaciones, ella aprendió que Dios es fiel y que otros miembros del cuerpo de Cristo la estaban sosteniendo con oración y ayuno.

Actos de caridad

En el Nuevo Testamento, las viudas mayores debían ser cuidadas por la iglesia si habían tenido un solo marido, si habían hecho buenas obras, si habían criado hijos, si habían sido hospitalarias, lavado los pies de los santos y asistido a los necesitados (1 Timoteo 5:9-10). Es interesante notar las numerosas tareas que las mujeres desempeñaban equilibradamente en sus hogares, iglesias y comunidades.

Dos misioneras —una médica y una enfermera—, abrieron una clínica en una aldea musulmana en Asia Oriental para cubrir necesidades físicas, pero también para plantar una iglesia.

Otras dos cristianas, solteras iraníes de mediana edad, de trasfondo musulmán, son muy influyentes en las iglesias de su país. Aunque no se las ve durante la semana ni en grandes reuniones, visitan a la gente en sus casas, comparten y alientan, y se interesan por sus necesidades físicas y espirituales.

Hospitalidad

María, madre de Juan Marcos, tenía una reunión de oración en su casa (Hechos 12:12-13). Las misioneras tienen iglesias en sus casas. En las regiones de Asia Central, Asia Menor, Asia Oriental, como por lo general en todo el mundo, las mujeres abren sus hogares para estudios bíblicos y reuniones.

Tanina, del Norte de África, conoció al Señor a través de la radio y la correspondencia con Rebeca, una bereber norteafricana que había emigrado a Francia a los 12 años. Rebeca se tomó su tiempo para responder a las preguntas de Tanina y, después de seis meses de correspondencia, viajó para visitarla.

Rebeca pasó un mes con Tanina. Pacientemente contestó a todas las preguntas y las discipuló a ella y a su madre. Oró con ellas para que pudieran continuar aprendiendo a través de los programas de radio y se comprometió a seguir respondiendo a cualquier inquietud.

Tanina pronto se casó con un hombre 25 años mayor que ella, que ya tenía una esposa y varios hijos en París. Él pasa seis meses del año en París y los otros seis meses con Tanina en África. Cuando su esposo está en su casa, Tanina escucha la radio en se-

creto. Cuando él se va, un grupo pequeño de mujeres se reúne regularmente en su casa y escucha la radio con ellas. Su madre es una de estas mujeres. Tanina les lee la Biblia y les enseña lo que aprendió de Rebeca.⁴⁴

Servicio

Febe servía a la iglesia en Cencrea y ayudaba a muchos (Romanos 16:1-2). Pablo pidió a los romanos que la recibieran como era digno de los santos y que la ayudaran en lo que necesitara. Es posible que ella misma fuera quien llevó a los romanos la carta de Pablo.

Las misioneras sirven en la plantación de iglesias. Cocinan, preparan té, distribuyen literatura, discipulan, enseñan, trabajan con niños, capacitan, realizan tareas evangelísticas, viajan, traducen material, dirigen la adoración y hacen cualquier cosa que se necesite para ayudar a plantar iglesias.

En cierto país europeo al cual habían emigrado, unas conversas refugiadas servían en los equipos de liderazgo, dirigían el grupo y el culto dominical de adoración, promovían grupos mixtos de estudios bíblicos, guiaban estudios bíblicos semanales para mujeres, organizaron la Escuela Dominical para niños y enseñaban en ella, cocinaban para las reuniones nocturnas de los miércoles, guiaban el grupo de jóvenes, administraban parte de los cursos bíblicos por correspondencia, dirigían reuniones de oración, daban testimonio de su vida nueva en Cristo ante toda la congregación, saludaban y visitaban a los recién llegados, mostraban hospitalidad y participaban en actividades evangelísticas.

Mentoreo

Las mujeres mayores de la iglesia mentoreaban y enseñaban a las más jóvenes en cuestiones relativas a su comportamiento, roles y tareas (Tito 2:3-5).

Las misioneras con más experiencia mentorean a las más nuevas en su área de servicio. Pronto aprenden que las necesidades de las musulmanas pueden ser muy similares a las suyas: seguridad, amor y estima. Aun así, hay algunas diferencias en el

modo en que estas necesidades se presentan. En un mundo de malos espíritus y de males de ojo, por ejemplo, reina el temor. Cuando el chismorreo o la difamación llegan a los oídos de la familia de una joven, puede significar la vida o la muerte. Si ocurre un divorcio por falta de satisfacción o por desagrado en algún área, la mujer musulmana puede vivir con mucha incertidumbre.

Las necesidades de las musulmanas varían de una cultura a otra, según sus fortalezas. Ellas aman a sus hijos, buscan ayudar a la sociedad y a otras familias, y perseveran frente a tremendos obstáculos. Frecuentemente se habla de Cristo con mujeres musulmanas dentro del ámbito del hogar. Mientras beben té y comparten los problemas de la vida, Jesús es proclamado como el único que puede ayudar, no solo en esta vida, sino también en la venidera. El discipulado se realiza de una manera integral, no por discusiones teóricas o debates. Las mujeres aprenden cómo Jesús puede ayudarlas y cómo ellas pueden servirle cada día de sus vidas.

Mientras las misioneras proclaman, discipulan y reúnen mujeres en el proceso de plantación de iglesias, mentorean a cristianas de origen musulmán, quienes pronto estarán listas para comenzar el mismo proceso con sus amigas y familiares. Parte del mentoreo se realiza de manera natural, pero es esencial otra parte intencional, a fin de que las cristianas de origen musulmán estén capacitadas efectivamente para sus roles en la plantación de iglesias.

Noemí y Aída conocen al Señor desde hace más de 20 años. Han crecido en gracia y verdad. Aída es una evangelista, y varias de sus familiares han venido a la fe. Dos de los cinco hijos de Noemí están sirviendo al Señor en diferentes países. Cuando comenzó su pequeña comunidad, estas mujeres eran las creyentes de más edad. Eran muy respetadas por los hombres y compartían el trabajo de la iglesia. Se turnaban para enseñar en la Escuela Dominical y para servir la Santa Cena, incluido el tiempo de compartir antes de servirla. Tradujeron canciones a su lengua materna para que los hermanos cantaran. Se turnan con otros miembros del cuerpo para guiar la adoración. Mientras

fueron creciendo en el Señor, no usaron ningún otro material específico, excepto la Biblia. Ellas siempre tuvieron el cuidado de transferir a otros todo lo que hacían. Ambas tienen una carga por alcanzar a su etnia con el evangelio y por disciplinar a mujeres creyentes de su país. Es difícil de lograr logísticamente, pero siempre que tienen una oportunidad de ministrar, el Señor las usa grandemente para alentar a las jóvenes creyentes. Noemí y Aída tienen una visión muy saludable de la diferencia entre religión y relación con Cristo. Esto es lo que transmiten a quienes están procurando alcanzar.

Criar hijos

Loida y Eunice criaron hijos con sincera fe y verdad en las Escrituras (2 Timoteo 1:5; 3:15). Las madres misioneras buscan que sus hijos amen al Señor y le sirvan. Muchas de ellas los ayudan con sus tareas de la escuela en casa, o simplemente atienden sus necesidades diarias. Limpian narices, disciplinan, alimentan y ministran a sus familias. Recuerdan que sus hijos son también sus discípulos. Rebeca Lewis escribe:

Cuando estábamos en Marruecos, descubrí un fenómeno interesante. Mientras que muchos hombres que se habían convertido volvían al islam cuando se casaban, casi todos los que seguían en la fe tenían a una madre amorosa detrás de ellos. En las sociedades islámicas más opresivas, las mujeres buscan poder y seguridad a través de sus hijos, quienes les sirven de protección y de apoyo económico si mueren sus esposos. Entonces, las esposas creyentes, aunque no necesariamente puedan ganar a sus maridos para el Señor, tendrán el poder de ganar a sus hijos, aunque en secreto.

Las mujeres en muchos países islámicos sienten tremenda inseguridad, debido a la facilidad para divorciarse que tiene el marido —quien controla a los hijos después del divorcio—, y a la infidelidad. Algunos argumentan que esta situación las hace más propensas a esconder su fe, lo cual es cierto. Pero también las hace buscar la clase de relación con Dios (y el poder y alegría que eso conlleva), que solo Jesús el Mesías puede darles. Ellas y sus hijos pueden ser las bases de un futuro movimiento de iglesias caseras dentro del islam. Las mujeres bien podrían ser la puerta para el evangelio dentro de las redes del islam.⁴⁵

Es claramente evidente que los roles y ministerios de las mujeres en el proceso de plantación de iglesias son vitales, y deben ser tomados en cuenta. No es suficiente solo alcanzar a los jefes

de familia: debemos también llegar intencionalmente a las que tienen verdadera y firme influencia en el hogar.

De todos modos, aunque las mujeres han tenido estas funciones y se han logrado progresos, algo debe cambiar para que sean más eficaces. ¿Qué podemos hacer para promover las funciones que las conversas pueden tener en el proceso de plantación de iglesias? Permítanme sugerir un punto de acción para cada una de estas áreas que, si se implementan, podrían mejorar dramáticamente nuestros esfuerzos de plantación de iglesias.

Proclamación: alentarlas a compartir su historia

Cada creyente tiene una historia de la gracia de Dios en su vida. Las mujeres necesitan puertas abiertas para compartir la suya propia. Pueden empezar por contarla en pequeños grupos de creyentes, y seguir en grupos que también incluyan a musulmanes. A su tiempo, con cuidado y sensibilidad, pueden compartir con sus propias familias. El silencio no debe seguir siendo una opción viable. Las mujeres han de compartir sus historias tan pronto como sea posible.

Persecución: alentarlas a vencer el temor

La mayoría prefiere no testificar a causa del temor. El temor a las pérdidas, al acoso, al rechazo y a la persecución, aleja a muchas de la proclamación del evangelio. Deben crecer en el conocimiento de Dios, continuar enfocándose en la eternidad y elegir caminar por fe. Debemos poner a las temerosas en contacto con las que han obtenido la victoria. ¿No podrían las hermanas que han aprendido a perseverar en la persecución sin caer en el temor ministrar a quienes continúan con miedo? Pueden ponerse a su lado y compartir su experiencia —verbalmente o por medio de mensajes escritos— con las que siguen luchando. Las misioneras y las propias creyentes nacionales deben tomar modelos de osadía y fortaleza en medio de la persecución. El temor solo puede ser vencido por la fe.

Oración: alentarlas a superar prohibiciones rituales

Durante años se pensó que las mujeres musulmanas no podían

orar ni tener un libro santo durante su período menstrual. Ellas deben pasar por cierto ritual antes de poder presentarse ante Dios, y aun así no están seguras de ser oídas. Muchas van a las tumbas de santones o líderes religiosos a buscar ayuda. El temor de ir al cuarto de baño, donde merodean los malos espíritus, las mantiene atrapadas. Deben ser instadas a orar en estas circunstancias y a confiar valientemente en la protección de Dios sobre ellas.

Nuestras compañeras coreanas, conocidas en todo el mundo por sus fervientes oraciones, pueden tener un extraordinario impacto sobre la vida de oración de las conversas, si se ponen en contacto con estas. Debemos enseñar, capacitar y animar a nuestras hermanas a orar en todo y en cualquier momento. Si sus vidas de oración son revolucionadas, también lo será nuestra plantación de iglesias.

Caridad: alentarlas a usar enseguida sus dones

No es solo la líder o la mujer con personalidad más fuerte o con más dones la que hace todo, sino que cada una debe involucrarse en alcanzar a otros a través de obras de caridad. Puede ser fácil en algunas culturas islámicas sentarse y dejar que otra persona haga todo. Desde el comienzo de cada iglesia plantada, cada miembro debe tener un rol que desempeñar. Es un error esperar demasiado para que las personas se involucren, por pensar que no están listas o que primero necesitan madurar. La bondad es algo que todos pueden practicar, y es más fácil que dirigir un estudio bíblico o guiar la adoración. La caridad, aunque en apariencia es algo muy simple, tiene un efecto poderoso sobre la comunidad. Cuando los creyentes comparten su fe produciendo buenas obras como consecuencia de ella, más vidas son tocadas, pues otros ven la fe en acción, y no solo en palabras.

Hospitalidad: alentarlas a practicarla

Con frecuencia en el mundo islámico, la hospitalidad es la piedra angular de una comunidad. De todos modos, a veces no se brinda tanto por el bien del invitado, como por el honor del hospedador. La hospitalidad debe realizarse como expresión del

evangelio, y como resultado de ella, la plantación de iglesias será más efectiva. Fran Love la elogia con estas palabras:

La hospitalidad es algo más que solo servir el té. Significa la propia esencia de la iglesia como familia de Dios, donde frecuentemente la casa es la iglesia. Significa recibir a las mujeres en un círculo, construir relaciones, presentarlas al cuerpo aun antes de que sean creyentes, darles la bienvenida como simpatizantes y amarlas antes de que conozcan el amor de Cristo, invitarlas a orar, a buscar la Escritura, a leer la Escritura, a comentar la Escritura y a participar juntas en la vida de la comunidad, aun antes de que conozcan a Cristo como Salvador.

La hospitalidad proporciona un ambiente seguro y cálido para las mujeres, donde pueden buscar a Dios juntas. También les brinda una oportunidad de comenzar a ejercer los dones que forman el cuerpo de Cristo, la iglesia. En este ambiente seguro algunas aprenden a enseñar, a dirigir, a cuidar de otros y a alcanzar a otras amigas y familiares. La hospitalidad reúne primeramente a las mujeres en un lugar de sanidad, y luego las envía como embajadoras de Cristo al mundo.⁴⁶

Servicio: alentarlas al respetarlas como colaboradoras

En muchos países musulmanes no se cree que las mujeres tengan mucho para dar. Su voz puede ser fácilmente descartada. Necesitamos, como el apóstol Pablo en la estructura patriarcal, plantar la semilla que transforme la cultura: «Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gálatas 3:28).

En nuestro deseo de adaptarnos a las diferentes culturas en las cuales trabajamos, esta visión de la mujer puede afectar a la interacción de los misioneros varones con ellas. Debemos luchar intencional y proactivamente contra esto. Es bueno tratar de ser culturalmente correctos, pero no lo es cuando va contra lo que enseña la Escritura. Las mujeres, tanto conversas como misioneras, son valiosísimas colaboradoras, y deben ser respetadas y tratadas como tales. Darles un lugar por debajo de la igualdad en el cuerpo de Cristo es pecado. Cuando las iglesias bendicen y alientan a las mujeres en sus roles, las escuchan y las utilizan en sus ministerios, estas iglesias prosperan. Son el único lugar en la ciudad donde las mujeres saben que son bienveni-

das y valoradas como miembros, como coherederas del Reino de Dios.

Mentoreo: alentarlas para que se capaciten

En previas consultas a mujeres en los Estados Unidos era difícil encontrar entre las asistentes a conversas. Tampoco estábamos seguras de su experiencia ni del tipo de ayuda que podrían ofrecer al grupo en su mayoría. Así que las invitamos a dar testimonio de su conversión. Fue una tremenda bendición, pero gravemente escasa en el aprovechamiento de sus mejores talentos.

La realización de consultas regionales, auspiciadas por una fuerza misionera interdenominacional, y dirigida conjuntamente por conversas y por misioneras, sería mucho más provechosa, no para capacitar efectivamente a todas, sino para comenzar a trabajar juntas. Sería menos costosa, más fácilmente accesible, y conducida por quienes poseen una comprensión más completa de la cultura en la cual ministran.

Crianza: alentarlas a guiar a los más jóvenes a Cristo

En muchas de las culturas en las cuales trabajamos, no se piensa que los hijos tengan capacidad para tomar decisiones. Se les da mucha libertad cuando son pequeños, y cuando alcanzan cierta edad, esa libertad se les quita, porque ya se los ve como adultos capaces de pensar más claramente. Debemos enseñar a las conversas, especialmente a las que son madres, que los niños pueden elegir confiar en Jesús a una edad tan temprana que les permita ser discipulados y formados mientras crecen como creyentes. En sus hogares, las madres pueden formar a sus hijos. En nuestra plantación de iglesias, no debemos malcriar a los niños. Debemos enseñarles a ellos y a sus padres que Jesús quiere que los niños vengan a Él y que ellos pueden responderle (Mateo 19:14; Marcos 10:14; Lucas 18:16).

Hoy, más de 100 años después de la reunión en El Cairo, seguimos llamando a las iglesias y agencias misioneras de todo el mundo para que continúen enviando misioneras bien preparadas. También llamamos a todos los plantadores de iglesias, hombres y mujeres, a trabajar juntos como en la iglesia primitiva.

va. Llamamos a las conversas para que vengan en números crecientes, a trabajar con nosotros y a ayudarnos a conducir una plantación de iglesias más efectiva. Debemos promover los roles de las mujeres en la plantación de iglesias por medio de la implementación de estas acciones para gloria de Dios, mientras se inician comunidades cristianas en toda etnia musulmana no alcanzada.

6

Primeros frutos, futuras cosechas

Jim Haney

Saluden a mi querido hermano Epeneto,
el primer convertido a Cristo en la provincia de Asia.
(Romanos 16:5, NVI)

SI VAMOS a progresar hacia una efectiva plantación de iglesias en todas las etnias musulmanas, debemos considerar nuestra tarea conjunta con oración y reflexión. El trabajo es abrumador, y estamos dispuestos a sumergirnos en él, pensar en los desafíos, formular estrategias y desarrollar nuestras fuerzas humanamente. ¿No es algo que ya hemos hecho? Pero antes de avanzar en nuestra apreciación de cómo deberíamos seguir a Dios para construir su Reino, demos una mirada a nuestras bases.

Acerca de Dios y de su pueblo

Hay una realidad espiritual primordial que sobrepasa todo lo que nos abruma en el mundo: Dios es amor. Comencemos con esta realidad para no confundirnos ni angustiarnos «como los que no tienen esperanza» (1 Tesalonicenses 4:13).

El pecado nos separa de Dios:

Luego dijo Jehová Dios: «El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre». Y lo sacó Jehová

del huerto de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado (Génesis 3:22-23).

Dios nos ama a pesar de nuestro pecado:

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados (1 Juan 4:9).

Dios quiere que nosotros —todos nosotros— estemos con Él, nos quiere en su presencia:

Cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación» (Apocalipsis 5:9).

Él invita a todas las personas —toda tribu, lengua, pueblo y nación— a descansar en Él:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar (Mateo 11:28).

Primeros frutos y futuras cosechas

¿Es su evangelio un evangelio del reposo perdurable? Si no es así, ¿cómo describiría usted su evangelio, o el de su organización? ¿Lo comprenden los musulmanes? ¿Lo desean? Si no permanecemos en la Vid descansando en ella, ¿cómo puede Jesús fluir a través de nosotros y llenarnos para producir, a su tiempo, fruto en nosotros? Es el fruto lo que la gente busca en la vid: es el fruto lo que quieren de la semilla.

Resulta obvio aclarar que no hay ninguna falla en la semilla imperecedera, que es la Palabra de Dios. También estamos felices de informar que actualmente la semilla está cayendo en terreno labrado sobre el cual nunca antes había caído, por lo menos en nuestra generación, y estamos deseosos de sembrar tan abundantemente como podamos, aun sin saber cómo la recibirán los distintos suelos.

Deseamos ver la germinación en el suelo. Hemos establecido que hay sembradores detrás de nosotros —hombres, mujeres, nuevos creyentes, los pobres y perseguidos, los que están deseosos de dar y sostener—, y que las fuerzas de la cosecha que están surgiendo de ángulos insospechados de todo el mundo. ¿Quién

mejor para alcanzar esos ángulos que los redimidos que ya viven allí? Hay muchas ramas en la Vid, y cada una tiene el potencial de llevar fruto, si lo que produce el fruto no está inhibido.

¿Cómo es usted para sembrar? ¿Ya se ha puesto a pensar en qué lugares la semilla crecerá y en cuáles no? Quizás hay campos vírgenes que siguen sin sembrar porque están en lugares duros, rodeados de espinas. El sembrador siembra porque quiere ver el fruto de su labor.

¿Qué hará Dios en nuestros días? Quizá debemos lanzar la semilla en nuevos surcos y descubrir que parte de ella es llevada desde allí a otros lugares antes de ser totalmente consumida. Quizá debemos arrojarla entre rocas y encontrar que parte de ella echa raíces en las grietas sombrías antes de que el sol caliente la destruya por completo. Quizá debemos sembrarla entre espinos solo para ver que el fuego de los cambios arrecia, quema los obstáculos y le permite crecer.

¿No estamos viendo ya estos fenómenos? Parece que Dios tiene maravillosas formas de desafiar nuestro pensamiento y manifestarse Él mismo en avances inimaginables, para su gloria. ¿No ha tenido usted estas experiencias en su ministerio? Si no es así, espero que las tenga.

La semilla está creciendo hoy en lugares inesperados, en lugares en los cuales diez años atrás pensábamos que nunca crecería porque todo lo que podíamos ver eran terrenos resistentes y endurecidos. El estado del evangelio es firme: es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree (Romanos 1:6). Mientras sembramos la semilla, la cual es la Palabra de Dios, ella echará raíces, crecerá, madurará y se multiplicará y cumplirá su propósito (Isaías 55:11). Demos una breve mirada atrás a algunos de los hitos en el avance del evangelio, para apreciar cómo Dios nos ha preparado para sembrar su semilla en todo el mundo de hoy. Luego, iremos a algunos ejemplos de los primeros frutos que aparecieron.

Dios nos preparó para este tiempo

Warren Larson, director del Centro Zwemer de Estudios Islámicos de la Universidad Internacional de Columbia, escribe:

Cien años atrás una nueva era amanecía en la actitud de las misiones cristianas hacia los musulmanes. La atmósfera diferente se sentía en la Conferencia de El Cairo (1906), pero vino a cristalizarse cuatro años después, en la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo (1910).⁴⁷ En Edimburgo, cuando Samuel Zwemer desafió a los asistentes a llevar el evangelio al mundo islámico, llamó a un nuevo nivel de compromiso para aprender sobre el islam y compartir a Cristo valientemente.⁴⁸

Por otros 50 años, el movimiento se demoró, como ya dijo Patrick Johnstone, hasta la década de 1950 y la de 1960, cuando un mundo en guerra se volvió a Cristo en multitudes. Con renovado celo por los perdidos, los seguidores de Jesús compartieron su fe con su familia, amigos y vecinos. En la década de 1970, llegó un fuerte y nuevo énfasis en la evangelización mundial en el histórico Congreso Internacional de Evangelización Mundial, realizado en Lausana, Suiza, del 16 al 25 de julio de 1974, con más de 2.300 participantes determinados a «dejar que la tierra oiga su voz».⁴⁹

Cuatro años después, se celebró la Conferencia Norteamericana de Evangelización de Musulmanes⁵⁰ para enfocar la evangelización del mundo islámico. *El evangelio y el islam: compendio de 1978*, editado por Don McCurry, nos muestra mucho de lo que se ha informado y tratado en este encuentro crucial.

En el *Compendio*, McCurry y otros compartieron su entusiasmo frente a las nuevas tendencias en los movimientos cristianos entre musulmanes. En la misma medida en que estaban emocionados, les preocupaban seriamente los significativos impedimentos para predicar el evangelio en todo el mundo, y esas señales de alarma todavía están sonando hoy: el continuo conflicto árabe-israelí, las políticas petroleras, las manifestaciones, y los atentados y el terrorismo, la toma de gobiernos por parte de fundamentalistas islámicos, por nombrar unos pocos.⁵¹ Es fácil culpar a los musulmanes por todos los estorbos para la evangelización entre ellos, pero fuerzas similares están operando entre los poderes no musulmanes, incluyendo la iglesia, la cual en su mayoría parece insegura sobre cómo responder al islam, si como una fuerza mundial o como la nueva familia musulmana que ha llegado recién al vecindario.

¿Cómo impactaron las realidades globales sobre los asistentes a la conferencia de Glen Eyrie? Del mismo modo que lo ha-

rían hoy sobre nosotros: los entristecieron, y a la vez encendieron la urgencia de un renovado compromiso por compartir a Cristo con los musulmanes. En su discurso central, sin embargo, W. Stanley Mooneyham reclamó una preocupación mayor, una preocupación que yo quisiera suscitar de nuevo por medio de estas palabras, y algo que ustedes también pueden sentir. El «así son las cosas» no puede ser nuestra postura frente a un islam tan rápida y radicalmente cambiante. Una mies madura, como la que Dios está trayendo, no nos permite el lujo de demorar la cosecha hasta que nos resulte conveniente». ⁵² Desde 1978, el número de adherentes al islam ha aumentado a 1.400 millones. Aun así, estamos emocionados porque una nueva cosecha está madurando en los campos trabajados y nuevas ramas están produciendo frutos de la Vid.

Primeros frutos

Parte de la información fue distribuida en la Consulta del Sudeste asiático entre los involucrados en las sesiones de «tendencias mundiales». Las listas fueron diseñadas de tal forma que los datos proporcionados por la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur (*Indicadores del progreso en la plantación de iglesias*, CPPI, por su siglas en inglés), la *Enciclopedia cristiana mundial*⁵³ y el Proyecto Josué⁵⁴ pueden arrojar luz sobre el estado del evangelio en las etnias musulmanas del mundo. Ninguna de estas listas, sin embargo, es perfecta, y es improbable que ninguna pueda llegar a serlo, pero al avanzar con la misión de compartir a Cristo con las etnias que un día estarán representadas alrededor del trono de Dios, es imperativo colocar esta información delante de nuestros compañeros para poder:

- ◆ Mejorar las listas de etnias.
- ◆ Mantener información actualizada sobre las etnias.
- ◆ Monitorear y verificar el alcance.
- ◆ Monitorear y verificar la efectiva plantación de iglesias.

Es emocionante ver hoy cómo aumentan los seguidores de Jesús en muchas etnias musulmanas. Además, estamos viendo los primeros frutos entre las etnias en las que previamente no ha-

bíamos visto que la semilla echara raíces. Aunque sería muy extensa una lista de todas ellas aquí, los informes de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur y del Proyecto Josué de enero de 2008 muestran resultados similares, según la tabla siguiente:⁵⁵

CANTIDAD DE MUSULMANES Y EVANGÉLICOS EN EL MUNDO

Musulmanes	1.462.819.077
Evangélicos viviendo entre ellos	8.295.048
Porcentaje de evangélicos respecto a la población musulmana	0,57

De esta tabla podemos inferir que por lo menos ocho millones de evangélicos, conocidos por los investigadores, viven dentro de etnias musulmanas hoy, y que constituyen una ínfima minoría.⁵⁶

Aunque hay estimaciones confiables de que son más, y otras investigaciones están en camino, el porcentaje de evangélicos en estas etnias es apenas superior al 0,5%, es decir, un evangélico por cada 200. Como compañeros de tareas, estamos especialmente preocupados por las etnias no alcanzadas del mundo. En el momento de nuestra Consulta en el Sudeste asiático en la primavera boreal de 2007, estimábamos que había 247 de más de 100.000 integrantes no adoptadas (sin trabajo misionero entre ellas) en el mundo actual. Aproximadamente un año después y en el momento de escribir este informe, la lista, que es dinámica, ha cambiado un poco, y el número ha bajado a 229. La actualización continua es una parte importante del proceso, y cada mes nos alientan los nuevos informes acerca de la adopción de nuevas etnias. Con esto en mente, debemos recordar que la tarea recién empieza, y los creyentes locales necesitan nuestras oraciones para testificar y plantar iglesias.

El fruto precioso de nuestros días: los conversos

Antes de pasar a señalar algunas consideraciones sobre las futuras cosechas, tomemos un tiempo para considerar que es el Espí-

ritu Santo quien produce fruto en nuestras vidas cuando nos entregamos a Él, y nuestra mejor oportunidad para compartir a Cristo con las etnias musulmanas es la de estar en los lugares donde el fruto del Espíritu puede conducir a otros hacia Cristo. Nuestro Señor tuvo tiempo a la entrada de Jericó para sanar al ciego junto al camino, y tuvo tiempo para mostrar su amabilidad a Zaqueo, ¡aun cuando su agenda estaba demasiado completa esa semana! Sus palabras fueron una corriente de su amor. Hoy, al salir a la luz los primeros frutos de la fe entre los musulmanes, Dios nos está dejando ver su cosecha lista para que podamos decir con él: «Hoy, la salvación ha venido a ellos, por cuanto ellos también son hijos de Abraham» (cf. Lucas 19:9).

¿Qué clase de avances está llevando a los musulmanes a Cristo?

- ◆ *Abdul, de Asia*: «Un misionero hizo detener su vehículo y me invitó a dar un paseo con él». ⁵⁷
- ◆ *Rajib Ali Nozad, de Teherán*: «Un cristiano me compartió abiertamente su testimonio, y yo tuve una visión, de la que recuerdo estas palabras: “Dios existe, y Jesús es verdadero. Descansa confiadamente en esto, y ven”. Inmediatamente la visión desapareció, y al mismo tiempo huyeron de mí el desaliento, la melancolía y el resentimiento. Una nueva felicidad, alegría y tranquilidad tomaron su lugar. ¡Yo estaba en la verdad, era una nueva criatura con una vida nueva!». ⁵⁸
- ◆ *Un norteafricano*: «Cuando estaba en prisión tuve un sueño, en el que vi miles de creyentes que salían a las calles de mi ciudad, proclamando abiertamente su fe. Aun cuando yo había sido torturado con electricidad, este sueño me mostró que un día esto sería realidad». ⁵⁹
- ◆ *Un sudafricano*: «Un creyente compartió a Cristo conmigo, pero yo tenía miedo. Después de un tiempo, volví a él y le dije que estaba interesado en unirme a su fiesta». ⁶⁰
- ◆ *Movimientos de plantación de iglesias*: «Recientemente, un grupo de investigación informó lo siguiente: “Un movimiento altamente significativo está en progreso entre una etnia musulmana nómada de ganaderos. Hay una genuina vuelta a Cristo como Señor y Salvador, que es evidente en

los testimonios de los entrevistados. Esta vuelta a Cristo es peculiar en solo una etnia dentro del grupo de etnias. Hasta el presente, el movimiento existe dentro de la parte nómada y no afincada del grupo”». La persecución de cualquiera que confiese su fe en Cristo es cierta, repentina y a menudo mortal. La familia de quien hace esta elección es la primera en dar pasos para amenazar a la persona y hacer todo lo que puedan para forzarla a volver al islam. Las consecuencias seguras para estos seguidores de Cristo son:

- Pérdida inmediata y definitiva de su ganado.
- Envío de su esposa e hijos de regreso a la casa paterna.
- Persecución con golpizas que frecuentemente terminan en la muerte.

Pocos creyentes huyen, la mayoría continúa testificando valientemente a sus familiares y amigos. Simplemente se mudan a una sección más segura de las rutas nómadas y se vuelven comprometidos testigos de Cristo. Debido a que este grupo aprende mejor por medio de estrategias orales, la narración cronológica de historias bíblicas ha sido eficaz entre ellos. El movimiento es saludable y continúa añadiendo nuevos creyentes a la nueva comunidad día a día.⁶¹

Hay más para compartir sobre los primeros frutos, pero este libro no es lo suficientemente extenso como para contener todo lo que está sucediendo. Oremos para que el fruto permanezca y madure.

Cosechas futuras

La sección de «Tendencias mundiales» discutió el futuro tanto del cristianismo como el del islam. Los modelos no pueden anticipar todas las variables que podríamos encontrar o que podrían afectar a cosechas futuras, de modo que no intentaré abordarlos aquí. Los sistemas mundiales están intercomunicados entre sí y tienen también un movimiento propio. En pocos años, fuerzas dinámicas continuarán afectándolos, algunas de manera dramática.

Con un poco de optimismo, nuestra cooperación será una de las fuerzas que impacte en el mundo, mientras vamos haciendo

discípulos a todas las naciones. Por gracia soberana de Dios, nuestra comprensión y potencial son limitados, de modo que debemos actuar en fe, pero también por fe somos conscientes de que quien posee toda la autoridad nos ha enviado y está con nosotros hasta el fin de los tiempos.

Una mirada a nuestro mundo de hoy podría dejar sin ánimos aun al más confiado, como aquellos que miraron hacia la Tierra Prometida con Moisés mucho tiempo atrás: los resultados de la inspección de la tierra fueron mayores de lo que habían calculado, pero pensaron muy poco en su Dios y mucho en los amorreos que vivían en las montañas. Se rebelaron y comenzaron a preocuparse por todo lo que les costaría la batalla, en vez de confiar en el Señor de la misión. Las cosas fueron de mal en peor cuando concibieron sus propios planes: fueron derrotados y huyeron de los amorreos, quienes los persiguieron como abejas (Deuteronomio 1). Con esto en mente, damos algunas sugerencias para que nuestra cooperación avance hacia futuras cosechas:⁶²

1. Fije un tiempo especial para la confesión y renovada entrega a Dios.

2. Considere las pérdidas estratégicas que se están produciendo por seguir pensando «así son las cosas», mientras el islam y otras fuerzas mundiales están cambiando rápida y radicalmente.

3. Sea claro y preciso acerca de:

a) Nuestra cooperación para trabajar con quienes tienen la misma visión.

b) Nuestro «evangelio»:

i. *Contextualización*: mostrar sensibilidad hacia la visión de los musulmanes, mientras escuchamos las opiniones de los conversos que buscan comprometerse y alcanzar a su gente. Tomar en cuenta que les demandará tiempo hasta llegar a las prácticas fructíferas. No dejar que prácticas de otro entorno interfieran en su proceso. Confrontar las expresiones de otros compañeros que puedan crear barreras de comprensión y aceptación innecesarias.

ii. *Enfrentar el sincretismo*: a través de la discusión de elementos potencialmente sincréticos a medida que se presenten.

iii. *Conversión*: Comprender que la conversión y el crecimiento cristiano son más frecuentemente paulatinos y orientados a un proceso, antes que instantáneos.

c. Las etnias a las que pensamos alcanzar y congregar:

i. Afinar la investigación sobre etnias a través del diálogo con misioneros experimentados e investigadores.

ii. Compartir la información sobre los avances.

iii. Compartir información efectiva para la plantación de iglesias. No olvidar los principios transferibles detrás de las prácticas fructíferas.

4. Pensar cuidadosamente en la clase de misioneros y equipos misioneros que se necesitan hoy. Específicamente, considerar la composición de los equipos: solteros o casados, misioneros a corto o largo plazo, residentes o no residentes, extranjeros, locales, o ambos, sostenidos localmente o desde el exterior, etcétera. Reportar los resultados al liderazgo. Evaluar crítica y clínicamente las estrategias experimentales.

5. Considerar respuestas para las amenazas y hechos de algunos musulmanes.

6. Buscar compañeros de la misma visión en todos los continentes, y que los anglosajones cumplan un rol de sustento genuino para las iniciativas del Tercer Mundo.

7. Evaluar el avance de las Escrituras desde el lado del cliente además del lado del proveedor. Considerar su impacto, junto con el avance en su presentación.

8. Considerar que muchos conversos (varones) dentro de etnias no alcanzadas no están compartiendo su nueva fe con sus esposas e hijos. Buscar maneras de promover las ocho sugerencias hechas por Sue Eenigenburg para que también las cristianas de origen musulmán sean más activas en la plantación de iglesias.

Conclusión

Orar, confiar y obedecer. Dios ama a los musulmanes, y es difícil imaginarlos venir a Cristo aun a través de los mejores esfuerzos, a menos que puedan sentir el amor de quien les lleva el evangelio y puedan ver a Cristo manifestado en la vida del testigo. Nue-

vas amenazas han aparecido desde 1978, pero Dios sigue fiel a su pacto con los seres humanos y a la promesa de Apocalipsis 5:9. Desde 1978 también tenemos nuevas oportunidades, y etnias musulmanas que parecían impenetrables están respondiendo a la imperecedera semilla de las iniciativas de la Gran Comisión a través de todo el mundo.

Parte II
PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

7

Ojos para ver, oídos para oír

Don Allen

Bienaventurados vuestros ojos, porque ven;
y vuestros oídos, porque oyen...
Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador.
(Mateo 13:16, 18)

IMAGÍNENSE a un extranjero, en una casa repleta de huéspedes en una ciudad de Asia Central. Entre los que aceptaron su invitación a cenar está un seguidor de Jesús de su país de origen, muy respetado por su amor por los musulmanes y sus buenas relaciones con ellos. Mientras bebe *chai* caliente, mira alrededor de la habitación, que huele a cigarrillos y a ropa mohosa. Le escuecen los ojos, y no precisamente por el humo.

—¡Dime el secreto! —ruega desesperadamente el invitado—
¿Qué está ocurriendo aquí?

Parece asombrado.

—¿Qué quieres decir? —pregunta su anfitrión.

—¿Cómo es posible que tus amigos musulmanes estén siguiendo a Isa, y formando comunidades de fe en el Mesías? Mis amigos y yo hemos estado aquí tres años desde que salimos de nuestro país para servir a Dios, y aún no hemos visto reunirse ni una sola nueva iglesia de Isa como esta. ¡Ni siquiera una!

Su paisano duda un poco mientras se revuelve en su silla, posando su taza sobre su prominente estómago y responde:

—Dime cómo lo han intentado —su taza repiquetea sobre el platillo.

—Mis amigos y yo creamos un próspero negocio, que da empleo a todo el vecindario —el anfitrión marca sus puntos cuidadosamente ensayados, con sus dedos—. Somos bien respetados en la comunidad. De hecho, la gente nos mira y reconoce que somos personas temerosas de Dios. Nuestros vecinos nos visitan regularmente para beber té y conversar. ¡No sé qué ocurre! Parecemos estar haciendo lo mismo que usted. Su población es tan cercana y similar a la nuestra que no puedo encontrar diferencias culturales —el anfitrión coloca los codos sobre las rodillas, y sus ojos se encuentran con los de su interlocutor, mientras este pregunta—: ¿Qué están haciendo ustedes que no estemos haciendo nosotros?

—Hmm... —piensa en la pregunta—. Cuéntame sobre el uso del idioma.

—El idioma tampoco es un problema —empuja su silla a un costado mientras pasa a su lado un anciano tambaleante que saca una botella de su abrigo—. Todo nuestro equipo habla bien en ruso, y todos compartimos las Buenas Nuevas sobre Isa con todo el que encontramos.

Su invitado sorbe su *chai* mientras escucha: sus ojos siguen al viejo que tambalea hacia la puerta.

—Bien, los primeros pocos años que vivimos aquí, nuestra historia era muy parecida a la de ustedes —dice su interlocutor—. Sentíamos que estábamos tropezando en la oscuridad, aun cuando nosotros también éramos elocuentes en ruso. Y como ustedes, pasábamos incontables horas con nuestros amigos locales, compartiendo activamente con ellos acerca de nuestra experiencia de vida con Isa. Pero nada ocurría. Luego, unos tres años atrás, todo cambió para nosotros...

—¿De veras? ¿Cómo? —las preguntas se agolpan en su boca—. ¿Una espontánea intervención de Dios? ¿Alguien con un don especial para convencer a las personas?

Sonríe, negando con la cabeza.

—Entonces, ¿qué? ¿Un programa especial?

—No exactamente —se ríe.

—¿Qué cambió?

Se inclina hacia él y le cuenta su historia.

Ver y oír como Dios bendice a los musulmanes

Así que, ¿cuál era el problema al tratar, infructuosamente, de compartir con sus amigos locales acerca del amor de Jesús? ¿No tomó buenas notas en sus clases de seminario cuando estaba en su país? ¿Debería haber seguido la filosofía o el ministerio de su supervisor más de cerca? ¿Le faltó la madurez espiritual de su compatriota que tenía tanto fruto en una población vecina? ¿Simplemente debió orar más eficazmente?

Tales cuestiones surgen porque la gente como usted o como yo frecuentemente invierte grandes esfuerzos en vivir en otra cultura y compartir sobre cómo una comunidad puede ser transformada cuando Isa viene a ocupar un lugar central en ella, sin ver el fruto de esa labor. ¡Gracias a Dios por los siervos abnegados que perseveran durante años en tales condiciones! Por cierto, esto demanda un auténtico sacrificio. Pero no facilita las cosas a quienes quieren ver que esta transformación tiene lugar rápidamente. Y cuando el fruto no está próximo, uno puede recibir una de dos advertencias: a) trabaje más duro para seguir las instrucciones recibidas en el país de origen; b) ame más a Jesús. Ambas implican que usted es espiritualmente un inepto.

Muchos obreros frustrados rechazan lo que aprendieron en casa. En su desesperación, siguen una propuesta de siembra al voleo, probando todo lo que hay debajo del sol. Pero esta propuesta puede no guiar a las personas a formar iglesias enfocadas en las enseñanzas y el estilo de vida de Isa, cualquiera que sea el proyecto o método usado. Llamamos a esto reinventar la rueda. Como afirma un prominente pensador sobre este tema: «Algunos dicen que necesitamos 20 años de experiencia. Pero a menudo 20 años de experiencia son solo un año repetido 20 veces, sin mejores resultados después del vigésimo año que del primero».

Recientemente, una nueva generación de observadores de obreros ha descubierto una alternativa alentadora. Al examinar

prácticas comunes entre colegas que viven en el mundo islámico, ciertos modelos surgen en lugares donde florecen iglesias cristianas. En el trabajo para hacer discípulos, algunos son más efectivos que otros. Los llamamos «prácticas fructíferas», porque son principios y actividades que han resultado en la formación de iglesias. ¡Imagine el potencial para nuevos frutos a su alrededor, si usted supiera cuáles prácticas son más productivas que otras!⁶³

Las prácticas fructíferas nos permiten deleitarnos al ver y escuchar cómo Dios está levantando un pueblo entre todas las naciones del mundo, incluyendo las musulmanas, y nos da poder para que nos unamos a Él en su tarea. Hacemos eco del salmista que declara: «Grandes son las obras del Señor; estudiadas por los que en ellas se deleitan» (Salmo 111:2, NVI). Estudiamos sus obras para poder trabajar a su lado en este inspirador proceso de siembra, cosecha y producción de mucho fruto para la eternidad.

Descubrimiento de modelos fructíferos

¿Cuál es nuestro método de estudio y aplicación de prácticas comunes que más frecuentemente lleva a reproducir iglesias enfocadas en la persona de Jesús en el mundo islámico? Esto es lo que hicimos:

Investigación

Formulamos preguntas en diferentes regiones y contextos del mundo islámico. Más que trazar hipótesis sobre cuáles prácticas son más fructíferas, observamos y entrevistamos a equipos eficaces de 13 organizaciones que representaban a más de 5.800 obreros en el mundo islámico.

Análisis

Examinamos cuestionarios, entrevistas y estudios de caso para encontrar modelos comunes de actitudes y actividades entre personas que trabajan transculturalmente. Compilamos una lista de las prácticas comunes en estos equipos que habían testificado del surgimiento de por lo menos una comunidad cristiana. Este documento de trabajo fue publicado como un manual para

los participantes de una consulta más numerosa, que reunió a muchos otros individuos que seguían las huellas de Jesús en otra cultura.

Durante la Consulta, dirigimos una encuesta adicional para cada una de las cuatro áreas principales de discusión:

- ◆ Testimonio.
- ◆ Discipulado.
- ◆ Reuniones de iglesia.
- ◆ Reuniones de equipos ministeriales.

En cada una de estas encuestas, pedimos a los participantes que respondieran a cada práctica en dos maneras:

- ◆ Mi equipo realiza esta práctica fructífera (sí/no).
- ◆ Cuán importante es esta práctica para fructificar en la plantación de iglesias (sin importancia/algo importante/muy importante).

Comparamos estas respuestas con el perfil ministerial de cada participante, según perteneciera a su enfoque particular, el lugar donde vivía y otros factores similares, para discernir su nivel individual de productividad.

Finalmente, realizamos 100 entrevistas grabadas y tomamos notas de 25 grupos de discusión que se reunieron diariamente durante los cinco días de la Consulta. Los resultados de todas nuestras herramientas de investigación nos dieron más de 300 respuestas de individuos experimentados en plantar iglesias, que representaban a más de 30 organizaciones, dos tercios de las cuales habían visto el surgimiento de por lo menos una comunidad cristiana en el mundo islámico. Combinamos y analizamos la lista, las encuestas, las entrevistas, y las notas de los grupos pequeños.

Punto de referencia

Este libro representa el primer paso de análisis del material de la Consulta. ¿Por dónde seguimos? Creemos que debemos evaluar continuamente nuestros planes, metas, actitudes y actividades con el estándar de prácticas fructíferas. Nuestra propuesta difiere

significativamente de los métodos deductivos que usan algunos para ministrar, siguiendo las anécdotas y prácticas de un líder, seminario o teoría misionológica en particular. Creemos que el método inductivo promete ser más provechoso al descubrir cómo Dios está operando actualmente para bendecir a las naciones, invitándolas a su Reino entre los musulmanes, y así poder unirnos mejor con Él en la siembra y la cosecha.

Cooperación con Dios

Este proceso es nuestro intento imperfecto por comprender el misterio de la ministración. Como señalamos, todos los verdaderos ministerios incluyen la parte de Dios y nuestra parte. 1 Corintios 3:5-7 describe vívidamente esta dinámica: «¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento». Nosotros no podemos transformar a las personas. Esa es la parte de Dios. Pero sí podemos compartir fielmente las Buenas Nuevas de Jesús y demostrar su amor. Esta es nuestra parte.

Las prácticas fructíferas nos iluminan cuando tratamos de hacer nuestra parte. Nos muestran cómo Dios obra por medio de ciertos principios, prácticas e innovaciones para cumplir sus propósitos. Nos señalan la dirección que tiene un gran potencial para llevar fruto para su gloria.

Factores personales

Las diferencias individuales dentro de nuestro equipo, como personalidad, capacidades, dones y consagración, pueden afectar la productividad. ¿Cómo afecta la unidad del equipo? ¿Qué ocurre si en el equipo no hay quien tenga capacidad de aprender idiomas? Podemos analizar estas cuestiones gracias a los datos de nuestras encuestas, entrevistas y discusiones en grupos.

Las diferencias entre las etnias musulmanas también afectan nuestra posibilidad de llevar fruto. Algunas de las preguntas claves que debemos hacernos son las siguientes:

- ◆ ¿Están alfabetizados o solo utilizan la comunicación oral?
- ◆ ¿Son urbanos o rurales?
- ◆ ¿Son un grupo minoritario oprimido por la mayoría, o gozan de igualdad social?

El desafío es discernir cómo la asociación divino-humana resulta en el testimonio fructífero. Los cinco capítulos siguientes de esta sección analizan el proceso en su totalidad. Debimos escoger solamente algunos procesos representativos en tres áreas: idioma, aprendizaje y liderazgo.

Idioma: Dios cuenta su historia

Escenario: la casa urbana de huéspedes. El invitado se inclina hacia adelante, lápiz y papel en mano, mientras su anfitrión cuenta su historia:

Como tú, nos sacrificamos para aprender ruso, que es la lengua comercial que necesitábamos para comunicarnos bien con los oficiales de gobierno y empresarios. Así que, en principio, tenía sentido para nosotros. Pero descubrimos que mientras nuestros amigos estaban felices de discutir acerca de política y dinero en ruso, cambiaban de tema cuando los traíamos a temas espirituales, o aún más, cuando hablábamos específicamente de Jesús.

Primero pensamos que no estaban interesados en temas espirituales. Pero no: nuevas mezquitas se abrían en toda la ciudad, y sabíamos del resurgimiento del islam fundamentalista. Pensamos que tal vez la gente tenía hambre de Dios, después de todo. Así que pasamos una semana orando y ayunando, pidiendo discernimiento al Señor.

Después, en la misma semana, me encontré para tomar el té con un nuevo discípulo de Jesús. Él me contó que había escuchado acerca de Jesús, pero como el mensaje estaba en ruso, pensó que era un dios extraño, y no quiso saber nada. Pero luego un primo le compartió acerca de las historias del Inyil en su propio idioma, y de pronto Jesús cobró importancia para él. Así que afirmó: «Nunca hubiera aceptado a un Jesús ruso. Pero cuando escuché de su amor por mí en el idioma de mi corazón, supe que Isa al-Masih^(*) debía ser para mí».

Como resultado de esa afirmación, cambiamos nuestro enfoque, comprometiéndonos completamente con el aprendizaje del idioma del corazón. Sabíamos que una vez que Jesús se hiciera accesible a ellos en su propia lengua, lo conocerían como su Señor.

(*) *al-Masih*: el Mesías.

Prácticas fructíferas

El Dios que envió a Jesús a tomar la forma de un siervo y vivir entre nosotros (Juan 1; Filipenses 2), también habló el idioma de nuestro corazón. A causa de esta realidad, algunos equipos prefieren enfocarse primero en el idioma del corazón, para poder compartir las Buenas Nuevas mucho antes. Aun otros, al reconocer la necesidad de comunicarse eficazmente en la lengua del comercio y la educación, asignan a ciertos miembros del grupo para enfocarse en ella, mientras el resto se dedica a la lengua del corazón.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Tratar de comunicar un mensaje bíblico culturalmente relevante en la lengua del corazón de la gente.

Con respecto al mensaje bíblico culturalmente relevante (como usar partes de la Escritura dirigidas a las presuposiciones de su cosmovisión para crear un hambre espiritual), el 99% de los misioneros en el campo dijo que era importante o muy importante, y el 94% lo había practicado. Con respecto a la comunicación del evangelio en el lenguaje del corazón de la gente, el 99% la consideró importante, y el 86% lo había practicado.⁶⁴

Aprendizaje: Dios se revela a través del modo en que la gente aprende

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Compartir el evangelio en forma de historias para las culturas orales (el 98% lo consideró importante, el 73% lo practicó).

¿Es sabio alfabetizar a las culturas orales para que puedan leer la Biblia? En las generaciones anteriores, la respuesta era obviamente afirmativa. Recientemente, en cambio, algunos equipos encontraron que la respuesta se basa en descubrir cómo los creyentes están incrustados en la cosmovisión local y en cómo la gente aprende sobre la vida. Los equipos generalmente concluyen que las Escrituras impresas son mejores para pueblos que

leen y escriben y que la Palabra en forma de historias es mejor para las culturas orales.

Consideremos a este equipo en el Sudeste asiático, que descartó el uso de estudios bíblicos impresos y de Biblias encuadernadas cuando descubrió el poder de las Buenas Nuevas en forma de historias. Al observar como la comunidad local transmitía sus valores sobre Dios, la cultura y las normas sociales, aprendieron a preguntar a los líderes de esa comunidad sus reglas para la narración de historias y hasta les pidieron ayuda para redactar historias bíblicas relacionadas con temas cotidianos como la confianza y el perdón. Como los líderes de la comunidad estuvieron involucrados, estas historias se hicieron tan populares... ¡que el imam las usa en la mezquita local!

Esto también nos recuerda que el aprendizaje a menudo se produce de manera informal, dentro de la cadena de relaciones existente en la comunidad. En las remotas y polvorientas aldeas de África, las sociedades rurales comparten todo en la comunidad, incluyendo las discusiones sobre la eternidad. La esposa de un líder de equipo, descubrió que las celebraciones y funerales eran los mejores momentos para compartir verdades espirituales. Su esposo relata:

Así que cuando mi esposa compartía una historia del evangelio con el grupo, las mujeres se metían en una animada y positiva discusión y daban permiso a mi esposa para hablar públicamente del evangelio. Descubrí que esto ocurría también entre los hombres. Ahora, nuestro equipo asiste a todos los eventos públicos y siempre tenemos preparada una historia del evangelio.

Liderazgo: Dios actúa a través de fieles que influyen para establecer comunidades de fe

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Preparar líderes con métodos que se encuadren en el contexto local.

El mentoreo de líderes se planifica normalmente como un aprendizaje no formal (el 98% lo considera importante, el 80% lo ha practicado).

Algunos equipos, reconociendo que los dirigentes pueden ser

«la clave o el clavo» para su comunidad, son lentos para ceder el bastón de liderazgo, y no lo hacen hasta que los potenciales líderes reciban una extensa capacitación. Otros, sin embargo, buscan miembros influyentes e íntegros y los envían rápidamente. En el primer caso, el equipo construye principios de liderazgo en la comunidad emergente. En el último, emplea a los líderes existentes, fortaleciéndolos con rapidez. Ambas posibilidades dependen del contexto local y ambas presentan riesgos y beneficios.

Entre las aldeas de esta etnia africana existen numerosas mezquitas dirigidas por el jeque, o líder del pueblo. Daood, el líder del equipo, entró en la mezquita del pueblo un día. Como huésped inesperado, fue invitado a presentar un saludo. En lugar de un saludo estándar, Daood decidió contar la historia del llamado de Dios a Abraham en Génesis 12:1-3. Después de describir brevemente la cultura idolátrica en medio de la cual Abraham recibió su llamado, y de relatar la historia, Daood se volvió al jeque para su interpretación.

El jeque explicó que mientras mucha gente está buscando a Dios, la buena noticia es que Dios nos está buscando a nosotros. Comenzó con su llamado a Abraham, y está llamando a una comunidad de fieles y rectos desde los tiempos de Abraham; que aun hoy Dios está llamando a su comunidad para que sea recta y siga Su voluntad. ¡No identificó su propia mezquita como la compañía de los creyentes rectos, sino que llamó a una nueva comunidad de seguidores de Dios transformados!

Aunque puede haber un riesgo significativo en esta propuesta, el grupo descubrió que el jeque había validado a la nueva comunidad, defendiendo su existencia, porque sabía que Dios está haciendo algo nuevo en su pueblo. En este caso, la fe no es una batalla entre cristianismo e islam, sino una total sumisión a Dios y a una vida de santidad. Como resultado, el obrero transcultural no tiene que pelear con el estigma de la intrusión extranjera.

El enfoque de prácticas fructíferas

Su relación con Mustafá o Miriam no consiste en fórmulas. Por ejemplo, la hospitalidad parece practicarse universalmente,

pero se aplica de manera distinta según la cultura. En muchas ciudades, la hospitalidad exige servir un postre por la noche, mientras que en otras, exige servir una comida completa.

La lista actual de prácticas fructíferas es un chispazo de sabiduría corriente para muchos equipos que trabajan en el mundo islámico, no un catálogo exhaustivo de fórmulas. Recién estamos comenzando a descubrir las prácticas comunes más efectivas. Sirve como un punto de referencia útil pero limitado de lo que Dios está haciendo entre nosotros.

Como punto de referencia, las prácticas fructíferas son una mera descripción de la obra entre los musulmanes y no una prescripción detallada de instrucciones para seguir. Tampoco debería esperarse ningún éxito garantizado. Mientras que las prácticas fructíferas reportan lo que está ocurriendo, no hay sustituto para la oración y la reflexión. Aun así, debemos esperar sorpresas, puesto que Jesús nos recuerda: «El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va» (Juan 3:8).

Aun así, nuestra búsqueda continúa para «ver y oír» lo que el Padre está haciendo entre las etnias islámicas, mientras encontramos más preguntas: ¿están algunas prácticas fructíferas limitadas a regiones específicas? ¿Cómo se miden en los grupos involucrados en esfuerzos humanitarios o proyectos comerciales? Cuando uno se compromete con una propuesta de prácticas fructíferas en su trabajo, ¿cómo se evalúa el progreso? Usted ya puede haber encontrado algunas respuestas. ¡Háganoslo saber!

Escenario: El invitado ha regresado a la casa de huéspedes rústica y llena de humo en su ciudad de Asia Central. Han pasado dos años y ha sido invitado para encontrarse con un obrero joven recién llegado a la región, que espera compartir las Buenas Nuevas de Jesús.

—Dígame el secreto —ruega él, tratando de disimular la desesperación en su voz—. ¿Qué está ocurriendo aquí?

El invitado sonríe ante la pregunta que le resulta familiar:

—¿Qué quieres decir?

—¿Cómo es posible que tantos de sus amigos musulmanes se estén volviendo seguidores de Isa? —implora.

LA BIBLIA Y LAS PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

Cuando leemos la Biblia con ojos de prácticas fructíferas, logramos una nueva percepción de lo que hay en el corazón de Dios sobre el trabajo fructífero. Consideremos estos ejemplos:

- Las prácticas fructíferas nos ayudan a ver cómo Dios está trabajando a través de otros, para que podamos unirnos a Él en su obra. «Respondió entonces Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente» (Juan 5:19).

- Las prácticas fructíferas nos ayudan a llevar mucho fruto y así glorificar al Padre. «En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos» (Juan 15:8).

- Las prácticas fructíferas son una manera de reflejar las obras de Dios para deleitarnos en lo que él está haciendo. «Grandes son las obras del SEÑOR; estudiadas por los que en ellas se deleitan» (Salmo 111:2, NVI).

- Las prácticas fructíferas nos ayudan a determinar qué es mejor en cada situación. «Esto es lo que pido en oración: ... que disciplinan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables» (Filipenses 1:9-10, NVI).

- Por el estudio de prácticas fructíferas, esperamos ser buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. «Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (1 Pedro 4:10).

- Las prácticas fructíferas nos recuerdan que debemos comenzar por el final, con miras a considerar cómo las reuniones podrían generar movimientos de personas que se unan a la multitud en adoración al final de la historia. «Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero» (Apocalipsis 7:9).

El invitado ubica su taza de té en su platillo.

—Déjame contarte mi historia... «En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos» (Juan 15:8).

8

Siembra del testimonio

David Greenlee y Pam Wilson

Un sembrador salió a sembrar.
(Mateo 13:16)

QUÉ SIGNIFICA ser fructífero en el testimonio o el evangelismo? «Fructífero» es una palabra escurridiza, definida demasiado frecuentemente en términos de cantidad. Largos trenes de carga de trigo cosechado en los extensos campos del Punjab, en la India, hablan de una cosecha fructífera. En comparación, el rendimiento de un campo de azafrán es escaso pero precioso, pues se trata de la especie más cara del mundo.

Y así es como evaluamos si un testimonio es fructífero. Nos regocijamos cuando escuchamos de grandes números que aceptan a Jesucristo en la Cabila de Argelia. Pero debemos cotejar esto con su contraparte en la aparente falta de respuesta de los largos años de servicio de Lilia Trotter y Charles Marsh.⁶⁵ Los observadores del momento pueden no haber tenido un buen concepto en cuanto a su eficacia, salvo algunos pequeños espacios para elogiar su fidelidad. En búsqueda de la gloria de Dios, e impulsados por el amor de Jesucristo, su fruto observable vino mucho después.

En nuestro análisis, desde el principio reconocemos una di-

versidad de posiciones. Clifford Geertz apunta a la gran diferencia entre los musulmanes de Indonesia y los de Marruecos: una de las pocas cosas que tienen en común es que oran hacia la misma ciudad, aunque lo hacen en sentidos opuestos.⁶⁶ Joshua Massey nos ayuda a ver «la asombrosa diversidad de Dios para llevar los musulmanes a Cristo».⁶⁷ Los que se acercan responden a diferentes motivaciones relacionales, intelectuales y sobrenaturales. Algunos pasan por una gran lucha cuando vienen a la fe; otros van hacia la iglesia y simplemente dicen: «Enséñeme a seguir a Jesús».⁶⁸ Lo que aparece como fructífero en Argelia puede ser un fracaso en el sudeste asiático, pero por lo menos deberíamos escuchar, preguntar y aprender unos de otros.

Como obreros, agregamos un factor humano. La capacitación, la experiencia y la postura teológica afectan la capacidad de ser fructíferos, como señala Richard Peace: «Nuestro concepto de la conversión determina cómo evangelizamos».⁶⁹ Aunque todos deberíamos ser personas de amor e integridad, los medios divinos de testimonio de una persona pueden ser inútiles cuando los utiliza otra. Nuestra intención es describir principios aprendidos y vividos por los que testifican entre musulmanes: esto no es un manual de un producto con resultados garantizados.

Luego tenemos el factor divino. No podemos predecir los momentos *kairós* de su intervención soberana. Él envía sueños a algunos, pero no a todos. Algunos son sanados, otros no. Cuando trabajamos en sus propósitos entre las naciones, su mano está a menudo escondida como en un guante.⁷⁰ Dios trabaja a través de nosotros, pero la gracia es suya de principio a fin.

Cómo llevamos a cabo nuestro análisis

Expuestos estos puntos, sostenemos que lo fructífero puede mejorarse por medio de una investigación apropiada y una evaluación de las maneras en que mostramos el amor de Dios. No sugerimos este análisis como un ejercicio de mercadotecnia, ni olvidamos que las estadísticas representan a individuos valiosos. Nuestro deseo es comprender cómo podemos comunicar mejor a los musulmanes el amor de Dios y las Buenas Nuevas

del evangelio. Como prácticas fructíferas (no un libro de recetas), estos descubrimientos pueden ser útiles para estimular la reflexión y servir de base para investigaciones y aplicaciones ulteriores.

Veinte declaraciones de prácticas fructíferas en la evangelización fueron identificadas por un grupo de agencias en el estudio de los cuatro años previos a la Consulta de primavera de 2007.⁷¹ De estas, nueve afirmaciones de prácticas fructíferas surgieron como las más importantes, y pondremos el énfasis sobre ellas.

Prioridad en el contexto local

¿Cómo son realmente las personas a las cuales servimos? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Cuáles son los símbolos y valores significativos de su cultura? ¿Conocemos su historia, tanto los capítulos antiguos como los escritos en los periódicos de hoy? Obreros experimentados enfatizan cuestiones como estas. Cuatro de las nueve prácticas más fructíferas están relacionadas con el contexto del ministerio.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Apuntar al testimonio o la evangelización a través de redes sociales y relacionales (familias, vecinos, grupos comunitarios, etcétera) como puentes naturales para la formación de iglesias.

Mi esposa preguntó a una creyente en nuestra aldea del Sahel: «¿Cuál es el mejor momento para que yo comparta el evangelio con las mujeres?». Ella pensaba que la respuesta sería: «Cuando su marido no esté en casa», o «Cuando no haya mucha gente cerca». Pero la mujer contestó que el mejor momento eran las fiestas, bodas, circuncisiones, y aun funerales, donde hay muchas mujeres reunidas.

Mi esposa había tratado de testificar a una sola mujer por vez, lo cual ellas encontraban muy incómodo, icuando en realidad, en grupos mayores, todas se mostraban muy interesadas y aceptaban todo lo que se decía! Una podía hacer una pregunta y otra reforzarla: todas participaban activamente.

Las mujeres confían mucho más en la aprobación de un grupo, que en su propia capacidad de tomar decisiones sobre un tema difícil o extraño. Mi esposa había tenido incontables oportunidades para compartir en grupos. Muchas veces estas personas que buscan individualmente a Dios podrían tomar decisiones o continuar mostrando interés, pero dentro del grupo existe una capacidad para escuchar efectivamente. Parece que lo que se

dice uno a uno cae en oídos sordos, mientras que los grupos muestran un interés mucho mayor.⁷²

Jesús nos llama a renunciar voluntariamente aun a nuestras familias para seguirle (Mateo 8:22). Pero al hombre librado de la legión, le dijo: «Vete a tu casa, a los de tu familia, y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti» (Marcos 5:19, NVI). Mientras que los Hechos nos hablan de individuos que profesaron la fe (el eunuco etíope), también vemos frecuentes referencias al testimonio a familias completas y familias extendidas (Cornelio y el carcelero de Filipos).

Las noticias de individuos que vienen a la fe son cada vez más comunes. Muchos creyentes norteafricanos comenzaron su viaje de fe tomando secretamente cursos bíblicos por correspondencia. De todos modos, donde hay reportes de grandes números de nuevos creyentes, el testimonio a través de líneas de redes sociales y relacionales parece ser el factor más frecuente.

Los encuestados que ministraban entre iglesias practicantes de una expresión de fe más contextualizada con la cultura local, dan mayor importancia a esta práctica fructífera que los demás (78% de los que están en comunidades C4-6 y 62% de los que están en comunidades C1-3).⁷³

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Procurar la comunicación de un mensaje culturalmente relevante. Usar partes de la Escritura relacionadas con temas de su cosmovisión para crear un hambre espiritual.

Convocamos a algunos conversos en el Sudeste asiático para traducir uno de los libros de la Biblia por sí mismos, en una forma apropiada para ellos. Les pedimos que pensarán por qué habían escogido algunos términos en particular, y que verificaran su uso en la comunidad, pero finalmente era su libro, así que ellos elegían qué decir. El árabe es un idioma muy honrado entre los pueblos musulmanes y especialmente en aquella región del mundo, así que ellos usaron numerosos términos árabes.

Invitaron gente a su comunidad, generalmente familiares, para revisar lo que estaban traduciendo. Mientras trabajaban en el texto con sus familias, amigos y allegados, discutían la Escritura y la historia y les preguntaban: «¿Qué ves? ¿Qué oyes?». Ahora estos allegados están viendo a Isa de una manera completamente nueva, y por primera vez perciben quién es Él.

Un aspecto de la comunicación culturalmente relevante del

mensaje es el uso del conocimiento local, tal como hizo Pablo en su discurso en Atenas (Hechos 17:16-34). Las historias populares narradas por musulmanes, como las de Nasredin Hoca,⁷⁴ pueden servirnos de puentes útiles para la comprensión.

Deberíamos considerar la forma de nuestro mensaje: si debe ser hablado, cantado, escrito o dramatizado, puesto que «una propuesta solamente cognitiva no produce cambios en las vidas de las mujeres musulmanas. Necesitan conectarse a través de la experiencia a un nivel relacional con lo humano y lo divino».⁷⁵ Aun más, puesto que «el contenido de cada conciencia se acerca lo bastante a las normas de Dios, con el fin de ser un punto inicial de referencia» en nuestro testimonio, deberíamos «hablar del pecado en relación con la conciencia autóctona, particularmente el aspecto ... que concuerda con la Escritura».⁷⁶

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Comunicar el evangelio en el idioma del corazón del pueblo.

UNA HISTORIA DE NASREDIN HOCA

—¿Cómo probarías que alguien fue un santo? —preguntaron a Hoca.

—Si apunto a una roca o un árbol para que venga a mí, lo hará —respondió él.

En ese momento estaba frente a un bananero, así que le preguntaron:

—¿Puedes ordenar a ese bananero que venga?

Nasredin pidió al bananero que viniera, con una voz especial, pero ni una hoja del árbol avanzó hacia él. Así que él avanzó hacia él. Sus amigos dijeron:

—Tú llamaste al bananero y no vino, ¿por qué estás yendo hacia él?

Él respondió:

—Los santos no son personas centradas en sí mismos. Si el árbol no viene a mí, yo voy hacia él.

Un converso de Asia Central habla a menudo en ruso cuando comparte su fe con sus amigos de la ciudad. Pero un día habló con su primo Murat en su lengua materna. Murat dijo más tarde: «Si me hubieras dicho esto en ruso, nun-

ca hubiese puesto mi fe en Isa al-Masih. Pero como lo compartiste conmigo en nuestra lengua materna, entendí que este mensaje debía ser para mí».

Las mujeres dieron al uso de la lengua materna más importancia que los hombres (94% de las mujeres, 82% de los hombres). Esto puede deberse a que las mujeres a las cuales se pretende alcanzar son menos propensas que los varones a hablar una lengua comercial.

Una conversa en el Sahel brinda una perspectiva balanceada:

La globalización ha hecho que muchos jóvenes sean más elocuentes en el idioma comercial que en la propia lengua materna, aunque sea la lengua de su corazón, en la cual lloran y ríen. La carrera por alcanzar la globalización ha hecho que no necesitemos esperar hasta dominar el idioma del corazón para transmitir el evangelio.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 4: Buscar el comportamiento cultural apropiado (en vestimenta, idioma, costumbres, hospitalidad, etcétera).

En la práctica, estos principios toman diferentes formas. Algunos aspectos, como la vestimenta modesta y la abstención de alcohol, pertenecen al sentido común. Más complejo resulta saber cómo se define la modestia en Estambul, en comparación con Isfaján, en lugares públicos o en una fiesta de mujeres. Podemos disentir en si debemos respetar siempre las costumbres alimentarias del pueblo con el cual compartimos, o, por ejemplo, si podemos disfrutar en privado de alimentos que son prohibidos para ellos.

Descubrir algunos aspectos de lo que es apropiado culturalmente, como las sutilezas de la hospitalidad, requiere tiempo y profesores serviciales. En otras cuestiones es más difícil saber qué hacer o qué cambiar, como los términos internos usados para describir a Dios y la experiencia religiosa. Por lo demás, debemos aprender que la adaptación no es apropiada. A un converso de África Occidental le exigieron que usara la vestimenta musulmana tradicional en su ministerio. Sus amigos musulmanes, sin embargo, le dijeron que parecía, en el mejor de los casos, un payaso, y en el peor, un fraude. Así se dio cuenta de que tenía

más respuesta a su testimonio cuando vestía como un cristiano común y corriente.

No es sorprendente que las mujeres enfatizen más que los hombres la importancia de ser culturalmente apropiadas (94% de las mujeres, 82% de los hombres). A las mujeres, por supuesto, les preocupa más que a los hombres temas como el vestido: tienen más que perder si no cumplen con las normas locales.

Los obreros en zonas rurales parecen otorgar más importancia a esta práctica fructífera que quienes trabajan en ciudades (90% de los rurales, 78% de los urbanos). Las ciudades generalmente permiten más libertad y tienen más influencias no tradicionales y más acceso a los bienes de consumo. Promueven complejas cadenas de relaciones que pueden extenderse sobre los grupos étnicos. Esto puede provocar que los obreros logren una adaptación general pero no profunda a la cultura de un grupo específico. Así pueden encontrar menos significativo el vestirse y comportarse de modo tradicional. También es posible que los obreros en la ciudad tiendan a acercarse a zonas y a vecinos que sean más parecidos a ellos mismos.

Prácticas fructíferas relacionadas con el contexto

Además de las prácticas señaladas, algunos obreros identifican otras:

1. *Compartir el evangelio por líneas de género.* Las mujeres consideraron esto más importante que los hombres (83% de las mujeres, 69% de los hombres). Para quienes habían plantado una o más iglesias, compartir el evangelio por líneas de género resultó menos importante que para quienes aún no habían plantado ninguna (87 % de los no plantadores, 67% de los plantadores), aunque no hay diferencia significativa en la práctica reportada. Quizá una vez que se planta la iglesia, hay relaciones mixtas de género que proveen un sentido más amplio de libertad, aunque no siempre se practique.

2. *Compartir el evangelio en forma de historias.* Es un método que no todos están capacitados para usar, sino las personas que puedan encontrar sentido a conectarse con los estilos de aprendizaje de muchos de aquellos a quienes servimos.

3. *Enfrentar las necesidades de su comunidad como una expresión tangible de las Buenas Nuevas* (por ejemplo, cavar un pozo, alimentar a los hambrientos o ministrar a víctimas del sida). Esto resultó más importante entre las etnias oprimidas (68% frente al 53% en las no oprimidas), y más practicado en zonas rurales (79% frente al 66% en las urbanas). Los que trabajan en C3 y C4 no creen que esto sea tan importante como los que sirven en comunidades C5 y C6 (47% en las C3-4, 77% en las C5-6), aunque la práctica sea similar. Nos preguntamos si este modelo refleja la necesidad que tienen algunas personas de comprometerse en estas tareas para obtener una visa, por ejemplo, aun si no perciben esta práctica como fructífera o importante comparada con su propósito ministerial en general.

Los obreros fructíferos reconocen y encaran los desafíos a diferentes niveles

¡Seguir a Jesús y ministrar a otros no es siempre fácil! Se presentan desafíos de varias clases (2 Corintios 9), pero los obreros fructíferos han encontrado formas guiadas por el Espíritu para enfrentarlos.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 5: Ser valientes al testificar y estar dispuestos a correr riesgos.

Me encontraba visitando a mujeres en una prisión, y supe que una de ellas estaba próxima a morir. Así que fui a su celda y me senté sobre su litera y fui muy directa. Quiero decir, si hemos caído en prisión por hacer esta clase de cosas... Pero pedí a los guardias un momento a solas con ella. Ellos se alejaron un poco, pero nos miraban todo el tiempo.

—¿Sabes que podrías morir de esto? —pregunté. Ella respondió que sí.

—¿Pero te das cuenta de lo que podría pasar cuando te enfrentes con Dios?

Compartí el mensaje de salvación con ella y aceptó a Cristo.

Ella estaba muy tocada por su pecado y por el temor, y poco después murió... Esto realmente nos conmovió, pero me di cuenta de lo cruciales que son estos momentos. Yo creí que tal vez no debí haber sido tan directa en la prisión, por lo que ella habría pensado de mí. Pero cuando es la eternidad lo que está frente a frente con nosotros, actuamos.

La valentía y el riesgo son considerados de mayor importancia

por los que trabajan entre oprimidos (87% frente a 76% entre no oprimidos). En algunos entornos, se requiere valentía para compartir las Escrituras; en otros, para pedir un permiso oficial y emprender un proyecto de desarrollo comunitario. Vivir algunas situaciones ya es asumir un riesgo. En otros casos, los riesgos pueden ser como el que enfrentó la mujer que testificó abiertamente a una moribunda.

Valentía y riesgo caracterizan la vida de un joven de África Oriental. Nacido en una familia musulmana, vino a la fe en su adolescencia. A pesar de sufrir mucho por su testimonio, su esperanza es fuerte: «He pasado por juicios, rechazo y persecución, pero quiero decirles algo: hasta aquí hemos llegado por la gracia de Dios. Dios es fiel».

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 6: Buscar oportunidades para orar por las necesidades personales de sus amistades, en presencia de ellas.

Buscamos cada oportunidad que podemos para orar con la gente, sea que tengan hijos adolescentes rebeldes, dificultades económicas o problemas con los vecinos. Pero más a menudo oramos con los que están enfermos. En algunos contextos nos presentamos espontáneamente y aclaramos: «No somos doctores, somos personas comunes y corrientes, que creemos en un Dios sobrenatural que puede sanar». Y luego, si la situación lo permite, leemos Lucas 5:18-30 [donde Jesús sana al paralítico y perdona sus pecados]. Estamos tratando de implantar la idea de que Jesús tiene la autoridad de perdonar pecados.

Pero si nos encontramos en un contexto en el que la lectura bíblica no es recomendable, simplemente contamos la historia, y luego decimos: «Voy a orar según mis convicciones: voy a orar en el nombre de Isa al-Masih». Y lo hacemos.

En muchos casos los conversos están acostumbrados a orar, y a veces esto es efectivo. En una ocasión, una joven de una aldea oró por una mujer enferma en el nombre de Isa al-Masih. Hubo cierta reacción, pero su padre, que no es creyente, se puso en pie y dijo: «No la molesten, ella está orando en el nombre de Isa al-Masih».

Prácticas fructíferas relacionadas con enfrentar desafíos

Además de las prácticas señaladas, muchos incluyeron la de orar por intervenciones sobrenaturales (sanidad, liberación de demonios, sueños, etcétera) y hacer su parte cuando Dios res-

ponde. El poder del evangelio se expresa de estas formas. Los que trabajan entre oprimidos consideraron esto muy significativamente más importante que otros (77,5% frente al 55%) y lo practican más (88% frente al 75%).

Los obreros fructíferos saben que una sola persona o método son insuficientes

Ninguna persona ni método —ni siquiera un conjunto de prácticas fructíferas— es suficiente en el ministerio. Los encuestados, sin embargo, señalaron que varias propuestas fueron significativamente fructíferas, aunque no deberían ser tomadas como una lista de recomendaciones.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 7: Alentar a los conversos para que compartan su testimonio.

Una mujer de Asia Central escuchó el evangelio por un tiempo, tomó una decisión por Jesús y comenzó a testificar inmediatamente. Luego dijo que nunca había pasado por su cabeza ir y hablar a otros de Cristo, hasta que una amiga le dijo: «Bueno, ¡ve y habla a otros!».

No necesitaron decirle cómo, a quién, dónde ni por qué. solo necesitaba ese pequeño codazo. En la misma semana, se encontró con una amiga a la que no había visto en mucho tiempo y le dijo: «Voy a una reunión esta noche, ¿por qué no vienes conmigo? Te ayudará a mejorar tu vida». ¡Su amiga la acompañó y en pocas semanas se entregó a Cristo!

Luego habló en el bazar con otra mujer a quien conocía y le dijo algo como: «Necesitas creer en Jesús». La mujer le preguntó: «Ese es el dios de los rusos, ¿verdad?» Y ella replicó: «No sé, pero lee esto». En un par de semanas más, ¡esta otra mujer también vino a la fe! Estas dos junto a la primera siguen en la iglesia hoy, varios años después.

Pese a honrosas excepciones, las mujeres son menos propensas a alentar a conversos a compartir su fe que los hombres (63% de las mujeres, 83% de los hombres). Evelyne Reisacher observa que las conversas norteafricanas «expresan a la vez el deseo de estar cerca de su familia y la pena de sentirse rechazadas. Entienden que no es fácil para sus familias sobrellevar su decisión».⁷⁷ Quizá estos temas, y las restricciones sociales en general, son menos significativos entre los hombres.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 8: Usar herramientas evangelísticas y prácticas que sean reproducibles.

Como cirujano de un hospital cristiano en Asia, todos me conocen. Vienen a nosotros porque nos preocupamos por ellos. Cuando comienzo a leer con alguien, digo:

—Pasemos un tiempo leyendo.

Si muestran interés, agrego:

—Antes de regresar la próxima vez, tienes que hacer lo mismo con alguien más.

—¿Con quién? —preguntan ellos.

—Comienza con tu esposa —respondo—. Siéntate y dile lo que aprendiste conmigo.

De este modo, desde el principio tienen el concepto incorporado: lo que yo aprendo, lo comparto con alguien más.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 9: Usar varios métodos para compartir el evangelio. Los obreros fructíferos no se conforman con una única propuesta o una sola herramienta.

Los encuestados señalaron numerosos métodos útiles para compartir el evangelio, desde conciertos de música y actividades deportivas, hasta estudios bíblicos individuales. Mientras que un grupo o individuo puede enfocarse en un aspecto específico del testimonio, nuestra experiencia es que los musulmanes que han creído en Cristo hablan de múltiples influencias y medios de comunicación que Dios usó para tocarlos con su amor, poder y verdad.

Prácticas fructíferas relacionadas con múltiples obreros y métodos

Otras prácticas que muchos misioneros con experiencia de campo consideraron importantes fueron las siguientes:

- ◆ Evaluar continuamente la eficacia de sus métodos y adaptarlos en función de las necesidades.
- ◆ Reunir a los creyentes y simpatizantes tan pronto como sea posible para estudiar y practicar las Escrituras juntos. Los que trabajan en zonas rurales son más propensos a considerar esta estrategia más importante que los que están en ciudades (82% en zonas rurales, 71% en zonas urba-

nos). Esta práctica es mucho menos significativa para quienes no han plantado una iglesia (53% frente al 74%), lo que posiblemente indique en qué nivel del proceso de plantación de iglesias se encuentra el encuestado.

- ◆ Esperar que cada miembro del equipo se involucre en el evangelismo, y a la vez reconocer los diferentes roles de cada uno.
- ◆ Emplear eficazmente tanto a los obreros locales como a los extranjeros. Los que han plantado iglesias practican esto con mayor frecuencia (88% frente al 71%), quizá debido en parte a que quienes no las han plantado pueden tener pocos colaboradores potenciales locales, o tal vez ninguno.
- ◆ Usar los estudios bíblicos como una herramienta evangelística, como se dijo antes.
- ◆ Sembrar en todas direcciones, usando los medios y tecnologías disponibles (la película *Jesús*, porciones bíblicas, radio, casetes, cedés).

Variaciones según el entorno regional y el enfoque ministerial

Notamos marcadas diferencias basadas en la región de procedencia de los encuestados. Por ejemplo, aunque una mayoría de obreros de todas las regiones consideraba importante procurar la comunicación de un mensaje culturalmente relevante (Práctica fructífera 2), una mayor proporción de obreros anglosajones (92%) considera esto más importante que los del Tercer Mundo (80%). ¿Puede esto deberse a que algunos tercermundistas tienen una barrera cultural más baja que cruzar y por ello den conscientemente un énfasis menor a esta cuestión?

Sembrar en todas direcciones (es decir, con una diversidad de métodos) es considerado más importante por los que vienen de los Estados Unidos y menos por los del Tercer Mundo, mientras que menos de la mitad de los otros encuestados anglosajones consideraron este punto como muy importante.

Los tercermundistas y los estadounidenses tienden mucho más a alentar a los conversos a compartir su testimonio que otros anglosajones (84% frente al 67%), y dan mayor importan-

cia al uso de herramientas y prácticas evangelísticas reproducibles (87% frente al 55%).

Una investigación y reflexión posterior podría revelar las raíces de estas diferencias en áreas como estrategia organizativa, capacitación misionológica y valores culturales típicos de los países de origen de los encuestados.

Más allá de estos puntos, hubo diferencias en algunos aspectos entre los que trabajaban entre suníes y los pocos que reportaron su servicio entre chiíes. Recomendamos una investigación posterior para comparar las diferencias percibidas en las prácticas fructíferas dentro de estos grupos.

Conclusión

Dios está llevando a los musulmanes a la fe en Jesucristo. Nosotros, sus testigos, somos débiles (1 Corintios 9:22), pero también somos embajadores (2 Corintios 5:20). Somos frágiles vasijas de arcilla, pero albergamos un tesoro para mostrar que «la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros» (4:7). Algunos de nosotros podemos plantar, otros regar. Hagamos todo fielmente, capacitados por el Espíritu de Dios, sabiendo que es solo Dios el que produce el crecimiento fructífero (1 Corintios 3:7).

9

Riego del discipulado

John Becker y Erik Simuyu

Yo planté, Apolos regó;
pero el crecimiento lo ha dado Dios.
(1 Corintios 3:6)

CUANDO volamos sobre Libia, los círculos perfectamente formados que salpican el paisaje norteafricano nos cautivan. El verdor de su vegetación contrasta fuertemente con la pálida arena que se extiende por el vasto Sahara. Rociadores masivos de alta presión, que pivotan alrededor de un punto central, crean estos asombrosos oasis circulares. ¡Qué increíble que la vida pueda brotar del desierto con el uso industrial del agua!

Este es solo uno de los incontables sistemas de ingeniería de la irrigación que surgieron después del método más primitivo que se usaba miles de años atrás. No importa cuán distintos sean estos métodos, pues surgen de la misma cosa: una fuente de agua. Todos tienen una meta: proveer a todo el campo, de modo que cada planta tenga la cantidad exacta de agua que necesita, ni más ni menos.

La bellísima analogía de Pablo en 1 Corintios 3 nos recuerda que esto es verdad también en el mundo espiritual. Nosotros los «labradores», mensajeros de las Buenas Nuevas de Jesús, debemos descansar en la única fuente: el Señor del campo. Él es el

punto central alrededor del cual pivotamos, nuestra fuente de agua viva para nutrir los campos musulmanes a cuyo cuidado estamos entregados. Esta es una cooperación intrínseca, que requiere nuestras habilidades, los labradores, para colaborar con Dios, el dador de vida. Sin Él, no hay cosecha.

¿Cuál es el mejor método para cultivar el campo que se nos ha confiado? ¿Dónde, con qué frecuencia y en qué contexto tiene lugar el discipulado? Para contestar estas preguntas, debemos conocer nuestro campo y qué recursos están disponibles para conectarlos a la fuente de agua.

Al examinar las prácticas de discipulado fructífero en este capítulo, necesitaremos mantener en mente la variedad de contextos desde los cuales estas prácticas han sido trazadas y el cuidado consecuente con el cual deberían ser aplicadas a cualquier contexto específico.

Ser modelos y construir relaciones

Ser modelos de vida cristiana, construir relaciones y demostrar autenticidad son claves para el discipulado efectivo. Los misioneros con experiencia de campo señalaron lo siguiente:

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Trabajar muy cerca con los nuevos creyentes y ser modelos de vida cristiana (71% lo consideraron importante, 88% lo practicaron).⁷⁸

Esto fue elaborado como sigue:

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Ser modelos y enseñar una vida de discipulado a través de acciones y relaciones en casa, en el servicio y bajo persecución (91% lo consideró importante, 93% lo practicó).

Hubo mucho debate en los grupos durante la Consulta sobre diversas facetas de este tema. En el corazón del discipulado está la relación. Un converso en la Consulta expresó lo que podía ser una causa frecuente de angustia entre los musulmanes: «Muchas personas quieren discipularme y capacitarme, pero ninguna me quiere como amigo».

Para lograr una fuerte relación con un converso, el misionero

debe demostrar autenticidad. Esto requiere humildad (una disposición a aprender y a admitir faltas)⁷⁹ y disponibilidad (suficientes puntos de contacto para ser modelo de un estilo de vida centrado en Jesús).

Los conversos necesitan ver vidas y aprender historias. El miembro de equipo debe tener un corazón de siervo para estar disponible siempre que se necesite, y también para abrirse y recibir de parte del converso. Esta atmósfera de reciprocidad cultiva la libertad para compartir las propias faltas, confesar pecados y dar y obtener perdón. Se es un modelo efectivo cuando se comparte una vida en común.

No es fácil para los miembros del equipo cuando los imanes predicán en contra de ellos, los niños locales les arrojan piedras, y los adultos les escupen. Pero los misioneros en esta situación tienen una gran oportunidad de ser modelos de comportamiento bajo persecución. Los que demuestran una disposición a sufrir junto a sus hermanos y hermanas de trasfondo islámico son un poderoso aliento para los creyentes locales.

Ser modelo de cómo un seguidor de Jesús se alimenta de las Escrituras enseñará a los conversos a encontrar las respuestas mucho mejor que preguntando. Los prepara para las inevitables cuestiones que enfrentarán cuando comiencen a compartir su fe y construye la confianza en que hallarán soluciones.

Prácticas culturalmente apropiadas

Los misioneros deben estar informados y ser sensibles a la cultura. Un grupo misionero en África Occidental tenía dificultades para discipular, hasta que encontraron una clave para que sus discípulos crecieran: citar proverbios locales para confrontar y corregir. Este equipo enfrentó el desafío de poner a los creyentes cara a cara con sus pecados porque percibieron diferentes grupos de valores dentro de la cultura. Por ejemplo, ciertas clases de mentira se usaban para proteger a la familia o para sobrevivir, y no las consideraban pecados. El equipo se dio cuenta de que confrontar o corregir directamente no era efectivo, pero los proverbios locales eran muy estimados. Así que decidieron memorizar proverbios populares y citarlos para enfrentar temas de

carácter. Por ejemplo, para confrontar el orgullo, el equipo repetía: «El jabón no se lava a sí mismo», con el sentido de: «No te alabes a ti mismo». Y luego, para denunciar la pereza, decían: «Si construyes, te encontrarás aquí con Dios», lo que significa: «Tienes que construir primero para ser bendecido». Cuando mejoraron más en el idioma de los proverbios, su enseñanza comenzó a alcanzar los corazones de las personas.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Aprender maneras culturalmente apropiadas de confrontar el pecado y restaurar al pecador arrepenido (el 90% lo consideró importante, el 91% lo practicó).

Los participantes de la Consulta citaron muchos ejemplos del uso de proverbios, historias y aproximaciones indirectas que hablan a las culturas de honor y vergüenza.⁸⁰ Aquí hay otro ejemplo:

Una mujer, la primera creyente, me enseñó cómo confrontar el pecado. Me dijo que lo atacara indirectamente. Por ejemplo, hay un grupo de tres mujeres, una de las cuales cometió el pecado. Aun si uno sabe cuál de ellas pecó, comienza a hablar de ello en el grupo. Habla de cómo Dios puede ver todas las cosas y que esperamos que Él toque el corazón de la persona para que se arrepienta. Y descubrí que esta es una manera efectiva, porque la gente puede venir y arrepentirse, y ser restaurada sin vergüenza. Salvar la apariencia es muy importante en esta sociedad.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 4: Mantener un respeto por el género, normalmente, los hombres discipulan a hombres y las mujeres, a mujeres (77% lo consideró importante, 93% lo practicó).

Aunque esto parezca una obvia regla de práctica, hay muchas excepciones. En los encuentros a solas sigue siendo mejor mantenerse dentro del mismo género. Pero muchos países no siguen estas reglas en las reuniones grupales. Las mujeres mayores tienen un lugar en la cultura para enseñar a los hombres y pueden ser consideradas líderes espirituales. En el sur y el Sudeste asiático, Asia central, Europa oriental y África, hay muchos buenos frutos como resultado de mujeres mayores que han discipulado a hombres. Significativamente, nadie en la Consulta compartió ningún ejemplo de hombres que discipulaban a mujeres.

Pertenecer antes de creer

Los participantes en la Consulta confirmaron la experiencia de discipulado antes de la conversión, pero la práctica y el concepto de discipulado difieren según el contexto.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 5: Comenzar el discipulado antes de la conversión (pertenecer antes de creer, en algunos contextos). El 55% lo consideró importante, el 76% lo practicó.⁸¹

Cuando se riega un campo sembrado, los primeros pasos de la germinación tienen lugar bajo el suelo antes que en la superficie. También es así en el proceso de surgimiento de la fe en las vidas de nuestros vecinos musulmanes. La Escritura misma parece mostrar cierta ambigüedad acerca de cuándo los apóstoles de Jesús realmente se *volvieron*,⁸² aunque eran conocidos como sus discípulos desde fuera por los tres años que caminaron con Él.

Es fructífero comenzar el discipulado tan pronto como brote una relación significativa entre el misionero y el amigo musulmán. Cuando el misionero es intencional en esta relación, a través del contacto diario o aun mensual, esto provee el ambiente para que la fe eche raíz. Puede no existir un momento específico en que se cristalice la relación con Cristo, puesto que en muchas culturas, los creyentes no marcan un punto de aceptación como hacen muchos evangélicos norteamericanos y europeos. Cuando un proceso gradual de vuelta a Jesús es aceptado como natural, es más probable que los conversos sean fuertes en la fe.

El típico viaje de los conversos consiste en alinearse gradualmente con un conjunto de valores y creencias diferentes. Es común que un individuo sea musulmán cognitivamente, pero un seguidor de Jesús lo es en lo afectivo y en el comportamiento, esto es, en sus afectos relacionados con Jesús, y en su estudio de la Biblia.⁸³ La medida en la cual el nuevo creyente se siente libre para hacer preguntas acerca de la Biblia está relacionada con el grado de libertad que hay en una reunión con el misionero. Es beneficioso dar a nuestros amigos musulmanes la libertad para determinar lo abiertos que puedan llegar a estar.

Rolland Müller⁸⁴ describe cómo esta libertad incide en lo que

considera las cinco mayores preocupaciones del misionero en una relación discipular con un converso:

- ◆ Mantener físicamente vivo al seguidor de Jesús.
- ◆ Unir las dos caras (las dos identidades, la de musulmán y la de seguidor de Jesús).
- ◆ Alentar el crecimiento espiritual.
- ◆ Mostrarse como seguidor de Jesús.
- ◆ Integrar al cristiano de origen musulmán en una comunidad.

En distintos contextos, el viaje hacia el pertenecer ocurre de manera diferente. No hay unanimidad sobre cuándo incluir a un amigo pre-creyente en la reunión local de creyentes. Muchos en la Consulta se sintieron incómodos con la expresión «pertenecer antes de creer». Especialmente, los provenientes de campos como el Norte de África y la Península Arábiga, donde los misioneros deben ser extremadamente cautelosos para no exponer a las comunidades de creyentes de origen islámico a quienes no son explícitamente conocidos como seguidores de Jesús. En estos contextos, el amigo musulmán que muestra interés en volverse seguidor de Jesús es presentado lentamente a los miembros de la comunidad de creyentes locales.

Como resultado de esta cautela, el amigo musulmán puede tener que hacer un viaje más largo para pertenecer a la nueva comunidad, y sus únicos modelos de seguidores de Jesús son el misionero y su equipo. Obviamente, en este caso, la persona no puede pertenecer hasta que declare ser un seguidor de Cristo.

En los contextos que pueden permitir una mayor apertura, invitar a amigos musulmanes a las reuniones de creyentes de origen islámico resulta fructífero. Desde el comienzo, ellos pueden testificar su fe expresada en relaciones entre sus pares. Y dado que sus amigos y familiares musulmanes pueden rechazarlos si elige seguir a Isa, es importante para ellos experimentar un sentido de pertenencia dentro de la comunidad cristiana. Ejemplos de Asia Central y del Sudeste asiático demuestran que comunidades completas se están formando alrededor del concepto de pertenencia. Normalmente lo que se encuentra en el

corazón de esta práctica es que un converso inicia las reuniones, frecuentemente en la casa de uno de los simpatizantes que se muestra receptivo. A medida que se desarrolla el discipulado, una comunidad de fe emerge espontáneamente.⁸⁵

Prácticas efectivas y reproducibles

Aun el sistema de irrigación más sofisticado es útil en la medida en que es capaz de llevar el agua hasta la planta. En términos de discipulado, esto significa que esa comunicación debe ser efectiva.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 6: Practicar métodos de discipulado localmente apropiados y reproducibles (89% lo consideró importante, 93% lo practicó).

Elegir recursos y herramientas acordes con la situación local puede incluir lo siguiente:

- ◆ Narración de historias bíblicas.⁸⁶
- ◆ Narración cronológica de la Biblia.
- ◆ Curso Alpha.⁸⁷
- ◆ Memorización de las Escrituras (83% la consideró importante, 91% la practicó).

En un país surasiático, la seguridad era limitada, y la literatura disponible era casi inexistente; el analfabetismo era muy común en las mujeres, y se prohibían las reuniones de muchas personas. El equipo de misioneros se vio forzado a desarrollar un pensamiento creativo y usar cualquier medio disponible, de un modo tan innovador como fuera posible. Desarrollaron un método de enseñanza basado en objetos y figuras sencillas para comunicar la Biblia y el estilo de vida del seguidor de Jesús. La mano se convirtió en un símbolo para orar por cinco amigos. También resultó una manera de resumir la epístola a los Romanos. El libro de los Hechos fue descrito como un cuerpo: Jesús, la cabeza; el Espíritu Santo, el corazón, y los creyentes individuales, los brazos y piernas. El equipo adoptó también una técnica de enseñanza sufi, el *dikr*,⁸⁸ que usa viñetas para bosquejar, al cual adaptaron la Biblia completa.

Todas estas herramientas de discipulado cultural y ambien-

talmente relevantes demostraron ser fácilmente reproducibles. Las mujeres discipulaban a otras mujeres, y los padres enseñaban a los hijos a memorizar historias de la Biblia con ayuda de figuras sencillas. Los miembros del equipo se sintieron muy animados cuando vieron a los creyentes locales enseñarse unos a otros a través de estos métodos.

La eficacia de estos materiales aumenta cuando los misioneros toman en cuenta cuántos miembros de la cultura aprenden y transmiten información. Estas consideraciones han demostrado ser especialmente fructíferas en las culturas orales.

Esta práctica también ayuda desechar la falsa presuposición de que al volverse un seguidor de Jesús, uno debe abandonar su identidad cultural. Cuando la metodología y los recursos son producidos localmente, la comunidad de conversos tiene un mayor sentido de pertenencia y propiedad. Esto se ha comprobado en comunidades donde existe una iglesia nacional establecida. En una localidad de Asia Central, inicialmente se animaba a los conversos a que se congregaran en la Iglesia Ortodoxa Rusa. Allí luchaban por adaptarse y crecer en su fe. No se sentían con la libertad de traer a sus amigos y familiares. Todo cambió cuando algunos equipos de misioneros cooperaron en una asociación con los conversos para crear métodos y herramientas de discipulado culturalmente relevantes. Esto fue especialmente valioso porque los nuevos creyentes tuvieron confianza para usar estos métodos con sus amigos musulmanes.

En la mesa de discusiones y entrevistas durante nuestra Consulta, la Biblia fue universalmente reconocida como la herramienta central del discipulado. Los misioneros fueron fructíferos cuando aprendieron las preocupaciones locales, para poder enseñar la Palabra de manera apropiada. Al emplear narraciones cronológicas, comenzaron a tomar tiempo para adaptar las historias a la situación local.

Ubicación y preparativos

La ubicación y los preparativos para el discipulado están fuertemente influenciados por el contexto y por los nuevos discípulos.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 7: Seleccionar los lugares para el discipulado que concuerden con la situación y madurez de los nuevos discípulos (por ejemplo, reuniones secretas o abiertas, en la comunidad o temporalmente fuera de ella; el 76% lo consideró importante, el 91% lo practicó).

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 8: Usar una variedad de métodos efectivos de discipulado (como uno a uno, en grupos, etcétera; el 79% lo consideró importante, el 92% lo practicó).

Muhammad y Ahmed decidieron tomar el desafío de Manfred⁸⁹ y reunirse, así que pidieron prestado un ciclomotor y fueron a un olivar, a unos kilómetros de la ciudad. Qué placer fue el encuentro bajo un árbol, en el campo, lejos de la amenaza de observadores curiosos. Estos musulmanes que estaban descubriendo a Jesús, hallaron en este ambiente libertad para compartir la Palabra de Dios, expresar su adoración y conocer a otros musulmanes con el mismo amor por Jesús. Acordaron encontrarse regularmente con el misionero, pero decidieron que ellos solos también podrían tener reuniones sin él en otro lugar. Querían depender de Cristo y plantar sus raíces en su propio suelo, no en el invernadero de un extranjero.

El discipulado inicial de un converso es un tiempo crucial para solidificar su fe y obediencia como seguidor de Jesús. En muchos contextos, no es posible tener reuniones abiertas con este fin, así que los encuentros en secreto (llamados «de invernadero») son esenciales. Pero tan pronto como sea posible, deben ser discipulados junto a otros conversos.

En el Sudeste asiático esta es una práctica estándar. Los nuevos creyentes son discipulados más o menos en secreto de dos semanas a tres meses, después de los cuales se sigue un modelo más abierto. La parte más importante es el estudio del carácter y los temas relativos a la persecución, a medida que surgen. Después de este cuidado de invernadero, la mayoría de ellos sigue en las reuniones caseras de seguidores de Jesús, de modo que tienen una presión positiva de sus pares para tratar con estas cuestiones. Varios grupos encontraron fructífero reunir a conversos en grupos para concentrar el discipulado y enseñar desde

su ambiente familiar inmediato. Las reuniones en lugares neutrales permiten a los nuevos creyentes lograr la paz física y emocional sin tener que mirar por detrás de sus hombros para ver quién los está observando. El punto débil de esta práctica es que no es reproducible para los creyentes locales a causa de las implicaciones financieras de viajar a otra localidad.

En Europa Oriental, un equipo encontró efectivo llevar a creyentes locales dos veces al año a un campamento familiar de unas dos semanas, que se realizaba en otra región del país, por razones de seguridad. Allí les brindaban discipulado corporativo, así como consejería para crisis y duelos.

Elegir ubicaciones diferentes de la casa del misionero extranjero disminuye las sospechas en un ambiente de gran hostilidad, lo cual de otra manera podría llevar a una persecución prematura. Además, las ubicaciones alternativas, como cafés y parques, ofrecen lugares naturales para que los conversos traigan a sus amigos musulmanes que están empezando en el camino de la fe.

Aunque el discipulado de invernadero es fructífero, los creyentes nuevos aún necesitan vivir su fe en el entorno local. Un misionero que trabaja en el norte de África dijo: «Puedes modificar obviamente las condiciones en un invernadero: si siembras una planta en el invernadero y la riegas de manera correcta, y le das la luz y la temperatura adecuadas, brota y crece, pero tan pronto como la trasplantas desde allí al suelo abierto, te das cuenta de que muy frecuentemente no soporta la transición».

En cualquier contexto, la decisión acerca de la ubicación y frecuencia debería ser tomada en conjunto con los conversos, que son en definitiva los que tienen que vivir con las consecuencias.

Relaciones e identidad

Las relaciones con otros creyentes y la identidad representan los principales desafíos.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 9: Alentar a los nuevos cristianos a desarrollar relaciones con otros creyentes (el 80% lo consideró importante, el 94% lo practicó).

La irrigación centrada pivotante consiste en varios segmentos

de tuberías unidos y sostenidos por armazones que permiten cubrir vastas áreas de terreno. Cuando los conversos se reúnen habitualmente con sus pares, la confianza y la observación son esenciales. En algunos contextos, los impostores pretenden ser seguidores de Jesús para vigilar y dejar en evidencia a los verdaderos conversos. Esto produce una verdadera amenaza para las nuevas congregaciones. El misionero debe tener gran cuidado para avanzar, aun cuando el compartir con otros sea absolutamente necesario en la creación de una comunidad de fe viable en tierras del islam.

A menudo, cuando los conversos se reúnen con otros, sus sospechas sobre si los demás son verdaderos seguidores de Jesús se disipan. Y un misionero en África reporta que al alentar a un nuevo creyente a congregarse, puede asegurar la sinceridad de su fe. Frecuentemente, una resistencia a reunirse expone su verdadera motivación para estar en relación con el misionero. Si su finalidad no es la de seguir a Jesús, frecuentemente se trata de un interés por bienes materiales.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 10: Alentar a los nuevos cristianos a seguir la guía del Espíritu Santo y a aplicar principios bíblicos para establecer su identidad en la comunidad (el 83% lo consideró importante, el 94% lo practicó).

«Antes era un musulmán *musli* [por nacimiento], ahora soy un musulmán *usli* [verdadero]». Algunos creyentes surasiáticos expresaron su fe a otros con este juego de palabras, que les permitió permanecer en su comunidad. Eventualmente necesitaron dar explicaciones, pero esta nueva identidad les permitió seguir en la comunidad lo suficiente para obtener un buen auditorio.

Cuando los musulmanes deciden seguir a Jesús, la identidad que escogen dentro de su comunidad local es una decisión extremadamente importante. El misionero debería animarlos a tomarla en la manera que se sientan guiados por el Espíritu y por su comprensión de la Escritura. Esto se transforma en una oportunidad para que el nuevo creyente descubra la presencia y la guía de Dios. Un misionero fructífero alentará a los nuevos creyentes a esperar que Dios provea, y los desafiará a obedecer la

Palabra de Dios sin imponer sus propias tendencias. El mentor da esta libertad al nuevo creyente. Esta elección de identidad debería:

- ◆ Estar motivada por la sabiduría más que por el temor.
- ◆ Preservar el testimonio del nuevo creyente.
- ◆ Mantener conexiones con su familia y comunidad tanto como sea posible.

La identidad elegida debe actuar como un puente que permita al nuevo creyente compartir su fe. Cuando a los conversos se les da instrucción y se les habla cuidadosamente acerca de su elección de identidad, están preparados para responder apropiadamente a los cuestionamientos, sin negar su fe ni suscitar alarma innecesaria con una selección léxica deficiente.

Algunos conversos desean una nueva identidad que refleje el cambio que ha tenido lugar dentro de ellos. Otros prefieren mantener su antigua identidad para continuar con los beneficios de la identificación cultural.

Qué acerca del bautismo

Tres principios salieron de las discusiones sobre el rol del bautismo en el discipulado:

- ◆ Es administrado a los creyentes después de cierto discipulado de calidad.
- ◆ Lo llevan a cabo conversos con conversos, lo antes posible.
- ◆ Tiene lugar en presencia de otros creyentes, aunque la ubicación y los medios pueden variar.

Regreso a la fuente

No exageraríamos si dijéramos que hay probablemente más preguntas que respuestas expresadas por todos aquellos que tienen parte en la Consulta y en los estudios de caso que fueron la fuente de estas prácticas fructíferas. Estas preguntas refuerzan nuestra necesidad más básica como misioneros de las Buenas Nuevas: la necesidad del agua vivificadora de Jesús. El Señor dijo: «Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida» (Apocalipsis 21:6). Por consiguiente, mientras

trabajamos y cuidamos los campos, recordamos que es Dios quien da el crecimiento (1 Corintios 3:6). Vayamos continuamente a sacar de esta agua viva, para que de nuestro interior broten ríos de ella (Juan 7:38). Oremos para que muchos musulmanes pidan: «Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed ni venga aquí a sacarla» (Juan 4:15).

10

Recolección de iglesias reproductoras

Eric y Laura Adams

Yo soy la vid y ustedes son las ramas.
El que permanece en mí, como yo en él,
dará mucho fruto.
(Juan 15:5, NVI)

NUESTRA meta no es solamente proclamar el evangelio, o que unos pocos entren al Reino de Dios. Nuestro propósito es nada menos que establecer iglesias reproducibles de creyentes que siguen a Jesús dentro de sus normas culturales hasta donde les permita su integridad.

La iglesia local es la expresión de la verdad transformadora, del poder, del carácter y de los propósitos de Dios. Las iglesias plantadas más fructíferas tienen una identidad firmemente arraigada en su propia cultura, que incluye un testimonio viable y atractivo para la sociedad musulmana en su extensión. Esto podría parecer de sentido común, pero no es siempre una práctica intuitiva o común. Los obreros transculturales a menudo no se dan cuenta de las formas sutiles en que pueden influir sobre la iglesia emergente para desarrollarla en una modalidad extranjera y no reproducible.

La iglesia, fundamentada en su pacto con Dios como Rey, es un testimonio dramático de que una iglesia de gente sencilla

puede ser transformada. Esta comunidad de fe es, para la población islámica que la rodea, una prueba viviente de que el Reino de Dios ha venido y se ha introducido en su cultura para transformar activamente a los individuos y a la sociedad. La Buena Nueva es electrizante para los musulmanes que pasan sus vidas tratando de agrandar a Dios, pero frecuentemente sienten que caen poco antes de alcanzar la santidad.

Esta comunidad de fe es el fruto a largo plazo de nuestros esfuerzos ministeriales. Si está bien establecida, permanecerá mucho después de que se hayan ido todos los obreros transculturales. Continuará multiplicándose espontáneamente, leudando a la sociedad con las bendiciones prometidas a Abraham, impacitando a otras culturas según Dios levante apóstoles y plantadores de iglesias para salir de su medio hacia los que aún no han sido alcanzados.

La iglesia de Hechos no es una rareza histórica que simplemente existió por un poco de tiempo después de la muerte de Jesús. ¡Está viviendo y creciendo hoy en todo el mundo musulmán! Corazones están siendo revividos, vidas están siendo transformadas por el Verbo hecho carne. El poder divino está entrando para sanar, satisfacer necesidades y restaurar relaciones. Los creyentes están tomando posiciones valientemente en comunidades hostiles, y ganando los corazones de sus conocidos a través de actos de fe. Aun están llevando esta Gran Historia a los pueblos cercanos. Los musulmanes ven a Dios caminando con sus amigos y vecinos, personas que conocen íntimamente. Sus corazones están encendidos por la esperanza de que Él también pueda caminar junto a ellos.

¿Cuáles son los valores más importantes que influyen sobre la vitalidad y el poder expansivo de estas comunidades de fe? A continuación, se indican algunas de las prácticas que funcionaron para establecer iglesias de conversos y han probado ser más fructíferas.

Palabra y adoración

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Usar la Biblia como la fuente central para la vida, el crecimiento y la misión (el 99% lo consideró importante, el 89% lo practicó).

La Escritura es la ventana hacia el corazón de Dios, que nos muestra su carácter y propósitos. En ella se revela el modo en que Dios ve el despliegue de la historia y la creación. Las verdades bíblicas, discernidas con integridad hermenéutica por creyentes locales, deben estar en el corazón de la iglesia emergente, formando el ADN del cuerpo local como obrero que traza correctamente la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15) y como pueblo que escucha y obedece.

Usar una traducción relevante

Mientras que la importancia central de la Escritura no fue cuestionada, los temas que surgieron en los grupos pequeños de discusión apuntaron al acceso y a la comprensión de las verdades bíblicas. En muchos pueblos musulmanes aún no hay una traducción completa de la Biblia. En algunas etnias, la traducción existente no es la ideal, porque emplea un lenguaje desactualizado o el de una cultura próxima (no islámica), que resulta irrelevante o hasta innecesariamente ofensiva para los corazones musulmanes. Obreros experimentados en el campo observan que las traducciones preparadas explícitamente para destinatarios musulmanes (usando términos y formas culturalmente apropiados) influyen de manera elocuente en la receptividad del evangelio.⁹⁰

Permitir a los conversos participar de la interpretación

Aun cuando los musulmanes tengan acceso a una traducción culturalmente relevante, la interpretación todavía puede ser un problema. Cada cultura tiene su propia cosmovisión, el filtro a través del cual se traza el mapa de la realidad. Aunque se apliquen principios universales de interpretación bíblica (hermenéutica), estas distintas cosmovisiones hacen que las personas

entiendan la Escritura desde diferentes perspectivas, y tengan una percepción única —aunque solo parcial— de la verdad bíblica.

Los extranjeros traen sus propias cosmovisiones al trabajar transculturalmente y, a menos que sean conscientes de cómo los condiciona su cosmovisión, pueden creer que sus opiniones representan la enseñanza completa de la Escritura. Cuando escuchan que los conversos interpretan pasajes bíblicos a través de una cosmovisión diferente, los obreros extranjeros pueden sentir la necesidad de corregirlos, o aun de forzarlos a compartir su punto de vista ajeno. Esto puede producir disonancias en la nueva congregación, contaminar la fe de los nuevos creyentes con elementos extraños y marginalizar innecesariamente su testimonio frente a una sociedad musulmana que los rodea.

Todos debemos batallar para discernir el rol de lo cultural y lo que es del Espíritu Santo en la interpretación de la Escritura. Por ejemplo, muchos anglosajones no incluyen lo sobrenatural como parte significativa de la vida diaria. En cambio, muchas sociedades musulmanas experimentan lo sobrenatural como una realidad cotidiana enfrentan hechizos, maldiciones, interacción con los genios (espíritus, ángeles, demonios), etcétera. Mientras que los occidentales pueden soslayar, o aun desconocer porciones de la Escritura que tratan con las realidades sobrenaturales, estos pasajes podrían destacarse para los musulmanes y formar una nueva comprensión de cómo la gente de Jesús puede relacionarse con lo sobrenatural.

Varios análisis de caso realizados por misioneros con experiencia de campo notaron que el estudio inductivo de las Escrituras puede ser muy fructífero con los conversos. Ellos observan el texto (sea un relato verbal o el estudio de la Palabra escrita), comprenden lo que significaba para los destinatarios originales, interpretan cómo Dios les está hablando a través de él, e identifican los pasos de obediencia que el Señor les está pidiendo. De esta manera, desarrollan una comprensión de la Biblia culturalmente relevante, que permite al Espíritu Santo hablar profundamente a sus corazones, y de la que ellos pueden hablar naturalmente con sus vecinos.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Crear formas de adoración autóctonas en el idioma del corazón (es decir, componer sus propias canciones; el 78% lo consideró importante, el 67% lo practicó).

La adoración implica todos los aspectos de nuestras vidas a través de los cuales reconocemos que Dios existe y le damos nuestra devoción. En algunas sociedades, el término «adoración» es usado principalmente para la música y el canto durante los tiempos de compañerismo. Este es solo un pequeño aspecto. Formas culturalmente relevantes de adoración pueden expresarse en celebraciones de la cena del Señor, danza, poesía, drama, arte, ritual, servicio, festivales, meditación y más.

El foco de las discusiones en la Consulta estuvo principalmente sobre la música y las canciones. No todos creyeron que desarrollar formas musicales autóctonas fuera importante. Algunas comunidades encontraron suficientemente significativos los materiales de adoración de culturas cercanas. En otras zonas, no se canta por temor a la exposición y a la persecución. Aun en otras culturas, la música y las canciones se perciben como inmorales, de modo que no son relevantes para expresar las verdades acerca de Dios.

Muchos participantes coincidieron en que si se crean formas más autóctonas de celebración habrá más libertad para la adoración, lo que puede resultar naturalmente también más atractivo para los inconversos. La adoración culturalmente relevante puede ser profundamente conmovedora y fortalecer la identidad y los vínculos de la comunidad, y además eliminar la contaminación del extranjerismo que puede marginar a las comunidades de fe de la sociedad que las rodea.

Los conversos en comunidad pueden discernir mejor cuáles formas de adoración son las más apropiadas para cada ocasión, aun cuando a los extranjeros puedan parecerles extravagantes. Algunos participantes animan a los poetas, artistas y compositores dentro de las comunidades de creyentes a expresar su fe a través del arte. Los creyentes hasta han organizado reuniones regionales de estos artistas para promover la producción de recursos de adoración.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Compartir comidas y la cena del Señor, y practicar la hospitalidad en maneras apropiadas (el 90% lo consideró importante, el 91% lo practicó).

En muchas culturas islámicas, la hospitalidad y el compartir una comida son una responsabilidad sagrada, un vínculo que no se puede traicionar. Esta tradición resuena poderosamente con la cena del Señor como contexto de vínculo, bendición, paz y reconciliación dentro de la comunidad, y en la iglesia universal a lo largo de las culturas y de la historia.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 4: Redimir festivales y ceremonias (como nacimientos, matrimonios, etcétera).

Aunque resultó un tanto controvertido (el 60% de los participantes lo consideró importante y el 72% lo practicó), muchas comunidades de fe desarrollan adaptaciones redimidas de los tradicionales ritos de pasaje. Estos incluyen nacimientos, entrada a la adultez, matrimonios, aniversarios de fallecimientos, como otras celebraciones y festivales religiosos musulmanes y cristianos. Muchas comunidades reconocen que estos eventos cubren profundas necesidades en su comunidad. Como dijo un participante, esos ritos encarnan algunas de las expresiones más importantes y profundas de la vida. Estos acontecimientos pueden reforzar las piedras de toque fundamentales de la humanidad en común delante de Dios, y forjar profundos vínculos en la identidad de la comunidad.

Las iglesias de conversos han adaptado estos acontecimientos tradicionales para derramar la bendición de Dios, reemplazando el rol de lo oculto con el poder del Espíritu Santo⁹¹ y expresar el cambio de las lealtades de su corazón a la verdad y el poder de Jesús.⁹² Estas adaptaciones frecuentemente son también públicas, comunican sus convicciones en términos culturalmente sensibles y dan otra oportunidad a sus vecinos de experimentar la morada de Dios entre ellos.

Relaciones «con» y «sin»

Los contextos de los creyentes tienen una profunda influencia

sobre la manera de expresar su unidad en Cristo con otros creyentes, mientras permanecen en relación con su comunidad de origen.

Decidir cuánto relacionarse con iglesias de conversos

Dos prácticas fructíferas surgieron:

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 5: Compañerismo apropiado con el resto del cuerpo de Cristo.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 6: Tener una identidad en su propia comunidad sin ser absorbido por el resto de la comunidad islámica no cristiana.

La importancia de las relaciones entre la comunidad de creyentes de origen musulmán y el resto del cuerpo de Cristo provocó una compleja discusión en los grupos pequeños. Solo el 34% sintió la importancia de cultivar estas relaciones, aun cuando el 62% las practicó. La experiencia desde los campos tendió a validar el principio de unidad homogénea.⁹³ Esto significa que la gente siente un compañerismo más familiar, y más capaz de forjar una fuerte identidad como comunidad, con otros de su propia cultura y entorno. Hubo algunas excepciones:

- ◆ En las ciudades, donde el anonimato y la diversidad del ambiente urbano suprime los distintivos étnicos, las comunidades multiculturales son más aceptables y viables.
- ◆ En áreas donde un grupo étnico tiene influencia muy fuerte sobre otro (usualmente debido al poder histórico-político, como la influencia rusa en las repúblicas de Asia Central), aquellos grupos étnicos que han sido sometidos al mismo poder pueden reunirse más fácilmente.

Sin embargo, en muchos lugares hubo una tensión innata entre el principio de unidad en Cristo y la necesidad de que cada nueva comunidad étnica de redimidos establezca su propia y única identidad cultural. Es importante reconocer que la unidad no

significa uniformidad, y la Biblia expresa diversidad étnica dentro del cuerpo universal de Cristo.⁹⁴

En muchos campos, ha existido históricamente una iglesia de una cultura cercana con una riqueza de tradiciones, a menudo por cientos de años. Frecuentemente estas iglesias han soportado generaciones de hostilidad y tratamiento como *dimmi*⁹⁵ (ciudadanos de segunda clase, aunque supuestamente protegidos), en el estatus de las sociedades mayoritariamente musulmanas. Como resultado, estas comunidades de fe a menudo han desarrollado prejuicios, temores y aun odio hacia sus vecinos musulmanes.

Un caso de estudio común y no fructífero observa a los conversos tratando de fraternizar con una de estas iglesias cercanas. Al principio, son alegremente recibidos en la iglesia local y se les permite compartir su testimonio ampliamente. De algún modo hasta se los considera la prueba del triunfo del cristianismo sobre el islam. Pero sus amigos y familiares musulmanes los rechazan por este comportamiento, porque han demostrado su nueva lealtad con un grupo cultural diferente y aborrecido. Sus amigos y familiares ahora los consideran traidores y apóstatas. De esta manera, hay una ruptura forzada entre los nuevos creyentes y su sistema de soporte social; han cometido un suicidio cultural y su testimonio se pierde para la sociedad musulmana de la cual provienen. Tristemente, también es raro que se integren en una iglesia vecina. Muchos retornan al islam, no por falta de deseo de seguir a Jesús, sino porque no han encontrado un nuevo sentido de pertenencia dentro de la comunidad de fe.

Cuando se forman iglesias cristianas de origen musulmán en un área que tiene una iglesia próxima, frecuentemente se sienten presionados a conformarse a las tradiciones de esta. La iglesia cercana ha sido cristiana por siglos, así que presumiblemente «conoce la manera correcta» de vivir para los creyentes. Sucumbir a estas presiones puede resultar en que la nueva iglesia tome formas culturales que no le son propias. Como los que están en la mayoría social musulmana perciben que estas nuevas iglesias se están alineando con la cultura cristiana «infiel», la marginalizan y neutralizan su potencial testimonio ante la sociedad musulmana.

Compromiso mutuo en una comunidad

Muchos obreros en el campo trabajan diligentemente para discipular individualmente a conversos. Cuando reúnen a estos individuos, esperando que haya compañerismo entre ellos, se desaniman porque ven que les resulta difícil confiar en sus pares desconocidos. Compartir un secreto con otro puede ponernos en peligro en muchas sociedades islámicas, dejándonos bajo el poder de la otra persona. Volverse un cristiano infiel es apostasía y puede ser penado con la muerte. No es de extrañar que los extranjeros deban trabajar duramente para ganar la confianza de otros. «Poner juntos a un grupo de extraños y llamarlos “iglesia” no es comprensible en muchos contextos», dijo en la Consulta un misionero veterano. La confianza siempre es una cuestión prioritaria.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 7: Trabajar dentro de cadenas de relaciones con vínculos de confianza preexistentes (redes familiares, de trabajo, de amigos, de estudiantes. El 97% lo consideró importante, el 93% lo practicó).

Cuando estas redes preexistentes comienzan a abrazar a Jesús, mantienen cierta confianza y continúan las relaciones a medida que avanzan en la fe. Si bien los misioneros necesitan en la práctica comunicarse abiertamente con un individuo, en primer lugar es más fructífero cuando el simpatizante o nuevo creyente elige ser una puerta para sembrar el evangelio dentro de su red natural de relaciones. Muchos participantes en la Consulta alientan a los que buscan a Jesús a compartir lo que están descubriendo acerca de Él con su familia y amigos, para emprender juntos el camino de la fe.

En varios estudios de caso dentro de un ambiente hostil, los obreros en el campo alentaron a los nuevos creyentes a mostrar los cambios en su corazón, a ser sal y luz para su familia y amigos (mostrar el amor en acción, en vez de verbalizar agresivamente sus nuevas creencias) y hasta usar citas coránicas como puente a fin de ganar una audiencia para su nueva fe.⁹⁶ Esto lleva a la aceptación y posterior crecimiento de la fe dentro de la familia.

Organizar una cadena de personas relacionadas que llegan a creer juntas es un paso natural para formar una iglesia casera.

En muchas sociedades en las que los participantes trabajaron, la idea de una comunidad centrada en Jesús era un concepto desconocido, sin precedentes. ¿Cómo debían los nuevos creyentes relacionarse, vincularse y comprometerse mutuamente como una iglesia? Diversos estudios de caso revelaron la importancia para estos grupos de estudiar los mandamientos de Jesús⁹⁷ y cómo vivir su principal mandamiento para quienes confiaron en Él: amarse unos a otros (y otros pasajes bíblicos que dicen a los cristianos cómo tratarse los unos a los otros). Cuando los nuevos creyentes descubrían cómo vivir estos mandamientos y principios en una manera culturalmente relevante, algunos obreros los alentaron a comprometerse mutuamente a través de un pacto o ritual significativo, como un paso para forjar una identidad de comunidad de creyentes seguidores del Mesías.

Los extranjeros deben comprender su rol en este proceso. Pueden ser una poderosa influencia que catalice el desarrollo de una comunidad saludable y culturalmente relevante. Pero si estas comunidades van a llevar fruto y esparcirse naturalmente, los extranjeros deben resistirse a permitir que su propio trasfondo cultural, tradiciones y enfoques influyan sobre el grupo emergente. Como en Hechos 15, los nuevos creyentes deben tener la libertad de desarrollar sus propias tradiciones como seguidores de Jesús en sus propias culturas.

Familias, mujeres e hijos

Las familias son el corazón de una comunidad próspera de creyentes islámico. Hasta que atraiga e integre un núcleo de familias estables, la iglesia será débil y vulnerable. Las nuevas iglesias deben tratar temas de familia, especialmente lo relativo a las mujeres y los niños.

En la mayoría de las sociedades islámicas, los hombres y las mujeres viven en subculturas diferentes, como resultado del principio musulmán llamado *pardah*. Las mujeres se mantienen separadas de los varones que no son parientes de sangre, y en la mayoría de los casos construyen sus amistades más cerca-

nas con otras mujeres. A causa de esta realidad, las misioneras en el campo a menudo ministran a mujeres aparte de los hombres, compartiendo su fe, enseñando a madurar a las nuevas creyentes, bautizándolas y aun estableciendo un sentido de comunidad.

Muchos países hacen cumplir leyes que explícitamente prohíben enseñar a menores una fe diferente de la permitida por el gobierno o sus líderes religiosos. Algunos expulsan a los extranjeros y encarcelan a locales por hacer proselitismo entre niños que no son parte de familias de su comunidad religiosa. Los niños son considerados parte integral de la familia en las sociedades islámicas, y se respeta la autoridad de los padres. Muchos obreros en el campo enfatizan la importancia ética de obtener el consentimiento paterno explícito para trabajar con niños. Los padres comúnmente dan su consentimiento a quienes han mostrado la buena voluntad de pedirlo. Buscar la autorización paterna ayuda a desarrollar excelentes programas comunitarios locales para todos los niños, que incluyen educación, salud, vacunación y deportes.

En las sociedades islámicas es más frecuente que las madres transmitan los valores religiosos de su generación a la siguiente. Por esta causa, muchas mujeres que vienen a la fe, pronto comienzan a buscar medios para ayudar a sus hijos a aprender de Jesús. Los conversos en la Consulta describieron la situación apremiante de las familias cristianas en las culturas islámicas, aun cuando esto no estaba específicamente enfocado en nuestra discusión sobre prácticas fructíferas. Muchos deseaban más recursos para ayudar a los padres a transmitir su fe a sus hijos y construir juntos su fe como familia.

A menudo, cierto nivel de separación genérica continúa indefinidamente, como cuando mujeres y hombres se sientan en diferentes lugares de una habitación, o aun se reúnen en diferentes horarios. Algunas iglesias, sin embargo, desafían las prácticas culturales y enfatizan la reunión conjunta de familias completas.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 8: Involucrar a las mujeres en el ministerio de maneras contextualmente apropiadas.

El evangelio da a las mujeres musulmanas un nuevo valor y estatus, junto con roles extendidos en la sociedad.⁹⁸ El 82% de los misioneros en el campo cree que es importante integrar intencionalmente a las mujeres en los ministerios de la comunidad local de creyentes y el 83% lo practica. Nuestros pequeños grupos de discusión revelaron que cuando las mujeres musulmanas son tan valoradas y libres para servir, a menudo se sienten fortalecidas para hacer lo siguiente:

- ◆ Compartir su fe.
- ◆ Mentorear a mujeres creyentes más jóvenes.
- ◆ Instruir en la fe a los niños.
- ◆ Organizar servicios a la comunidad.
- ◆ Proveer liderazgo culturalmente apropiado.
- ◆ Mantener la integridad de la familia y la comunidad.

Bendecir y transformar la sociedad entera

La iglesia local no solo transforma a los individuos que ingresan a ella, sino que también puede ser una fuerza poderosa y transformadora de la sociedad que la rodea. Muchos misioneros con experiencia de campo vieron en ello la forma de traer una parte de la bendición prometida a Abraham para los pueblos musulmanes de la tierra (ver Génesis 12:1-3). Ellos identificaron actitudes que traían bendición: amar a quienes nos persiguen, poner la otra mejilla, caminar la segunda milla y rehusarse a perpetuar el círculo vicioso de rechazo, prejuicio, odio y venganza.

Allí donde se practican estas actitudes dentro de sociedades islámicas, aun sin una comunicación verbal explícita del evangelio, se genera buena voluntad y los creyentes consiguen que más personas se interesen en las Buenas Nuevas. Presentar simplemente una verdad sin modelos de transformación de vidas, actitudes y acciones es un mensaje débil del evangelio. Por otro lado, vivir el Reino sin explicación es también incompleto. El Reino debe ser vivido, al igual que predicado, si esperamos llevar fruto.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 9: Procurar bendecir y transformar a la comunidad extendida.

El 85% de los participantes lo practicó, y el 84% creía en el principio de la bendición sin discriminación. Los beneficios son para todos los miembros de la comunidad de los alrededores, no solo para los creyentes. Los modos y medios descritos de bendecir a las sociedades locales cubrieron una amplia gama de actividades, la mayoría de ellas adaptadas a sus propias necesidades. Estudios de caso incluyeron: uso de dinero recolectado en los estudios bíblicos semanales femeninos para comprar alimentos para las viudas musulmanas de la ciudad, barrido voluntario de calles públicas, oración con no creyentes, recogida de basura, oración pública para bendecir a toda la comunidad, redacción de artículos periodísticos, ayuda a personas sin hogar, alimentación de madres y niños, consejería matrimonial y familiar, asistencia en agricultura, construcción de refugios, prestación de primeros auxilios, servicios educativos, asistencia en desastres, préstamos para micro emprendimientos, orientación vocacional, desarrollo comunitario o creación de pequeñas empresas como fuente de trabajo.

En cierta región, cuando una aldea vecina se incendió, los conversos fueron y la reconstruyeron. En otro campo, cuando los musulmanes destruyeron un centro comunitario construido por cristianos, los pobladores lo reconstruyeron ladrillo por ladrillo. En otro caso, un creyente se hizo querer tanto en la comunidad musulmana por su servicio sacrificial hacia ellos, que ellos mismos lo protegieron valientemente cuando fue amenazado por integristas.

La verbalización del testimonio

Muchos obreros en el campo compartieron cómo integraron su testimonio a sus actividades. Otros sirvieron sin verbalizar explícitamente el mensaje del evangelio, esperando hasta haber ganado la buena voluntad del auditorio, y luego compartieron desde sus corazones. En muchos casos, las acciones de la gente de Jesús extendieron su buena reputación, recogiendo una cosecha más grande de personas que buscaban al Señor (Hechos 19).

Responsabilidad y disciplina

La responsabilidad es inherente al concepto de Reino. Sus ciudadanos responden en obediencia de fe al gobierno del Rey. Jesús afirmó esto cuando dijo: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15). Jesús es Señor, al igual que Salvador. La responsabilidad entre creyentes es un acto de amor, una preparación para el día en que estaremos frente al trono de juicio y misericordia. Tenemos acceso al poder del Espíritu para ser transformados de corazón, conforme al carácter de nuestro Rey. Para esto hemos sido designados.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 10: Promover la responsabilidad recíproca (el 8% lo consideró importante, el 86% lo practicó).

Un participante señaló: «La responsabilidad es la esencia del discipulado». Muchos dijeron que la responsabilidad debe estar integrada desde el mismo principio para volverse el ADN de la nueva comunidad de creyentes. Los obreros transculturales deben modelar esto como una parte integrante de su fe. La verdadera responsabilidad, dijeron muchos, debe establecerse desde el principio como parte del costo de seguir al Mesías. Requiere confianza dentro de los lazos de relaciones personales entre creyentes. Esto se logra más fácilmente en grupos pequeños, donde la gente se conoce más íntimamente, especialmente si se trata de pares, cercanos en edad y en nivel de vida. La transparencia y la honestidad son contagiosas, y los verdaderos amigos se apoyan regularmente en áreas de vulnerabilidad y tentación. La responsabilidad verdadera es como la barrera al borde de un precipicio, que protege a los viajeros de acciones que serían destructivas para ellos mismos y para otros.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 11: Confrontar el pecado y aun así mostrar gracia para la restauración después de una disciplina apropiada.

La responsabilidad efectiva debe también proporcionar mecanismos de reconciliación y de disciplina bíblica. El 84% de los participantes consideró esto importante y el 90% lo practicó.

La terca naturaleza humana a menudo elige lo incorrecto: actitudes y comportamientos incompatibles con los valores del Reino de Dios, y no se arrepiente de ello. Hubo muchas historias de autoproclamados creyentes que mantenían debilidades de carácter como chismes, abuso de poder, conductas adictivas o faltas morales (como robo o adulterio), pero se les permitió permanecer en la comunidad, aun en roles de liderazgo. Cuando sus compañeros líderes miran hacia otro lado, en lugar de sostener a las personas responsables por fallas morales, abren la puerta a fuerzas mortalmente corrosivas que pueden destruir la comunidad de creyentes.

Todos tenemos una naturaleza corrompida que ha caído de la santidad de Dios. El problema, según comentó un participante, no está en tener estas fallas, sino en no arrepentirse cuando nos son reveladas. Los obreros citaron varias narraciones bíblicas que pueden ser útiles para enseñar responsabilidad moral. Por ejemplo, tanto David como Pedro sufrieron las consecuencias de su falta de responsabilidad, y Elí falló al permitir el deshonor dentro de su familia.

Varios participantes notan que en las culturas de honor y vergüenza es extremadamente difícil orientar en cuanto a responsabilidad, pacificación y disciplina, a causa de la vergüenza que conlleva el admitir las faltas personales.^(*) Los creyentes necesitan estar inmersos en el conocimiento de que Jesús nos encuentra en nuestra vergüenza, de que Él soportó vergüenza y humillación por nuestra causa.

Algunos obreros consideran apropiado tener una tercera parte, un mediador de confianza, para manejar áreas de disciplina en las vidas individuales. Otros han reconocido el uso de respetados proverbios o parábolas locales como medio de corrección y exhortación.⁹⁹ Cuando la iglesia practica la corrección mutua, la responsabilidad, la resolución de conflictos y el disciplinado, crece en carácter piadoso, madurez, salud en las relaciones y poder espiritual.

(*) Ver de Roland Müller, *Honor y vergüenza*, de próxima aparición por el Instituto Iberoamericano de Estudios Transculturales (IIBET), España; original en inglés: *Honor and Shame*, Philadelphia, Xlibris Corp., 2000 (N. del E.).

Iglesias autorreproductoras

«Iglesia» es una palabra con numerosos significados y asociaciones. Se usa para referirse a una comunidad de creyentes, a un tiempo de reunión semanal, a un edificio, a una denominación, a una institución o al cuerpo universal de Cristo. Nuestra comprensión está influenciada por las tradiciones cristianas particulares de nuestra subcultura y por experiencias personales. Si no reconocemos esto, podemos entendernos mal cuando usamos el término.

En la Consulta, la iglesia sobre la que discutíamos fue definida como «una comunidad de creyentes o seguidores de Jesús que han venido a la fe desde un trasfondo islámico y se reúnen regularmente». Ellos expresan la iglesia a través de implicación mutua, bíblicamente inspirada. En las sociedades en las cuales existe hostilidad hacia el concepto de ser cristiano, es de vital importancia desvestir el mensaje del evangelio de las tradiciones culturales extranjeras en todo lo posible y permitir que en la comunidad se desarrolle una expresión culturalmente relevante de lo que es seguir a Jesús.

Cuanto más se define una iglesia local como edificio, establecimiento o institución, más vulnerable es a la persecución. Los perseguidores pueden usar amenazas de quitar estos derechos y propiedades como palanca para controlar la iglesia y silenciar la voz de los testigos. Cuanto más se define primariamente una iglesia local como una comunidad (cadena de relaciones), más resistente es a la persecución. Esta forma de fraternidad puede no solo sobrevivir en ambientes de persecución, sino que también a menudo prospera y se expande a pesar de la vigilancia hostil.¹⁰⁰

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 12: Reunirse habitualmente en casas o lugares por el estilo, en vez de usar edificios eclesiásticos.

Las pequeñas congregaciones caseras fueron la forma predominante de las iglesias cristianas de trasfondo musulmán representadas en la Consulta. Tales grupos, que a menudo forman redes unos con otros, no construyen edificios ni poseen muchas propiedades. Mientras que solo el 75% de los participantes pen-

só que reunirse en hogares antes que en iglesias era muy importante, el 86% practicó esto en sus propios campos. Una regla práctica derivada de los estudios de caso de misioneros veteranos indica que cuanto mayor es la hostilidad de la sociedad hacia el evangelio, especialmente cuando la persecución es una fuerte amenaza, menor es el tamaño de los grupos caseros.

Después de que las cadenas de relaciones comienzan a venir a la fe y nuevos creyentes son mentoreados, el próximo paso es la formación de una comunidad casera. Una cadena de relaciones es suficiente para comenzar un pequeño grupo doméstico. Algunas de sus características son:

- ◆ Requieren poco o ningún dinero.
- ◆ Son menos intimidatorios para los simpatizantes y nuevos creyentes (cuando son presentados por amigos de confianza).
- ◆ Pueden reunirse inmediatamente dentro de una aldea o comunidad.
- ◆ Se adaptan fácilmente al contexto cultural.
- ◆ Se basan naturalmente en las relaciones y les sirven de apoyo.
- ◆ Son limitados en tamaño, pues muchos solo se sienten cómodos dentro de una casa.
- ◆ Pueden reproducirse fácil y naturalmente.
- ◆ Pueden ser relativamente invisibles para sus perseguidores.

Los estudios de caso demostraron que estas iglesias caseras prosperan más cuando están intencionalmente conectadas unas con otras (cuanto antes, mejor) de modo que, a pesar de su pequeñez, pueden disfrutar un sentido más amplio de identidad comunitaria, apoyo mutuo y aliento. También pueden trabajar juntas en proyectos.

Determinar si son apropiadas reuniones de perfil más notorio

Mientras que las iglesias caseras son la norma, muchas iglesias de cristianos de trasfondo musulmán persiguen también una

identidad y un perfil públicamente reconocidos. Esto generalmente ocurre en dos situaciones:

- ◆ Donde la hostilidad local y la persecución son bajas (por ejemplo, donde hay un gobierno secular o donde el islam es solo una capa delgada sobre una identidad cultural no islámica).
- ◆ Donde la comunidad de creyentes ha crecido demasiado y tiene un reconocimiento relativamente amplio, de modo que la persecución ya no la intimida.

Bajo estas condiciones, muchas iglesias cristianas de trasfondo musulmán buscan y obtienen un perfil más alto en la sociedad. Hasta pueden pedir reconocimiento oficial de su existencia. A menudo se reúnen más públicamente frente a las iglesias o edificios dedicados a la adoración. También se conectan abiertamente para desarrollar recursos y crear instituciones que sirvan a sus intereses y necesidades.

Conclusión

Las iglesias de redimidos actúan como fuerzas poderosamente redentoras dentro de las sociedades islámicas. ¿Cuándo llevan más fruto? Cuando brotan de la semilla del evangelio, intencionalmente separadas de la cáscara y la paja de las tradiciones extranjeras; cuando se les permite florecer, brotando del suelo y de los recursos de la cultura local; cuando se alimentan del «Verbo hecho carne», la verdad de Dios expresada a través de tradiciones y prácticas culturalmente relevantes. Si se cuida apropiadamente, la comunidad de creyentes puede ser como la semilla de mostaza que se vuelve una gran planta para bendecir y alimentar a muchos. Esto está sucediendo hoy dentro de muchas sociedades musulmanas, que se están transformando mediante las vidas de los creyentes y sus familias.

11

Capacitación de líderes locales

Debora Viveza y Dwight Samuel

El dueño del viñedo le ordenó a su capataz:
«Llama a los obreros».
(Mateo 20:8, NVI)

Lo que has oído de mí ...
encarga a hombres fieles que sean idóneos
para enseñar también a otros.
(2 Timoteo 2:2)

No habrá nunca dos tigres en una misma montaña
(proverbio sudasiático referido al liderazgo).

COMO señalamos en el capítulo 7, una de las formas en que Dios está atrayendo a los musulmanes es a través de líderes fieles. Aunque las ideas que tenemos acerca de la formación del liderazgo, y del liderazgo en general, varían ampliamente. El proverbio del epígrafe ilustra esto a la vez que inmediatamente suscita interrogantes en nuestras mentes. ¿Es esto verdad en mi contexto cultural? ¿Se aplica a todas las situaciones de liderazgo —comerciales, políticas, sociales— del mismo modo que las comunidades de fe? ¿Qué rasgos de un líder forman en nuestras mentes un *tigre* controlador y territorial, o enérgico y proactivo? Estos tipos de preguntas son evidencia de los lentes particulares a través de los cuales cada uno de nosotros mira el liderazgo. Entonces, ¿cómo tratan con esta multifacética cuestión los obreros transculturales y las iglesias centradas en Jesús?

En este capítulo enfocaremos algunas claves de lo que Dios está haciendo en iglesias de seguidores de Jesús con respecto al liderazgo. En la riqueza de los datos reunidos en la Consulta,

ciertos criterios para la selección y formación del liderazgo volvieron una y otra vez: específicamente el gran valor asignado al carácter, a la adecuación contextual, al modelo de relaciones, y a la fortaleza.

Centrados en el carácter

El carácter por sí solo no prueba necesariamente la eficacia del ministerio. Tampoco se entiende el carácter aparte de los dones, del llamado o de las características culturales apropiadas (como edad o experiencia). Pero ninguna competencia puede hacer a uno un líder eficaz en las iglesias centradas en Jesús, si carece de carácter.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Seleccionar líderes basados en su carácter por encima de sus credenciales (por ejemplo, el nivel de educación de una persona no es una calificación primaria para el liderazgo; el 98% lo consideró importante, el 75% lo practicó).

Un obrero transcultural en el Sudeste asiático mencionó a un joven líder que tenía modales atractivos para la gente. Podía atraer a las personas y lograr que lo escucharan. Sin embargo, se descubrió que estaba durmiendo con su novia. Cuando los obreros le llamaron la atención para ver si se arrepentía, él se rehusó. Ellos habían estado considerando trabajar con él como líder, pero decidieron lo contrario a causa de su negativa a cambiar. En contraste, otro hombre de alrededor de 22 años vino a la fe en Cristo. Aunque era algo joven y nada influyente (y en consecuencia, no resultaba un candidato obvio para el liderazgo), su carácter era bueno. Amaba a su esposa, era fiel para cumplir todo lo que se le pedía y tenía buenos modales. Este joven pronto presentó a Cristo a su padre, un maestro religioso musulmán de la aldea. Y el padre también se volvió seguidor de Jesús, dejó su trabajo y ha estado yendo a otras aldeas para comenzar a compartir su fe. El obrero concluyó: «Así que estas credenciales, aun los dones, no son lo que hubiéramos elegido». Cuando le preguntamos qué clase de cualidades eran deseables en lo que respecta al carácter, él mencionó: «Fidelidad a la esposa, bon-

dad con los hijos, que la comunidad que lo rodea no tenga nada de qué acusarlo..., que no esté hambriento de poder ni de dinero. En fin, que sea irreprochable».

Muchos participantes agregaron que, además del carácter, puede ser útil y contextualmente apropiado algún tipo de estudio o capacitación formal. Este fue a menudo el caso de líderes maduros o de la obra de Dios desarrollados en cierta área. Pero todos coincidieron en que el carácter era más importante, especialmente en la selección de líderes. Algunos comentarios de los participantes:

- ◆ Tenemos personas que han recibido capacitación pero no tienen carácter.
- ◆ Un líder que tiene problemas de carácter lo reproduce en sus seguidores. Nuestro carácter es el punto número uno.

En una conmovedora historia de Asia Central, un obrero transcultural habló de cómo la presunta progresión normal desde la introducción al evangelio y el discipulado hasta el liderazgo no resultaba automática en las iglesias saludables. Parecía que los líderes casi siempre luchaban por mantenerse a flote, o caían. Después de reflexionar y orar, se reconoció que la mayoría tenía profundos problemas en sus vidas. Por ejemplo, a muchos jóvenes que están creciendo en esta sociedad se les dice que son inútiles. Otros han experimentado perversiones sexuales. A causa de esta clase de rupturas, los obreros transculturales se dieron cuenta de la necesidad de sanidad significativa y encontraron una forma de oración de sanidad que los ayudó tremendamente. El obrero y otros de la región ahora sienten que esta es una prioridad en su trabajo.¹⁰¹

La oración de sanidad es un recurso para cubrir esta necesidad. Para otros, puede requerir capacitación sobre santidad, mentoreo intencional uno a uno, alguna clase de consejería o una combinación de todos lo anterior. El punto aquí es que no puede ignorarse un trabajo más profundo en el carácter de un líder.

Contextualmente apropiado

Dos prácticas relacionadas con la adecuación cultural:

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Capacitar líderes dentro de su contexto inmediato, y tan localmente como sea posible.

Nueve de cada diez personas en la Consulta estuvieron de acuerdo con esta práctica. Un problema al enviar líderes fuera de su contexto es que cuanto más lejos van a capacitarse, menos dispuestos están a regresar. En un caso del norte de África, se reportó que, de más de veinte líderes nacionales enviados fuera del país para capacitarse durante un período de varios años, solo dos regresaron.

Algunos que han probado ser líderes en el contexto local, no obstante, aprovechan considerablemente el estudio en otro contexto que tiene recursos no disponibles localmente, que pueden ayudar a mejorar el ministerio local cuando el líder regresa.

No siempre es posible que la formación del liderazgo tenga lugar en el contexto inmediato. En un caso de Asia Central, donde un entorno de guerras hacía difícil y peligrosa la capacitación del liderazgo, los obreros descubrieron que era más efectivo sacar a algunos miembros una o dos veces al año a un retiro espiritual en una región vecina. Los traían con sus familias, brindaban cuidado de niños, consejería para crisis y duelo y formación de líderes. Los retiros duraban de una a dos semanas. Además, algunos líderes claves venían por separado para realizar una capacitación específica por un período similar. Si estaban mucho tiempo fuera, era más difícil regresar, y ellos querían volver con sus familias a causa del peligro.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Usar las Escrituras como libro de texto para las cualidades y la capacitación del liderazgo.

Aquí hay una explicación del Medio Oriente, donde la primera comunidad de fe ha aventajado a otras diez, en gran parte con su propio liderazgo:

La situación del pueblo que estábamos procurando alcanzar era similar a la del contexto del Nuevo Testamento. Una cosa que tratamos de hacer fue brindar herramientas y modos de presentación que fuesen transferibles, es decir, que pudieran transferir fácilmente a otros. Y eso implicaba no depender mucho en materiales traídos de fuera, sino tratar de emplear la Palabra de Dios. Una herramienta que usamos en capacitación del liderazgo

fue realizar un retiro cada pocos meses y hacer un estudio bíblico en profundidad. Elegí el libro de Hechos, que mostraba cómo se esparce el evangelio. Vimos cómo los obreros llevaron la Palabra en los comienzos, cómo se elegían los líderes, cuál era la preparación básica que se necesitaba para dar a los nuevos creyentes y qué hacían en términos de compañerismo y extensión, la cena del Señor y el uso del dinero. Fue muy interesante porque quedé sorprendido por su obediencia a la Escritura.

No es difícil imaginar por qué esta experiencia fue la principal en importancia (93%) y en la práctica (97%) entre otras relacionadas con el liderazgo. Lo que encontramos más provechoso, sin embargo, fue cómo la Biblia era realmente utilizada en diferentes contextos. Esto requiere una cuidadosa comprensión de la cultura local para impartir la Palabra de Dios con el mayor impacto. Esta práctica también es relevante para la sección previa sobre el carácter del líder, pues las cualidades de los líderes en 1 y 2 Timoteo y Tito, se centran justamente en el carácter.

Modelado en relaciones

Como dijo claramente uno de los participantes: «Es importante ser modelo, y los mejores líderes son los que han tenido buenos modelos para seguir. Cristo mostró el camino para sus discípulos y estableció el patrón de desarrollo de liderazgo uno a uno (es decir, vida sobre vida)».

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 4: Modelar el liderazgo a través de relaciones más que de instituciones.

Una joven había sido discipulada por una obrera transcultural en Medio Oriente. Vivían en la misma ciudad, pero la misionera fue obligada a salir de ella. Actualmente están a una hora de distancia.

«De modo que ella tiene que venir a mi casa, y así ve cómo vivimos» —explicó la misionera—. «Ella se queda desde la noche anterior. Observa cómo funcionamos en la familia, cómo evangelizamos a través del ministerio en la cárcel, y cómo tratamos de alcanzar a nuestros amigos perdidos. Ella me pregunta por mis amigos y ora por ellos, y yo le pregunto por los suyos y oro por ellos también. Hablamos en su discipulado personal de más

pureza y de las disciplinas básicas. Luego hablamos de cómo está discipulando ella a grupos más pequeños».

A través de esta relación, la obrera transcultural está ayudando a la joven nacional a desarrollar sus habilidades para el liderazgo. En este entorno ella aprendió a multiplicar sus esfuerzos a través de otros, capacitando líderes que a su vez sean capacitadores.

Un participante habló de un líder que no había sido discipulado en un contexto habitual sino en un instituto bíblico. Más tarde, en el ministerio, él no demostró buen carácter, y finalmente se le pidió que renunciara. El participante agregó: «Los líderes formados en una relación pueden observarte como líder en cualquier ministerio que tengas. Es un lugar muy bueno para aprender».

Otro participante lo resumió así: «Jesús establece el ejemplo en el Nuevo Testamento con sus discípulos. Él no los capacitó formalmente sino ministrando junto con ellos y pasando tiempo con ellos. Les enseñó a través de historias, de experiencias y de vivir la vida en común».

Este principio fue el segundo en importancia (83%) y práctica (93%) de los relativos al desarrollo del liderazgo. «Relacional» no significa necesariamente ser el mejor amigo de la persona. Las discusiones e historias se enfocaron en los aspectos personales y en el caminar codo a codo de la relación.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 5: Mentorear y formar líderes intencionalmente, y usualmente de manera informal, a través de la experiencia práctica.

Aunque el desarrollo del liderazgo se cumple mejor cuando se realiza intencionalmente, el formato es a menudo informal. En un caso, una obrera transcultural tomó a dos mujeres locales bajo su cuidado y nos explicó el modelo simple e informal que usó:

Me reunía con una mujer diariamente. Aunque ella estaba recién casada, venía a nuestra casa todos los días. Más tarde, cuando su marido comenzó a tener más responsabilidad en la iglesia, ella empezó a involucrarse en la hospitalidad. Fui modelo de vida cristiana y de liderazgo. Ella se entusias-

maba mucho cuando el Señor le pedía hacer algo como hospedar u orar. Otra mujer estaba enfocada en la enseñanza, así que le hablé de cómo enseñar y explicar la Biblia y le dije que orara y pidiera al Espíritu Santo que le ayudara a enseñar. Y el Espíritu Santo la tocó y es una muy buena maestra. Luego le pedí que buscara a otras dos mujeres que quisieran enseñar como ella, y las capacitara para que también lo hicieran. Así que la situación fue como enseñar a mentorear.

Según los comentarios de muchos participantes, lo informal se caracterizó por el tiempo individualizado, en el hogar u otro entorno natural, y no en un aula. Pareció especialmente importante para impartir ciertas lecciones de vida:

- ◆ El tiempo relacional informal es clave para llegar a la raíz de los problemas del discipulado (Medio Oriente).
- ◆ El tiempo relacional informal es clave para desarrollar el carácter (Sudeste asiático).

Varios participantes señalaron que alguna capacitación formal podría ser buena en su tiempo, pero que aun así es importante enfocarse en las habilidades del buen carácter y el liderazgo.

Lleva mucho tiempo dar capacitación formal cuando los grupos están creciendo velozmente. Es necesario que la capacitación informal del liderazgo se haga de manera rápida. La educación formal es posterior.

Doy clases en un seminario. Nuestros estudiantes han apreciado el énfasis sobre el aprendizaje práctico. Estamos enfatizando que los seminaristas deben iniciar una comunidad de 50 miembros durante su formación o no se graduarán. Normalmente hay demasiado énfasis en la teoría y no suficiente en la práctica y la aplicación de lo aprendido.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 6: Que los discipuladores encuentren Timoteos para mentorear, y así formar líderes reproducibles (2 Timoteo 2:2). Algunos usan la expresión «pastoreo a la sombra».

Al estudiar los datos obtenidos por los participantes, parece que hay una conexión directa entre mentorear nuevos líderes y la posibilidad de iniciar múltiples iglesias.

Cuando una comunidad envía a sus propios obreros transculturales y a la vez mentorea a nuevos líderes en la iglesia, la probabilidad de que un participante inicie múltiples iglesias es del 78%. Cuando no ocurre alguna de estas dos cosas, es solo del 19%.

En Asia Central un par de entusiastas hombres locales compartió el evangelio con quienes los rodeaban, de lo que resultó un creciente número de nuevos creyentes. Pero ellos no sabían cómo discipularlos, y por razones de seguridad, los obreros transculturales debieron mantenerse en el entorno. Uno de estos compartió: «Nunca éramos los que dirigían, siempre estábamos en los alrededores, trabajando con los líderes claves y ayudándolos a guiar los grupos e iglesias caseras. Así es realmente como funcionamos». Los misioneros y los obreros locales discutieron juntos qué era lo que originaba un movimiento, y cómo alcanzar el área. A medida que los líderes emergentes comenzaban a hacer más y a visitar las aldeas, se hizo claro que esa era la mejor propuesta. «Empezaron a ver fruto... y hasta ahora, los lugares en donde las comunidades están realmente saludables, creciendo y multiplicándose, son aquellos en que se cumplió esta práctica».

¿DEBEN DIRIGIR EXTRANJEROS O NACIONALES?

Las iglesias dirigidas por una cooperación entre obreros transculturales y creyentes nacionales, con un modelo común, fueron fructíferas en el establecimiento de otras iglesias. Sin embargo, las dirigidas solo por nacionales parecieron mucho más exitosas. Hubo 81 participantes que trabajaban en comunidades dirigidas en conjunto, y 66 con liderazgo solamente nacional. De estas últimas, tres reportaron un gran número de iglesias plantadas. Aun dejando estas aparte, los grupos guiados por nacionales tuvieron el doble de fruto que los demás. Solamente siete estaban conectados con iglesias de liderazgo extranjero, que reportó 1,4 como el número promedio de grupos establecidos.

Al mismo tiempo, diferentes equipos transculturales en el área notaron la necesidad de ayudar a líderes claves para crear recursos con el fin de mentorear, desarrollar y promover el crecimiento de nuevos líderes. Asesoraron en la elaboración de materiales de discipulado y del currículo de un pequeño centro de capacitación para líderes locales. Desde el principio, el modelo fue que los líderes siguieran al instructor con vistas a volverse capacitadores ellos mismos. Todo comenzó en la ciudad capital, pero existen ahora tres ciudades satélites trabajando bien y coordinadas por miembros de la comunidad local.

Se reportó un clarísimo ejemplo de una discipuladora que encontró a una versión femenina de Timoteo para mentorear y alentar, entre mujeres de Medio Oriente. Una misionera comenzó a capacitar a una joven que se volvió muy fructífera en su ministerio. En tres o cuatro meses, hubo 24 nuevos seguidores de Jesús, y ella estaba agobiada tratando de discipular a todos. Fue mentoreada en el proceso de reunir a mujeres que vivían cerca unas de otras, en pequeños grupos, y en cómo reconocer líderes de estos grupos.

El mentoreo reproductivo consiste en transmitir a otros las habilidades, el carácter y la sabiduría, con la intención de que esa persona haga lo mismo con otra. Es beneficioso para quienes reciben el mentoreo, y también es un importante factor en la multiplicación de nuestros esfuerzos por establecer iglesias.

Enfoque en el fortalecimiento

Queda claro que las comunidades de fe son más propensas a multiplicarse cuando están dirigidas solamente por nacionales. En el proceso de pasar el liderazgo o afirmar el liderazgo preexistente en la iglesia local, es importante que los obreros transculturales no retengan el control, sino que estén dispuestos a alejarse y a formar a los líderes emergentes, y alentarlos a seguir aprendiendo, aun cuando cometan errores.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 7: Validación, afirmación y refuerzo del rol de líderes nombrados por la iglesia local.

En cierto lugar de África, un obrero transcultural deseaba ver una transformación en el grupo completo. Se dio cuenta de la necesidad de que la comunidad estuviera totalmente de acuerdo con el liderazgo, aun durante el proceso de comenzar a influenciarlos hacia la búsqueda de Dios en Cristo, y comentó:

Lo que hacemos típicamente es pedir a la gente local que escoja líderes para su *jamaa* (grupo), antes de hablarles de Cristo. Comenzamos trabajando con una comunidad de personas que había seleccionado sus propios líderes, de modo que tenía un sentido de pertenencia y de mantener el control. Esto es naturalmente autóctono, de muchas y diferentes maneras. Es un grupo apasionante y aterrador a la vez, pues se ha multiplicado muy rápi-

damente. En solo unos tres meses, la última reunión tenía unos 75 adultos y más o menos la misma cantidad de niños, lo que eleva nuestro perfil enormemente. No es algo que quisiéramos realmente, pero pienso que a causa de que está en las manos del jeque, sus seguidores naturalmente se muestran y se sienten a gusto. Básicamente, ellos desarrollan la reunión. Uno de nosotros va y lee algo de la Escritura, después de dar alguna información sobre el entorno, y luego dejamos la discusión en manos del jeque. Él es una persona que nunca escuchó de Jesús de parte nuestra. Pero ha dicho algunas cosas muy asombrosas.

Un grupo similar está ahora siguiendo verdaderamente a Jesús y ha comenzado a usar el mismo modelo para influenciar a otros. El tema del control por parte de los obreros transculturales afloró frecuentemente en la Consulta. Un participante sugirió que una propuesta de quedarse totalmente al margen también es contraproducente. Pero muchos hablaron de la necesidad de soltar el mando, y del deseo de dejar al nuevo liderazgo local tomar la titularidad y la iniciativa. Los comentarios incluyeron lo siguiente:

- ◆ Todavía estamos capacitando a los líderes. Pienso que está bien dejar que los líderes locales cometan errores. ¿Estamos preparados para dejar que se equivoquen?
- ◆ Es imposible a veces controlar cómo están liderando, y necesitamos dar media vuelta aunque no estemos tan de acuerdo (África del Norte).

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 8: Ayuda a las iglesias recientemente formadas para elegir a sus líderes con sabiduría.

Una de las cuestiones más significativas que se plantearon fue lo concerniente a la elección de líderes por parte de las iglesias jóvenes de fe. De hecho, gran parte de la discusión en grupos pequeños se enfocó en esto y cuestionó la formulación original de esta práctica, puesto que podría sonar como si los extranjeros tuviesen demasiada influencia en el tema. A menudo, los obreros transculturales escogían líderes basándose en los ideales de liderazgo de sus culturas de origen, lo cual puede tener resultados desastrosos. Por lo tanto, un participante sugirió una formulación alternativa para esta práctica: «Estudiar con

determinación la estructura y la propuesta del liderazgo local, para realizar una selección de líderes culturalmente apropiada».

En cierto lugar del Norte de África, los obreros transculturales se encargaron de escoger líderes para la comunidad. Puesto que los miembros mayores estaban poco alfabetizados y menos disponibles, buscaron miembros más jóvenes para la dirigencia, sintiendo que esto era mejor que un liderazgo extranjero. Un hombre más joven parecía adecuado, pues sabía leer, estaba involucrado en el estudio bíblico y tomaba iniciativas. Finalmente, después de manejar mal cierto dinero que se le había prestado, no se arrepintió y rechazó la disciplina a tal punto que tanto su liderazgo como su propia fe se desintegraron.

¿Podría esto haberse evitado si los creyentes locales hubieran estado sabiamente preparados para elegir a su propio líder (por ejemplo, mostrándoles lo que dice la Palabra de Dios sobre los líderes que precisan)? ¿Podrían haberse descubierto más rápidamente sus problemas de carácter e historia previa?

Conclusión

Dios parece estar poniendo cierto énfasis en enfocar el liderazgo de las comunidades de fe. Varias prácticas claves están probando ser fructíferas, especialmente en el comienzo de la formación del grupo. El carácter de una persona es crucial en la selección de los que servirán para levantar la comunidad. Una cuidadosa consideración de su contexto particular es necesaria para elegirlos sabiamente, y para decidir cómo y dónde deben capacitarse. Jesús nos dio un excelente ejemplo de formación de líderes en modelo y en transmisión de su autoridad, lo que resultó en su crecimiento personal y multiplicación. Como se mencionaba al principio de este capítulo, entendemos todas las cosas a través de unos lentes particulares. Para aplicar estas prácticas fructíferas necesitamos estar deseosos de dejar de lado nuestros propios lentes y tratar de observar el liderazgo desde una nueva perspectiva.

12

Formación de equipos

Andrew y Rachel Chard

A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos.
Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.
Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad.
(Mateo 9:37-10:1)

JESÚS comenzó cierta historia: «El reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña» (Mateo 20:1-16),¹⁰² y esa historia todavía hoy es tan conmovedora como cuando fue contada tantos años atrás. Dios nos ha llamado desde distintos entornos y en diferentes tiempos para unirnos a quienes trabajarían para Él, ofreciéndonos a todos las mismas promesas, independientemente del momento en que nos uniéramos al trabajo. En tanto llegamos a las vidas de los musulmanes con el evangelio, somos parte de esa misma historia: la historia de la redención, en la cual Dios enlista a las personas a trabajar en su viña, para reunir su cosecha. Testimonio, discipulado y plantación de iglesias son partes de esa tarea que demanda cooperación: creemos que el medio natural para lograrla es un equipo de trabajo.

El ministerio en equipo estuvo ampliamente representado en la Consulta en el Sudeste asiático, con participantes que representaban a 2.231 miembros de equipos y ofrecían diferentes mo-

delos para considerar. ¡El trabajo ministerial en equipo es bastante nuevo! Durante siglos estos movimientos en todo el mundo habían comenzado con grupos de pioneros que marcaban el nuevo territorio, sea como hacedores de tiendas o como personas asociadas más abiertamente con los ministerios cristianos tradicionales de palabra y hecho.

Los equipos de plantadores de iglesias están mejor capacitados que los llaneros solitarios para alcanzar pueblos remotos en lugares difíciles, sin importar cuán comprometidos puedan estar con su parte. El abrumador testimonio de la investigación de la Consulta es que al reunir a personas con diferentes dones para la tarea asignada, hay numerosos beneficios que llevan fruto y alivian la carga de los individuos.

En este capítulo veremos factores significativos en la formación y la vida de las iglesias o equipos de plantadores de iglesias, manteniendo en mente la meta de los movimientos de plantación de iglesias y presentando las explicaciones de los participantes en la Consulta.

Formación de equipos

Los equipos no surgen espontáneamente. La realidad nos sigue mostrando que los obreros son muy pocos y necesitan reunirse intencionalmente para crear equipos eficaces. La evidencia muestra que hay muchos factores involucrados en esa información, así que veremos a continuación algunas de las prácticas fructíferas.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 1: Identificar el liderazgo correcto para el grupo (el 99% lo consideró importante, el 86% lo practicó).

Los representantes de las regiones presentes en la Consulta coincidieron en que los líderes de equipo deben ser elegidos con sabiduría, no dejar que caigan en esa posición por defecto. Cuando los escogen las agencias de envío o las organizaciones asociadas, los miembros pueden añadirse al equipo con el conocimiento previo de cómo debe funcionar el grupo en su lugar de destino. Un ejemplo es TIMO,¹⁰³ una organización que selecciona a personas con experiencia significativa en el campo misionero,

a fin de guiar un equipo de incorporaciones en el proceso de aprendizaje para entrar a un campo subevangelizado, con la plantación de iglesias en mente. Un líder elegido puede tener experiencia en el destino actual o no, pero su experiencia más amplia del campo puede ser grandemente beneficiosa, según lo expresado en la Consulta por obreros que trabajan en algunos de los lugares más difíciles.

Un segundo modelo es que el equipo escoja a sus líderes, pero esto solo puede funcionar realmente una vez que los miembros del grupo se conozcan bien los unos a los otros, y puedan así realizar una elección bien fundamentada. Un equipo reportó que, en su caso, un líder potencial trabajó con ellos seis meses para ver si la adaptación era buena, reconociendo que la experiencia no era el único problema, pero que el potencial para ser fructífero se haría más evidente con el tiempo que pasaran juntos en su lugar de trabajo.

CUALIDADES QUE LOS MISIONEROS BUSCAN EN UN LÍDER

Un corazón evangelizador	Experiencia
Visión	Pasión
Fe	Capacidad para delegar
Oración	Servicio
Capacidad para reconocer dones en otro	Amor por las personas
Carácter digno de elogio	Disponibilidad

Las situaciones varían. No obstante, podrían levantarse equipos fuera de los marcos extranjeros, o fuera de los grupos de nacionales comprometidos, que compartan una carga por un lugar o un pueblo. Es ampliamente reconocido que la longevidad en el campo no es necesariamente un factor positivo, y que hay varias características deseables en los líderes.

El reclutamiento de los miembros del equipo no es un factor

menos importante, puesto que ellos serán la parte principal de los trabajadores para la tarea encomendada, que conlleva la participación de hombres y mujeres de diferentes edades. Mientras reconocemos que cada grupo tendrá su trabajo específico en un puesto específico, debemos preguntar qué características de los miembros se necesitan comúnmente para un ministerio grupal fructífero entre los musulmanes. De la investigación de la Consulta, deducimos que los siguientes factores son los más importantes.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 2: Apuntar a un equipo suficientemente numeroso.

Esto significa que el número de integrantes importa, y mucho. El tamaño promedio de los que participaron en la Consulta era de nueve adultos (el número proviene de pocos equipos, pero muy grandes). El número en sí mismo no es la clave para ser fructífero, pero una encuesta de los grupos representados en la Consulta indicó lo siguiente:

- ◆ Los equipos con menos de cuatro adultos mostraron mayor probabilidad de no plantar ni una sola iglesia.
- ◆ Los equipos con ocho o más adultos tuvieron mayor probabilidad de plantar por lo menos una iglesia.
- ◆ Los equipos con doce adultos mostraron una mayor probabilidad de plantar múltiples iglesias.

Parecería, entonces, que si nuestro deseo es ver movimientos de plantación de iglesias, necesitamos apuntar a un mayor número de obreros en cada equipo, para sostener la estrategia de siembra intensiva. La investigación señala que cinco o seis miembros sería el mínimo para formar un equipo.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 3: Tener miembros con una variedad de dones para la tarea (el 99% lo consideró importante, el 88% lo practicó).

Formar un equipo compuesto por miembros con dones diferentes y necesarios es una cuestión de sentido común. Al igual que en el caso anterior hay diferentes modelos. Algunas organizaciones no

van al campo hasta que se haya reunido el grupo. Los líderes se seleccionan y luego se recluta el equipo, todo antes de entrar al campo de ministerio. Otro modelo es que el personal nuevo va al campo a unirse a un equipo ya existente o a un grupo de otras personas que por sí mismas forman un equipo. Sea como sea, los equipos deben formarse sabiamente, con la tarea en mente.

En cada lugar, un balance particular de dones puede ser mejor que otro. Un obrero de Medio Oriente escribe que traer a demasiados obreros con dones de enseñanza o pastorales causa problemas: es mejor que vengan como evangelistas. Desde el mundo árabe, otro reporta que una combinación de dones espirituales y prácticos es crucial para la unidad y el funcionamiento del equipo en su lugar de ministerio. Muchos que sirven actualmente en campos musulmanes, estuvieron de acuerdo con esto.

Los líderes y miembros de los grupos plantadores de iglesias deberían prepararse para abrazar una gran variedad de ministerios dentro de un solo equipo, dando libertad a los miembros para trabajar donde tengan puestos sus dones y su pasión, pero manteniendo a todo el grupo conectado con la visión. Aquí debe reconocerse que trabajar con sus propias habilidades energiza a los obreros, mientras que hacerlo fuera de sus capacidades, frecuentemente lleva a una pronta frustración.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 4: Reconocer que las mujeres son miembros esenciales del equipo y sirven eficazmente (el 97% lo consideró importante, el 92% lo practicó).

Las mujeres no solo tienen roles importantes en la estructura del equipo, sino que en el mundo musulmán tienen acceso a otras mujeres y a los niños, mientras que a los hombres les está restringida esta área. Además, las misioneras del equipo normalmente pueden hablar en un nivel más profundo con las mujeres musulmanas, mucho antes que los misioneros con los musulmanes varones.¹⁰⁴

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 5: Valorar la competencia en el aprendizaje del lenguaje (especialmente en la lengua local, o del corazón, por encima del idioma comercial), y la adaptación cultural (el 99% lo consideró importante, el 95% lo practicó).

En todos los lugares del mundo donde se busca alcanzar a los musulmanes con el evangelio, los obreros en el campo están comprometiéndose con el aprendizaje de la lengua de sus oyentes. Entre los participantes de la Consulta, la mayoría usa el lenguaje del corazón del pueblo que se quiera alcanzar, en oposición al idioma comercial. Muchos piensan que el aprendizaje del idioma es una carga cuesta arriba, pero la mayoría de nosotros también diría que cada gramo de esfuerzo vale la pena. El idioma nos introduce en la cultura, no solo cuando nos acercamos a las personas por usarlo, sino también porque el lenguaje mismo revela verdades culturales, y aun secretos. Un obrero dijo: «El lenguaje es lo máximo. Sin el lenguaje no llegamos al corazón de la gente».

Otro dijo también: «He sido instructor de idiomas por muchos años y he descubierto que las carencias lingüísticas inciden negativamente en la eficacia de los miembros de un equipo». Tom y Betty Brewster, iniciadores del método LAMP de aprendizaje de idiomas, acuñaron la frase: «El aprendizaje del idioma es un ministerio», algo que ha resonado en nuestros propios oídos durante todos los años que hemos pasado en el campo.¹⁰⁵

El mensaje del obrero transcultural que está alcanzando a los musulmanes dice que el lenguaje es una práctica esencial, porque produce frutos. La realidad es que el porcentaje de desgaste de los obreros que no aprenden bien el idioma es mayor que el de quienes lo aprenden. Un grupo vulnerable son las madres con niños pequeños, quienes frecuentemente tienen problemas para salir y tomar las clases de manera adecuada.

Dicho esto, quienes no tienen facilidad para los idiomas, no deberían descorazonarse, porque dentro de los equipos de plantación de iglesias se necesita aceptar que cada persona tiene diferentes aptitudes. El reconocimiento mutuo todavía debe estar ahí, pero temperado por esta comprensión y conducido por un fuerte deseo de cada miembro del equipo de alcanzar exitosamente su potencial. Necesitamos mirar cuidadosamente cómo vamos con el aprendizaje del idioma y seguir los métodos que sean realmente prácticos para la mayoría.¹⁰⁶ Es importante que el equipo incluya por lo menos un miembro con capacitación

lingüística avanzada. Según una encuesta mundial realizada entre 280 misioneros con experiencia —y las 738 iglesias de trasfondo musulmán con 5.800 obreros allí representados— hay un 43% de probabilidad de que un equipo que tenga por lo menos un miembro con capacitación lingüística avanzada, que haya incorporado preferencias de aprendizaje (oral o escrito) en la estrategia del equipo y trabajado en el idioma local, plante varias iglesias, y un 83% de probabilidad de que plante por lo menos una. Sin estos tres ingredientes, en cambio, se vio que hay un 93% de probabilidades de que no se plante ninguna comunidad. Obviamente, muchos otros factores influyen en cada situación particular.

Se ha presentado la cuestión de que en algunos entornos ministeriales, los nativos no quieren que otros aprendan su idioma. Puede ser porque sospechen de sus motivos, o porque guarden tan cuidadosamente su lenguaje que no quieran ser mal entendidos por otros. Esto demanda una gran sensibilidad y paciencia hasta que Dios ablande sus corazones, y sientan más confianza hacia los que intentan aprender su lengua. En algunos casos, otras razones van en contra de la práctica normal de aprendizaje.

Si el punto completo es la comunicación del evangelio a los pueblos musulmanes, entonces necesitamos hacer lo que sea mejor para la comunicación.

La adaptación cultural está ciertamente asociada al aprendizaje del idioma, pero cómo se adaptan los equipos varía de un lugar a otro. La Escritura nos urge a movernos transculturalmente a fin de ganar a otros para Cristo (1 Corintios 9:20-23), pero no es de extrañar que haya una considerable amplitud en su aplicación. Algunos misioneros adoptan la vestimenta local y los hábitos diarios de los nacionales en un nivel elevado, mientras que otros solo lo hacen en menor medida, para demostrar unidad con ellos y hasta eligen mantener su libertad individual. Por supuesto, la identificación local implica más que la apariencia externa, y bien puede demandar una alteración en nuestro modo de pensar —por ejemplo, en lo que respecta al tiempo, la propiedad privada y el espacio personal— pero cada lugar es

único. Ninguna cultura está paralizada, y los plantadores fructíferos de iglesias deben ser sensibles a los cambios de valores en sus comunidades y necesitan sabiduría de Dios para tratar con esos cambios. Una obrera en el campo escribe que ella debió emplear tiempo extra para encontrar un equilibrio entre vivir a la manera de los nacionales y tener un espacio personal para preservar la salud mental y poder llevar fruto en el largo trayecto.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 6: Valorar la oración y un creciente caminar con Dios.

Esto se expresó de varias maneras:

- ◆ Practicar un íntimo caminar con Dios (el 99% lo consideró importante, el 95% lo practicó).
- ◆ Compromiso con la oración continua, ayuno y guerra espiritual (el 99% lo consideró importante, el 75% lo practicó).
- ◆ Movilización internacional extensiva, enfocada en la oración (el 99% lo consideró importante, el 74,5% lo practicó).

En la Consulta hubo un firme acuerdo en que los equipos necesitaban estar formados por personas maduras espiritualmente, que practicaran un íntimo caminar con Dios, comprometidas en el desarrollo de un carácter piadoso como individuos y como equipo, no solo en ver las metas alcanzadas. Un líder de grupo escribe: «Traemos dos profesores dos veces al año para mantener la responsabilidad de nuestro caminar espiritual». Otro obrero agrega: «Necesitamos construir estructuras de responsabilidad en todo lo que hacemos y ejemplificamos».

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 7: Tener una visión e intención focalizadas (el 98% lo consideró importante, el 92% lo practicó).

Un memorando de entendimiento o un documento similar ahorra miles de potenciales distracciones. Un obrero de África Oriental dijo: «Como grupo en desarrollo, tenemos un memorando de entendimiento que establece nuestra visión y nuestros objetivos. Hemos puesto por escrito nuestros valores funda-

mentales y nuestro compromiso mutuo como miembros del equipo. Todas estas cosas nos ayudan a ponernos de acuerdo cuando hay problemas dentro del grupo o cuando en el ministerio se presentan situaciones desalentadoras, que de otro modo podrían llevarnos a abandonar».

Una vez que los equipos entienden mejor su contexto o el contexto cambia, esto nos lleva a una práctica complementaria.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 8: Ser flexibles en las estrategias y estar dispuestos a realizar adaptaciones y modificaciones (el 99% lo consideró importante, el 93% lo practicó).

Fomentar lo fructífero en los equipos

Hay un número de prácticas que han fomentado la productividad de los equipos.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 9: Sondear y evaluar las necesidades del pueblo, hacer un perfil de su identidad y del estado del evangelio entre ellos (el 96% lo consideró importante, el 65% lo practicó).

Hay un beneficio significativo en tener esta visión general del pueblo receptor antes de comenzar cualquier clase de ministerio entre ellos. Por supuesto, vivir con ellos proveerá la mayor información a nivel local, pero los equipos de plantación de iglesias harán bien en comprender también el estatus general de la etnia. Hay organizaciones que hacen exactamente esto, con cuestionarios preparados para desarrollar una encuesta.¹⁰⁷

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 10: Construir una mentalidad de equipo.

Se debe trabajar consistentemente para llegar a alcanzar un buen conocimiento y cuidado mutuo. Por supuesto, la construcción de equipos toma muchas formas, algunas son posibles antes de salir al campo, y otras solo cuando ya se está en el lugar de destino.¹⁰⁸

Se necesita invertir tiempo en la orientación y en aprender cómo los miembros del grupo piensan y sienten, cómo se expre-

san (o no) y cómo reaccionan ante diferentes personalidades. Este será en gran parte el trabajo de los líderes, quienes frecuentemente se darán cuenta de que los miembros de su equipo están listos y dispuestos, pero también sensibles a ser lastimados, mientras que posiblemente estén lastimando a otros sin quererlo, lo que es común en las personas que experimentan el choque transcultural. Por supuesto, la ubicación influye mucho en lo que puede ocurrir al formar un equipo, pero para muchos de sus integrantes saber que dentro del grupo hay apoyo mutuo, amor, respeto y responsabilidad desde el principio puede brindar solidaridad y bienestar en un momento en que gran parte de su vida está cambiando tan dramáticamente. Aun más, establecer una reciprocidad dentro del grupo significa que, a medida que pasa el tiempo, todos compartirán los triunfos y las cargas más naturalmente. Alguien que trabajaba en equipo en un país cerrado escribió: «Cada vez que alguien obtenía una victoria o lograba una oportunidad de compartir el evangelio con alguien, nos refrescaba a todos, sin importar cuántas dificultades estuviésemos experimentando personalmente».

Como en 1 Corintios 13, la cualidad principal para construir una mentalidad de equipo es el amor, que lleva a la siguiente práctica fructífera.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 11: Demostrar amor por las personas (el 99% lo consideró importante, el 96% lo practicó). El equipo necesita estar unido por el amor: el liderazgo debe ser de servicio. Todo el ministerio de equipo debe hacerse con amor. Nuestro amor debe mostrar la unicidad del amor de Dios a través de Cristo.

Las muestras del amor de Dios a través de actos de caridad, de los proyectos de desarrollo comunitario o en la vida compartida día a día con los musulmanes no pasan inadvertidas. Actuar y vivir en amor muestra que los seguidores de Jesús son diferentes de otras personas. Cuando buscamos activamente maneras de demostrar amor —especialmente hacia los que no son amados— ellos preguntan qué es lo que nos lleva a hacer tales cosas. Una y otra vez, los equipos plantadores de iglesias testifican sobre cómo los mu-

sulmanes han sido primero llevados a aprender de Cristo a causa de que sus seguidores han demostrado que su creencia en Él los hace más amables. Las prácticas fructíferas 5, 6 y 7 ya mencionadas, también contribuyen a la cualidad de la fructificación en los equipos, como varias formas de cooperación.

PRÁCTICA FRUCTÍFERA 12: Asociarse con otros para producir más fruto.

Relacionarse con los líderes musulmanes, como hombres o mujeres de paz (el 87% lo consideró importante, el 51% lo practicó)

Una estrategia que algunos ven como muy eficaz para los equipos de plantación de iglesias es la de encontrar un hombre o mujer de paz (basada en el principio de Mateo 10:11), o alguien en la localidad que pueda ser llamado un rompehielos, esto es, una persona bien respetada, escuchada por la gente o que tenga la capacidad de hacer funcionar las cosas en su comunidad (el 96% lo consideró importante, el 60% lo practicó). Hubo una fuerte objeción por parte de muchos en la Consulta ante la idea de asociación con no creyentes, pero otros consideraron valioso el construir relaciones con personas influyentes, sea esta influencia social, religiosa o política. Indudablemente, una buena relación con las autoridades, basada en la apertura y el respeto mutuo, es de gran valor en muchos contextos. La buena amistad con los líderes musulmanes puede ser una enorme bendición, que fomente un mayor respeto mutuo y construya puentes para la comunicación del evangelio.

Vincularse con evangelistas de la misma cultura o de una cultura cercana que compartan la misma visión (el 94% lo consideró importante, el 74% lo practicó)

Estos evangelistas traen consigo un nivel mucho más profundo de comprensión que el que suelen tener los extranjeros, mientras que generalmente evitan los obstáculos que parecen acompañar a estos. Necesitamos reconocer que tal experiencia no está siempre libre de escollos significativos, y en la práctica, las

estadísticas indican que en regiones del mundo en las cuales hay una iglesia nacional madura, por ejemplo, en algunas zonas de África o las Filipinas, relacionarse con evangelistas nacionales es más ventajoso que en cualquier otra parte. De todos modos, en algunos lugares se han levantado barreras entre la iglesia nacional y los musulmanes, que son difíciles de derribar de uno o de otro lado.

Por supuesto, en muchos establecimientos ministeriales en-

UN TESTIMONIO

Consideremos esta historia de la Consulta, de un fructífero equipo de plantación de iglesias en el Sudeste asiático, compuesto por un obrero extranjero y varios nacionales. Demuestra que lo fructífero en el lugar de trabajo con testigos de una cultura cercana (incluidos conversos) brinda un modelo diferente para la formación de equipos y demuestra su crecimiento.

Hace tres años y medio, un misionero que había estado en Asia por 40 años comenzó a trabajar con un grupo de tres mujeres sudasiáticas, una de las cuales provenía de un entorno islamista. Él se había encargado de reunir las, pero luego tomó el rol de facilitador-capacitador, mientras quedaba completamente al margen de la plantación de iglesias. Una organización misionera nacional supervisaba la administración de las mujeres, su sostenimiento, su responsabilidad y su comunicación con sus iglesias enviadoras. Al principio el misionero trabajaba con ellas en la visión y estrategia e involucraba también a la organización misionera nacional. Fue en gran parte una propuesta de equipo, y él se reunió con las mujeres sólo tres o cuatro veces al año para fortalecer el trabajo de equipo, la visión, el mentoreo interpersonal, y para escuchar noticias de lo que estaba sucediendo y qué fruto estaban viendo.

El equipo ha empleado lo que los extranjeros llaman un modelo de desarrollo transformacional, que implica salud comunitaria, alfabetización y movilización de la comunidad, y traer grupos nacionales para ayudar en las áreas en que el equipo carece de la experiencia necesaria. Este modelo creó una plataforma a través del desarrollo comunitario para entrar al lugar y luego plantar pequeñas iglesias, con el objetivo de mejorar el nivel de salud y educación y movilizar a la comunidad para que participe en su propio desarrollo,

a la vez que plantaban grupos de creyentes. Sin esto, sus actividades religiosas hubiesen sido fuertemente rechazadas.

Con el tiempo, la organización misionera nacional aumentó su responsabilidad sobre las mujeres y los extranjeros se apartaron un poco más. La belleza de este modelo es que al mantener a los extranjeros fuera del cuadro, se permite que la contextualización se produzca más naturalmente. A medida que se desarrollaban, también lo hacía la plantación de congregaciones, resultando en que se establecieron dos pequeñas iglesias caseras en las dos primeras poblaciones, donde previamente no había testimonio cristiano. Algunas personas de otras dos iglesias también han pedido que el equipo trabaje con ellas. Después de proporcionar una capacitación inicial sin la cual no habrían podido hacer el trabajo, el extranjero queda ahora muy relegado.

Este es un modelo que merece seria consideración por parte de quienes han estado trabajando en el campo por mucho tiempo, conocen el lenguaje y la cultura y tienen mucho que ofrecer en términos de consejo y apoyo.

tre los musulmanes puede haber pocos evangelistas de la misma cultura (al menos por algún tiempo) y los evangelistas de las culturas cercanas realmente pueden tener prejuicios y condicionamientos (o su comportamiento puede ser percibido como tal por las personas locales), lo cual es más bien contraproducente en lugar de ser ayuda para el trabajo.

La Consulta puso en evidencia que a veces, cuando los evangelistas de la cultura próxima provienen de un entorno cristiano, el salto puede ser demasiado alto, aun para los obreros dispuestos, pero que no han sido capacitados para el ministerio transcultural. No obstante, este no es siempre el caso, y «cultura próxima» es un término amplio. Otros señalan que puede ser más provechoso trabajar solo con los creyentes en la comunidad cristiana emergente en vez de atraer personas que son todavía relativamente ajenas.

*Relacionarse con otras agencias
(el 92% lo consideró importante, el 85% lo practicó)*

El grado de cooperación de un equipo con otros dependerá en parte de cuánta libertad le otorgue el liderazgo. Parece más obvio para nosotros que lo fructífero es aprovechar la experiencia de otras personas, por ejemplo, en trabajos de traducción, desarrollo comunitario o educación. Hay que decir, sin embargo, que aunque en las cooperaciones formales no está ocurriendo, la comunicación entre agencias es imperativa. Hay pocas cosas peores que descubrir que otra agencia está haciendo el mismo trabajo o enfocando la misma etnia o la misma región —a veces con desastrosas consecuencias— o que la tarea de una agencia está socavando la de la otra. Estos problemas se exacerbaban si las agencias trabajan en zonas muy próximas, posiblemente hasta partiendo de una base común.

En Asia Central, cuatro agencias cayeron en la cuenta de que podía ser muy fructífero trabajar juntas, compartiendo recursos y personal, reconocieron que tenían en gran parte la misma visión para su tarea. Se preguntaron por qué empezar cuatro redes de iglesias caseras, cuando podían trabajar juntas para plantar una. Diseñaron una guía básica para la red, realizando la obra en unidad y, aun siendo indulgentes con algunas diferencias teológicas entre las agencias representadas, reconociendo que no importaba si había algunas variaciones en algunas de las posiciones teológicas de las iglesias, y al hacerlo traspasaron las barreras de agencia y denominacionales.

Dado que una agencia cambió de ubicación, las otras han intervenido para suplir las responsabilidades que tenía. Cuando un obrero toma su licencia, otros dentro de la red cubren su espacio lo mejor que pueden, permitiendo un movimiento casi continuo entre las cuatro. El resultado ha sido fructífero en lo que respecta a plantación de iglesias.

*Cooperar con iglesias locales (el 87% lo consideró importante,
el 62% lo practicó)*

Se ha demostrado que resulta beneficioso entregar, cuando sea posible, el ministerio a los creyentes locales bajo o en asociación

con una iglesia local, mientras son libres de mantener la visión y la identidad requerida por el trabajo de plantación. Se coincide en que a los pastores nacionales locales les agrada cooperar junto con esfuerzos extranjeros y en que estos pueden asesorar y ayudar donde es posible, pero también pueden producirse muchos problemas y cuestionamientos. Donde existen grandes diferencias culturales entre los creyentes de las iglesias existentes y los musulmanes a los que se está testificando, puede ser difícil el encontrar un punto de contacto saludable. A menos que aquellas iglesias tengan una carga de pasión por los musulmanes, parecerá escasa la posibilidad de integrar a los conversos las congregaciones o las células existentes. Pero sucede: una persona de una iglesia local dijo que esta «se ha movilizó para convertirse en una comunidad de pertenencia para los conversos», pero la realidad es que otros grupos de trasfondo cristiano aparentemente no pueden dar en el blanco de lo que necesitan cambiar para que los que llegan del entorno musulmán sean bienvenidos.

Una sugerencia hecha por varias personas es que, a pesar de la cooperación con iglesias completas, los equipos plantadores de iglesias deberían buscar en su seno individuos que se unan al trabajo entre musulmanes. Un converso apunta que aun cuando existe el riesgo de que las iglesias locales se involucren demasiado, estas se puedan dedicar a orar por el alcance de los musulmanes; pero desde su experiencia, advierte que es necesario tener cuidado, y que depende mucho del contexto del trabajo. Esto se aplica también a la cooperación con una iglesia nacional, por ejemplo, una denominación que existe dentro del país donde se ministra, que no tenga una iglesia local en el área específica del ministerio.

Conclusión

Con todo lo que vemos en los medios, no es sorprendente que alcanzar a los musulmanes con el evangelio sea visto por muchos como el trabajo de unos pocos hombres y mujeres valientes, pero esta visión es muy desafortunada. Mientras que la tarea presenta sus desafíos particulares y aun peligrosos, también nos

ofrece una oportunidad de movernos entre personas que en su mayoría son gente de honor y principios, sinceramente comprometida con sus enseñanzas religiosas. Aunque tenemos algunas diferencias significativas en cuanto a la comprensión, hay mucho que podemos aprender de los musulmanes, y muchos que han pasado tiempo viviendo con ellos testifican cuánto hay de bueno y amable en la cosmovisión islámica.

Habiendo dicho esto, dejar el propio hogar o zona de comodidad raramente carece de problemas, y de hecho Jesús dio una promesa especial de bendición para quienes se separan de los suyos por causa del evangelio (Mateo 19:29). Si aceptamos que este conflicto es normal para gente de todas las culturas y trasfondos, no nos sorprende que Dios nos haya dado maneras de tratar con él. Creemos que después de la significación de tener la Palabra de Dios para enseñarnos y para ser habitados por el Espíritu de Dios como nuestro consejero y guía, la siguiente mayor provisión para nosotros como obreros de la viña del Señor es el concepto del trabajo en equipo. ¿No hemos visto en este capítulo cómo trabajar en equipo fortalece y capacita para la tarea? ¿No podemos ver el buen sentido que tiene trabajar en equipo siempre que sea posible? No, no está libre de problemas, y los integrantes del grupo no siempre sienten que su equipo es el mejor que podrían tener. Sin embargo, ¿qué mejor manera hay de combinar fortalezas y habilidades, pasión y sabiduría, para cubrir las diferencias con gracia, a fin de obtener fruto cuando se recoja la cosecha?

Parte III
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS PRÁCTICAS FRUCTÍFERAS

13

Factores que afectan a la identidad que escogen los conversos

John y Anna Travis^()*

Perseveraban unánimes cada día en el templo,
y partiendo el pan en las casas
comían juntos con alegría y sencillez de corazón,
alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo.
(Hechos 2:46-47)

HISTÓRICAMENTE, muy pocos dentro de las megareligiones del mundo —islam, hinduismo y budismo— se han vuelto seguidores de Jesús.¹⁰⁹ Hoy, no obstante, y en comparación con épocas anteriores, grandes cantidades de musulmanes se han vuelto a la fe en Jesús. Este fenómeno ha resultado en la formación de muchos centenares de iglesias cristocéntricas (*ekklésia*) de trasfondo islámico en todo el mundo. En la década de 1990 se desarrolló una herramienta simple, la progresión C1-C6, para describir seis tipos de estas comunidades vistas actualmente en el mundo islámico.¹¹⁰

El propósito de este capítulo es identificar algunos de los factores que parecen estar influyendo en el tipo de comunidad, en términos de la progresión C1-C6 (llamada de aquí en adelante «escala C»), que los musulmanes apoyan o forman una vez que conocen a Jesús y comienzan a seguirlo.¹¹¹ Presentamos estos factores con algunas advertencias.

(*) Con la colaboración de Phil Parshall.

ESCALA C1-C6**Tipos de iglesias que se encuentran en el mundo islámico**

C1	C2	C3	C4	C5	C6
La iglesia tradicional usa un idioma diferente de la lengua materna de la comunidad musulmana local.	La iglesia tradicional usa la lengua materna de la comunidad musulmana local.	La comunidad contextualizada cristocéntrica usa la lengua materna y algunas formas culturales locales no islámicas.	La comunidad contextualizada centrada en Isa, usa la lengua materna y las formas socio-religiosas islámicas bíblicamente aceptables.	Comunidad de musulmanes que siguen a Isa, aunque permanecen cultural y oficialmente como musulmanes.	Musulmanes seguidores de Isa, secretos o subterráneos, con pocas iglesias o ninguna.

En primer lugar, aunque la cantidad de musulmanes que ha decidido seguir a Jesús es mayor de lo que nunca ha sido, su número es aún muy bajo en comparación con la población islámica mundial (1.300 millones). Con tantos musulmanes aún lejos del conocimiento de Jesús deberíamos ser prudentes a la hora de sacar conclusiones apresuradas en este momento de la historia.

En segundo lugar, en este capítulo estamos escribiendo acerca de los que han decidido seguir a Jesús primeramente como un llamado de Dios a sus vidas (aun cuando algunas realidades políticas, étnicas o socio-religiosas puedan contribuir secundariamente a la decisión). Como muchos han notado, este llamado de Dios suele producirse en parte a través de sueños, visiones, respuestas milagrosas a la oración y el estudio personal del Inyil.¹¹²

En tercer lugar, aunque estamos observando factores, tendencias y estadísticas involucradas en una macrovisión, lo hacemos con un profundo sentido de sobrecogimiento y reverencia. Nos damos cuenta de que lo que Dios hace en el mundo islámico va acompañado de lo que hace en el corazón de cada individuo. Nos conmovemos con estas palabras de Jean-Marie Gaudeul:¹¹³

Mi primer pensamiento es un sentimiento de asombro por las maneras que tiene Dios para guiar a las personas hacia un encuentro vivo y real con Él.

Estamos pisando suelo sagrado cuando examinamos la extraordinaria variedad de experiencias personales a través de las cuales Dios reveló su ternura y amor por tantos millones de seres humanos. Cada conciencia es un templo santo donde el Señor encuentra a sus hijos y los atrae hacia Él.¹¹⁴

En cuarto lugar, tratamos de no mencionar países, grupos étnicos o números que puedan perjudicar a nadie. En las estadísticas, manejamos solo guarismos muy generales como cientos o miles. Con estas cuatro advertencias en mente, ahora volvemos nuestra atención a algunos descubrimientos de la Consulta sobre «Tendencias mundiales y prácticas fructíferas», de 2007.

Algunos descubrimientos de la Consulta de 2007

Los participantes de la reciente Consulta, quienes han trabajado entre musulmanes y visto iglesias, se encontraron por varios días para compartir sus experiencias. A cada participante se le pidió que consignara el número y tipo de iglesias (en términos de la escala C), en cuya plantación habían estado involucrados en los países en los cuales estaban trabajando.

Los resultados confirmaron lo que muchos sospechaban. Cientos de iglesias se han formado, que representan todas las posiciones a lo largo de la escala. C1 es el tipo principal de comunidad para el 1% de los participantes, C2 para el 5%, C3 para el 28%, C4 para el 37%, C5 para el 21% y C6 para el 8% (los porcentajes se redondean hacia el número entero más cercano). Esto muestra que para la mayoría de los obreros transculturales que asistieron (86%), la naturaleza del trabajo sobre el cual reportaron, se desarrolla en la gama de C3 a C5.

Los datos no señalan diferencias significativas en términos de productividad (número de iglesias reportadas por participante) entre los que están en esta área de C3 a C5. Las características asociadas con los movimientos emergentes se vieron más claramente en el trabajo en C4 y C5. Ahora volvamos a los factores que parecen influir en el tipo de iglesia en términos de la escala C a la cual se unen los musulmanes, o que forman cuando empiezan a seguir a Cristo.

Factores que impactan el contexto de los conversos

Idealmente, dentro de las sociedades islámicas, la religión, la cultura y la política forman una unidad completamente integrada. Como afirma Martin Goldsmith:

El islam está dentro del tejido y la trama completa de la sociedad: en la familia, en la política, en las relaciones sociales. Dejar la fe islámica es romper con la propia sociedad. Muchos musulmanes modernos y con estudios no tienen una mentalidad tan religiosa, pero de todos modos deben permanecer en el islam por razones sociales, y también porque este es la base de sus creencias políticas. Esto hace casi impensable para la mayoría de los musulmanes aun considerar la posibilidad de volverse seguidores de alguna otra religión.¹¹⁵

Aun a pesar de esta unidad idealizada dentro del islam, numerosos factores políticos, sociales, culturales, religiosos e históricos impactan a los individuos de a pie, determinando en parte las maneras en las cuales los conversos siguen a Cristo.¹¹⁶

Los factores políticos presentan muchas aristas. Algunas sociedades islámicas tienen gobiernos seculares y democráticos con relativa libertad religiosa. Otras son reinos bajo un gobierno autocrático. Otros países islámicos están bajo la charía, en la cual, aunque pocas veces se cumpla, la pena para la conversión a otra religión es la muerte. Los que siguen al llamado al-Masih de Dios, instintivamente consideran las opciones de la escala C a la luz de las realidades políticas de su contexto. Algunos creyentes se vuelven C6 (secretos o subterráneos), o para usar una expresión de Gaudeul: «cristianos de las catacumbas».¹¹⁷

Los factores sociales entran en juego desde las bases o a nivel comunitario. ¿Cuánta libertad de acción existe socialmente en un contexto determinado para seguir a al-Masih? En algunas localidades, a pesar de la postura del gobierno, el impacto sobre el matrimonio, la familia y el círculo inmediato de relaciones es el factor determinante en la decisión. En algunas partes de África, y también en ciertas regiones de Indonesia, musulmanes y cristianos viven codo con codo, y a veces una sola familia tiene tanto miembros cristianos como musulmanes.¹¹⁸ En otros lugares, dejar el islam es casi un suicidio social que resulta en divorcio, pérdida de los hijos (si una madre toma esta decisión), pérdida de ingresos y estatus, violencia física o aun la

muerte por defender el honor de la familia. Mientras que la postura de un sector político o social en algunos países islámicos incide en que los conversos opten por el derecho a una iglesia C4, también ha habido un impulso para que algunos musulmanes moderados se vuelvan del islam y busquen otras opciones espirituales, como las disponibles en C1, C2 o C3.

Muy relacionados con los factores políticos y sociales están los demográficos, históricos y culturales. Podemos imaginar cómo estas realidades inspiran a los conversos a moverse hacia varios puntos dentro de la escala C. ¿Existe una significativa minoría cristiana en cualquier entorno islámico? Si es así, ¿están esos cristianos abiertos a recibir a conversos como miembros iguales en sus iglesias? ¿Son estos cristianos mayormente nominales, o tienen realmente una vibrante fe en Cristo? Las interacciones corrientes entre cristianos y musulmanes, ¿son amistosas, distantes u hostiles? ¿Cuánto tiempo hace que la sociedad abrazó el islam, y cuán entrelazada está la religión con la cultura local en este momento? ¿Es la etnicidad muy querida por el pueblo, o tiene una identidad religiosa que se ha vuelto el vínculo principal? ¿Hay lugar en un contexto determinado para que un individuo sea, por ejemplo, un auténtico turco, kazaco, tunecino o saudita sin ser musulmán? En algunos entornos islámicos, este tipo de pluralismo existe hasta cierto punto, en otras partes es raro, y en otras completamente ausente.

También están muy relacionadas con lo dicho las aspiraciones y futuras direcciones en las cuales los musulmanes de un grupo étnico en particular son guiados. ¿Se encuentran en un tiempo de innovación o tratan todavía de liberarse de un pasado que, en parte, involucra al islam?¹¹⁹ ¿Cuánto han influido en la sociedad la globalización, la occidentalización o el pensamiento posmoderno? Por un lado, la globalización hace que algunos musulmanes busquen opciones para su vida espiritual fuera de lo que ya conocen. Por el otro, también hace que muchos profundicen su compromiso con el islam y deseen volver a la estabilidad del pasado.

Además, las realidades étnicas juegan su parte. Algunas naciones musulmanas son multiétnicas, otras son relativamente mo-

noculturales. Allí donde varios grupos étnicos musulmanes diferentes viven lado a lado, ¿hay alguno que tienda a oprimir política, económica o socialmente a los otros? Esta tendencia se ve hoy, por ejemplo, en algunos bereberes, muchos africanos musulmanes y algunos kurdos en el Medio Oriente. Todos ellos sienten una opresión por parte de sus compañeros musulmanes.

Otro factor importante son las variantes sociorreligiosas. ¿Hay órdenes místicas islámicas dirigidas por líderes carismáticos, o grupos musulmanes sincréticos que incorporan prácticas autóctonas a su expresión local del islam? Muchos musulmanes de orientación sufi han reconocido a Isa (Jesús) como su modelo de vida. No solo puede la presencia de expresiones folclóricas o sufíes del islam abrir camino al evangelio, sino que también pueden acrecentar la posibilidad de nuevas expresiones locales del islam, incluso las centradas en Jesús y en la Biblia (las «Escrituras previas» del islam: *Taurat*, *Zabur* e *Inyil*).

La interacción que el pueblo haya tenido con los llamados «cristianos» en el pasado es otro punto crucial. ¿Son los soldados y administradores coloniales europeos los únicos «cristianos» que ellos han conocido antes? ¿Ha estado alguna vez viviendo entre ellos un mensajero del evangelio auténtico, amoroso y sobresaliente?¹²⁰ ¿Tienen alguna Biblia en el idioma local, que use la terminología y las formas literarias de los musulmanes? Los mensajeros del evangelio, anteriores o actuales, ¿han comunicado un mensaje primariamente espiritual, enfocado en las Buenas Nuevas de la vida, muerte y resurrección de Jesús por todas las personas? ¿O los musulmanes han oído esencialmente mensajes sobre la superioridad de la religión cristiana y su necesidad de cambiar de religión para ser salvos?¹²¹ Esta cuestión es altamente relevante, porque los comunicadores del evangelio, sean nacionales o extranjeros, a pesar del contexto de un pueblo determinado, pueden influir en el tipo de fe que emerja en términos de la escala C, debido a sus propias preferencias personales.¹²²

Finalmente, a nivel individual, ¿qué ha significado la experiencia del islam para un musulmán en particular? ¿Observa un noble propósito espiritual o hipocresía por parte de sus correli-

gionarios? La mujer, ¿siente seguridad y apoyo espiritual, o un control abrumador por parte de los musulmanes que la rodean? El islam que el musulmán conoce, ¿le enseña a vivir moralmente en el temor de Dios? El islam que la mujer practica, ¿insiste en rituales ocultos, aun los que implican un trato abierto con los espíritus? ¿Vino él o ella a la fe junto con otros o solo? Además, el llamado de Dios sobre un converso en particular puede influir en su decisión de iniciar comunidades de Jesús dentro de su religión natal, o fuera de ella, o de optar por un nuevo hogar en una comunidad existente que tenga un discipulado eficaz y bien desarrollado. Los próximos cuatro estudios de caso ayudan a ilustrar los factores descritos en esta sección.

Un caso reciente

Este primer caso de estudio involucra a una nación de cientos de millones de musulmanes, que ha sido históricamente muy resistente al evangelio. El cristianismo, la filiación nominal de sus antiguos colonizadores anglosajones, se percibe como una religión depravada, caracterizada por comer alimentos prohibidos, beber alcohol y vivir en la inmoralidad. Por otra parte, la *umma* (comunidad) provee una cosmovisión integrada con el islam en su centro y una sólida base para la identidad propia. Ser, pertenecer y conformarse son altos valores sociales en esta nación, que forman una barrera contra cualquier acción extrema como la de convertirse al cristianismo. Tal cambio de lealtad sería visto no solo como una negación del islam, sino también de la familia, y amigos, y la sociedad en general.

La expresión local común del islam en esta nación en particular puede caracterizarse como islam popular. Los musulmanes son prontos para poner su confianza sobre un santón que supervisa un grupo de discípulos devotos y es reconocido como un «vicerregente de Alá sobre la tierra». Exhibe poderes sobrenaturales de sanidad y exorcismo. Finalmente, se construye un santuario sobre su tumba, donde se realiza una peregrinación anual en el aniversario de su muerte. Hay una tensión continua entre la minoría del fundamentalismo islámico y la mayoría del islam folclórico. Sólo recientemente los musulmanes ortodoxos

han comenzado a impactar sobre la población en su llamado a moverse hacia una interpretación del islam basada en la charía.

Pocas décadas atrás en este país, un disturbio interno devastador puso a unos musulmanes en contra de otros. Miles de correligionarios fueron asesinados y secuestrados, y sus casas fueron quemadas. Esta brutalidad hizo que muchos cuestionaran seriamente la validez de su lealtad religiosa personal. Por aquella época, un grupo de extranjeros transculturales comenzó un nuevo trabajo, invitando a los musulmanes a seguir a al-Masih. Quizá la ayuda más importante para este esfuerzo fue una traducción del Nuevo Testamento que resultaba amigable para los musulmanes. Antes de esto, la única traducción bíblica disponible usaba un vocabulario no islámico, lo que la hacía muy desagradable e irrelevante para los lectores. Equipos de distribución formados por cristianos nacionales trabajaron en todo el país, vendiendo las Escrituras de estilo musulmán a un precio razonable. Así se dio el primer paso para un movimiento hacia Cristo.

Se dice que en promedio, solo dos musulmanes por año se han vuelto a Cristo en los últimos cincuenta años en este país. Obviamente, era imperativo un replanteamiento radical. La cuestión urgente antes de la llegada del equipo era cómo contextualizar el mensaje del evangelio y a la vez mantener la fidelidad a la Biblia. Para un musulmán que ingresara a una minoría nacional de estilo occidental y trasfondo no musulmán en ese país, muchos rituales le resultarían extraños, o repugnantes, o ambas cosas a la vez: falta de provisión para el lavado antes de la oración, personas adorando con los zapatos puestos, sentados en bancos, sin postrarse ante el Dios Todopoderoso, sin orar hacia la Meca, cantando en vez de salmodiar, todo ello unido a la impresión de que los miembros de la iglesia se sienten incómodos en presencia de personas de trasfondo no cristiano.

En el islam, forma y significado están estrechamente alineados. El grupo que estudiamos en este caso decidió mantener en lo posible las formas antiguas, pero inyectarles significados bí-

blicos. Con la excepción de la oración direccional,^(*) todo lo mencionado anteriormente fue bastante fácilmente adoptado dentro del esquema de adoración de las iglesias emergentes de entorno islámico.

A causa de la percepción de los musulmanes de la palabra «cristiano», se buscó una alternativa adecuada. «Seguidores de Isa» fue la designación más sentida. Esto movió el enfoque desde una etiqueta descalificada (cristiano) hacia el propio Isa, a quien los musulmanes reverencian como profeta. Actualmente, muchos conversos se refieren a sí mismos simplemente como creyentes.

Resolver el tema del bautismo fue un gran problema, y no está enteramente solucionado. Puesto que los musulmanes consideran el bautismo cristiano como el momento en que se abandona la religión, la familia y los amigos, el equipo examinó una alternativa. ¿Podía un rito de iniciación servir como un sustituto funcional para el bautismo? ¿Podría la exclusión del agua, y una simple profesión de fidelidad a Cristo evitar el malentendido?

Después de compartir mucha oración y deliberaciones, se decidió que el rito del bautismo en agua debía mantenerse. De todos modos, se hacen todos los esfuerzos para explicar a los musulmanes que el bautismo de los creyentes se basa en la obediencia a Cristo, no en el abandono de relaciones familiares y sociales.

Este caso de estudio en particular se corresponde con el tipo C4 de la escala C. Otros numerosos grupos han desarrollado propuestas similares en todo este país. Algunos van más allá que otros en el proceso de contextualización, pero estos grupos son hermanos creyentes evangélicos, deseosos de que los musulmanes vengan a la salvadora fe en Cristo. Es seguro decir que hay muchos miles de conversos en este país hoy. Existe cierta persecución, pero considerando cómo las nuevas iglesias han crecido en los últimos años, es un problema menor que otros que pudieran preverse.

(*) Oración en dirección a La Meca (*N. del E.*).

Tres casos más breves

Un estudio en otro país muestra que un número mayor de musulmanes ha decidido seguir a Isa recientemente. Algunas de las dinámicas descritas en el estudio de caso ya citado, como la traducción de las Escrituras en un estilo islámico, también tuvieron lugar aquí. La diferencia principal entre estos dos movimientos es la identidad religiosa. Mientras que el primer caso describe un movimiento C4 no musulmán, el segundo muestra una expresión de fe en Cristo de tipo C5 (los nuevos seguidores de Isa permanecen cultural y oficialmente como parte de la comunidad musulmana). En este movimiento, los nuevos creyentes tienen lo que podría llamarse una experiencia de adoración paralela.

Por lo demás, ellos simplemente desarrollan su vida normal de musulmanes en términos de disciplinas como oraciones diarias, ayuno y Ramadán y fiestas islámicas. Al mismo tiempo, se encuentran semanalmente en sencillas iglesias caseras centradas en Isa, donde estudian inductivamente el Inyil, oran unos por otros y brindan atención comunitaria a los miembros del grupo y a los pobres de sus vecindarios.

Este pequeño movimiento ha crecido muy rápidamente, en particular a través de redes familiares, mientras un musulmán comparte con otro las cosas buenas que Dios ha hecho por ellos a través de Isa. Como en el primer estudio de caso, esta nación había permanecido bajo el dominio de un país occidental y «cristiano». De todos modos, a pesar de la impresión negativa que tienen los musulmanes de los cristianos en general, hay una fuerte y sustancial minoría cristiana formada primariamente por grupos étnicos de trasfondo no musulmán. De hecho, en este país multiétnico, hay cientos de iglesias de trasfondo musulmán que reflejan todas las posiciones a lo largo de la escala C.

El tercer caso proviene de un país musulmán mayoritariamente (99%), aunque tiene un gobierno nacional secular. Varios miles de musulmanes han venido a Cristo en las últimas décadas. Muchos de estos nuevos seguidores de Jesús eran musulmanes nominales, incluyendo a estudiantes universitarios y activistas políticos. Las iglesias formadas son en naturaleza C2 y

C3. Usan el idioma de la población musulmana local, aunque el estilo de adoración no es islámico como en los dos casos anteriores. Los grupos C2 toman las formas musicales de Occidente, mientras que los C3 tienen un sabor étnico en su estilo de adoración. Los creyentes de este movimiento desean ser llamados cristianos, con reconocimiento completo de su identidad y de sus iglesias por parte del gobierno.

El cuarto estudio se centra en un movimiento con miles de conversos de un grupo étnico que fue mayormente cristiano antes de la llegada del islam. Este grupo, finalmente convertido al islam, siempre se ha sentido oprimido social y políticamente por la etnia islámica dominante, que efectivamente controla el país. En parte, están viniendo a la fe en reacción contra el islam. Este movimiento ha visto muchas señales y milagros. Los nuevos creyentes, como en el tercer caso de estudio, desean ser conocidos y reconocidos como cristianos. Dentro del movimiento hay iglesias C1, C2 y C3. Algunas usan la Biblia traducida a idiomas europeos, y otras a sus propios idiomas étnicos.

Factores que influyen sobre las elecciones en la escala C

Empezamos por C6 porque muchos musulmanes, quizá la mayoría, comienzan su viaje con Jesús como creyentes secretos o subterráneos. El clima social que más impulsa a un nuevo creyente hacia esta posición es un gobierno islámico que haya declarado ilegal el cambio de religión, y hasta punible con prisión, violencia o muerte.¹²³ Los creyentes C6 también pueden encontrarse donde la presión social contra la conversión es extremadamente alta. Las iglesias C5 pueden surgir en contextos similares a los anteriores, excepto porque el entorno social o político permite a los musulmanes reunirse y ser conocidos como quienes aceptan la Biblia como la Palabra de Dios y siguen siendo legal y culturalmente musulmanes. Esto reclama que los nuevos creyentes mantengan relaciones muy cercanas con los líderes familiares y comunitarios. La existencia de expresiones de fe C5 depende mucho de la capacidad de los creyentes de origen musulmán para mostrar que son verdaderamente una parte

de la comunidad local y encontrar maneras de expresar la verdad bíblica en formas y categorías que sus amigos y vecinos musulmanes puedan aceptar. Los datos de nuestra Consulta indican que esto ocurre en muchos lugares.¹²⁴

Las iglesias C4 se encuentran en contextos en los cuales los conversos ya no se sienten cómodos siendo musulmanes, pero responden fuertemente a las formas del islam (ver el primer caso de estudio), y desean permanecer en relación cercana con sus familiares y amigos musulmanes. A menudo tampoco se sienten cómodos con la filiación cristiana, debido a las asociaciones negativas para ellos. Muchos se autodenominan simplemente «creyentes» o «seguidores de Isa». Los datos de nuestra Consulta señalan que muchas de estas iglesias también existen en todo el mundo.

Hay grupos C3 donde los conversos tienen una gran consideración hacia sus formas étnicas, pero han rechazado el islam. Quieren ser conocidos como cristianos, aunque sin las características occidentales o extranjeras. También hay muchas iglesias de este tipo en todo el mundo.

Mientras que los grupos C3 a C6 tienden a formarse con conversos, los grupos de creyentes asociados con iglesias C2 y C1 tienden a relacionarse o a afiliarse a organizaciones o denominaciones nacionales o internacionales.¹²⁵ En las sociedades orientadas al grupo de gran parte del mundo islámico, puede haber un deseo de unirse a cualquier expresión de fe que sea mayoritaria, pues la fortaleza y la magnitud son más importantes que las preferencias religiosas familiares. Algunos creyentes C6 a veces se asocian secretamente a iglesias C1 aun con características de C1 o C2 en su vida secreta de fe.

Implicaciones misionológicas

¿Cuáles son las implicaciones misionológicas de lo expuesto, para quienes desean compartir el amor de al-Masih con los musulmanes?

Primero, aun que nos regocijamos porque muchos musulmanes en diversos contextos están encontrando al Salvador, reconocemos que estos solo son algunos de los primeros frutos entre

millones que aún no conocen a Jesús. Diferentes contextos requieren aproximaciones diferentes.

Segundo, debemos darnos cuenta de que compartir el evangelio con los musulmanes no es «algo nuestro», sino más bien, algo entre Dios y los musulmanes entre los cuales estamos llamados a servir. La Escritura indica que los mensajeros del evangelio deben estar dispuestos a hacer ajustes en sus vidas por causa de los que están sin Cristo (1 Corintios 9:19-23). La determinación de un punto en la escala C no debería realizarse según si el obrero transcultural se siente cómodo o no en él, sino debería ser una cuestión de la guía de Dios y las necesidades de un pueblo en un contexto particular.¹²⁶

Tercero, en los lugares en que se produce un movimiento cristocéntrico, este tiende a impactar inicialmente solo un nicho o segmento de la sociedad. Dependiendo de los factores antes mencionados, entre los cuales el misionero y la naturaleza del mensaje comunicado no son los menos importantes, las primeras comunidades formadas pueden tender a caer en un lugar similar en la escala C. De todos modos, como ocurre ante cualquier nuevo movimiento o innovación social, hay generalmente quienes aceptan el cambio rápidamente, que pueden no ser representativos de la sociedad o grupo en su totalidad. Aun así, pueden necesitarse propuestas adicionales en varios lugares de la escala C en el momento de recoger la cosecha completa. Vivamos —como conversos o como misioneros transculturales— nuestra fe en Cristo según nuestra propia conciencia y llamado, bendiciendo a otros cuyo llamado puede diferir del nuestro. Regocijémonos en todas las maneras en que Dios está atrayendo a los musulmanes a través de Jesús el Salvador.

14

Movimientos de plantación de iglesias

David Garrison y Seneca Garrison

Otra parte cayó en buen terreno;
así que brotó y produjo una cosecha del ciento por uno.
(Lucas 8:8, NVI)

Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo,
como también ha sucedido entre ustedes
desde el día en que supieron de la gracia de Dios
y la comprendieron plenamente.
(Colosenses 1:6, NVI)

SI USTED ha llegado a este punto, es especial. Menos del 1% de los cristianos en todo el mundo ha compartido alguna vez su fe con un musulmán. Pero si usted está leyendo este libro, es probable que se encuentre dentro de ese 1%. Si usted es cristiano en un país islámico, sabe lo que cuesta vivir y servir como minoría. Dentro de la gama de los que comparten su fe con musulmanes, quizá usted sea uno de los que realmente los han visto llegar a la fe en Jesús, y haya comenzado a discipular y hasta a reunir en iglesias a estos nuevos seguidores de Cristo. Si este es su caso, ¡usted es, en efecto, un siervo de Dios, elegido y bendecido!

¿Podría ser que Dios tuviera algo más para usted en sus planes? ¿Podría Dios estar preparándolo para ir más allá del testimonio, de la relación discipular o aun del trabajo de plantación de iglesias entre los musulmanes? Quizá Dios lo ha elegido para llenarlo de una visión más grandiosa, una visión nacida de la pregunta: ¿qué implicaría el ver a todos estos musulmanes venir a la fe salvadora en Jesucristo?

Una vez que Dios planta esta visión en su corazón, todo cambia, porque esta visión no lo dejará hasta que nuevas iglesias se estén multiplicando rápidamente a través de la etnia a la que Dios lo ha llamado. Esta multiplicación se conoce como movimiento de plantación de iglesias. Es la reproducción local rápida de nuevos creyentes y nuevas iglesias que se extiende a través de un pueblo o etnia. Similares a la noción de movimiento de pueblos de Donald McGavran,¹²⁷ los movimientos de plantación de iglesias enfatizan el distintivo de iglesias autóctonas que se reproducen y multiplican.

¿Qué se necesita para pasar de la plantación de iglesias a un movimiento multiplicador? Si la respuesta fuera simple, tal vez hoy cada plantador de iglesias estaría participando de un movimiento. La verdad es que los movimientos de plantación, como la redención y la salvación, quedan cubiertos por el misterio de una interacción divina y humana. Aunque misteriosos, prevalecen lo suficiente como para convencernos de su realidad y posibilidad.

Puede alentarnos el hecho de que entendemos mucho más sobre la dinámica y el trabajo interno de los movimientos de plantación, de lo que sabíamos una década atrás. Este aumento de la comprensión puede ayudar a los estudiosos serios de estos movimientos a evitar muchos caminos sin salida e ideas imposibles en la búsqueda de una auténtica multiplicación de iglesias en un pueblo o etnia.

¿Qué lecciones hemos aprendido? En este capítulo consideraremos siete lecciones aprendidas y cinco caminos sin salida para evitar. Comencemos por identificar estos caminos sin salida. De esta manera, si usted está apenas empezando su ministerio, puede evitarlos, o si ya ha emprendido una senda equivocada, puede volver atrás y retomar una ruta más promisoría.

Caminos sin salida

1. *Los movimientos de plantación de iglesias son inmaculadas concepciones, medios impecables, intachables y no tocados por la actividad humana.* Hay suficiente milagro en cada experiencia de conversión para llenarnos de admiración y asombro, pero

una buena lectura de la Biblia nos enseña que Dios ha reservado intencionalmente roles significativos para agentes humanos en su gran drama de la redención. Usted debe creer que esto es verdad, de lo contrario no se hubiera preocupado por testificar a los musulmanes en primer lugar. Jesús prometió enviar a sus seguidores a ser «pescadores de hombres» (Mateo 4:19). Los que saben pescar reconocen que la pesca es una habilidad aprendida, no un descubrimiento milagroso. No hacemos ningún favor a Dios cuando ignoramos los roles que nos ha asignado y rechazamos su invitación a aprender cómo ser eficaces pescadores de hombres. APLICACIÓN: no culpe a Dios por la ausencia de un movimiento de plantación de iglesias en su etnia. En cambio, aprenda todo lo que pueda sobre cómo obra Dios en esos movimientos. Busque alinearse usted y su ministerio con las maneras que Dios ha elegido para trabajar.

2. *Más es mejor.* Continúa existiendo entre los llamados a las misiones la opinión ampliamente extendida de que una etnia receptiva debería inundarse de obreros extranjeros. Esta opinión surge de una equivocada misionología de cosecha y de una comprensión deficiente de las instrucciones de Jesús: «Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies» (Lucas 10:2). Se necesitan más obreros para la cosecha, pero el mejor lugar para encontrarlos es el propio campo de trabajo. Una de las maneras más seguras de matar un movimiento autóctono es a través de la extranjerización, el proceso de identificar un movimiento evangélico emergente con una cultura extranjera. Cristo «se hizo carne y habitó entre nosotros» (Juan 1:14). Jesús fue un extranjero que vino a nuestro mundo y asumió la «carne», el idioma y la cultura peculiar de un pueblo determinado.

A medida que el evangelio se extendió, no permaneció dominado por su carne, idioma y cultura original del judaísmo. En cambio, asumió la carne, idioma y cultura de cada nación, tribu y lengua en las cuales el evangelio fue compartido. APLICACIÓN: forme su equipo con nacionales, particularmente nuevos seguidores de Cristo del pueblo al que está procurando alcanzar. Ellos ganarán en habilidades y confianza mientras trabajan con usted y lo

eclipsarán finalmente, cuando el movimiento se despliegue. ¡Los recursos para la cosecha están en el campo de labranza!

3. *El síndrome de «muéstrame»*. Demasiados movimientos han sido abortados por el deseo de un edificio institucional y tangible para validar los primeros frutos del éxito. ¿Cuán frecuentemente los pastores e iglesias de Occidente han presionado a los obreros cristianos para construir un templo que pueda ser fotografiado y mostrado como un trofeo de guerra, cuando lo que más se necesita es un movimiento en las bases de vidas transformadas? Los nuevos creyentes pueden y deben tener sus propias instalaciones, sean hogares, parques, salones o catacumbas. Cuando llegue el momento, elegirán volverse más visibles para un público más amplio. Nuestros esfuerzos en hallar atajos para ese proceso son antinaturales y, en fin, contraproducentes. APLICACIÓN: resista la tentación de levantar un monumento de su ministerio. En cambio, aliente a los nuevos creyentes a reunirse en sus propios hogares. Esto contextualizará el movimiento rápida y naturalmente, y mejorará enormemente su reproducción.

4. *Ministrar a los muertos*. Como seguidores de Cristo, naturalmente queremos hacer la obra de nuestro Señor, que siempre incluye ministrar a las necesidades de los menos afortunados. El impulso ministerial de cada seguidor de Jesús es innegable, porque emana del Espíritu de Cristo que habita en nosotros. Pero nunca debemos olvidar que más allá de las necesidades temporales hay una necesidad eterna. APLICACIÓN: integre el testimonio en cada tipo de ministerio. Nuestro ministerio debe hacerse de tal modo que motive a otros a preguntar acerca de la esperanza que está en nosotros (1 Pedro 3:15) y los atraiga para seguir a Cristo.

5. *Se trata realmente de usted*. El fuerte mensaje: «¡No se trata de usted!» se aplica también a la Gran Comisión. Dios quiere que seamos fieles en su servicio, pero también espera que llevemos fruto (Lucas 13:6-7; Juan 15:8). Debemos ir más allá de pensar que nuestro rol es simplemente una oportunidad de ejercitar nuestros talentos o una prueba de nuestra fortaleza espiritual. ¡No se trata de nosotros! La Gran Comisión tiene que

ver con la gloria de Dios revelada al mundo y recibida por Él. El misionero es un emisario, un embajador, un vaso, un instrumento. Morir a sí mismo es el comienzo de hacerse «todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles» (1 Corintios 9:22, NVI). Siguiendo el ejemplo de Pablo, debemos continuamente poner nuestros ministerios en el altar y evaluarlos a la luz de la Palabra de Dios y su misión. Si no hemos visto fruto en nuestro ministerio por un largo tiempo, probemos una propuesta diferente. APLICACIÓN: si usted ha pasado años trabajando sin ver ningún resultado, no es tiempo de renunciar: puede ser tiempo de probar una propuesta diferente. Lo que está en juego es eterno, así que reenfoque su fidelidad en la búsqueda de fruto.

Ahora que hemos identificado algunos caminos sin salida, pongamos nuestra atención en algunas lecciones que hemos aprendido y pueden guiarnos a un movimiento de plantación de iglesias.

Lecciones aprendidas

1. *Hay cinco elementos en todo movimiento de plantación de iglesias.* Una de las lecciones más útiles de los últimos años ha sido el darse cuenta de que todos los movimientos de plantación tienen cinco elementos interdependientes de reproducción. Estos son: a) maneras efectivas de iniciar un testimonio del evangelio; b) un efectivo testimonio del evangelio; c) discipulado básico inmediato; d) formación efectiva de iglesias; e) desarrollo continuo del liderazgo. Podrían escribirse libros enteros sobre cada uno de estos cinco elementos, pero en este capítulo haremos solo unos breves comentarios.

En primer lugar, en los movimientos de plantación de iglesias, los seguidores de Jesús han encontrado una o varias maneras de comenzar fácilmente una conversación que lleve a un claro testimonio del evangelio. Este punto es tan básico y simple que la mayoría de los seguidores de Jesús no lo toman en cuenta en absoluto, y de este modo el movimiento o aun la cosecha no llegan a realizarse. Vale la pena aprender cómo iniciar eficazmente una conversación sobre Jesús en cada lugar. En algunos

países musulmanes, el catalizador más efectivo surge del propio islam. Lo vemos cuando los creyentes comienzan a decir: «He estado leyendo algo en el Corán que me ha dado gran esperanza y aliento. ¿Puedo hablarte (o preguntarte) acerca de ello?». Esto lleva a una caminata a través de pasajes del Corán sobre Isa al-Masih, que culmina en un claro testimonio del evangelio. Otros dirigen su testimonio a miembros de la familia o amigos cercanos que los conocen mejor, con un breve relato de cómo eran sus vidas antes de Jesús y cómo han sido desde que Él vino a sus corazones. Si el familiar o amigo muestra interés, a estas líneas de apertura sigue una simple explicación de cómo la persona puede también venir a la fe en Jesucristo.

El segundo elemento, un efectivo testimonio del evangelio, significa que un testigo es escuchado, comprendido y aceptado por sus oyentes. Esto no quiere decir que el mensaje será recibido por todos, pero si ninguno lo acepta, puede haber algo erróneo en el mensaje o en la forma en que está siendo comunicado. Para los que vienen de fuera, la contextualización puede ayudar. Los pertenecientes a la cultura contextualizan el mensaje más naturalmente, en particular si han venido recientemente a la fe. Es igualmente importante que el testimonio del evangelio se extienda, para optimizar las posibilidades de encontrar a alguien a quien el Espíritu Santo haya estado preparando para recibir el mensaje. La Biblia llama a estas personas «hijos de paz», y el Nuevo Testamento está lleno de ejemplos de hombres y mujeres que encajan en esta descripción (Lucas 10:6; 19:2; Juan 4:7; Hechos 3:2; 10:1). A medida que el movimiento crece, se hace evidente que los testigos más eficaces son los mismos nuevos seguidores de Jesús. Son los que mejor pueden relacionarse con sus amigos y familiares, y tienen la capacidad para contextualizar el evangelio de una manera natural para ellos.

El tercer elemento es el discipulado inmediato, que sigue tan pronto como sea posible, luego del compromiso con Cristo. El discipulado inmediato cimienta a los nuevos seguidores en los fundamentos de la fe y les ayuda a aprender a alimentarse de la Biblia. También los coloca en la huella de la comunión diaria con Dios a través de la oración y el estudio bíblico. Si se realiza

de forma apropiada, el discipulado inmediato capacita y comisiona al nuevo creyente para compartir su fe con sus amigos y familiares. Por esta razón, el discipulador también debe prepararlo para enfrentar la persecución como parte del precio de seguir al Señor crucificado.

El cuarto elemento, la formación efectiva de iglesias, requiere intencionalidad y un plan para plantar iglesias multiplicadoras. Cuando la formación de iglesias es correcta, entrelaza a los nuevos creyentes en un grupo de discípulos que se cuidan y alientan mutuamente mientras siguen a Cristo. Una iglesia saludable reproduce en su interior la vida y las obras de Jesús, y multiplica exponencialmente el trabajo de los misioneros al transformar un movimiento extranjero en un movimiento dentro de la propia cultura.

Finalmente, los movimientos plantadores de iglesias cultivan y multiplican nuevos líderes. Los métodos empleados pueden incluir capacitación doctrinal formal, pero siempre implican sumergir a los potenciales líderes en el trabajo diario y práctico de guiar una comunidad. Las iglesias caseras que se multiplican son bases naturales de crecimiento para ellos, porque ofrecen muchas oportunidades para que asuman roles de liderazgo parcial, a fin de comprobar sus dones con vistas a un servicio de mayor responsabilidad en el futuro. Hay muchas maneras de mejorar la capacitación del liderazgo, y los nuevos creyentes en Jesús, espiritualmente hambrientos, absorberán cualquier tipo de preparación que esté disponible. Por esta razón, deben aprender la importancia de evaluar cada brisa que sopla según las pautas de la Palabra de Dios.

Todos los movimientos de multiplicación de iglesias encuentran alguna manera de lograr cada uno de estos cinco elementos cruciales. De hecho, se ha vuelto relativamente fácil ver en muchos esfuerzos de plantación de iglesias que fracasa, la ausencia o deficiencia de alguno de ellos. Los movimientos de plantación más eficaces no solo los muestran, sino que también se las han arreglado para integrarlos en un ritmo de multiplicación constante. APLICACIÓN: examine sus propios esfuerzos de plantación

de iglesias para ver si usted tiene deficiencias en uno o más de estos cinco elementos. Haga las correcciones que sean necesarias.

Además de estos cinco elementos, hay otras propuestas valiosas obtenidas en los últimos años.

2. *Los robles comienzan como bellotas.* Al mismo tiempo que más y más obreros occidentales y coreanos están saliendo de megailesias, Dios también está eligiendo extender movimientos de plantación a través de pequeñas iglesias caseras que se reproducen. Los obreros que no vienen de iglesias caseras tienen importantes lecciones que aprender antes de navegar en un movimiento de plantación. Aunque no hay nada malo en que las iglesias comiencen siendo pequeños grupos, estos deben ser considerados desde el principio como iglesias. Tal como una bellota posee el ADN completo de un roble entero y maduro, así también una pequeña comunidad doméstica tiene todos los elementos esenciales de una iglesia como se describe en la Palabra de Dios. Las tareas esenciales de una comunidad incluyen adorar, compartir, ministrar, discipular y alcanzar. Si estas marcas principales van a caracterizar a un movimiento saludable de plantación, primero deben evidenciarse en la vida de cada creyente y en cada nueva comunidad plantada. APLICACIÓN: comience una comunidad doméstica en su propio hogar. Le enseñará valiosísimas lecciones mientras usted practica la verdadera visión que está buscando repetir en su pueblo.

3. *Capacitar y ser modelos.* En los movimientos de plantación de iglesias, la capacitación es una base desde la cual el movimiento se levanta o cae. ¿Qué clase de capacitación? La que produce oportunidades de compartir el evangelio y un testimonio eficaz y claro, fomenta la multiplicación de nuevos discípulos, la plantación de iglesias vibrantes y reproducibles, y el desarrollo continuo del liderazgo. Los que pastorean el movimiento total invierten grandes cantidades de tiempo y esfuerzo en capacitar a sus asociados nacionales para buscar cada elemento crucial del movimiento. De todos modos, la capacitación sin una inversión personal resulta superficial y distante. La mejor manera de dar profundidad a la capacitación es practicar lo que se está enseñando. APLICACIÓN: ponga en práctica lo que está enseñan-

do a los asociados nacionales. Camine con ellos mientras comparten su fe, discipulan a nuevos creyentes, forman nuevas iglesias y levantan nuevos líderes.

4. *Líneas de responsabilidad.* Jesús reconoció la importancia de la responsabilidad. Por eso envió a sus discípulos de dos en dos. No solo tenían una responsabilidad vertical con su insistencia en que le reportaran todo lo que habían logrado (Lucas 10:17), sino que también experimentaron una responsabilidad ante sus pares cuando se alentaban mutuamente al testimonio eficaz y a la obediencia a su comisión. Este modelo de responsabilidad entre pares continuó a través de la historia de la iglesia primitiva (Pedro y Juan, Priscila y Aquila, Pablo y Bernabé, Pablo y Silas) y se encuentra todavía hoy, en los movimientos explosivos de plantación de iglesias. La diferencia entre enseñar (lo que muy frecuentemente entra por un oído y sale por otro) y capacitar es la responsabilidad. La capacitación reforzada por la responsabilidad produce resultados. APLICACIÓN: complete cada sesión de capacitación con pasos concretos de acción. Realice un encuentro semanal con sus discípulos para «ver cómo vamos». Recuerde que usted puede exigir responsabilidad solo si está dispuesto a ejercerla en sí mismo.

5. *¿Cuántos de mi pueblo escucharán el evangelio hoy?* Esta es la pregunta que persigue a los que se han puesto a pensar cuánto requiere su ministerio. En los movimientos de plantación de iglesias la cuestión va desde: ¿con cuántos compartiré hoy mi fe?, a la más importante y estratégica de: ¿cuántos verán y oirán? Esta pregunta, como las anteriores, impulsa a uno más allá de sí mismo, a multiplicar las corrientes del testimonio para caer en cascadas sobre cientos y aun miles de compañeros nacionales. APLICACIÓN: haga una lista de las maneras en que su etnia puede experimentar y escuchar el evangelio. A continuación, implemente esa lista. Enseñe a sus compañeros nacionales a hacer lo mismo. Luego siga agregando lo necesario a la lista, a partir de la base establecida.

6. *Seguir un paradigma de iglesias reproducibles.* Para que se reproduzca, una iglesia debe ser reproducible y reproductora. Esto fue lo que movió a los misioneros con experiencia a salir de

las iglesias con liderazgo remunerado, por lo menos en los primeros pasos. Estos líderes, aun aquellos cuyo sostenimiento viene de la propia membresía, tienen poco incentivo para comenzar nuevos grupos, pues esto tendería a erosionar las bases financieras de su propio ministerio. Los líderes profesionales (remunerados) tienen una inclinación natural y un incentivo financiero para buscar el crecimiento de sus propias iglesias, en vez de comenzar nuevas iglesias multiplicadoras. APLICACIÓN: aprenda más sobre cómo ayudar a otros a comenzar una iglesia y reproduzca una nueva usted mismo.

7. *Fortaleza al enfrentar la persecución.* Por supuesto que es más fácil decirlo que hacerlo, pero esto no lo hace menos real. En lugares donde hemos visto movimientos de plantación de iglesias, la persecución no ha estado ausente, pero ha sido acompañada por un firme testimonio del evangelio. En contextos similares de persecución donde la respuesta ha sido el secreto extremo o el anonimato, no vemos el resultado de un movimiento de nuevas iglesias. No es inapropiado preguntarse si un fuerte testimonio resultará en el martirio. La respuesta es sí. Los veteranos del testimonio en el mundo musulmán le dirán, sin embargo, que los reportes de martirios exceden largamente su frecuencia. En muchas áreas del mundo islámico, el temor a la persecución es muy posiblemente la única gran barrera para que la gente sea alcanzada, por lo que debe ser superado. APLICACIÓN: se necesita una expresión más abierta del hecho de que somos seguidores de Cristo.

Lecciones finales

Algunas lecciones finales aprendidas servirán como conclusión a este capítulo. Estas son las lecciones más profundas. Hemos aprendido que el corazón de Dios hacia los musulmanes excede ampliamente nuestra capacidad de comprensión. Apenas podemos comenzar a imaginar la profundidad de su amor por el mundo islámico cuando miramos el rostro de Aquel que llevó los pecados de ellos y los nuestros en la cruz. Por esto dejamos hogar y familia para llevar el evangelio a un pueblo que no quiere escucharlo. Su amor nos impulsa (2 Corintios 5:14). Y por

esta razón, no deberíamos apresurarnos a sacudir el polvo de nuestros pies. Estas instrucciones de Jesús en Lucas 10:11 son citadas demasiado a menudo por los que cuestionan por qué debe invertirse tanto tiempo y recursos en el resistente mundo del islam. ¿Por qué, preguntan, gastaríamos recursos limitados en un pueblo tan aparentemente hostil al evangelio? Dios parece estar respondiendo, al desplegar movimientos de plantación de iglesias en algunos de los lugares más resistentes de la tierra. Sea en Cuba, China, el norte de la India o Bangladesh, Dios continuamente nos muestra que él no quiere «que ninguno perezca, sino que todos vengan» a la fe (2 Pedro 3:9, LBA).

En los movimientos de plantación de iglesias, cuando las cosas se ponen difíciles, los misioneros con prácticas exitosas han elegido innovar antes que abandonar a los perdidos. A menudo descubren que no es el evangelio lo que ha sido rechazado, porque ¿quién, honestamente, rechazaría al Dios de toda la creación tomando forma de siervo para llevar sobre sí el castigo por nuestros pecados? En cambio, es la manera en que el mensaje es proclamado o la cultura a la cual se ha adherido lo que produce resistencia. Y así estos eficaces misioneros en la práctica siguen buscando nuevas maneras de presentar el evangelio eterno, para «poder salvar a algunos» por todos los medios (1 Corintios 9:22).

Una bendición triple

Los seguidores de Jesús son bendecidos por un evangelio que comienza con la encarnación, que es la traducción que Dios hace de sí mismo para nuestro mundo caído. Este modelo divino nos invita a seguir también el mismo patrón. Tenemos permiso para innovar, para procurar nuevas formas de pasar las barreras de la oposición antes de sacudir el polvo de nuestros pies.

También son bendecidos los seguidores de Jesús con una diversidad étnica, una comunidad mundial de colaboradores de la Gran Comisión. Sería tonto no asociarnos ni aprender de nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo. Hay todavía mucho por conocer acerca de cómo Dios está obrando para cumplir su Gran Comisión. Si el cuerpo de Cristo sólo entendiera lo que

sabe, comprendería todo lo que se necesita para completar la tarea de Cristo en el mundo. Pensemos en esto.

Finalmente, los seguidores de Jesús son bendecidos por la promesa de que el Espíritu Santo de Dios ya está obrando alrededor de nosotros, aun entre los pueblos menos alcanzados de la tierra. Nuestra tarea es ver dónde lo está haciendo e involucrar a los que encontremos, comenzando por aquellos a quienes su Santo Espíritu ha preparado, ofreciéndoles una clara razón de la esperanza que está en nosotros (1 Pedro 3:15).

Con todas estas lecciones, recursos y bendiciones disponibles para nosotros, no solo podemos ayudar, ¡sino también sentirnos muy afortunados!

15

Narración de historias y uso oral de la Biblia

Jack Colgate

Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas,
les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.
(Lucas 24:27, NVI)

AMIR y su esposa se esforzaron todo lo que pudieron para darme la bienvenida. Me senté con las piernas cruzadas sobre el piso de su pequeña sala. Unas pocas mesitas y un televisor se veían como centinelas solitarios en la habitación escasamente amoblada. Había venido a saludar a la familia de Amir por su regreso de la aldea después del mes de ayuno. Estaban de vuelta para atender un pequeño y próspero puesto callejero que vendía copos de arroz. Pero la conversación de ese día estaba relacionada con la preocupación por el estado de la economía. Amir explicó:

—Esta crisis financiera no es como la de ocho años atrás. Entonces no estábamos tan preocupados como ahora. Estamos pagando más del doble de lo que pagábamos por el queroseno. Y no sé si nuestros clientes querrán comprar nuestros copos de arroz si aumentamos los precios.

¿Qué podía yo decir a Amir y a su esposa? Les conté una historia, la historia de cuando Jesús sanó a un ciego. Antes de sanarlo, Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» Después, dije a Amir y a su esposa:

—Dios todavía puede sanar a los ciegos. Pero ustedes no están ciegos físicamente. Sin embargo, son como ese ciego. Porque lo que está por delante es oscuridad, y ustedes están a tientas, sin saber adónde van.

Amir y su esposa asintieron. Yo continué:

—Bien, entonces, ¿qué quieren que Dios haga por ustedes?

Ellos pensaron un momento, y luego respondieron:

—Queremos que Dios bendiga nuestro negocio.

—Entonces, ¡pidámosle a Dios que lo haga, ahora mismo!
¿Puedo orar por ustedes?

Ellos aceptaron gustosos.

La narración de historias bíblicas, un ejemplo de lo cual es el relato de mi conversación con Amir y su esposa, es sin duda una de las prácticas más fructíferas que Dios está usando hoy para llegar a los pueblos no alcanzados, incluyendo las etnias musulmanas. En las últimas dos o tres décadas, el uso de varios formatos de narración bíblica o de historias para el testimonio y el discipulado se ha incrementado dramáticamente. En años recientes, este aumento de la atención sobre la narrativa se ha incluido como parte de un enfoque más amplio: un reconocimiento por parte de los estrategas de misiones y de obreros con experiencia de que la mayor parte de la población en las etnias del mundo no alcanzado tiene preferencia por la comunicación y el estilo de aprendizaje oral (no alfabetizado, funcionalmente no alfabetizado o semialfabetizado).¹²⁸

Este descubrimiento está ahora modelando estrategias de evangelización, discipulado y capacitación de líderes entre los que aprenden oralmente.¹²⁹ Los resultados de la encuesta en la Consulta sobre «Tendencias mundiales y prácticas fructíferas» confirma la prevalencia de los estilos orales de comunicación y aprendizaje y la importancia de una atención estratégica a la oralidad: el 71% de las etnias musulmanas entre las cuales trabajan los participantes de la Consulta tiene una preferencia por el aprendizaje oral. El 90% de los participantes en la encuesta señaló que las estrategias de sus respectivos equipos reflejaban una comprensión de esta preferencia de aprendizaje. Además los equipos que entienden las preferencias de aprendizaje (oral

o literario) de su etnia y las incorporan en su estrategia son más fructíferos (en términos de números de iglesias plantadas) ¡en un 340%!

Una de las estrategias que los individuos y equipos están usando para plantar el evangelio entre los musulmanes es la narración de historias bíblicas. Abriré este capítulo describiendo brevemente dos maneras de realizarla. Luego presentaré tres razones por las cuales esta estrategia es particularmente apropiada y fructífera para usar entre los simpatizantes y discípulos de Jesús en contextos islámicos de cultura oral. Sin embargo, no es la única manera en que las Escrituras están siendo usadas con mucho fruto en los entornos musulmanes. Por esta razón describiré un número de otras formas de presentarles la Biblia: como libro de devocionales para lecturas grupales, como cancionero, como libro de oraciones y como fuente de creencias. Luego presentaré un estudio de caso que ilustra la combinación de estas formas simples y reproducibles de presentar la Escritura, seguido de algunos comentarios como conclusión.

Relato cronológico de historias bíblicas

De los varios tipos de enseñanza bíblica narrativa, el de las historias cronológicas ha recibido probablemente la mayor atención entre los obreros transculturales en la última década. Es un método que presenta la verdad escritural a través de una serie de historias bíblicas que mantienen la corriente cronológica de la Escritura. Las historias se cuentan sin interrupción ni comentarios. Cada narración va seguida de preguntas simples para realizar una revisión (o una repetición) y propiciar una discusión y una aplicación. Se puede desarrollar la narración en varios niveles, correspondientes a las diferentes fases de evangelismo, discipulado, plantación de iglesias y capacitación del liderazgo. Actualmente existen muchos materiales y recursos para la narración cronológica de historias bíblicas.¹³⁰

Historias bíblicas apuntadas a una necesidad

Aparte de las historias bíblicas cronológicas, otro tipo de uso fructífero es la narración de historias bíblicas que apuntan a una

necesidad.¹³¹ En este caso, se relata una sola historia bíblica para dirigirla a una necesidad particular. El relato de mi interacción con Amir y su esposa brinda un ejemplo de este tipo de narración. Los diferentes materiales y recursos bíblicos que he examinado parecen poner menos énfasis sobre la narración de historias individuales, aunque esta clase de historias bíblicas tiene el potencial de llevar fruto entre los musulmanes, particularmente entre las mujeres, que en la mayoría de las culturas tienden a compartir sus dolores, penas y preocupaciones más abiertamente que los hombres.¹³²

Sin embargo, la narración de historias bíblicas individuales no necesita estar dirigida a un solo género. Tanto mujeres como hombres enfrentan muchas dificultades y necesidades abrumadoras. Así, cuando dirijo talleres sobre historias bíblicas, incluso ahora un módulo que sugiere varias historias bíblicas que enfrentan las preocupaciones del grupo entre el cual vivimos.¹³³ Esto incluye historias y parábolas que retratan lo siguiente:

- ◆ Dios ve y cuida a los necesitados y a los pobres.
- ◆ Dios se ocupa de los que están heridos en el corazón y sufren en el espíritu.
- ◆ El juicio de Dios (para los que buscan entender los desastres naturales).
- ◆ El peligro de vivir con miedo, terror y celos.
- ◆ Buenas noticias para quienes esconden la vergüenza y sienten remordimientos por su pecado.
- ◆ Sanidad divina y liberación de demonios a través de Jesús el Mesías.
- ◆ El peligro de regresar a las prácticas ocultas o a quienes las realizan.
- ◆ La importancia de perdonar a los demás.
- ◆ La ayuda de Dios para quienes tienen falta de confianza y se sienten inferiores.

La narración bíblica es apropiada y fructífera por tres razones como mínimo. Primero, se basa en una comprensión de la Biblia como la historia de Dios, que es quizá la categoría interpretativa más fundamental para las Escrituras. Hay un relato predomi-

¿POR QUÉ USAR HISTORIAS BÍBLICAS?

Por Annie Ward

Desde hace diez años, mi marido y yo trabajamos en un país de Asia Central donde hemos sido testigos de una gran hambre por la Palabra de Dios. Respondíamos a este interés leyendo las Escrituras (especialmente el evangelio de Juan) con simpatizantes musulmanes, y vimos a algunos venir a la fe. Después de seis años, me introduje en la narración cronológica de historias bíblicas. Mi esposo y yo, junto a un colega, decidimos experimentar con la narración oral de la Biblia en vez de la simple lectura en voz alta. Era ya nuestro hábito leer y cantar la Escritura cada vez que teníamos invitados, o que alguien nos invitaba. Sin embargo, cuando cambiamos a la narración de las historias el interés aumentó y vimos en ellos más apertura espiritual y más deseos de tener y leer las Escrituras.

También la probamos con una familia de creyentes que habían sido discípulos. Aunque esta familia tiene un alto nivel de escolarización, son miembros de una cultura local que prefiere la comunicación oral: los discursos no son escritos, y se usan mucho las narraciones y la poesía. Todos nos turnábamos para aprender (al avanzar la reunión) y luego volver a contar una narración bíblica (comenzando por Génesis). Usamos un lenguaje coloquial, de modo que cada miembro de la familia, incluidos los niños, se volvía un «maestro».

En cada reunión, después de la narración, alguien volvía a relatar la historia, y los demás hacían correcciones si era necesario. Luego discutíamos lo que significaba la historia para nuestras vidas. Descubrimos que mantener el contacto visual captura a los oyentes tanto como las preguntas de observación simple en orden cronológico. Esencialmente, esto permite volver a relatar la historia a través de preguntas y respuestas (por ejemplo: ¿dónde ocurrió esto?, ¿quién estaba allí?, ¿qué dijo o hizo él o ella?, ¿qué ocurrió después?).

Nos sorprendió descubrir que estos simples cambios hicieron que nuestros estudios de la Palabra de Dios fueran a la vez más accesibles y reproducibles. Leer un texto y explicarlo no era inmediatamente reproducible, pero narrar las historias y discutir en grupo su aplicación para nuestras vidas demostró ser mucho más fructífero. ¡Hasta algunos de los niños comenzaron a contar las historias en sus clases en la escuela!

Mi amiga Zenab explicó después cómo aprender a narrar historias bíblicas la había equipado mejor para compartir la Palabra con amigas, vecinas y familiares:

«Cuando leíamos la Biblia yo no podía entenderla, pero ustedes conocían a Jesús más que yo, así que pensé que esa era la manera de hacer las cosas. Pero cuando me contaron las historias, estas llegaron a mi corazón, y yo misma pude contarlas a otros. Al leer simplemente la Escritura, me aburría y me preguntaba cuándo terminaríamos, pero cuando comenzamos a narrarla, ¡no quería que terminara! Esto despertó mi interés y surgieron mis preguntas, y pudieron ser contestadas».

Una vez que Zenab aprendió un repertorio de historias, pudo compartir correctamente con las personas en un contexto en el que tener una copia escrita de la narración sería inapropiado, llevaría a la persecución, o ambas cosas a la vez. Zenab también usa para los no alfabetizados una Biblia con figuras para niños, leyendo la narración primero en voz alta y luego repitiéndola. Ella ha aprendido que es difícil recordar una historia si trata de memorizar palabra por palabra desde las Escrituras. Además, la historia es así menos accesible para los oyentes. En vez de esto, Zenab prefiere simplificarlas con sus propias palabras, cuidándose de mantener los detalles esenciales. Después de la narración, suele mirar el texto más tarde y les dice a los oyentes si se ha equivocado o ha olvidado algo importante.

En el pasado, las típicas reuniones de mujeres simpatizantes y creyentes en nuestra área estaban diseñadas según los métodos de obreros extranjeros. Algunas mujeres preparaban y leían notas, otras compartían sus pensamientos y juntas en el grupo leían un texto que los ilustra. Zenab comenta:

«Ellas no relatan historias. Leemos la Escritura y hablamos sobre un tema, pero no es tan interesante de ese modo. No quiero escuchar algo preparado una semana antes. Quiero escuchar algo que sale del corazón».

Zenab es una mujer de paz, respetada por hombres y mujeres por igual, una excelente narradora de historias. Actualmente está supervisando varios grupos compuestos tanto por creyentes como por simpatizantes, en los que la Escritura es el enfoque central. La Palabra está siendo sembrada a través de estas redes sociales de familia y vecinos. Algunos miembros del grupo disfrutan de la lectura; otros saben leer, pero no lo hacen. Aun otros no saben leer en absoluto. Pero a todos les gusta escuchar las historias. La Biblia como historia parece despertar un interés mayor, y muchos piden una copia de las Escrituras para leer por sí mismos, con vecinos o familiares, o todo esto a la vez.

Pregunté a Zenab cuántos en los grupos repiten las historias bíblicas a otros en vez de leerlas en voz alta. Ella explicó que pocos podían hacerlo bien porque el texto bíblico mismo, especialmente por sus nombres poco familiares, crea una barrera para el aprendizaje y el relato de historias. En contraste,

los clásicos locales, aun con un lenguaje anticuado, pueden ser repetidos a causa de su familiaridad.

De esto sacamos en conclusión que puede ser ventajoso retrasar la presentación de la Biblia escrita aun a los miembros del grupo con alto nivel de educación, hasta que los oyentes estén familiarizados con varias de estas narraciones en forma oral. A través de la interacción previa con los relatos bíblicos orales, se capacitan mejor para compartirlos con otros en una forma más accesible y reproducible.

Cuando le preguntamos por sus propias narraciones, Zenab dice: «Contar historias es nuestra forma, esto es lo que acostumbramos en la escuela, así es como fundamos los cimientos para nuestras vidas».

nante e históricamente basado en el orden cronológico general, del cual testifica la totalidad de ella. La historia habla de Dios obrando en la historia humana desde la creación hasta el final de los tiempos, por la salvación de todas las personas, y para Su gloria suprema.¹³⁴

En el idioma de nuestro país adoptado, a mi esposa y a mí nos gusta recordar a los creyentes en Jesús a los cuales discipulamos y capacitamos que la Biblia es la «gran historia». El actor principal en esta gran historia es Dios mismo. Dios es el personaje central que está presente explícita o implícitamente en casi todas las narraciones.¹³⁵ Así, la Biblia es un libro sagrado que «nos señala la gracia de Dios activa en nuestro medio, más que nuestras obligaciones para con Dios».¹³⁶ En este sentido, la totalidad de la Biblia debería llamarse evangelio, y sus historias deberían destacar las riquezas de la gracia de Dios.¹³⁷ Este enfoque sobre la historia de Dios y sobre Dios como el personaje principal, contrasta con el enfoque del islam popular sobre los profetas mismos como ejemplos para imitar.

En segundo lugar, la narración es una práctica bíblicamente apropiada, porque —como es obvio— gran parte del contenido de la Biblia misma está en forma narrativa. «La narrativa es el género literario preferido del texto bíblico».¹³⁸ La tendencia a extraer de la Escritura preceptos, principios y sermones de tres

puntos, muchas veces no ha dejado ver la forma de historia de gran parte de la Biblia a los lectores alfabetizados y estudiantes. Las historias bíblicas alientan a un empleo de la Escritura que concuerda con su forma narrativa propia.

Tercero, las historias bíblicas son una práctica particularmente fructífera entre los musulmanes porque —como se ha señalado más arriba— la mayoría de ellos tiene una cultura oral más que literaria en su comunicación y estilos de aprendizaje. Como aprenden oralmente, responden mejor a historias concretas que a principios abstractos o a versículos bíblicos aislados. Muchas veces mi esposa y yo observamos cómo las historias llevaban a los musulmanes a descubrir a Dios y a su gracia de una manera transformadora.

Otras formas de usar la Biblia oralmente

Sin embargo, la Biblia no solo es la historia de Dios, como demuestra su propio contexto. Aunque la mayor parte de la Escritura tiene forma de historia, contiene más que simple narrativa. Incluye también una exposición de la ley e instrucciones para la adoración, literatura sapiencial, escritos proféticos, visiones (literatura apocalíptica), cartas de los apóstoles, expresiones poéticas y canciones de alabanza, oraciones, agradecimientos, llamados a la adoración, lamentos, confesiones de pecado y bendiciones. De este modo, correspondientes a estas partes no narrativas de la Biblia, hay por lo menos otras dos amplias categorías interpretativas: las palabras de Dios y las respuestas del pueblo de Dios.¹³⁹

Además de usar la Palabra como un libro de historias, estas otras dos categorías sugieren un número de modos distintos de acercarnos a la Biblia de manera fructífera en contextos musulmanes de cultura oral. Lo más notable es que podemos tomarla como leccionario, o libro de lecturas congregacionales (cuando nos aproximamos a ella como Palabra de Dios), y como cancionero, libro de oraciones y fuente de creencias (cuando nos aproximamos a ella como la respuesta del pueblo de Dios).

CUANDO NOS APROXIMAMOS A LA BIBLIA COMO:	LA PODEMOS USAR COMO:
Historia de Dios	Libro de historias (cronológicamente ordenado en una serie o como simples historias que apuntan a necesidades)
Palabra de Dios	Leccionario o libro para lecturas congregacionales
La respuesta del pueblo de Dios	Cancionero Libro de oraciones Fuente de creencias

El uso de las Escritura con discípulos orales

Unos cuantos años atrás, mi esposa y yo comenzamos a reunirnos regularmente con tres personas que trabajaban para nosotros. Dos eran mujeres, con un conocimiento mínimo del islam, quienes ya habían hecho profesión de fe en Jesús el Mesías y estaban dirigiendo reuniones con otras pocas mujeres. El tercero era un joven musulmán con un alto nivel de conocimiento y adhesión a los pilares del islam.

Nuestro deseo era ser modelos de un modo simple de aproximarse a las Escrituras y de reunirse que fuera reproducible, esto es, que ellos a su vez pudieran repetir con miembros de su familia y de las conexiones sociales más amplias. Durante nuestras reuniones, combinábamos los distintos usos orales de la Escritura que se presentan en este capítulo. Durante las primeras reuniones, yo conté una serie breve de historias bíblicas. Comencé con las historias de la creación y de la caída de Adán y Eva en pecado, continué con unas pocas historias del Antiguo Testamento que anticipaban la venida del Mesías, y terminé con la historia del nacimiento de Jesús y un abreviado relato de su muerte, sepultura, resurrección y ascensión. A veces leíamos la historia (o parte de ella) juntos en voz alta. Las mujeres también pidieron en unas pocas ocasiones, llevarse la historia bíblica escrita, pues no tenían confianza en su propia habilidad para repetirla correctamente a otros.

Puesto que vivíamos en una gran zona urbana, con buena comprensión del idioma nacional, y que nuestros tres empleados venían de dos grupos humanos diferentes, usábamos la lengua nacional (en vez del idioma de la etnia local dominante). Después de narrar la historia, hacíamos preguntas simples para facilitar el repaso de una interacción con la historia. Siempre terminábamos orando unos por otros.

Después de esta fase de narración inicial, continuamos reuniéndonos regularmente, leyendo primero en estilo de leccionario el evangelio de Marcos. Después leíamos Hechos y la mayor parte de Génesis. A la fecha también hemos leído casi todo el Éxodo, además de Santiago, Tito, Juan y otros pasajes. Actualmente estamos relejendo Marcos, y las mujeres también han leído treinta salmos seleccionados que les dimos. Como tenemos las Escrituras en formato digital, imprimo un capítulo por vez. Estas Escrituras están impresas en papel tamaño oficio, apaisado (es decir, como un libro normal), con dos columnas y letras cuerpo 16, suficientemente grandes para que los que tienen menos visión puedan leer.¹⁴⁰

Los textos del Nuevo Testamento son tomados de una traducción que usa nombres y terminología apropiada para lectores musulmanes.¹⁴¹ Las porciones más breves son seleccionadas, y leídas lentamente, versículo por versículo, a menudo dos veces (ocasionalmente hasta tres veces). Se formulan preguntas simples que guían el repaso y la interacción con la lectura elegida. En ocasiones la historia o partes de ella se vuelven a representar o a narrar.

Para nuestras reuniones, yo también preparaba un pequeño folleto de oraciones bíblicas y afirmaciones de creencias de la Escritura o basadas en ella (algunas también en el idioma de la etnia local). Estas eran recitadas al unísono, y en cierta ocasión yo canté algunas oraciones bíblicas.¹⁴²

Las dos mujeres se volvieron líderes vibrantes y fuertes en sus respectivas familias y redes sociales. Toman porciones de la Escritura y las fotocopian para ser leídas en voz alta al unísono en las reuniones que dirigen. Han comenzado a usar también Nuevos Testamentos impresos y encuadernados y otras porcio-

nes bíblicas. En algunos casos, lectores o recitadores designados leen el pasaje (particularmente si en la reunión hay lectores poco eficaces o iletrados). Actualmente, dirigen o han ayudado a formarse a varios grupos de seguidores de Jesús y simpatizantes que continúan el modelo simple y reproducible del uso de la Escritura y de reuniones ya mencionado. Los hombres participan de algunas reuniones, y algunos están comenzando a surgir como líderes. El joven musulmán que trabaja con nosotros no ha hecho todavía una clara confesión verbal de fe en Jesús como Mesías y Señor, pero ora de una forma conmovedora en nuestras reuniones. También relata historias bíblicas a sus hijos y ha enseñado a su hija mayor a orar espontáneamente en el idioma nacional (en vez de usar las oraciones coránicas, recitadas de memoria en árabe).

Conclusión

Este estudio de caso presenta un modelo para usar en reuniones de seguidores fieles de Jesús que se están multiplicando en un contexto musulmán de cultura oral. Hay otros modelos fructíferos también, como se ve en el caso mencionado de Asia Central. Sin embargo, cualquier modelo que lleve fruto en un contexto musulmán de oralidad, necesitará estar basado sobre una aproximación a las Escrituras que sea simple y reproducible (es decir, capaz de multiplicarse en otros discípulos orales). En nuestro contexto (donde disponemos de Biblias impresas), esta aproximación ha ido más allá del simple y puro relato bíblico cronológico. ¿Por qué?

Primero, no muchos seguidores de Jesús en la cultura oral de nuestro contexto asiático se sienten cómodos o confían en el relato oral de la historia bíblica. Pero confían más en la lectura de historias y porciones en voz alta —aunque sea de manera imperfecta— y en guiar a otros a leer en voz alta las mismas Escrituras, seguidas de una interacción animada. Quizá esto se deba a que para los musulmanes ya existe un fuerte reconocimiento de la importancia sagrada de la palabra escrita. Así, el enfoque en la recitación o lectura en voz alta de las Escrituras al unísono fija su comprensión de lo que ocurre en una reunión.¹⁴³ En segundo

lugar, estos discípulos de Jesús tienen desde su educación islámica una apreciación especial de la importancia de recitar el credo y algunas oraciones de las Escrituras.

Los musulmanes están aceptando la revelación especial de Dios en Jesús el Mesías. Están estudiando el Taurat, el Zabur y el Inyil en idiomas que entienden: narración, lectura, recitación, canto, oración y confesión en un estilo de credo. Se está recogiendo fruto, para la gloria de Dios. Pero el corazón de Dios desea aun más fruto. Así, podemos nosotros, que somos obreros culturales alfabetizados, continuar siendo modelos de formas simples y reproducibles de acceder a la Escritura. Esto facilitará el crecimiento continuado de los movimientos hacia Jesús, guiados y alimentados por la Palabra, entre las culturas islámicas orales.

16

Extranjeros que capacitan a líderes nacionales

Abraham Durán, Michael Schuler y Moses Sy

Más valen dos que uno,
porque obtienen más fruto de su esfuerzo.
Si caen, el uno levanta al otro.
¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!
(Eclesiastés 4:9-10, NVI)

EL OBJETIVO de cada plantador es ver iglesias que se multipliquen y lleven a movimientos de personas a través de congregaciones auto-propagadoras, auto-sostenidas y auto-gobernadas. Como todos estamos apuntando a esto mismo, solemos ver tres fases que muchos de estos movimientos han atravesado en la actualidad. En la primera fase de una situación de plantación de iglesias realmente pionera, comenzamos a menudo con una relación paterno-filial, o entre hermano mayor y menor, entre los misioneros extranjeros y los líderes conversos nacionales. En la segunda fase, pasamos a una relación entre hermanos y, por último, los obreros extranjeros deberían tomar el papel de tío o tía, es decir, de un asesor externo que conoce la situación y goza de la confianza de los líderes locales.

Siempre que se pueda, es favorable moverse lo más pronto posible a la posición de tío o tía, pues esta es la fase en que ocurre el crecimiento más rápido. En algunos casos, los obreros extranjeros pueden comenzar una relación entre hermanos con lí-

deres locales desde el principio, o deslizarse directamente al rol de tío o tía de algunos de ellos. En cualquier caso, como tenemos el deseo de ver que todas las etnias musulmanas no alcanzadas vengan a Cristo, a menudo podemos encontrarnos nosotros mismos en una relación paterno-filial o entre hermano mayor y hermano menor en el comienzo, cuando no hay todavía ningún líder local en dicha etnia.

Las siguientes experiencias de los tres tipos de relaciones mencionados vienen de la actividad de plantación de iglesias en el Norte de África, Asia Central y Oriente Medio.

Relación paterno-filial o entre hermano mayor y menor

En una situación pionera, en la cual atravesamos los pasos de compartir las Buenas Nuevas con las primeras personas, discipular a los primeros creyentes y capacitar a los primeros líderes, debemos tener en mente dos versículos bíblicos que nos guiarán a los siguientes principios en este artículo:

- ◆ *Principio 1.* Capacitar a líderes fieles que puedan capacitar a otros. Pablo escribió: «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Timoteo 2:2).
- ◆ *Principio 2.* Ellos deben crecer, yo debo decrecer. Juan el Bautista dijo acerca de Jesús: «Es necesario que él crezca, y que yo disminuya» (Juan 3:30). Del mismo modo que Juan quería ver crecer a Jesús y decrecer él mismo, los obreros extranjeros necesitan verse disminuyendo a sí mismos, y ver crecer a los líderes locales.

Elección de líderes locales

Especialmente en situaciones pioneras, a menudo corremos el riesgo de escoger como líderes a las personas incorrectas. Este peligro surge de varias razones, como las expectativas sociales en la elección de las personas mayores, aun cuando no estén realmente cualificadas, o la elección de jóvenes intelectuales que realmente no tienen la aceptación de la sociedad, aun cuando

cumplan los requisitos bíblicos. Pablo da un buen principio para la elección de los primeros líderes: «Constituyeron ancianos en cada iglesia y, después de orar y de ayunar, los encomendaron al Señor en quien habían creído» (Hechos 14:23). El sujeto de estos verbos en tercera persona plural, en el contexto griego, puede ser «los apóstoles», o también «toda la comunidad de creyentes». De hecho, cuando el concilio de Jerusalén eligió a quienes acompañarían a Bernabé y Saulo a hablar en otras iglesias, sus palabras fueron: «Nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo» (Hechos 15:25). De esta manera, los líderes son aceptados por la comunidad local y son usualmente quienes ya han estado liderando al grupo. Como decía Greg Livingstone: «Los líderes son los que están liderando».

Decrecer para que ellos aumenten

Hay dos modelos usados para seguir este importante principio con respecto a los líderes locales.

1. En algunos casos, el líder extranjero está presente en las reuniones de la iglesia y es modelo de un liderazgo de servicio para todo el grupo. En el comienzo, él o ella dirige parte de la reunión con el deseo de delegar responsabilidad en los líderes identificados, tan pronto como sea posible. Esta fase puede llevar unas pocas semanas o meses (preferentemente, no debe prolongarse durante años). Cuanto antes el extranjero entregue la dirección a los líderes nacionales, mejor.

2. Muchos están escogiendo el modelo de «pastoreo a la sombra». El líder extranjero no está presente en las reuniones, pero capacita a los líderes locales desde el principio. Esta parece ser una manera mejor y más rápida de ver a los líderes locales dirigiendo realmente y tomando responsabilidad en las reuniones. Para que este modelo funcione bien, debe existir un verdadero «hombre o mujer de paz» (un miembro influyente de la comunidad islámica que actúe como puente para el desarrollo de una hermandad). Cerca del hombre o mujer de paz puede haber en muchos casos una persona más fuerte, que abre puertas en el vecindario o en el país. Se trata generalmente de una persona apa-

sionada, radical, que toma el evangelio y corre con él, que desea estar al frente y dar todo por verlo llegar a su pueblo. La hermandad se construye alrededor del hombre o la mujer de paz, pero las personas más influyentes traen a la gente al Reino de Dios.

En el Norte de África, donde uno de nosotros ha estado trabajando por diez años, hemos visto estas dos opciones. Comenzamos con la primera porque no había creyentes nacionales disponibles y nos llevó algún tiempo identificar a los primeros líderes locales. Más tarde, usamos la segunda opción con hombres y mujeres fieles, cuando estuvimos pastoreándolos «a la sombra». Esto dio mucho más fruto, la iglesia se multiplicó mucho más rápidamente, y el líder local tuvo el honor de dirigir ya desde el comienzo. Por esta experiencia, elegiría el pastoreo «a la sombra» siempre que fuera posible.

Permitir que cometan errores, asumiendo la responsabilidad

Sea cual fuere el modelo elegido, los líderes locales necesitan saber que los extranjeros están alrededor como sus padres o hermanos mayores. Deben tener un lugar al que puedan acudir para hablar y orar juntos. Esto a menudo requiere que los extranjeros inviertan varias horas por semana en los líderes emergentes. Los líderes extranjeros necesitan nutrir a los locales. Si estos cometen errores, los extranjeros pueden llegar a cargar sobre sus propios hombros, si es necesario, la responsabilidad por la actuación de sus hijos espirituales.

Como en muchas culturas de honor y vergüenza, una de las cosas peores que pueden pasarle a una persona es perder prestigio. Por esta razón, los obreros extranjeros necesitan desarrollar relaciones profundas y sólidas con los líderes locales, para que la vergüenza no estorbe su crecimiento en el liderazgo después de haber cometido errores. Los extranjeros necesitan confirmarlos en su liderazgo, alentándoles, fortaleciéndolos, y ayudándoles a obtener la visión de Dios para sí mismos como líderes. En este punto, a menudo es útil señalar los errores de los líderes bíblicos para enseñarles a tratar con los suyos.

Apuntar a la Biblia como la mayor fuente de respuestas

Especialmente en el comienzo, hay muchas cuestiones para las cuales los nuevos líderes necesitan respuestas, como las siguientes: ¿cómo debe ser la reunión de creyentes? ¿Qué posición debe tener en la sociedad? ¿Cómo deberían llamarse los nuevos creyentes?

Los obreros extranjeros a menudo corren el peligro de compartir sus propios puntos de vista y convicciones en vez de ayudar a los nuevos líderes a descubrir en la Biblia lo que el Espíritu Santo les está diciendo. Como padres terrenales o hermanos mayores en la fe para los líderes locales emergentes, necesitamos capacitarlos no para que esperen respuestas de nosotros, sino para buscar al Padre celestial que se revela a sus hijos a través de su Palabra.

Pasar tiempo con los líderes

Pasar tiempo con los líderes locales es la clave para su desarrollo. Jesús mismo pasó tres años capacitando a sus discípulos. Una manera práctica de hacer esto es organizar fines de semana con líderes claves, a veces incluyendo a sus familias. Como se mencionó antes, uno de los problemas fundamentales con los creyentes locales es la construcción de la confianza. Esto se logra pasando tiempo y compartiendo nuestras vidas con ellos. A menudo se dan pasos importantes en las vidas de los líderes locales en estos momentos especiales con sus padres en la fe.

Prepararlos para la fase siguiente, la relación entre hermanos

1. En algunos casos, este es el tiempo en el cual los obreros pioneros que han comenzado el trabajo, posiblemente deban mudarse a un lugar diferente. Quienes han servido en la figura de padres o hermanos mayores para los líderes locales se van, y otro miembro del equipo puede cambiar a una relación de hermano a hermano con los líderes locales. En nuestro caso, en el Norte de África, cuando llegó el tiempo de designar al tercer anciano sobre varias iglesias caseras, quisimos que los dos ancianos locales nombraran al nuevo. La respuesta de ellos fue:

«Mientras usted esté aquí, es nuestro padre en la fe. No podemos proponer a este tercer anciano, porque significaría que estamos deshonrándolo a usted. Una vez que usted se haya ido, podremos elegir nuevos ancianos nosotros mismos».

2. En otro caso, los líderes extranjeros permanecieron en la ciudad por dos años para preparar a los nuevos creyentes a fin de tomar cada vez más responsabilidades de liderazgo. Durante largo tiempo habían sostenido una relación de tío o tía, y permanecieron en la región mientras los ancianos locales dirigían y tomaban más responsabilidades. Esto muestra que no siempre es necesario cambiar de lugar, pero sí lo es pasar el bastón. Los extranjeros se enfocaron en tareas diferentes de ser el motor primario de la plantación de iglesias locales. Mentorearon a los líderes y ayudaron con alianzas nacionales, ministraron con las Escrituras y proveyeron material de enseñanza y discipulado, entre otras tareas. Los líderes locales sabían que el rol de los extranjeros había cambiado, y que ya no eran los padres. A su vez, esto alentó a los líderes locales a tomar más responsabilidad y a dedicarse a funciones claves de liderazgo.

La relación entre hermanos

El cambio de una relación de padre a hijo a una rrelación entre hermanos es un paso crucial en la formación de iglesias saludables de creyentes. Los creyentes deben entender que no están por debajo de los obreros extranjeros sino en una relación de compañerismo e igualdad. Este es un paso normal en las relaciones saludables, pero cuando vienen a trabajar con hermanos y hermanas locales, muchos obreros extranjeros luchan por encontrar una buena manera de fortalecerlos. Moverse de una relación paternalista hacia una cooperación genuina es la clave.

Una relación entre hermanos ayuda a los líderes locales a crecer dentro de su rol como dirigentes de una comunidad o iglesia emergente. Tom Steffen se refiere a esta fase como «pasar el bastón».¹⁴⁴ Nuestros hermanos y hermanas locales tienen en muy alta estima nuestra ayuda y asesoreamiento, pero con su madurez creciente, también mostraron su interés en asegurarse de que no tomáramos el control de nuevo en nuestras manos.

Trabajar con líderes locales como compañeros en igualdad, los capacita. En esta fase, las decisiones deben tomarse en forma conjunta. Debemos asegurarnos de que los líderes locales tomen posesión, no solo en la comunidad de creyentes, sino también en todas las acciones presentes y futuras. Después de todo, es su iglesia. Ser hermanos significa reducir nuestro propio rol e influir distinguiéndolos como líderes de la iglesia.

Estar atentos a cada momento

Los padres deben cuidar a sus hijos en tanto que son pequeños y lo necesitan, pero llegará un momento en que los hijos tengan que comenzar a tomar decisiones y a hacer elecciones por sí mismos. Los plantadores de iglesias quieren ver a los hermanos y hermanas locales crecer normalmente y hacerse más responsables ante la comunidad. Es muy valioso plantar ideas y conceptos correctos desde el principio. La iglesia emergente debe tener el ADN del liderazgo local, y la toma de posesión local debe ser arraigada lo antes posible. Es importante comunicar la visión y el proceso clara y rápidamente. Los creyentes locales deben saber que estamos caminando juntos por un tiempo limitado. La meta es que se autosostengan completamente en el momento oportuno.

Compartir las responsabilidades y cargas

Como hermanos, somos socios. Este es el tiempo para que los líderes locales se encarguen de las reuniones y dirijan la iglesia, mientras que los extranjeros sostienen su crecimiento en el liderazgo. Esto se hace, esencialmente, pasando tiempo con ellos, evaluando las últimas reuniones, estudiando la Palabra y ayudándolos a prepararse para las siguientes reuniones. Nuestro papel principal en esta fase es ayudar y capacitar a los líderes locales. Con el tiempo, ellos crecerán en su confianza y experiencia. Nuestro enfoque debería estar en la enseñanza, la proyección de una visión, el conocimiento bíblico, las bases de la plantación de iglesias y el desarrollo del carácter.

Lograr que los locales se vuelvan más visibles

Como apuntó Juan el Bautista, los seguidores de Jesús debemos volvernos menos importantes, a medida que Jesús crece en importancia en nuestras vidas. Del mismo modo, en esta fase de la plantación de iglesias, los hermanos y hermanas locales deben ampliar sus roles, mientras los extranjeros disminuyen los suyos. Los líderes extranjeros necesitan exaltar a los locales en vez de tratar de aferrarse a los roles más prestigiosos de padres espirituales. Como hermanos, los líderes extranjeros sostienen a los locales como pares y les permiten salir a la palestra. Este es un proceso natural y saludable, pero muy frecuentemente va contra el deseo de los obreros extranjeros de «mantener el control» y de asegurarse que las iglesias se desarrollen de manera saludable.

Ayudarles a ver los problemas desde otro ángulo

Mientras los extranjeros sostienen a los líderes locales para pasar a responsabilidades crecientes, los creyentes locales ven las cosas de otra manera. Unos y otros tienen perspectivas culturales diferentes y provienen de entornos distintos. El proceso natural de madurez para los líderes conlleva enfrentarse a los puntos de vista diferentes y encontrar un entendimiento común. A medida que los dirigentes locales crecen en confianza, su voz también adquiere mayor volumen y fuerza. De todos modos, aún deben poder aceptar la experiencia y el conocimiento de los obreros extranjeros para ayudar a balancear los puntos de vista.

Tener la valentía de aceptar sus advertencias

Cuando los líderes locales realmente dirigen, deben saber que los extranjeros no socavan su autoridad. Aun cuando las ideas sean diferentes y los extranjeros puedan tratar de balancear algunas, deben tener cuidado de dejar la responsabilidad en manos de los locales. A veces, los extranjeros pueden creer que los líderes locales están yendo en una dirección que podría no ser la mejor. Pero necesitan cometer sus propios errores y aprender de ellos. Al mismo tiempo, los errores brindan la oportunidad para una evaluación amorosa de la situación junto con los extranjeros. Esto puede mostrar dónde sería útil enfocar la ense-

ñanza. Los extranjeros deben pedir el asesoramiento de los líderes locales y aprender de ellos cómo ver el futuro de la iglesia emergente.

Resistir la tentación de salir al rescate

Los extranjeros no deberían retomar el mando si las cosas salen mal. Es probablemente claro para todos, pero la experiencia muestra que a menudo luchan para no dar un paso atrás. ¿Quién no siente la necesidad de retomar el timón cuando el barco está a punto de encallar en la playa? Como compañeros de los hermanos y hermanas locales, a fin de verlos crecer en el liderazgo, los extranjeros necesitan muchísima sabiduría para ayudar sin controlar.

Unos años atrás, varios líderes sentimos que algunos dirigentes locales estaban siendo influenciados por una organización extranjera que tenía puntos de vista cuestionables acerca de las finanzas y estrategias en la plantación de iglesias. Como grupo extranjero, luchábamos con nuestro rol, y llegamos a la conclusión de que deberíamos advertir a los locales acerca esta asociación, pero dejarlos seguir adelante si sentían que era el camino de Dios para la futura iglesia. Ellos siguieron con este grupo, pero muy pronto volvieron atrás, por haber sufrido cierta decepción. Esto dio una gran oportunidad para el crecimiento en madurez, sin la interrupción de los extranjeros ni su contradicción con las decisiones del liderazgo local.

Ser su gestor de recursos

Un papel crucial de los obreros extranjeros es conectar a los líderes locales con los recursos del exterior. Con esto no nos referimos solamente al dinero. Los seguidores locales de Jesús deben entender que son parte de la iglesia universal y que tienen un rol que desempeñar en el Reino de Dios, fuera de su propia tribu o país. El esfuerzo de plantación de iglesias en Asia Central incluía preparar material de capacitación para discipulado y ancianos, en el idioma local, y la ayuda para crear música y canciones contextualizadas para la adoración, establecer una escuela bíblica que no llamara mucho la atención, sostener el proyecto

de traducción del Antiguo Testamento y otros proyectos. Algunos obreros extranjeros evitan hablar sobre el sostenimiento desde el extranjero porque esto podría destruir la iglesia. De todos modos, la experiencia ha demostrado que con la globalización y la revolución de Internet, los líderes locales querrán, tarde o temprano, ponerse en contacto con posibles donantes del exterior. Es mejor discutir este problema con ellos abiertamente, y advertirles del daño potencial que los recursos extranjeros podrían causar a su amada congregación.¹⁴⁵

Prepararse para cambiar a una relación de tío-tía

Como pares de los líderes locales, la asistencia normalmente se limita a un marco de tiempo determinado. La meta es establecer un fuerte liderazgo local. Las iglesias de creyentes deben formar su propia identidad y visión bajo un liderazgo autóctono. Finalmente, los plantadores de iglesias extranjeros, se retirarán aún más de la escena actual y cambiarán a la fase denominada de tío o tía.

La relación de tío o tía

Pablo no solo fue un apóstol pionero y un plantador de iglesias notablemente eficaz, que llevó las Buenas Nuevas del Reino de Dios donde el evangelio aún no era conocido. También fue excepcionalmente bueno para transferir a los creyentes locales la responsabilidad de sembrar el evangelio en su propio pueblo. Permaneció como un asesor extranjero que conocía la situación y gozaba del respeto y la confianza de los líderes locales. Llamamos a esta etapa la de ser un «tío o tía» de los creyentes locales.

La razón principal por la cual tenemos las cartas inspiradas de Pablo a los Gálatas, Corintios, Tesalonicenses y demás. Es que él permanecía comprometido con las iglesias que había plantado y sentía la responsabilidad de estar en contacto con ellas. Procuró invertir todo el capital espiritual que el Señor le había dado para movilizarlas a continuar en las doctrinas y prácticas correctas que él consideraba esenciales para el crecimiento espiritual y la comunicación eficaz de las Buenas Nuevas a otros.

En Oriente Medio tuvimos la oportunidad de plantar el evan-

gelio dentro de un importante grupo étnico no árabe y de ver una demostración tangible de Su poder cuando nuestros amigos comenzaron a seguir a Jesús y a influir sobre sus familiares y amigos con sus enseñanzas. A través de los aciertos y errores, consideramos que las siguientes tres áreas son primordiales para volverse tíos o tías de los líderes locales:

1. Los tíos o tías deben ser conocidos previamente entre los líderes locales como padres o madres.
2. Deben estar motivados por el amor.
3. Deben mantener una comunicación eficaz.

Los tíos o tías deben ser conocidos previamente entre los líderes locales como padres o madres

Pablo escribió a los Tesalonicenses:

Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tratamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos ... Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable. Saben también que a cada uno de ustedes lo hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria (1 Tesalonicenses 2:7, 10-12).

En otras palabras, él pudo ser un tío para ellos y escribirles y advertirles acerca de su situación local, aunque él ya no estaba en su contexto, porque primero había sido un padre exitoso. Normalmente, los buenos padres de los líderes locales son los que han estado viviendo con ellos codo a codo. Estos líderes son exitosos porque han tenido buenos padres y hermanos.

Durante ese tiempo, los líderes locales llegaron a comprender que, por la gracia de Dios, el Señor había estado usando a los obreros extranjeros (a través de sus actos de sabiduría, pureza, valentía y generosidad) para construir la iglesia local. Sobre esta base de confianza, el obrero extranjero tiene influencia como tío o tía sobre el liderazgo local, dando consejos aunque ya no viva en el mismo lugar.

Cuanto más nos volvamos como «griego a los griegos» y como «judío a los judíos» (1 Corintios 9:19-23), mejores padres, hermanos o hermanas, y finalmente tíos o tías, podremos ser

para los líderes locales. Esto será así porque comprenderemos tanto su situación, que podremos identificarnos con ellos. Del mismo modo, los líderes pueden respetar más y escuchar mejor a alguien a quien vean como no ajeno a su ambiente. Una de las claves que descubrimos en el trabajo en Medio Oriente fue la naturaleza esencial de volverse hombres y mujeres dignos de honor en el sentir de los líderes locales.

Los tíos y tías deben estar motivados por el amor

Si hacemos todo bien, pero no tenemos amor, no somos nada (cf. 1 Corintios 13). Pablo dice a los Tesalonicenses:

Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas, porque habéis llegado a sernos muy queridos (1 Tesalonicenses 2:8).

Según nuestra experiencia los líderes locales ven las diferencias entre obreros que están tratando de lograr algo y los que quieren hacer algo juntamente con ellos, a través del amor de Dios, por su pueblo y su nación.

Los extranjeros deben estar deseosos de compartir con ellos más que el mensaje del evangelio. Deben estar disponibles como una segunda familia cuando los líderes locales necesiten un lugar para descansar, una oración o un oído que los escuche. Como padres y hermanos, esto se hace viviendo cerca de la gente, y los tíos y tías continuarán este rol aun cuando estén más lejos.

Los tíos y tías deben mantener una comunicación eficaz

Pablo permanecía en contacto con las iglesias por medio de visitas ocasionales, enviando miembros fieles del equipo con dones pastorales, y escribiéndoles cartas. En algunos casos, él pudo regresar y hacer una visita más extendida al campo, después de que el liderazgo estuviera firmemente establecido y fuera respetado por la iglesia.

Pablo también usó la comunicación para mostrar a los creyentes que estaba orando por ellos y que estaba advertido acerca de sus luchas, comprometido con sus logros y deseoso de moverlos. Usó las cartas y visitas para alentar a la perseverancia

en el trabajo, pero cuando fue necesario, pudo corregirlos amablemente, siempre haciendo lo que podía para sostenerlos en el liderazgo.

Hoy también los líderes extranjeros necesitan visitar personalmente a las iglesias en crecimiento. Asimismo, es cierto que tenemos la gran oportunidad de usar herramientas tecnológicas como los teléfonos, el correo electrónico y otros modernos medios que nos permiten comunicarnos con locales de todo el mundo. Esto hace que el rol actual de tío o tía sea mucho más fácil que en los primeros tiempos. Al decir esto no subestimamos la importancia de visitar a los líderes locales en el campo. Hay un dicho entre los musulmanes: «Donde el ojo o las palabras o los pensamientos pueden ir, no están los pies». En otras palabras, podemos pensar en una persona, hablar con ella, o aun verla, pero solo cuando estamos físicamente presentes, esa persona siente realmente el poder de nuestro amor por ella.

Conclusión

Los obreros extranjeros deben orar para encontrar personas fieles entre los pueblos no alcanzados. Deben enseñarles a amar a Jesús y de ayudarles a ser transformados a su imagen, de la misma manera que los padres quieren ver a sus hijos crecer hasta volverse adultos responsables.

En el rol entre hermanos los obreros extranjeros y los líderes locales trabajan juntos en cooperación entre iguales. Este es un tiempo en que la confianza crece entre los líderes locales y los extranjeros, cuando están trabajando juntos como hierro que afila al hierro.^(*) Los extranjeros también pueden obtener una mejor reputación dentro de la cultura con la ayuda de los nacionales, y los nacionales pueden beneficiarse de la sabiduría de sus hermanos mayores en el Señor.

El tío o tía normalmente vive en un lugar distinto, pero continúa teniendo influencia en la iglesia local por estar en contacto cercano con los líderes a través de diferentes medios de comunicación y de visitas al campo.

(*) Cita de Proverbios 27:17 (*N. del E.*).

¿Alimentamos o ahogamos con nuestros recursos?

J. R. Meydan y Ramsay Harris

El que fue sembrado entre espinos es el que oye la palabra,
pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas
ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

(Mateo 13:22)

HAY FORMAS en que utilizamos recursos en el mundo islámico que realmente ahogan a las plantas en vez de nutrirlas? La explicación de Jesús sobre la semilla que cayó entre espinos es una advertencia universal a su pueblo en todas las culturas, naciones y generaciones. Los autores de este capítulo confesamos abiertamente que, como individuos y como cuerpo de Cristo en el mundo anglosajón, nosotros mismos hemos sucumbido a veces ante «las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas». Y cuando buscamos ser embajadores de Jesús entre los musulmanes, podemos a veces, sin advertirlo, estar alentando el crecimiento de las espinas y no de las plantas. Pero antes de ver nuestro caso, hagamos algunas importantes aclaraciones.

Cuando recomendamos sabiduría y discreción en el empleo de recursos del extranjero en la plantación de iglesias en el mundo islámico, no queremos sugerir que la ayuda humanitaria, el desarrollo comunitario, el trabajo de apoyo o la generosidad hacia los creyentes locales en tiempos de crisis y necesidad no ten-

gan lugar en la vida del evangelio en países islámicos. Las Escrituras tienen mucho que decir sobre la generosidad y la responsabilidad de compartir sus recursos con otros, con todos, no solo con los que siguen a Jesús.

Tampoco queremos decir que no hay lugar en absoluto para sostener financieramente a los líderes locales. La investigación sobre «Prácticas fructíferas» reveló que en algunas de las iglesias exitosamente plantadas que se estudiaron, los líderes locales realmente recibieron alguna clase de financiación extranjera.¹⁴⁶ Pero más allá de mostrar que en la mayoría de estos casos hay algún tipo de responsabilidad ante líderes locales respetables por el uso de estos recursos del exterior,¹⁴⁷ el objetivo de la investigación era revelar el cómo, dónde, cuándo, quién y por qué de estos recursos. Y, por supuesto, la investigación se enfocó en la plantación exitosa de iglesias, no en todas las situaciones en que los recursos se usaron de manera desastrosa. Todos los que trabajamos a largo plazo en países en desarrollo nos damos cuenta de que estos problemas son complicados, y requieren mucha oración, profunda comprensión de los valores de la cultura local con respecto al dinero, una gran inversión de tiempo para llegar a conocer a los creyentes locales, a fin de no imponer «con ligereza las manos a ninguno» (1 Timoteo 5:22), y una discusión consistente entre los misioneros y los nacionales, de modo que nuestra unidad en Cristo no se estropee por el manejo del dinero.

El uso imprudente de los recursos extranjeros puede, de hecho, dañar la obra de Dios en cualquier contexto. Pero ciertas realidades específicas en el mundo islámico presentan desafíos particularmente agudos, tal vez únicos, para el empleo de financiación externa.

Primero, Dios está usando los acontecimientos mundiales y los medios de comunicación para dar a muchos cristianos una carga y una pasión por alcanzar a los musulmanes. Este es un desarrollo positivo, pero lleva a que un número sin precedentes de organizaciones y donantes cristianos estén interesados en «tener un ministerio» en algún contexto musulmán, aunque los problemas de seguridad hacen que relativamente pocos de ellos

deseen establecer obreros residentes en países musulmanes, donde podrían desarrollar una comprensión más profunda de los valores de la cultura local y relaciones con los creyentes locales. Al mismo tiempo, el número de creyentes de origen islámico en la mayoría de los contextos es escaso, y en su mayor parte son nuevos en la fe. Así, en relación con los entornos no musulmanes, el mundo islámico tiene un número desproporcionadamente grande de donantes que buscan cooperar con un número desproporcionadamente pequeño de creyentes locales maduros. Este desequilibrio entre la cantidad de donantes entusiastas y el número de receptores indica que el uso imprudente del dinero puede tener un efecto de marcada distorsión sobre el ministerio de plantación de iglesias, ahogando involuntariamente la fe de los nuevos creyentes.

La segunda realidad del mundo islámico es que los musulmanes tienen prejuicios acerca de cómo operan las misiones cristianas. Ellos creen que los principales métodos que usan intencionalmente los misioneros para atraer a los musulmanes fuera del islam hacia la cultura cristiana occidental es comprarlos con regalos y dinero (a menudo bajo el disfraz de apoyo y desarrollo), enviar a jóvenes atractivas para seducir a sus hombres o lavar el cerebro de sus niños. Apenas podemos percibir lo furioso que se siente el pueblo musulmán con esta supuesta metodología de los misioneros cristianos. Los líderes y la prensa del islam advierten constantemente en contra de esto, y los musulmanes corrientes se encolerizan cuando ven en los misioneros algún comportamiento que parece confirmar estas presunciones.

Evidentemente, estos razonamientos son incorrectos. La motivación de prácticamente todos los cristianos del mundo que desean que los musulmanes encuentren a Jesús (y especialmente aquellos que se tomarían el tiempo de leer este libro) nunca opera con la intención de atraer hacia Cristo a los musulmanes a través de sobornos, seducción o lavado de cerebro. Aún más, hemos visto organizaciones proselitistas islámicas que invierten dinero precisamente en la forma que denuncian de los cristianos. Pero eso no significa que debemos hacer caso omiso de los temores de los musulmanes sobre este problema. El he-

cho es que algunas de nuestras actitudes como misioneros pueden reforzar, sin quererlo, este error de percepción. A veces, en el manejo de nuestras finanzas, podemos aparecer involuntariamente como cristianos «compradores» en tierras islámicas.

La tercera realidad es que, con unas pocas excepciones, los países mayoritariamente musulmanes tienden a estar en el mundo en desarrollo, frente a los problemas relacionados con la extensión del desempleo, la falta de bienes básicos, la feroz competencia por los recursos, la pobreza y la significativa disparidad en el estilo de vida entre ricos y pobres. El 60% de los pobres del mundo son musulmanes, y muchos de los países más pobres son mayoritariamente islámicos. Como resultado, querámoslo o no, la mayor parte de los misioneros en un contexto islámico están en una relativa posición de poder, con el potencial de proveer dinero, trabajo, prestigio y recursos financieros. En fin, para aquellos a quienes deseamos servir, los misioneros pueden ser vistos más como portadores de recursos financieros que guían a la supervivencia terrenal, que de las Buenas Nuevas que llevan a la vida eterna.

Quizá la mejor manera de ilustrar los problemas arriba mencionados es compartir algunos estudios de caso. Las siguientes son todas historias verdaderas, de cuatro diferentes países de mayoría islámica, con nombres y detalles cambiados para proteger las identidades de los interesados. En cada caso, hablamos personalmente con los involucrados.

El caso de Mahmoud

Mahmoud viene de un país que es islámico en más de un 90%. Como sucede en muchos de estos países, el débil movimiento evangélico está compuesto mayormente por personas de la minoría no musulmana. Durante décadas, los misioneros en el lugar oraron para que Dios levantara una pareja de creyentes de origen islámico del mayor grupo étnico del país, quienes tuvieran los dones, llamado y carácter para pastorear una iglesia en la ciudad capital.

Después de muchos años de oración, el Señor levantó a Mahmoud y a su esposa. Ambos provenían del la etnia islámica ma-

yoritaria. Mahmoud era hijo de un imam. Había sufrido una persecución terrible por parte de su familia, pero se había mantenido fiel y heroicamente por Cristo. Claramente, tenía dones de liderazgo y un sensible llamado al ministerio. Los misioneros que lo habían llevado a Cristo y discipulado comenzaron a capacitarlo y a prepararlo para el liderazgo de la iglesia.

Por ese entonces, una gran organización evangélica decidió abrir una oficina en la misma ciudad. Estaban lanzando un programa de ayuda humanitaria de 100 millones de dólares para abarcar varios países de la región y se propusieron ubicar la sede regional en esa capital. Esta organización tenía una política internacional que prefería emplear a cristianos nacionales antes que a extranjeros o a locales no creyentes para realizar tareas básicas de oficina. Así que llegaron a este país buscando cristianos nacionales maduros para contratarlos. Como el movimiento evangélico nacional era débil, encontraron muy pocos candidatos. Fijaron una escala salarial basada en su política internacional, no en el conocimiento de los salarios locales. Pueden adivinar lo que ocurrió: ofrecieron a Mahmoud un trabajo administrativo en la oficina, porque le pagaban un salario completo cinco veces más alto que el que podría esperar como pastor!

Los misioneros tenían sentimientos profundamente encontrados frente a esta situación. Por un lado, estaban muy decepcionados por ver deshechos sus sueños sobre el liderazgo de la iglesia. Por otra parte, no querían ponerse en el camino de Mahmoud, o que él y su esposa siguieran en la pobreza, cuando los propios misioneros eran razonablemente adinerados.

Esta organización evangélica estaba al principio muy complacida con el trabajo de Mahmoud. Lo ascendieron a un puesto de mayor responsabilidad en el departamento de contabilidad de ese programa que manejaba millones de dólares. Un año después, ocurrió un desastre: Mahmoud fue descubierto malversando dinero. La organización lo despidió, pero amablemente aceptaron no presentar cargos legales contra él. Fue públicamente desacreditado frente a los otros creyentes locales. Estaba profundamente amargado, porque sentía que sus compañeros

creyentes, que habían sido sus empleados, lo despreciaban. Salió de su iglesia y dejó de vivir para Cristo. Años después, vino lentamente la sanidad a su relación con el Señor, con la iglesia y con sus antiguos empleados. Pero ya no era visto como un potencial líder de la congregación, ni por él mismo ni por los demás creyentes locales.

Zaydan traduce el libro de Job

Zaydan es anciano en una iglesia formada por conversos. Ha ganado para Cristo a dos docenas de musulmanes, y ha plantado una iglesia hija. Sin embargo, un día comenzaron a circular rumores tanto entre los misioneros como entre los creyentes locales en su ciudad de que Zaydan era culpable de malos manejos financieros y ya no estaba calificado para el ancianato de la iglesia. Los misioneros que estaban discipulando a Zaydan investigaron estos rumores.

En la mayoría de los casos, los rumores se debían a un mal entendimiento, no a un mal manejo. Pero un rumor fue especialmente notable. Varias personas habían notado que durante un mes determinado, Zaydan repentinamente se había vuelto muy generoso en lo financiero hacia otros creyentes de su propia iglesia y de otras. Había hecho regalos muy importantes a varios creyentes necesitados. Las sumas de dinero empleadas superaban claramente lo que él podía permitirse con su modesto salario mensual como funcionario del gobierno. Cuando la gente le preguntaba de dónde venía el dinero, él daba respuestas evasivas, o rehusaba responder. Esto convenció a muchas personas, tanto creyentes como misioneros, de que venía de dinero obtenido por medios deshonestos.

Otro de los ancianos fue quien finalmente tuvo éxito en descubrir lo sucedido. Zaydan había recibido el dinero confidencialmente de Tom, un misionero relativamente nuevo de una misión evangélica muy grande y respetada. Él no había aprendido muy bien el lenguaje ni la cultura, pero era ferviente en el Señor y quería hacer un gran impacto en el país para Cristo. La misión de Tom es muy conocida por el programa de discipulado que emplea, y brinda capacitación a otros grupos sobre la mane-

ra de usar este programa en varios contextos. Tom pidió a Zaydan que tradujera parte de los materiales de capacitación a su lengua materna.

Este proyecto de traducción era muy sensible desde el punto de vista de la seguridad, así que Tom pidió a Zaydan que prometiera no hablar nada a nadie sobre esta actividad, y Zaydan accedió. Tom pagó a Zaydan una suma de dinero que resultaba sumamente modesta para el presupuesto que la misión anglosajona de Tom acostumbraba pagar, pero la suma de dinero era enorme en comparación con el ingreso mensual de Zaydan. Cuando él preguntó a Tom si podía por lo menos decirle al misionero que lo disciplinaba acerca del proyecto, Tom insistió en que nadie debía saberlo.

Cuando la gente comenzó a preguntar a Zaydan sobre el origen de los recursos que estaba detrás de su repentina generosidad, él se encontró en una situación imposible. Había dado a Tom su palabra de no hablar a nadie del proyecto de traducción. Por eso daba respuestas evasivas o rehusaba responder. Nunca hubiésemos sabido la verdad de no haber sido por otro anciano que hizo una averiguación y obligó a Tom a decirle lo sucedido. La reputación de Zaydan resultó seriamente dañada por esta sucesión de eventos. Aunque se informó a la gente de que no hubo ningún manejo deshonesto, quedó un sentimiento residual de confianza traicionada en cuanto a su ministerio irreprochable en la iglesia.

El imam Ahmed y el predicador invitado

Ahmed es un clérigo islámico (*imam*). Los 38 dólares por mes que gana por enseñar oraciones en la mezquita, firmar contratos de matrimonio, dirigir funerales y ser tutor de los niños en la recitación del Corán son suficientes para mantener a su esposa, sus tres hijos y su madre viuda en la pequeña aldea en la que viven. A veces no encuentra dinero extra para pagar la visita al médico o los libros de la escuela, pero está agradecido porque tienen lo suficiente para comer, y procura, en lo que puede, servir a su comunidad como líder moral y religioso. Ahora está mirando una carta que tiene en su mano, y sabe que tiene que

tomar una decisión. Se apoya en la pared en el frente de su casa y piensa en los acontecimientos de los días recientes.

Por un período de varios meses, un viejo compañero de estudios había estado hablando con él sobre Isa Nabí (el Profeta Jesús). El imam Ahmed deseaba mucho estar en paz con Dios, y fue atraído a Jesús cuando vio el cambio en la vida de su amigo.

Un día, Ahmed fue invitado a escuchar a alguien que hablaba de Jesús a partir de la Biblia y el Corán. En la reunión en casa de su amigo, se sorprendió al ver unos diez u once hombres, a la mayoría de los cuales conocía personalmente de su aldea. El hombre que hablaba estaba obviamente informado tanto del Corán como de la Biblia, y era un auténtico erudito. Ahmed quedó intrigado al oír la evidencia de que la ley no podía salvar a nadie y preguntó si podía escuchar más.

Así que cuando lo invitaron nuevamente, unas semanas después, fue con expectación, saludó a los hombres de la aldea con entusiasmo y se presentó con uno o dos a los que todavía no había conocido. Uno de estos nuevos, Rahul, había recorrido todo el trayecto desde la ciudad capital y era muy amigable, intercambiaba números de teléfono y direcciones con todos los presentes. Ahmed no podía entender por qué esto parecía poner incómodo al hombre que estaba enseñando. Pero la reunión comenzó, el imam escuchó que Jesús es el cumplimiento de la ley, y algo se movió en su corazón en su mente: ¿podía esto ser verdad?

Sólo unas pocas semanas después, recibió una carta por correo desde la capital. Rahul, quien había intercambiado direcciones con él y los otros en la reunión anterior, lo invitaba a la capital para dos días de reuniones acerca del Profeta Jesús. Si él estaba de acuerdo en ir a estas reuniones, se le pagaría el pasaje de ómnibus, el hospedaje y 20 dólares en efectivo. ¡Qué invitación! Él quería escuchar más sobre Jesús, nunca había podido permitirse un viaje hasta la ciudad capital y además podía ganar un dinero extra. Ilusionado, respondió la carta y aceptó la propuesta.

Cuando viajó a la capital, se sorprendió al ver por lo menos a otras 150 personas en la reunión, y aún más cuando vio la altura

del extranjero al que presentaron como predicador. Este extranjero y el hombre y la mujer que lo acompañaban (que estaban sentados en sillas al frente de la habitación) se veían como famosos artistas de cine o televisión, lo que aumentaba el desconcierto de Ahmed. ¿Podía este hombre, que venía de un pueblo sumergido en el pecado (como es evidente por la televisión), supiera algo de Dios? Pero cuando Rahul lo presentó, recordó al grupo que los invitados extranjeros habían donado generosamente los 20 dólares para cada uno, su habitación y gastos de hospedaje, y los animó a escuchar atentamente y con entusiasmo. Así que este extranjero comenzó su discurso con una voz potente y apasionada, mientras Rahul traducía. Era difícil entender todo lo que se decía, pero así y todo, fue una velada interesante.

¿OTRA CALIFICACIÓN PARA EL LIDERAZGO ESPIRITUAL?

Una creyente local, relativamente saludable, dejó su taza de té sobre el platillo, puso sus manos sobre la mesa, se inclinó hacia adelante y dijo: «Desde luego, usted deberá cooperar con los creyentes locales. Pero ¿por qué ustedes, los extranjeros, parecen tomar a lo más bajo de nuestro pueblo para llenarlo de sus recursos, mientras ignoran a los que son maduros y pueden dirigir de un modo más espiritual? ¡Esto no está ayudando para nada a la iglesia en nuestro país!».

Así que, ¿cómo debemos nosotros, como extranjeros, elegir a nuestros compañeros locales? El apóstol Pablo escribió que una parte importante del establecimiento de una *ekklesia* (cuerpo de Cristo local o iglesia) en una nueva región es proponer un liderazgo local. La carta a Tito y 1 Timoteo enumeran muchas cualidades necesarias para el liderazgo espiritual, incluyendo la necesidad de que el líder sea:

- | | |
|---------------------|---|
| - irreprochable | - ejemplar en el matrimonio y la paternidad |
| - no autoritario | - con dominio propio |
| - respetable | - hospitalario |
| - apto para enseñar | - no amante del dinero |
| - maduro | - recto |

Pero demasiado a menudo, mientras las organizaciones e iglesias buscamos alcanzar a los musulmanes para Cristo en todo el mundo, involuntariamente mostramos al creyente local que la más importante cualidad para los líderes espirituales es la capacidad de hablar un idioma extranjero (como inglés, coreano, español o francés). Lo afirmamos proveyendo sistemáticamente apoyo financiero a los creyentes locales que pueden comunicarse con nosotros y traducir nuestros materiales.

De este modo creemos que estamos apresurando el día del regreso de Cristo con métodos eficientes y eficaces. Después de todo, pensamos, lleva años y gran cantidad de recursos que un extranjero aprenda el idioma lo suficientemente bien como para comunicarse efectivamente, y es mucho más práctico sostener a los locales. Pero puesto que debemos tener cierto nivel de comunicación, aun para transferir fondos, naturalmente recaemos en aquellos creyentes con los cuales podemos comunicarnos. Al hacer esto, ¿implícitamente estamos aceptando que las herramientas para el aprendizaje del idioma son más importantes que el carácter? Una verdad importante que debería resultar obvia, pero frecuentemente se pasa por alto, es que debe existir un considerable número de líderes de trasfondo islámico, buenos y probados, que sean excelentes comunicadores en su lengua materna, pero que no hablen una palabra en lengua extranjera.

El seminario teológico más importante en cierto país sudasiático incluye el aprendizaje de inglés en el currículo de cada semestre, y los estudiantes saben que si pueden dominar el idioma tan bien como para graduarse en Teología, está casi garantizado que encontrarán un patrocinador que financiará sus esfuerzos ministeriales. Estos patrocinadores viven muy lejos de la realidad cotidiana de los creyentes locales, y no tienen una oportunidad consistente de observar si estos potenciales colaboradores nacionales son hospitalarios, irreprochables, respetables o disciplinados en sus relaciones familiares y comunitarias, o no. Por tanto, tienen que tomar la decisión de financiar el ministerio basándose en viajes exploratorios, informes ocasionales y visitas de seguimiento, en las cuales la comunicación tiene lugar en la lengua del patrocinante, eliminando efectivamente cualquier responsabilidad local.

En efecto, aprender otra lengua es una herramienta necesaria para el ministerio transcultural. Pero esta es la responsabilidad de los llamados por Dios a atravesar culturas. No debería formar parte necesaria de la calificación de quienes tienen el ministerio de pastorear un rebaño o testificar en su comunidad local. El apóstol Pablo no lo incluyó en su lista, y nosotros no debemos hacerlo.

Durante las comidas y pausas, Ahmed conversaba con los otros participantes y escuchaba a todos hablar acerca de las diversas organizaciones que proveen fondos para reuniones como aquella. Le sorprendió saber que muchos de los participantes recibían un salario o remuneración de los extranjeros para asistir a reuniones y hospedarse en sus áreas de residencia. Se dio cuenta de que podía ganar mucho más dinero de esta manera que por medio de sus deberes sacerdotales en la aldea.

También durante las comidas y pausas, los invitados extranjeros conversaban con Rahul, la única persona local presente que podía hablar su idioma. Él había sido un hospedador muy agradable y solícito con ellos desde su llegada. Los extranjeros habían hecho un viaje exploratorio por el país, orando para que Dios los usara en el avance de su Reino en tierras islámicas. Les agradó mucho la oportunidad de compartir algo de la Palabra de Dios con nuevos creyentes de trasfondo musulmán, y pidieron al Señor que los usara para alentarlos y fortalecerlos.

Cuando los invitados extranjeros supieron por boca de Rahul que el imam Ahmed era un nuevo creyente que venía a la reunión por primera vez, se entusiasmaron, especialmente cuando supieron que se trataba de un clérigo islámico. Los extranjeros vieron su presencia en la reunión como una evidencia significativa de que su hospedador y traductor, Rahul, estaba haciendo un trabajo muy importante en el país y que merecía un sostenimiento financiero más alto y mayores responsabilidades en la cooperación. Puesto que Ahmed era ya un líder religioso, dedujeron que también debía ser un excelente pastor o evangelista, y esta podría ser la respuesta a las oraciones de sus compañeros nacionales. Regresaron a su país e informaron a su iglesia sobre el ministerio de Rahul, y sobre la oportunidad de compartir la Palabra de Dios con 150 fervorosos nuevos creyentes. También relataron la historia cinematográfica de cómo el imam Ahmed, el clérigo, había puesto su fe en Jesús y estaba compartiéndola con la comunidad. La iglesia, entusiasmada, decidió sostener a Ahmed en este nuevo ministerio.

De regreso en su casa, recostado contra la pared del frente, el imam Ahmed mira la carta de Rahul. Está confundido por el

ofrecimiento de trabajar con él y recibir un sostenimiento regular de los invitados extranjeros, y también asombrado por la perspectiva de triplicar sus ingresos como clérigo. Pero deberá manejar la situación cuidadosamente. Si en la aldea se sabe que está siendo sostenido por extranjeros para enseñar algo diferente de lo que regularmente escuchan en la mezquita, su familia será expulsada, y quizá lastimada. Decide que continuará yendo a la casa de su amigo para escuchar la enseñanza sobre Jesús e invitará a algunos de sus familiares más cercanos para acompañarlo.

Un mes después, Rahul hace una visita para ver cómo van las cosas y para entregar su sueldo a Ahmed. El imam le habla acerca de las personas que van a las reuniones a escuchar sobre Jesús y menciona que el grupo se reúne regularmente. Recibe su sueldo agradecido, porque ayudará a pagar algunos gastos médicos. Rahul está igualmente encantado de escribir en su próximo boletín de noticias para los donantes anglosajones sobre el reciente ministerio del imam Ahmed en su aldea natal.

¿Quién está discipulando a Kadiya?

Una integrante de nuestro equipo estaba de visita en el país donde vive Kadiya, y tuvo el privilegio de conocer a esta amorosa hermana en Cristo, de trasfondo islámico. Ella compartió un hermoso testimonio sobre cómo Jesús había cambiado su vida. Su alegría en el Señor y su espíritu amable eran claramente evidentes. Le preguntamos sobre su crecimiento actual en el discipulado, y respondió, con ojos resplandecientes de alegría: «Los lunes por la mañana me encuentro con Sally, de Jucum, para estudiar la Biblia. Los lunes por la tarde me reúno con Anke y María, de OM, para orar. Por la noche, asisto a la cena semanal de nuestra comunidad de creyentes, en la casa de los Smith, de Ministerios al Mundo Árabe. Los martes por la mañana me encuentro con Katie, de otra agencia, para una sesión de discipulado. Por la tarde tengo un tiempo de camaradería con Marie, de los Bautistas del Sur...». Y así continuó, describiéndonos cada día de su semana.

Desde que supimos que era soltera y no vivía con su familia,

empezamos a pensar cómo podía obtener algún ingreso para sostenerse si estaba tan ocupada con estudios bíblicos y reuniones de oración cada día de la semana. Le preguntamos con delicadeza qué ocupación laboral tenía. Con su sonrisa alegre y angelical respondió: «Los lunes por la mañana me encuentro con Sally, de Jucum, para estudiar la Biblia. Los lunes por la tarde me reúno con Anke y María, de OM, para orar. Por la noche, asisto a la cena semanal de nuestra comunidad de creyentes...». Primero no supimos qué quería decir, ni por qué estaba repitiendo la misma historia de su programa de discipulado. Cuando lo explicó después, comenzamos a entender.

Cada una de estas maravillosas hermanas misioneras, con las cuales ella se reunía, también era generosa en lo financiero. Algunas más que otras. Cuando Kadiya tenía una necesidad económica, humilde y discretamente la compartía como motivo de oración con ellas. Normalmente, casi todas ellas le daban algo. La suma resultaba una cantidad suficiente para que Kadiya pudiera vivir. En efecto, su trabajo a tiempo completo, del cual ella obtenía sus ingresos, era ser discipulada por estas diferentes mujeres.

Cuando hablamos con algunas de estas misioneras, descubrimos que la mayoría no sabía cuántas otras obreras estaban también «discipulando» a Kadiya. Cada una estaba escribiendo cartas de oración acerca de su ministerio de discipular a esta conversa. Lo que es más importante, ellas no sabían cuánto dinero le estaban dando las otras misioneras. No tenían idea de que todo esto sumaba más que un trabajo a tiempo completo con la totalidad de sus ingresos.

El caso de Aisha

Aisha fue una de las primeras creyentes de su país ciento por ciento musulmán. Estaba apasionada compartiendo al Señor y llevando a más de una docena de familiares y amigos a Cristo. Experimentó notables visiones y ministró sanidad a los enfermos en el nombre de Jesús. Tenía un empleo con un salario modesto y era económicamente independiente.

Un día, los encargados de la planificación y preparación de

una importante conferencia evangélica internacional visitaron el país de Aisha. Se entrevistaron con los misioneros en el lugar y dijeron que tenían recursos para llevar a tres líderes nacionales para que representaran el país en esta importante conferencia. Los misioneros explicaron que la iglesia aún no estaba establecida, y que el pequeño grupo de creyentes nacionales no tenía la madurez necesaria para volar por el mundo y asistir a una conferencia de ese estilo. De todos modos, los representantes insistieron en que la invitación era solo para nacionales, y sugirieron que los misioneros eran arrogantes por no permitir a los creyentes adultos decidir por sí mismos si estaban listos para tomarla. Finalmente, un matrimonio misionero presentó a Aisha a los encargados de la conferencia.

Ella asistió a la conferencia y regresó más apasionada por Jesús que nunca antes. Estaba profundamente inspirada por la visión que había captado de ser parte de la iglesia en todo el mundo. También volvió con una lista de nombres y direcciones de cristianos de todo el mundo que querían estar en contacto con ella. Su presencia en la conferencia había generado gran entusiasmo, ya que ningún otro creyente de su país había asistido antes a una conferencia cristiana internacional.

Pronto Aisha comenzó a recibir y aceptar invitaciones para conferencias en todo el mundo. Su marido musulmán no creyente, sospechaba (injustamente) que ella estaba cometiendo adulterio en sus viajes internacionales. Él era un hombre alcohólico y violento. Comenzó a golpearla habitualmente, hasta el punto de poner su vida en peligro. Finalmente se divorció de ella.

Tiempo después, Aisha conoció a un lindo joven converso y se casaron. Él no tenía un empleo, pero juntos reunían suficientes invitaciones a conferencias para mantenerlos viajando todo el tiempo. Descubrieron que podían obtener suficientes ingresos para vivir por medio de la asistencia a conferencias. Tomaban las asignaciones diarias que frecuentemente se brinda en estas conferencias y las utilizaban para comprar mercaderías que después llevaban a su casa y vendían —frecuentemente a los misioneros de su país— de lo cual obtenían un gran beneficio. Podían vender-

las a precio más bajo que el del mercado, porque las traían en el equipaje, sin declararlas ni pagar impuestos por ellas. Cuando llegaron a conocer varias iglesias y cristianos adinerados de Norteamérica, Europa y Corea, descubrieron que sus generosos hermanos y hermanas de todo el mundo querían ayudarlos financieramente para facilitar su ministerio en ese país no alcanzado. Comenzaron a recibir donaciones regulares de diferentes lugares. A su vez, fueron generosos con sus nuevos recursos y ayudaron a otros conversos. Esta generosidad, combinada con su celo y dones evangelísticos, resultaron en una congregación de unos 25 conversos bajo su liderazgo.

Comenzaron a surgir problemas cuando algunos nuevos creyentes sintieron que no estaban obteniendo su parte correspondiente de la asistencia financiera. Acusaron a Aisha y a su esposo de ocultar cuánto dinero estaban recibiendo, y de guardarse la mayoría para su uso personal. El matrimonio insistió en que esto no era verdad, pero se sintieron presionados a asistir a más conferencias para obtener más dinero. Como no había responsabilidad, ni mecanismos de control, ni transparencia sobre la cantidad de dinero entrante y saliente, no sabemos si las acusaciones eran verdaderas o no.

Cuando Aisha y su esposo fueron padres se les hizo imposible viajar juntos al mismo tiempo. Pero financieramente necesitaban viajar a tantas conferencias como les fuera posible. Con el tiempo, llegaron a un punto en que casi el 95% de los días del año uno de ellos estaba en una conferencia mientras el otro se quedaba en casa con los niños. Esto no era bueno para los niños ni para el matrimonio, ya que pasaban muy poco tiempo juntos como familia.

Con los años, la iglesia de trasfondo islámico creció en número, pero también aumentaron los rumores y los celos por la ayuda financiera y el estrés dentro del matrimonio. Todo explotó cuando Aisha descubrió que su esposo había cometido adulterio en uno de sus viajes. Él se arrepintió y pidió perdón, pero el dolor fue demasiado profundo. Ella comenzó a ver a otros hombres (aunque no a cometer adulterio literalmente), intentando restaurar su autoestima de mujer atractiva. Los otros creyentes se

desilusionaron mucho con esto, y repentinamente todos los celos y rumores financieros estallaron en una disputa mayor. La iglesia entera se colapsó, y la caída ha causado gran dolor a todas las otras iglesias de origen islámico en el país.

¿Qué hacer, entonces? ¿Un código de ética?

Los plantadores de iglesia a largo plazo más eficaces entre musulmanes —tanto misioneros como líderes nacionales maduros— coinciden en que el problema así planteado es muy serio y en su mayoría también están de acuerdo en que no tiene una buena solución. La mayoría de estas cuestiones surgen de cristianos extranjeros bien intencionados, que no han aprendido el lenguaje, ni la cultura, o que no han vivido a largo plazo entre los musulmanes a los cuales quieren alcanzar para Cristo.

En muchos casos, si estos hermanos y hermanas hubiesen sabido el daño que causarían, habrían actuado de otra manera. ¿Son responsables quienes poseen mayor comprensión de la lengua, cultura y experiencia —sean obreros transculturales o creyentes nacionales maduros— de asesorar en estos temas a nuestros bien intencionados hermanos y hermanas?

Una forma en que podría darse este asesoramiento sería a través de un grupo de líderes de campo mayores y respetados, que incluyera a extranjeros y a creyentes locales maduros, para diseñar un conjunto de pautas éticas que represente un consenso referente al manejo del dinero, invitaciones a conferencias, ofrecimientos de estudios y trabajo, y otros elementos de los cristianos extranjeros para los de contexto islámico. Por supuesto, algunos grupos no estarían dispuestos a acatar estas pautas. Pero creemos que la mayoría de nuestros bien intencionados hermanos y hermanas intentaría seguir estas sugerencias si estuvieran redactadas con claridad y vinieran de un grupo formado básicamente por respetados líderes de campo.

En estas pautas podría incluirse algo como lo siguiente:

1. La decisión de seguir a Cristo implica sacrificio y negación de sí mismo (Mateo 8:20; 16:24-26). No debe hacerse nada que dé la impresión —sea a los nuevos creyentes o a la comunidad islámica que los rodea— de que la gente esté recibiendo o pueda

recibir recompensas financieras o materiales por creer en Cristo. Esto es particularmente digno de consideración en el contexto de trabajo de asistencia y desarrollo comunitario.

2. Se debe enseñar especialmente a los nuevos creyentes acerca de la dignidad del trabajo y no se los debe alentar a depender de dádivas (1 Tesalonicenses 4:11-12; 2 Tesalonicenses 3:10).

3. Quienes reciban algún apoyo financiero en el ministerio cristiano —sean extranjeros o locales— deben realizar sacrificios económicos para estar en el ministerio. Es decir, todos deben tener claro que el ministro podría ganar más dinero en otro lugar de trabajo (1 Corintios 9:14-18; 2 Corintios 2:17; 1 Pedro 5:2).

4. Como la mayoría de los ofrendantes no sostendría a obreros extranjeros que no fuesen responsables de sus finanzas personales, del uso de los fondos ministeriales y de su carácter cristiano en general ante una estructura organizativa, también cualquier aporte para creyentes locales debe requerir el establecimiento de por lo menos un comité local informal de supervisión que conozca el cuadro financiero total y el carácter cristiano personal del líder, y ante el cual este pueda ser responsable. Dicho comité debe estar compuesto principalmente por personas que conozcan íntimamente la situación local y que no tengan interés financiero en el asunto (2 Corintios 8:19-21; Hechos 20:4).

5. Ninguna remuneración debe mantenerse en secreto frente al comité de supervisión (2 Corintios 4:2).

6. No debemos imponer «las manos con ligereza» (1 Timoteo 5:22; 1 Timoteo 3:6). Los líderes de la iglesia necesitan tiempo para desarrollar y demostrar madurez en Cristo.

7. Las invitaciones a conferencias y oportunidades de capacitación deben ser consistentes en reforzar el compromiso y la relación del nuevo creyente con su iglesia local y su liderazgo, y no socavarlos (1 Corintios 14:12).

8. La iglesia local debe estar informada de los principios de diezmos y ofrendas (Malaquías 3:8ss.) Cualquier financiación externa debe cumplir con los criterios de no socavar la motiva-

ción para diezmar y para ofrendar a otros, de los creyentes locales.

Lo dicho no pretende ser un conjunto definido de lineamientos. Más bien pretende ser una lista inicial para estimular la discusión que puede llevar a un consenso sobre pautas que pueden luego proponerse a la comunidad cristiana mundial.

Conclusión

Los plantadores de iglesias a largo plazo más eficaces que conocemos entre los musulmanes generalmente coinciden en que no hay realmente buenas soluciones para estos problemas. Pero comparten una idea bien clara de cuáles son algunas malas soluciones. Si podemos movernos hacia un conjunto de pautas éticas consensuadas, quizá podamos evitar tragedias futuras en las vidas de preciosos hermanos y hermanas de trasfondo musulmán como Mahmoud, Zaydan, el imam Ahmed, Kadiya y Aisha. Quizá podamos aprender a nutrir las plantas de Dios de una manera que no las llene de espinas, sino que, por el contrario, las ayude a florecer.

18

Respuestas al islam popular

Caleb Chul-Soo Kim^(*)

Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos.
(Hechos 19:19)

LOS MUSULMANES populares viven en un mundo en el cual las fuerzas del mal y los seres invisibles, reales o imaginarios, causan estragos en sus vidas diarias. Para combatir sus ataques, han desarrollado numerosas tradiciones y prácticas. Este capítulo describe el mundo del islam popular y las necesidades sentidas que expresa, a las cuales debe enfrentarse el evangelio para que estos musulmanes puedan ver su relevancia: un conjunto de necesidades diferentes de las que enfrentan tradicionalmente los cristianos que testifican. Aún más, cuando estos musulmanes deciden seguir a Cristo, comúnmente hay problemas serios de prácticas ocultas, daños y falta de perdón, que requieren un ministerio de sanidad interior y oración para que experimenten verdadera salud y libertad en Cristo. El capítulo concluye con una descripción de este ministerio en situaciones concretas.

^(*) Con John y Anna Travis.

El mundo espiritual islámico

La mayoría de los no occidentales no percibe una diferencia muy clara entre el mundo natural y el mundo sobrenatural, como ocurre normalmente entre los occidentales.¹⁴⁸ En la mayoría de las sociedades musulmanas populares, tal distinción resulta realmente absurda. Las comunidades islámicas son intrínsecamente espirituales, puesto que la vida gira alrededor de la cosmología y los principios religiosos del islam. El universo es entendido según los conceptos coránicos de creación de Dios, que consta tanto del mundo humano como del que no se ve.¹⁴⁹ Lo invisible está directamente conectado con lo humano. Esto bien puede ser lo expresado por los dos mundos en la sura 55:31. La mayoría de las tradiciones islámicas entienden esto como la dualidad del mundo viviente, que incluye tanto a los seres humanos como a los genios o *jin* (espíritus).¹⁵⁰ Por lo tanto, lo que aparece como natural, está realmente tocado y conectado con lo que llamamos el mundo sobrenatural u oculto. Un gran porcentaje de los musulmanes comunes experimenta a diario un mundo en el cual encuentran numerosos seres espirituales y fuerzas hostiles que amenazan su bienestar. A continuación describimos las creencias de muchos musulmanes acerca de su lucha con lo invisible.

Islam formal e islam popular

La fe y la práctica de los musulmanes comunes pueden describirse en términos de dos expresiones religioso-culturales diferentes, aunque interconectadas. La primera, a la que llamamos formal o islam oficial, se usa para referirse al aspecto ideológico del islam propiamente dicho. Se enfoca en los grandes problemas: la existencia humana, las realidades últimas y los deberes religiosos. Los seis artículos del *imán* (creencia), los cinco pilares, la yihad (guerra islámica en el camino de Dios), los esfuerzos por imitar el estilo de vida de Mahoma y otras creencias caracterizan la naturaleza del islam formal. Estos aspectos oficiales de la fe han sido comúnmente entendidos por los extranjeros como representantes verdaderos del islam. Una proporción significativa de musulmanes ordinarios, sin embar-

go, vive en un mundo que contiene elementos y prácticas espirituales, que se encuentran en gran parte separadas de la ideología islámica formal o que son paralelas a ella.

Estos elementos y prácticas espirituales constituyen la otra cara del islam, llamada comúnmente islam popular o folclórico. Muchas de estas creencias y prácticas populares se originan en tradiciones preislámicas locales. No obstante, la mayoría de los musulmanes, incluidos muchos líderes, no condenan estas prácticas, en parte porque aparecen a menudo como islámicas, con alguna base en ciertas tradiciones musulmanas (los hadices o la Sunna). Algunos grupos islámicos como los *wahabis* condenan estas creencias y prácticas, pero muchos musulmanes comunes las consideran parte de su religión y cultura.

Así, el islam popular se compone de creencias y prácticas tácitamente aprobadas por ciertas tradiciones de los hadices, o que han sido transmitidas desde tradiciones locales preislámicas, y absorbidas e integradas a la cultura musulmana. El efecto de esto es que todas las culturas musulmanas contienen por lo menos tres componentes religioso-culturales: las características normativas del islam, las tradiciones musulmanas basadas en los hadices y las tradiciones locales preislámicas.

En el nivel de la experiencia, el islam popular trata principalmente con los problemas cotidianos que rara vez son tocados —y mucho menos, resueltos— por el islam formal. Su extendida aceptación y práctica señala que las necesidades de muchos corazones musulmanes no están satisfechas por la religión formal. También denota ansiedad y temor por los asuntos del mundo sobrenatural e invisible que los rodea. El islam popular enfrenta los problemas del aquí y ahora, y de esta manera se ubica en las vidas reales de los musulmanes que enfrentan preocupaciones, cuestionamientos e insatisfacciones.

Para muchos, el islam oficial es primariamente intelectual y sirve de guía a leyes y teologías institucionalizadas a través de rituales formales. De todos modos, debe notarse que tanto las denominaciones de islam popular (o bajo), como islam formal (normativo, ortodoxo o alto), describen aspectos religiosos dinámicos del islam, que se observan en cualquier sociedad mu-

sulmana. A diferencia del concepto de sincretismo, un gran porcentaje de musulmanes mantiene las cosmovisiones tanto del islam formal como así del popular, aun cuando la proporción de cada una varíe de un individuo a otro (o de una sociedad a otra), según su formación cultural.

Cosmovisión del islam popular

Después de esta breve descripción del islam formal y del popular, volvemos a una discusión más enfocada en la cosmovisión de este último. Para esto resulta muy útil el marco de análisis de sistemas religiosos de Paul Hiebert,¹⁵¹ que se muestra en la tabla N° 6 del Apéndice (nótese que esta, como otras religiones folclóricas, está compuesta por seres personales y poderes o fuerzas impersonales).

Como se muestra, el límite entre los aspectos altos y bajos en la cosmovisión del islam popular corresponde a la distinción entre las categorías del otro mundo y de este mundo, más que a la división entre el mundo invisible (o sobrenatural) y el visible (o natural). Este mundo es también paralelo al mundo empírico, que es la arena de las creencias y prácticas del islam popular. Esto significa que el bajo islam, que concuerda con las características del islam popular, se preocupa principalmente por las experiencias de este mundo. La mayor parte de los seres personales que pertenecen a la categoría del mundo invisible, excepto Alá y sus ángeles, que están mucho más allá del alcance humano, se percibe como parte de «este mundo». Son objeto de la experiencia, interacción y manipulación humanas, como los del mundo visible, y la mayoría de ellos son hostiles hacia los hombres. También son parte de «este mundo» incontables fuerzas espirituales, la mayoría de las cuales son peligrosas para el mundo humano.¹⁵²

Creencias del islam popular en seres espirituales

Muchos musulmanes populares ven a Dios como distante, despreocupado de los problemas terrenales que afectan la vida cotidiana. El principal negocio de Dios es determinar el destino final o hado de cada persona. Esto significa que los musulmanes sue-

len sentir que deben tratar con los diferentes seres espirituales de su realidad —santones, ancestros, genios y otros tipos de espíritus tradicionales— por sus propios medios. Entre los seres espirituales, los genios¹⁵³ parecen ser los más temidos. Se perciben como miembros de la sociedad y, por lo tanto, clasificados como parte del dominio terrenal a pesar de su naturaleza sobrenatural e invisible. Tienen intelecto, emociones y voluntad.¹⁵⁴ Esta visión islámica de los genios deriva realmente de las enseñanzas del islam tradicional, basadas en el Corán y en los hadices.¹⁵⁵ Según las tradiciones canónicas, los genios son tratados como otras especies de la creación, espiritualmente paralelas al género humano (sura 55:33). Fueron creados por Dios a partir del fuego (15:27; 55:15), mientras que los seres humanos fueron creados del polvo (22:5). De todos modos, los genios son conocidos por su naturaleza maléfica y malévola hacia los seres humanos. Por esta razón se los llama demonios (*shayatin*).¹⁵⁶ También son rebeldes a Dios, aunque algunos de ellos se convirtieron al islam al quedar fascinados por la recitación que hacía Mahoma del Corán (72:1-15). Aun los genios religiosos (musulmanes) son capaces de afligir a la gente con toda clase de enfermedades y problemas personales, sin razón aparente. En verdad los genios son «para el hombre un enemigo confeso» (17:53). En la percepción folclórica, por lo tanto, los genios deben evitarse en lo posible y deben ser aplacados a través de rituales apropiados si la gente no quiere tener problemas con ellos.

Creencia en fuerzas sobrenaturales

No solo los seres espirituales amenazan el bienestar de los seres humanos, sino también las fuerzas espirituales. A menos que estas sean controladas y manipuladas, la seguridad social o individual estará en peligro. Se cree que algunas personas poseen estos poderes y pueden usarlos para dañar a otros. El mal de ojo, por ejemplo, es un tipo de fuerza espiritual a la cual los musulmanes de muchas partes del mundo atribuyen un efecto devastador. También se teme a las maldiciones, hechizos y encantamientos. Algunos musulmanes temen que aun hacer un cumplido a alguien por una hermosa niñita podría provocar una maldición de algún genio malo

sobre ella, a causa de la envidia por su belleza. El fracaso en un negocio podría ser causado por un hechizo o maldición que alguien haya pronunciado sobre el asunto en particular. El enamorado de una joven puede dejarla porque su rival usa encantamientos más poderosos que los suyos.

Hay tantos enemigos no identificados en la vida que es difícil saber quién es un amigo y quién no. Por este temor a las fuerzas del mal, los musulmanes siempre anhelan más *baraka* (bendición) o poder para protegerse contra ellas, sea por medio de la compra de hechizos mágicos, amuletos, talismanes y cosas por el estilo, a través de los servicios de personas «poderosas» (chamanes locales, sanadores, exorcistas, etcétera) o por la realización de rituales precisamente designados. Por esta razón, tanto la magia útil (blanca), como la dañina (negra, por ejemplo, hechicería y brujería), se practican popularmente entre los musulmanes populares. El fracaso en el control y la manipulación de las fuerzas espirituales para beneficio propio puede ser desastroso.

Prácticas del islam popular

Los seres y fuerzas espirituales dañinas se perciben como de gran peligro para los musulmanes, tanto en lo individual como en lo social. A causa de este pavor por el mundo espiritual, ellos sienten la necesidad de asistencia de personas poderosas o curanderos, que puedan tratar con el entorno hostil. Es frecuente que tales curanderos provengan hasta de un liderazgo islámico ortodoxo en algunos lugares, que ofrecen sus servicios por un monto, de modo similar a los médicos que brindan su experiencia para la salud de su comunidad.

Si se piensa que alguien está oprimido o poseído por genios, él o ella debe ir al curandero. Si este tiende a una forma más ortodoxa del islam, usará el Corán para tratar con los espíritus malignos. Generalmente, el curandero recitará algunos capítulos del Corán (puede ser la sura 36, Yasin) para ahuyentar a los genios que han dañado al paciente. Comúnmente el sanador reprende a los espíritus opresores o poseedores con voz autoritaria para que quiten la causa de la enfermedad y dejen a la persona en paz.

En cambio, si la predisposición religiosa del sanador es más hacia el islam popular, es probable que emplee una variedad de elementos de las tradiciones locales preislámicas, como tambores, danzas, quema de incienso o una sesión de espiritismo. De todos modos, estos sanadores orientados a lo folclórico pueden también incorporar algunos rituales islámicos oficiales y formas de oración y letanías. Generalmente, no tratan de exorcizar a los espíritus, sino más bien de apaciguarlos.¹⁵⁷ Sea que se intente expulsar al demonio con versos coránicos o apaciguarlo con rituales folclóricos, la cura o liberación frecuentemente es solo temporal.

Además de buscar ayuda en los curanderos, los musulmanes también usan millares de prácticas para proteger a sus familias y comunidades contra malos espíritus y fuerzas. Es frecuente la visita a santuarios o tumbas de santones, porque se cree que los santones muertos pueden transmitir sus bendiciones a los vivos a través de diferentes rituales de veneración. También pueden practicar rituales islámicos oficiales como el cumplimiento de los cinco pilares (originalmente designados para potenciar el enfoque de los musulmanes sobre la unicidad de Alá), con el fin de obtener mágicamente más bendiciones. Algunos musulmanes también se enfocan en días, fechas, tiempos, meses y estaciones en particular, porque creen que tienen un significado espiritual especial. Dejar de observar el tiempo correcto de ciertas actividades puede causar una calamidad. Diferentes lugares y direcciones también tienen significación espiritual para algunos musulmanes, tanto que cuidan tomar la dirección correcta y encontrar el lugar adecuado para ciertas acciones determinadas por las tradiciones folclóricas. Muchos son extremadamente cuidadosos en la observación de toda clase de reglas que aseguren su bienestar frente al ambiente espiritual hostil. En todo esto podemos ver que las mentes de los musulmanes populares están llenas de temores de muchas clases: temor al destino, al futuro incierto, a enemigos desconocidos, al mundo invisible, a los genios malignos, a la ira de los antepasados, a la enfermedad, y muchos más.

Encuentros de poder, una respuesta al islam popular

A la luz del sistema de creencias descrito arriba, ¿cuál es la relevancia de aquel a quien el Corán llama Isa al-Masih para las necesidades de los musulmanes populares en todo el mundo? ¿Tienen Jesús y sus seguidores una respuesta al temor a los genios y fuerzas malignas, a la búsqueda de sanidad física y a la esperanza de ser bendecidos en esta vida y en la futura?¹⁵⁸

Durante su ministerio terrenal, Jesús y sus seguidores proclamaron un mensaje de vida eterna mientras liberaban a miles de personas de demonios, enfermedades y otros problemas. Estos hechos milagrosos del poder de Dios, como sanidad y liberación, suelen llamarse «encuentros de poder» o «guerra espiritual». Los musulmanes que han aceptado a Jesús mencionan a menudo que alguna forma de intervención del poder milagroso de Dios en los asuntos humanos fue decisiva en su decisión de seguir a Cristo.¹⁵⁹ Sus relatos revelan dos tipos de encuentro de poderes. El primero incluye actos soberanos de Dios como visiones, sueños espirituales, visitas angélicas y respuestas milagrosas a la oración que ocurren sin intervención humana. El segundo tipo incluye milagros que ocurren cuando los seguidores de Jesús usan su autoridad en Cristo (Lucas 9:1-2; 10:17-19) para sanar a los enfermos, expulsar demonios y orar por mentes y corazones turbados.¹⁶⁰ El resto del presente capítulo se enfocará en este segundo tipo de encuentro de poderes,¹⁶¹ con énfasis en una aproximación integral a la oración de sanidad.

Una aproximación integral a la oración de sanidad

Como indica la descripción del islam popular, los musulmanes ven la vida de un modo integral, sin la aguda división que los occidentales generalmente perciben entre el mundo visible material y el invisible espiritual. La gente que Jesús sanó en la Palestina del primer siglo tenía una cosmovisión no muy distinta a la de muchos musulmanes populares de nuestros días. Según la Escritura, Jesús sanó integralmente tocando cuerpos, almas y espíritus. Una aproximación integral a la oración de sanidad entre los musulmanes de hoy debe incluir por lo menos tres tipos de oración, los cuales llamamos heurísticamente ora-

ción de ruptura, de sanidad y de liberación.¹⁶² Describimos estos tipos de oración en los párrafos siguientes.

Oración de ruptura

Este tipo de oración trata de romper ataduras espirituales (algo similar a las fuerzas espirituales negativas en la cosmovisión islámica), y se caracteriza por la renuncia y el arrepentimiento específico. Cubre áreas como prácticas ocultas del islam popular que incluyen invocación a espíritus (Deuteronomio 18:9-14), ataduras generacionales (Lamentaciones 5:7; Salmo 79:8, 9), ataduras malignas del alma,¹⁶³ juicios de sí mismos o de otros (Mateo 7:1, 2; Santiago 4:11, 12; Romanos 14:4), votos hechos fuera de la voluntad de Dios (Proverbios 20:25; Mateo 5:33-37; Levítico 5:4-6), y maldiciones (Salmo 62:4; 109:28; Santiago 3:9-10; Proverbios 26:2; Gálatas 3:13; Romanos 12:14).

Esta oración cubre también cualquier otro pecado o actividad que pueda haber dado a Satanás una puerta abierta hacia la vida de una persona. Es bastante común encontrar muchas de estas prácticas destructivas en las vidas de los musulmanes populares. La renuncia y el arrepentimiento son mencionados e ilustrados frecuentemente en las Escrituras (Ezequiel 14:6; Daniel 4:27; Proverbios 28:13; 2 Corintios 4:2; Hechos 19:18-19).

Oración de sanidad

La oración de sanidad abarca tanto la sanidad física como la interior. La sanidad física ocurre cuando se traen las enfermedades, daños e impedimentos físicos ante el Señor en oración. Las Escrituras están llenas de ejemplos de sanidad física.

Por su parte, la sanidad interior trata con las heridas del corazón, los recuerdos dolorosos y los modelos destructivos de pensamiento. Generalmente tiene lugar cuando una persona que busca sanidad (el orante) y otra que dirige el tiempo de oración (el orador) van juntos ante la presencia del Señor en oración, pidiéndole que recuerde al orante cualquier incidente en el que su corazón haya sido herido. Mientras el orante recuerda (Salmo 42:4; Lamentaciones 3:19-20),¹⁶⁴ describe verbalmente («derrama» ver Salmos 38:9; 64:1; 62:8; Mateo 26:36-44) ante

Dios las emociones conectadas con el incidente, con honestidad aun sobre las peores reacciones. Luego el orante pide a Dios que le muestre cómo actuó en el momento de la herida (Salmos 34:18; 69:17), confiando en que aun en el tiempo más oscuro, Dios estaba realmente presente (Salmo 139:7-16). El orador y el orante esperan ante Dios hasta que Él haga lo que solo Él puede hacer: sanar la herida y disipar el dolor (Salmos 94:19; 147:3). En este punto puede ser necesario moverse hacia una oración de liberación y volver a la de sanidad. Frecuentemente, la sanidad es más rápida cuando se realizan oraciones de liberación para manejar cualquier problema que salga a la superficie durante el recuerdo de los incidentes.

En estos momentos de sanidad, Dios se comunica tiernamente con el orante a través de una voz apenas perceptible (1 Reyes 19:12), una imagen mental o visión (Hechos 10:9-16), el recuerdo de un pasaje de la Escritura, una sensación física, una paz maravillosa (Daniel 10:18-19) o simplemente una sensación de su presencia (Éxodo 33:14).

Durante el ministerio terrenal de Jesús, encontramos numerosos casos de sanidad interior cuando él tocaba y restauraba los corazones, las emociones y las almas turbadas de las personas con sus poderosas y amorosas palabras y hechos. Jesús realizó la sanidad interior en la restauración del atribulado Pedro (Juan 21:15-19), la mujer socialmente marginada (Juan 4:4-42), el despreciado Zaqueo (Lucas 19:1-10), la agradecida prostituta honrada por Cristo (Lucas 7:36-50), la adúltera rescatada (Juan 8:2-11), el ciego alentado por Jesús (Juan 9:1-41), la mujer con hemorragias ceremonialmente impura (Marcos 5:25-34) y el atormentado y temeroso hombre salvaje, liberado de millares de demonios (Lucas 8:26-39). En cada uno de estos conmovedores encuentros con Cristo, vemos a Jesús sanando algo más que cuerpos físicos: Él sana corazones rotos y vidas destrozadas, quita el rechazo, la vergüenza y la tristeza.

Esencialmente, la oración sanadora significa ayudar a las personas a estar quietas y a escuchar a Dios, experimentando espiritualmente su poder amoroso y sanador, de modo similar al que la gente experimentó cuando Jesús estaba sobre la tierra.

¿Cómo puede ocurrir esto cuando Jesús, aunque vive, no está presente corporalmente con nosotros? La respuesta es que dondequiera que nos reunamos en su nombre, hasta el fin de los tiempos, Él está, y espiritualmente podemos escuchar la voz de nuestro Pastor (Mateo 18:20; 28:20; Juan 10:4-16, 27). Los humanos, por naturaleza fuimos creados para experimentar la presencia del Señor, pero no todos lo aprovechan (Salmos 16:11; 91:1; 139:7).

Por supuesto, experimentar la presencia y sanidad de Cristo es muy subjetivo, aunque los musulmanes con los cuales hemos orado parecen saber cuándo Isa los ha tocado de una manera especial. A menudo surgen lágrimas al perdonar sin ningún esfuerzo a quien los ha ofendido (Mateo 6:12-15; 18:21-35), renuncian al deseo de maldecir a Dios (Job 40:8) y se arrepienten del pecado (Proverbios 28:13; 1 Juan 1:9-10), frecuentemente asociado con una reacción errónea ante el dolor (Efesios 4:26, 27). Es de esperar un nuevo sentido de alegría (Salmo 28:6, 7), sea instantáneo o después de un corto plazo. Algunos pueden necesitar este tipo de oración repetidas veces en poco tiempo o en diferentes ocasiones a lo largo de sus vidas.

Oración de liberación

La oración de liberación, o simplemente liberación, es la expulsión de demonios de la vida del orante, con la autoridad dada a nosotros por Cristo (Efesios 6:12; Mateo 10:8; 28:18). Si ha habido una oración de ruptura y de sanidad suficiente,¹⁶⁵ este proceso de arrojar fuera a los demonios puede ser muy simple y sencillo. En otras ocasiones, el demonio resiste la expulsión, y tiene lugar una lucha. Hemos observado los dos tipos de reacciones durante sesiones de oración con musulmanes.

Un aspecto importante de la oración de liberación es que no debe verse solamente como restringida a la evangelización o al testimonio; conocemos numerosos ejemplos de musulmanes seguidores de Jesús que han necesitado oraciones de liberación por meses, y aun por años después de su salvación. Al contrario a lo que normalmente se cree, los demonios no siempre salen automáticamente en el momento en que uno entra al Reino de

Dios.¹⁶⁶ La sanidad y la liberación son frecuentemente un proceso.

La oración de sanidad integral y los tres encuentros

Resulta útil mirar la oración sanadora como una forma de guerra espiritual o encuentro de poderes, a la luz del modelo ministerial de los tres encuentros de Kraft.¹⁶⁷ En este modelo, se ve la guerra espiritual como un medio para abrir los corazones a experimentar la verdad divina (encuentro verdadero), el cual se espera que lleve a una alianza con Dios a través de Cristo (encuentro de alianza). Después, en términos de plantación de iglesias caseras de fe centradas en Isa entre musulmanes populares, Kraft ve que los tres encuentros ocurren más frecuentemente, impactando el testimonio, el discipulado y el desarrollo del liderazgo.¹⁶⁸ Este modelo de los tres encuentros se ve claramente en la Escritura, especialmente en la vida y el ministerio de Jesús y los primeros creyentes (Marcos 5:1-20; Juan 4:1-26, 39-42; Juan 9; Hechos 2:1-41; 3:6-26; 5:12-16; 8:4-8). En resumen, la oración de sanidad integral no es un fin en sí misma, sino más bien parte de un plan divino mayor, de ver a la persona completa en una alianza con Dios a través de Jesucristo.

Dos ejemplos de oración de sanidad

Los siguientes ejemplos de oración de sanidad involucran a musulmanes que nosotros (Anna y John) hemos conocido personalmente. El primero es el de un poderoso chamán musulmán que había llegado a conocer Isa al-Masih a través del asombroso amor mostrado a él por Tazim,¹⁶⁹ un creyente en Jesús de trasfondo musulmán de su mismo grupo étnico. Poco después de venir a la fe, el chamán cayó en una violenta furia, destrozando su casa y actuando fuera de sí. Él nunca se había enfrentado directamente a los demonios. De todos modos, debido a su familiaridad con los relatos del evangelio, supuso que tal comportamiento era demoníaco y dijo: «¡En el nombre de Isa al-Masih, sal fuera!». Instantáneamente cayó al piso, y durante las siguientes dos horas, una presencia demoníaca tras otra fueron expulsadas. Yo (John) llegué después de que la liberación

había terminado y encontré al ex chamán sentado pacíficamente sobre el suelo de su casa de bambú, aparentemente en sus cabales. Luego nos entregó voluntariamente toda su parafernalia de ocultismo (muchos fetiches y amuletos) y juntos oramos sobre estos objetos, los aplastamos con un martillo y luego los quemamos y enterramos. En los meses siguientes, el antiguo chamán siguió siendo discipulado por Tazim, y a través de su testimonio creyeron varias otras familias.

El segundo ejemplo es la historia de Mariha. Su esposo era un discreto seguidor de al-Masih, aunque ella estaba todavía fuera del Reino. Esta hermosa pareja nos invitó a su casa, donde Mariha y yo (Anna) tuvimos la oportunidad de comenzar a orar inmediatamente. Mariha tenía mucho dolor debido a la relación con su madre, que había muerto varios años antes. El Señor mostró a Mariha escenas vívidas de su niñez, todas en torno al tema de su madre. Cuando el dolor intenso salió a la superficie (ella pudo sentirlo físicamente en su cuerpo), ella derramó su corazón ante Dios, sin dejar nada atrás. Una y otra vez, Isa le hizo conocer cada recuerdo, quitando el dolor desde cuando ella era una niña pequeña y mostrando su victoria sobre los demonios también presentes en muchas de las escenas en su mente. Finalmente ella suspiró: «¡Oh, Dios! ¿Me amaba mi madre, después de todo, siquiera un poquito?». Esperamos. No había nada, ningún recuerdo de amor o cuidado, solo lágrimas y gemidos de vacío. Pero luego el llanto pareció cambiar. Mariha pudo decir con dificultad: «¡Veo su rostro! Rayos de amor están saliendo hasta mi corazón, llenando el vacío... Estoy retrocediendo un poco... Veo el cuadro completo ahora... Él está colgado en la cruz y yo estoy al pie de ella».

Cuando terminamos el tiempo de oración, Mariha me preguntó: «¿Qué significa la cruz?». Dios estaba revelando una de sus verdades tan difíciles de aceptar para la mayoría de los musulmanes: la cruz de Cristo. Mariha fue tan bendecida sobre lo que Dios hizo por ella, que hizo los arreglos para que otro miembro de la familia, que había experimentado dificultades emocionales por varios años, también recibiera oración. Su primera pregunta para mí (John) cuando nos encontramos para orar

fue: «¿Qué significa la cruz?». Tanto Mariha como sus parientes más tarde vinieron a Cristo a través del testimonio de amigos fieles.

Conclusión

Jesús ama a los musulmanes. Él vino por ellos y murió por ellos. Él anhela que entren en el Reino y experimenten todo lo que Dios tiene para ellos. Muchos musulmanes populares buscan sanidad, bendición, liberación del mal y la esperanza de una vida mejor tanto aquí como en el más allá: justo lo que la gente de Palestina buscaba en tiempos de Jesús. Dios ha preparado a su pueblo con autoridad espiritual en Cristo y poder para sanar y para expulsar demonios en su nombre. Con amor, humildad y fortaleza en el Espíritu, llevemos su poder sanador a los hermanos y hermanas musulmanes a los cuales nuestro Señor nos ha llamado a servir.

19

Preparación previa a la siembra

Don Allen y Abraham Durán

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos,
no cesamos de orar por vosotros
y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad
en toda sabiduría e inteligencia espiritual.
Así podréis andar como es digno del Señor,
agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra
y creciendo en el conocimiento de Dios.
(Colosenses 1:9-10)

HAMBRE en Darfur. Insurrecciones en Irak. Agitación política en Pakistán. Los titulares son claros: en el mundo islámico, la incertidumbre es común. En cualquier país musulmán uno bien puede experimentar el desastre, los disturbios políticos o la guerra. En algunos lugares, la gente responde con una bienvenida a sus comunidades cuando uno lleva ayuda humanitaria. En otros, revocan su visa. ¡Ciertamente, la vida parece más predecible en casa!

Un equipo latinoamericano trabajó en el norte de Irak entre 1993 y 2007, durante algunos de los años más inestables en esa región. Vivieron muchas guerras civiles, la segunda guerra del Golfo, terrorismo, epidemias, cambios constantes e imprevisibles en el costo de vida, una invasión de su ciudad por las fuerzas de Sadam Husein, pérdida de visas, puertas cerradas en Irak, Turquía, Siria e Irán, amenazas personales y del gobierno, y otras numerosas dificultades. ¿Los forzaron todos estos problemas a salir de su país de adopción? ¡No! Por la gracia de Dios, estas penurias propiciaron un movimiento de plantación de igle-

sias que prosperaron en medio de las dificultades y la persecución.

Deberíamos prosperar cuando las cosas van bien, pero ¿podemos hacerlo en medio de los inconvenientes? Esta es una cuestión importante, porque muy posiblemente usted deba establecer su ministerio en un contexto, como mínimo, de incertidumbre. Entre los 300 obreros en el mundo islámico que hemos entrevistado, el 40% de ellos vive en zonas donde hay alguna clase de disturbio social o político.

Los nuevos obreros frecuentemente experimentan una brecha entre lo que han aprendido en las aulas y lo que realmente necesitan saber cuando llegan al campo. Deben estar capacitados para adaptarse y aprender desde el momento en que pisan el nuevo suelo, pues en el mundo islámico conocido, las condiciones pueden cambiar rápidamente, y en localidades pioneras, la vida es aún más desafiante.

Los futuros misioneros necesitan preparación para las realidades del campo, tanto como capacitación para la eficacia. Moviéndose por la visión de «una gran multitud ... todas las naciones ... delante del trono» (Apocalipsis 7:9), una nueva generación de obreros anhela veteranos fructíferos que les enseñen cómo hacerlo. No solo quieren saber qué es lo efectivo, sino si es efectivo ahora. Aspiran a ser como el pueblo de Isacar «entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer» (1 Crónicas 12:32).

Un creciente número de pioneros decide ir donde la vida es más incierta —y donde no hay iglesias—, porque allí es donde el poder de Dios se revela más frecuente y gloriosamente. Como puede verse en el gráfico N° 7 del Apéndice, la mayoría de las nuevas iglesias surge en las ubicaciones más inestables.¹⁷⁰

Ritos de pasaje

¿Debe sorprendernos que los obreros de la viña del Señor puedan prosperar en medio de luchas y trastornos? No si leemos el Nuevo Testamento. A Pablo, el apóstol de los gentiles, no le resultaba desconocido el peligro, y hasta llegó a considerar sus tribulaciones como una marca de su llamado apostólico: «Tres

veces he sido azotado con varas; una vez, apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he sido náufrago en alta mar; en caminos, muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles» (2 Corintios 11:25-26; cf. 12:12). No solo las comunidades de nuevos creyentes, sino los propios mensajeros son los que sufren en el servicio. Los que van dispuestos a sufrir, es muy probable que tengan éxito.

Hay una manera de prepararse para «sufrir bien» si estamos prevenidos. Muchos de nosotros, faltos de experiencia en el peligro, podemos aprender del pueblo masai de Kenia. El antropólogo Víctor Turner, en su investigación sobre los rituales de traspaso entre los masai, descubrió que los muchachos «se hacían hombres» cuando eran sacados de la aldea y se les permitía regresar solo después de haber probado su bravura en medio del peligro.¹⁷¹

Los futuros embajadores del evangelio pueden beneficiarse con un rito de pasaje similar, en el cual demuestren su capacidad para perseverar, innovar y prosperar en áreas pioneras. Los ejemplos abundan en la vida real:

- ◆ Residentes urbanos desafían su resistencia y valentía en viajes «más allá de los límites» o en campamentos en zonas selváticas.
- ◆ Las familias dejan sus confortables residencias para forjar iglesias redentoras en los barrios ocultos, ministrando a los pobres o a los refugiados.
- ◆ Graduados de estudios superiores dirigen ayuda a desastres en las remotas regiones de Asia Central, en vez de establecer prácticas lucrativas en sus propios países.

El Espíritu Santo usa estas pruebas para dirigir su trabajo refinado, mientras los candidatos enfrentan problemas y dificultades que nunca habían experimentado antes, tomando decisiones difíciles, adaptándose a nuevos desafíos, superando obstáculos. Después de que se han permitido a sí mismos el ser humillados por estas circunstancias, están mucho mejor equipados para cumplir su llamado apostólico de compartir el evan-

gelio con sencillez y humildad con métodos que resuenen en los corazones de los musulmanes.

Historiar el evangelio

Los anglosajones en su mayoría están capacitados para pensar y comunicarse en términos de afirmaciones objetivas. Muchos latinoamericanos, y algunos asiáticos, reciben educación de estilo occidental y aprenden a declarar la verdad en forma de proposiciones. Pero entre la mayoría de las etnias en las cuales servimos, las verdades más importantes de la vida se transmiten a través de historias.

Las historias tienen el poder de cambiar a las personas. Jesús usó parábolas para comunicar las Buenas Nuevas de la obra poderosa de Dios. Si vamos a comunicar el evangelio a nuestros queridos amigos musulmanes, debemos volvernos narradores poderosos como Jesús, con una clara comprensión de:

- ◆ El contexto cultural de las historias bíblicas, como el buen samaritano o el hijo pródigo. Estas narraciones brindan imágenes y lecciones poderosas cuando son vistas desde sus culturas originales.¹⁷²
- ◆ La manera en que nuestra propia cultura ha impactado sobre nuestra comprensión de la historia, posiblemente en formas que no hemos reconocido previamente.
- ◆ La manera en que la cultura local impacta la comprensión de la historia por parte de nuestros oyentes.

Cuando no consideramos cuidadosamente estos temas, comunicamos el evangelio desde nuestro propio marco de referencia, más que desde el de las personas a las cuales nos dirigimos. Como señala Tom Steffen: «Los obreros cristianos a menudo dejan de lado el hecho de que distintas cosmovisiones y expectativas pueden requerir diferentes propuestas ministeriales. En vez de tomarse el tiempo de crear nuevos modelos evangelísticos, a menudo recaen en los modelos que los ganaron a ellos para Cristo, o los empleados por mentores reconocidos».¹⁷³

Un equipo en Medio Oriente evitó este error por medio de la adaptación de la historia del fariseo y el publicano a la vida con-

temporánea para señalar la futilidad de todas las religiones para alcanzar a Dios sin una relación personal con Él. Otro equipo en Asia Central usó una narración folclórica local bien conocida como base para hablar del evangelio. Deje que su imaginación se eleve mientras usted considera en oración cómo usar historias para ilustrar el perdón, la pacificación, la hospitalidad, o la mejora de las relaciones en el vecindario.¹⁷⁴

LAS CINCO MEJORES HABILIDADES DE LOS PIONEROS

Aquí hay un modelo para una preparación informal previa al campo. Estas cinco propuestas que comienzan con «C», permiten ayudar a las iglesias a preparar obreros transculturales en su propio entorno, en el desarrollo de habilidades y prácticas que deberán tener en el campo, de por vida. Incluyo algunas sugerencias para cada área.

Comunión con Cristo

Habilidades que se deben desarrollar: crecer continuamente en su relación con Dios. Prosperar en medio de las dificultades y la incertidumbre. Discernir cómo Dios está obrando, para unirse a Él en esa tarea.

Preparación para el campo: experimentar el fracaso y explorar lo que Dios puede estar enseñándole. Encontrar un mentor o director espiritual. Practicar el escuchar a Dios. Profundizar su práctica de la adoración personal y dependencia de Dios. Tomar notas sobre las maneras en que Dios está trabajando a su alrededor. Ser diligente en el crecimiento espiritual.

Carácter

Habilidades que se deben desarrollar: demostrar el fruto del Espíritu en su vida de manera creciente, mientras coopera con la tarea transformadora de Dios. Practicar la buena comunicación. Perseverar en las dificultades.

Preparación para el campo: superar los modelos del pecado que dominan la vida. Practicar las dinámicas piadosas de quitar o poner (Efesios 4:17; Colosenses 3:1-7). Monitorear su capacidad para manejar el estrés en situaciones adversas. Finalizar los proyectos que comienza. Ser un defensor de la obra del Espíritu Santo en otros. Pedir consejo de otros. Convertirse en un oyente y en un animador experto.

Comunidad

Habilidades que se deben desarrollar: perseguir activamente la pacificación. Contribuir positivamente con el equipo. Demostrar piedad gozosa en el matrimonio o en la soltería.

Preparación para el campo: unirse a un equipo misionero y trabajar para su éxito, sin esperar obtener algo. Observar las contribuciones particulares de cada miembro para el éxito del equipo. Promover la pacificación, reconciliarse con alguien (Hebreos 13:17; Mateo 18:15-17). Ser modelo de pureza en la soltería y en el matrimonio.

Contentamiento

Habilidades que se deben desarrollar: aplicar efectivamente en el servicio la Biblia, los principios misionológicos y las habilidades profesionales.

Preparación para el campo: explicar el mensaje básico y los términos claves de la Biblia. Ayudar a otros a responder a importantes cuestiones de la vida con pasajes bíblicos. Estudiar la Biblia por sí mismo como la fuente principal para la fe y la práctica y para compartir las Buenas Nuevas. Explorar las dimensiones transculturales de la enseñanza bíblica, especialmente en el libro de Hechos. Asistir a cursos para candidatos o a cursos más extensos sobre el mundo islámico ofrecidos por diversos seminarios, institutos y universidades. Comprender las creencias y prácticas básicas de los musulmanes, tanto de los formales (coránicos) como de los informales (hospitalidad, relaciones de género, autoridad, poder, etcétera).

Competencia

Habilidades que se deben desarrollar: ser más eficaz para compartir el evangelio. Relacionarse bien transculturalmente con otros. Reproducirse en el liderazgo.

Preparación para el campo: involucrarse con refugiados, inmigrantes o estudiantes internacionales, y pasar mucho tiempo con ellos. Compartir historias de la Biblia, y trabajar mucho para hacerlo con más eficacia. Buscar a las personas que quieren acercarse a Dios y ayudarles a descubrir a Jesús y a hacerse sus discípulos. Ver en qué lugares se reúnen los musulmanes y hacerse amigo de ellos. Mentorear a otros. Comenzar un grupo de buscadores de Dios en su vecindario. Capacitar a alguien del grupo para que sea el líder.

¿La visión de quién?

En los Estados Unidos es más común hablar de Jesús con una persona en un café, que con una familia completa alrededor de la mesa de la cena (especialmente cuando en cada vez menos familias norteamericanas cenan todos juntos). En Latinoamérica, sin embargo, uno comparte naturalmente el evangelio con un individuo frente a su familia completa. El libro de los Hechos registra ejemplos de personas como Cornelio y el carcelero de Filipos, que comenzaron a seguir a Jesús dentro del contexto de su familia, como es típico entre los musulmanes.¹⁷⁵ A veces, cuando la cohesión del grupo es muy fuerte y negativa, puede ser necesario comenzar con un individuo, pues considerar una idea nueva en medio de todos aquellos cuya opinión se valora, es abrumador. En tales casos se emplean dos precauciones: dar una visión de grupo desde el comienzo (tú y tu familia) y retardar las presiones por una decisión hasta que haya habido un rumor en la familia por algún tiempo y varios estén listos para dar ese paso juntos o comprendan lo que significa.

El poder transformador del evangelio se atenúa con la insensibilidad cultural. Un obrero con experiencia en Asia Central advierte: «Sugerir que queremos cristianizar a los musulmanes en Asia Central es como decir que queremos convertirlos en rusos y hacerlos adoptar la cultura del «cristiano» Stalin. No queremos convertir a nadie a una cultura diferente, sino que queremos que vean cómo el evangelio habla a su propia cultura.

Tenemos que discernir los efectos de ambas culturas: tanto la nuestra como la que hemos adoptado. solo entonces podremos componer una historia que evite la ofensa y se conecte con la vida como se vive en nuestra etnia adoptiva. Por eso es que debemos investigar cómo prefieren aprender las personas. Los alfabetizados piensan en términos de información, verdad proposicional y orden. Los de aprendizaje oral piensan en términos de historias y lecciones. Esta es una consideración importante, porque a menudo cómo decimos la verdad es más importante que la verdad en sí misma.

Los misioneros fructíferos comprenden y aplican este concepto. Por ejemplo, en una aldea rural de montaña cercana a la

principal ciudad en el Sudeste asiático, un equipo descubrió patrones de amargura entre las familias líderes. Sabiendo que su gente transmite importantes verdades a través de historias, el equipo diseñó cuentos de perdón y reconciliación y los relató a las familias involucradas cada vez que se reunían con ellas. Estas historias fueron tan bien recibidas, ¡que las familias ahora las relatan en la mezquita!

Conectar historias del Reino de Dios con sus historias

La clave de la preparación previa al campo es la disposición para estudiar la cultura. Puede practicar estudiando la cultura de su propia ciudad. Aquí hay algunas sugerencias del antropólogo y lingüista J. Daniel Hess:¹⁷⁶

1. Conozca su propia historia. Explique a alguien conocido cómo el evangelio impacta su vida.

2. Escoja una familia o un vecindario de diferente cultura y estudie cómo sus miembros comunican la verdad. Tome notas de los patrones de comunicación. ¿Cuentan su historia familiar? ¿Qué lecciones se enseñan? ¿Cómo transmiten conocimientos claves de la vida o la fe? ¿Qué historias bíblicas se conectan con los temas de este grupo?

3. Puede descubrir la historia cultural de su etnia viendo cómo practican la hospitalidad, cómo enseñan a sus hijos y otras actividades comunes de su vida diaria.

4. Practique la narración de las Buenas Nuevas en la cadena relacional de su etnia adoptiva. ¡Esté listo para contar una historia a cada momento! Quizá usted pueda contar la parábola de los dos hijos (Lucas 15) e invitar a sus oyentes a explicar su significado.

5. Sirva en un viaje de asistencia a zonas de desastre. Mientras visita a las familias locales, tome nota de las historias que cuentan acerca del desastre, la supervivencia y asuntos relacionados con estos.

Servir dentro de la comunidad

En todo el mundo musulmán, la comunidad juega un papel sig-

nificativo en el establecimiento de iglesias. En algunos grupos tribales de África, los asuntos significativos se discuten solo cuando toda la aldea está reunida: no tratan temas importantes en privado. Puesto que el evangelio es un tema importante, los obreros comparten las Buenas Nuevas en las reuniones de la comunidad. Juntos y abiertamente, los aldeanos discuten las implicaciones de seguir a Jesús hasta que haya un consenso.

La comunidad es un organismo viviente, una telaraña que enlaza a cada persona en una compleja red de relaciones. Puesto que son el conducto para transmitir tanto las buenas como las malas noticias, las redes relacionales existentes pueden transformarse en iglesias completas de seguidores de Jesús.¹⁷⁷

Un creciente número de obreros en el mundo islámico están aprovechando el potencial de esta dinámica para catalizar discípulos entre las iglesias existentes. Hasta hace poco, los equipos frecuentemente encontraban dos puntos muertos en sus esfuerzos por establecer iglesias: una incapacidad para crear una comunidad cohesiva entre creyentes separados y la imposibilidad de lograr establecer un liderazgo con creyentes de origen islámico. Es difícil subestimar la dificultad de formar una iglesia con exmusulmanes que no se conocen entre sí, que vienen a Cristo por canales tan diferentes y desde entornos tan distintos. Es igualmente difícil proponer líderes desde dentro de un grupo en el cual nadie tiene experiencia de liderazgo. Pero las reuniones y los líderes parecen surgir naturalmente cuando las redes de relaciones se usan para transformar a la comunidad.

Puesto que los musulmanes pueden adoptar el evangelio a través de estas redes, más misioneros están buscando plantar las Buenas Nuevas dentro de las estructuras sociales existentes: comités de vecindarios, grupos de costura o edificios de departamentos. Obreros perspicaces alientan el surgimiento de líderes dentro de estos círculos, y les brindan capacitación para el liderazgo cuando recién comienzan.

Preparados para las realidades del campo

Hay dos buenos métodos para que los nuevos misioneros ad-

quieran experiencia práctica para establecer una comunidad de fe antes de llegar al campo:

Realizar una pequeña etnografía de una nueva comunidad

Esta comunidad puede ser tan simple como la reunión previa a un partido de fútbol de un equipo local o un programa o acontecimiento similar que dé lugar a una reunión de personas. Los candidatos pueden estudiar esa mini-cultura interactuando con los asistentes, haciendo preguntas y simplemente observando su comportamiento.¹⁷⁸

Entrar con un veterano al mundo islámico

Bajo el mentoreo de un misionero veterano, los nuevos obreros se instalan en un área de la ciudad en la cual los musulmanes viven y se reúnen, a fin de hacerse amigos de ellos y servirles. En este contexto, aprenden sobre su modo de vida a través de la formulación de preguntas. Con la guía del mentor, los candidatos exploran las implicaciones que enfrentan los que eligen seguir a Jesús en ese contexto. Los mentores asignan tareas prácticas, como compartir una historia de Jesús en una reunión de musulmanes o proponer a un buscador de Jesús que reúna a otros para un estudio sobre el Reino de Dios.¹⁷⁹

Promover relaciones en el equipo para cumplir la visión¹⁸⁰

¿Juega usted en equipo? ¿Trabaja y juega bien con otros? La mayoría de los misioneros en el mundo islámico pertenece a un equipo que puede tener de tres a treinta miembros. En una investigación reciente, 300 veteranos señalaron que la salud de sus equipos era «excelente» o «buena». Si usted piensa ir al mundo islámico, muy posiblemente deberá ser parte de un equipo que necesite trabajar en unidad. Como misioneros del evangelio transformador, debemos demostrar el estilo cristiano de la vida en equipo, que conlleva lo siguiente:

- ◆ Compartir una visión común.
- ◆ Ejercitar la gracia en medio de los desacuerdos.

- ◆ Ser pacificadores en la práctica, a la manera bíblica.
- ◆ Orar unos por otros, así como también por nuestros amigos musulmanes.

Aun cuando todos los miembros del equipo sean seguidores de Jesús que compartan un llamado común de llevar el evangelio a la misma etnia, no pueden suponer que todos sus valores serán automáticamente vividos en su grupo. Muchos obreros transculturales veteranos han compartido historias terribles de grupos que se separan por diferentes motivos.¹⁸¹

A menudo los equipos se vuelven disfuncionales cuando sus miembros esperan que funcionen como una iglesia, cubriendo todas sus necesidades de adoración, oración, amistad y aliento. Si los líderes del grupo (o sus pautas de acuerdo) no tienen en claro que su propósito está enfocado en la tarea, probablemente alguien se sienta desconforme.

Entonces, el equipo, ¿es una comunidad o una misión?

***Communitas* antes que comunidad**

Ralph Winter sugiere que un equipo transcultural involucrado en la extensión de las Buenas Nuevas es primariamente una misión, no una iglesia. En su artículo que describe las dos estructuras del propósito redentor de Dios, propone que la iglesia es una «modalidad»: se enfoca en el crecimiento de sus miembros. El equipo misionero, en cambio, es una «sodalidad»: existe como una misión. En esta explicación, Winter nos ayuda a entender que los miembros del equipo no deberían esperar de este la misma clase de cuidados que se pide a una iglesia. El equipo se reúne para una tarea ordenada por Dios: establecer iglesias centradas en Jesús donde no las hay.¹⁸²

Si Winter está en lo cierto, el equipo es una *communitas*, una comunidad que existe para una tarea común. Es un grupo que se reúne para lograr algo. En otras palabras, la meta es lo principal. Como las comunidades celtas en la Edad Media, las personas de fe se reúnen porque tienen una misión. Estas comunidades orientadas a la tarea se ven y se sienten diferentes de la comunidad de crianza que son las iglesias enviadoras.¹⁸³

Entonces, ¿cómo se preparan los misioneros para esta clase

de vida en equipo? Es de gran ayuda practicar antes de salir al campo. Cuando usted trabaja con otros para alcanzar una meta, descubre el valor de sus contribuciones. Comience a practicar la *communitas* ya mismo. Reúna un equipo. Comience un ministerio desde cero. Observe las dinámicas interpersonales. Haga un mapeo de sus relaciones. Note cuánto puede mejorar en la forma de compartir el trabajo. Celebre sus progresos. ¡Felicitaciones! Usted se está preparando para el campo.

Capacitación continua por el resto de su vida

Si usted adopta la clase de capacitación sugerida aquí, algunos de sus colegas pueden preocuparse al pensar que desea eliminar los viejos métodos de capacitación. ¿Reemplazará esta nueva propuesta a los programas de capacitación formal que brindan los seminarios e institutos? ¿No se necesitan más los libros? Obviamente, no hay una capacitación perfecta. La mejor es la que aprovecha las ventajas de muchos tipos de preparación, incluyendo cursos en seminarios y universidades. Si es necesario, asegure a sus colegas que Dios quiere que usted esté preparado para tiempos de cambios, y esto requiere una variedad de propuestas.

En resumen: mantenga el fin en mente. Practique la asunción de riesgos. Cuente la historia de Dios y su propia historia. Descubra cómo aprende la gente. Practique la *communitas*. Estas cosas pueden lograr un testimonio eficaz en cualquier parte: tanto en su lugar de origen como en las tierras islámicas.

Parte IV
CUESTIONES EMERGENTES
DE LAS TENDENCIAS MUNDIALES

20

Fundamentalismo islamista y apertura al evangelio

Moussa Bongoyok

Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla,
pero al volver vendrá con regocijo trayendo sus gavillas.
(Salmo 126:6)

ACTUALMENTE el islamismo^(*) se ha convertido en un tema principal de estudio. Expertos de varios entornos lo analizan, y en el proceso se plantean muchos interrogantes. Una cuestión que los sembradores de las Buenas Nuevas pueden considerar seriamente es la referida a la relación entre el islamismo y la apertura al evangelio. ¿Es el islamismo un obstáculo para apertura o un catalizador?

Nuestra meta principal en este capítulo es responder a esta cuestión. Para hacerlo adecuadamente, de todos modos, se necesita definir qué es el islamismo y analizar lo que significa la apertura al evangelio. La primera parte del capítulo aclarará los términos y conceptos. Luego se considerarán los siguientes aspectos en el orden presentado: el islamismo como obstáculo para la apertura al evangelio, el islamismo como catalizador

(*) *Islamista*: perteneciente o relativo al integrismo musulmán (Diccionario de la Real Academia Española). Hace referencia a los radicales, y no debe confundirse con «islámico» (*N. del E.*).

para la apertura y sugerencias prácticas para maximizar el potencial de apertura hacia el Señor Jesucristo en contextos impactados por los islamistas.

Aclaraciones previas

La abundante literatura sobre los islamistas no necesariamente hace la tarea más fácil para quienes lo están estudiando. De hecho, algunos autores dejan a sus lectores con más confusión respecto al tema que antes. Para evitar esto, definimos el islamismo antes de seguir.

*¿Qué es el islamismo?*¹⁸⁴

El islamismo, como lo entendemos aquí, es la ideología de musulmanes fundamentalistas y conservadores, que sostiene que toda la vida, incluidos los asuntos políticos y sociales, debe estar regulada por los caminos de Dios. Para los fundamentalistas suníes (es decir, los que vuelven a los documentos fundamentales), esto significa un regreso al Corán y al ejemplo (*sunna*) de Mahoma y su primera comunidad (*salaf*) que registraron las tradiciones de sus palabras y hechos (*hadices*). Para los conservadores suníes, los textos guías también incluyen la ley (*charía*) según se desarrolló en cuatro escuelas reconocidas de leyes a través del tercer siglo islámico.

Los islamistas chiíes, de la rama principal Ithna Ashariyya, son conservadores que se rigen por algunos hadices levemente diferentes y por otra escuela de leyes que autorizaba a los primeros doce imanes después de Mahoma a hablar *ex cathedra*, y en Irán desde la Revolución Islámica de 1979, se elige a un líder jurista para brindar custodia política sobre el pueblo. Los islamistas contrastan con los musulmanes liberales en que pueden querer regirse por los valores islámicos del Corán, hadices y charía, pero pueden aceptar la democracia y los derechos humanos como libertad religiosa, la igualdad de las mujeres y otros.¹⁸⁵ Los islamistas pueden ser pacíficos¹⁸⁶ o militantes, ya que hay bases para sostener una u otra postura desde los textos autoritativos del islam.

¿Cuándo sabemos que las personas son receptivas a Jesús?

A primera vista, la pregunta no parece tener ningún valor en el contexto islámico, pues casi todos los musulmanes tienen un profundo respeto por Jesús, porque lo consideran uno de los principales profetas. La mayoría de mis amigos musulmanes me dicen que no tienen ningún problema con Jesús, sino que su verdadero problema es con el cristianismo. No obstante, deben formularse dos preguntas críticas: ¿qué significa Jesús para ellos? ¿Es suficiente para su salvación el hecho de que lo acepten como un profeta entre otros? Las respuestas nos ayudarán a aclarar el concepto de apertura al evangelio.

Jesucristo es una figura histórica descrita tanto en la Biblia como en el Corán. Las descripciones no son iguales. La Biblia reconoce su divinidad y afirma su muerte y resurrección, negadas por la mayoría de los musulmanes según su comprensión del Corán. ¿Son estas enseñanzas islámicas obstáculos insalvables?

Fouad Accad escribe: «He estudiado el Corán durante treinta años y lo he encontrado abrumadoramente a favor de Cristo, a favor del cristianismo y a favor de la Biblia».¹⁸⁷ Conuerdo con él en este punto. Aunque las diferencias entre el Jesús coránico y el bíblico parecen grandes, las similitudes son tan numerosas que los cristianos y musulmanes pueden encontrar una base común y edificar sobre ella una discusión constructiva y amigable.

El Corán y la Biblia coinciden en el nacimiento virginal de Jesús, en su naturaleza impecable, sus milagros y muchos de sus títulos. En vez de levantar paredes entre las dos religiones y destruir las oportunidades de una comunicación fructífera, es mejor construir puentes sobre estas similitudes. Hay suficiente evidencia en el Corán para ayudar a un musulmán genuino que busca la Verdad a comprender que Jesús no es solo un simple profeta humano entre otros. Así que hay mucho de Jesús hacia lo cual los musulmanes son naturalmente receptivos. De todos modos, con el surgimiento y la expansión del islamismo, ¿es fácil para un musulmán recibir a Jesús como Señor y Salvador?

El islamismo como obstáculo para la apertura al evangelio¹⁸⁸

Muchos musulmanes que estaban deseosos de conocer más sobre Jesús por la literatura cristiana que habían leído o los contactos que habían hecho parecen desalentados por los islamistas. En mi contexto de ministerio en África, he identificado seis razones principales, que describo a continuación.

Miedo a un ataque islamista

No todos los islamistas son necesariamente violentos. Sin embargo, muchos de ellos han perpetrado ataques terroristas en diversas partes del mundo, y hay más amenazas en puerta, si tomamos en cuenta sus propias declaraciones a través de Internet y de otros medios. Esta situación ha producido temores en ambas partes. Algunos cristianos temen por sus vidas y prefieren no involucrarse en el testimonio a musulmanes. También hay muchos musulmanes que podrían haber sido más receptivos hacia Jesús si no existiera una evidente amenaza islamista. Infortunadamente, los islamistas militantes han matado a muchos musulmanes que se habían convertido en seguidores de Jesús. Sin embargo, la violencia no es el único método que usan.

Poder económico islamista

En muchas naciones del mundo en que la pobreza es un gran desafío, los países árabes más ricos están invirtiendo grandes sumas de dinero. En África, por ejemplo, los movimientos islamistas están empleando millones de dólares en alfabetización, proyectos sociales y movimientos militares o políticos que ocupan su agenda. Muchas personas se adhieren a estos movimientos para recibir ayuda financiera o material. La gente no necesariamente abraza los movimientos islámicos porque esté convencida de que su ideología es la mejor, sino simplemente a causa de su propia pobreza e imposibilidad de cubrir sus necesidades familiares básicas de alimentación, salud, vestimenta y otras. En el proceso, avanzan más que el evangelio, frecuentemente con la bendición de sus gobiernos.

Políticas gubernamentales

Paul Marshall ha documentado la expansión de la charía fundamentalista a través del mundo islámico. Por ejemplo, en Irán, en dos de las cuatro provincias de Pakistán, las provincias del norte de Nigeria y en el norte de Sudán. En todos estos casos, se han producido restricciones contra los cristianos y contra los conversos desde el islam.¹⁸⁹

Guerra abierta contra los cristianos

En algunos casos se ha producido una lucha abierta contra los cristianos, como en Sudán, Nigeria y partes de Indonesia. En otros, por ejemplo en Afganistán, los seguidores de Jesús, aparentemente han sido asesinados por sus propios familiares.

El silencio cristiano

Lo más triste para mí es cuando los cristianos evaden su responsabilidad a causa de las amenazas islamistas y se vuelven silenciosos, aun cuando tienen oportunidades de predicar las Buenas Nuevas, tanto en circunstancias favorables como desfavorables (cf. 2 Timoteo 4:1-2). Una vez me entristecí mucho al saber por un exmusulmán que es ahora seguidor de Jesús que algunos cristianos a los cuales él había preguntado cómo convertirse en un seguidor de Jesús le habían advertido que siguiera siendo musulmán, porque temían las consecuencias que su conversión pudiera tener para ellos. Entiendo que hay circunstancias en las que los cristianos necesitan sabiduría extra para sobrevivir y permanecer en el contexto, pero debemos evitar ocultarnos en el silencio y desobedecer el mandato del Señor de predicar las Buenas Nuevas a todas las naciones. Esto incluye a los islamistas, aun cuando ellos critiquen a la iglesia o se opongan a ella abiertamente.

Propaganda anticristiana

Vivimos en un mundo en el cual el cristianismo en algunos contextos es cada vez menos influyente. Numerosos escándalos en círculos cristianos impiden ver la parte positiva del cristianismo

y el beneficio de sus doctrinas para nuestras sociedades. En lugar de esto, la gente parece volverse cada vez más hostil hacia los valores cristianos, y los islamistas están entre los que son muy agresivos e inundan los medios con propaganda anticristiana.¹⁹⁰ Muchas personas que no conocen otra cosa, confían en lo que dicen los medios. Hasta algunos de los que eran favorables al cristianismo comienzan a dudar, o a oponerse a él.

Obviamente, estos obstáculos no ayudan a los musulmanes, ni a los no musulmanes a ser más receptivos hacia Jesús. Afortunadamente, no obstante, este es solo un lado de la cuestión. Veamos ahora el otro lado.

El islamismo como catalizador de la apertura al evangelio

En consecuencia de lo expuesto, uno puede estar tentado a pensar que el islamismo es un obstáculo para la apertura al evangelio. Esto es cierto en algunos casos. Sin embargo, en el África subsahariana (donde yo vivo) y en otras partes del mundo, hemos observado más receptividad hacia el evangelio a partir del surgimiento del islamismo. Warren Larson, en una tesis doctoral ya publicada, ha mostrado cómo la venta de Biblias y el número de buscadores y seguidores de Jesús aumentó en Irán después de la revolución de Jomeini en 1979, y después de que Zia ul-Haq tratara de instituir la charía en Pakistán (1984-1986).¹⁹¹ Un crecimiento similar en el número de seguidores de Jesús siguió a la imposición de la charía por el presidente Numeiri en Sudán en 1983 y a las luchas posteriores entre islamistas y el gobierno argentino, después de las últimas elecciones, canceladas en 1992, en que los islamistas iban ganando. Por supuesto, hubo además otros factores que influyeron sobre la receptividad.

Acciones por parte de eruditos y líderes musulmanes moderados

Muchos eruditos musulmanes están denunciando la amenaza islamista y están apoyando abiertamente a los cristianos. Como escribieron los Quinn: «El modernismo progresista representa una nueva rama en el islam, que mira analíticamente sus princi-

pios y cree que no debe aplicarse la ley islámica demasiado literalmente, ni procurar trasponer los sistemas del siglo VII a un entorno del siglo XXI. El imam sudafricano y escritor Moulana Farid Esack es una voz de esta tendencia». ¹⁹² John Azumah hizo casi el mismo comentario que Farid Esack en sus libros, ¹⁹³ pero es solo uno entre muchos otros. Algunos de los eruditos musulmanes hasta han descubierto el verdadero rostro de Jesús cuando hacían investigaciones sobre el cristianismo, y hoy son seguidores de Cristo. Otros musulmanes han venido al Señor por razones completamente diferentes.

La ira de los musulmanes frente a los actos de terrorismo perpetrados por islamistas

Desde el 11 de septiembre de 2001, el ataque contra los Estados Unidos parece haber dividido a los musulmanes en tres grupos principales: los que concuerdan completamente con la ideología islamista, los que no están muy seguros sobre qué pensar acerca de ellos, y los que están abiertamente en contra del islamismo. Dentro del tercer grupo hay muchas personas que están profundamente en desacuerdo con los islamistas radicales, y que se han acercado al cristianismo. Muchas voces musulmanas se levantan contra el terrorismo perpetrado en el nombre de Alá, no solo contra los no musulmanes, sino también contra sus propios correligionarios. Un número creciente de eruditos musulmanes piensa que tales acciones no están en sintonía con la verdadera doctrina islámica.

En el África subsahariana (donde es común encontrar dentro de la misma familia a cristianos, musulmanes y seguidores de religiones africanas), la gente está muy impactada por los ataques islamistas contra otros miembros de su familia o grupo étnico, sin importar cuán fuerte sea su convicción religiosa. Cierta vez, los islamistas atacaron sorpresivamente un poblado cristiano en el sur de Sudán y lo arrasaron. Cuando los musulmanes de una aldea vecina supieron lo sucedido, se enfurecieron con sus compañeros por haber matado a cristianos inocentes y en consecuencia, la mayoría de ellos decidió abandonar el islam y volverse seguidores de Jesús. Es un acontecimiento reciente que

ilustra lo dicho por Tertuliano: «La sangre de los mártires es semilla de la iglesia». Es triste escuchar que, en todo el mundo, los islamistas radicales están esparciendo la sangre de inocentes seguidores de Cristo; pero el Señor es grande y hay más personas siguiendo a Jesús que las que fueron asesinadas.

Más oportunidades de hablar sobre Jesús

Sorprendentemente, con el surgimiento del islamismo, hay también para los cristianos cada vez más oportunidades de compartir su fe con sus vecinos musulmanes. Por otra parte, los eruditos musulmanes han tomado la iniciativa de reunirse con líderes o eruditos cristianos. Por ejemplo, Mustafá Cherif, un filósofo argelino musulmán, escribió al papa Benedicto XVI y consiguió una entrevista en privado con él para hablar sobre el islam, el 11 de noviembre de 2006.¹⁹⁴ Diálogos recientes entre musulmanes y cristianos en respuesta a la apertura de los musulmanes al documento «Una palabra común entre nosotros y vosotros»^(*) es otro ejemplo.¹⁹⁵

Por el otro lado, cuando los musulmanes populares y menos instruidos escuchan las enseñanzas islamistas sobre el cristianismo, la mayoría de ellos (por lo menos en nuestro contexto) se sorprende porque difieren de sus experiencias personales con los cristianos. Por ello, en ocasiones van a sus vecinos cristianos y les hacen preguntas sobre la Biblia y sobre su fe en Cristo. En el proceso, los creyentes tienen oportunidad de compartir el evangelio. De este modo, los musulmanes llegan a conocer la belleza de la fe cristiana, la profundidad de su doctrina y la enseñanza

(*) En inglés, «A Common Word among us and you» fue una carta abierta, firmada por 138 clérigos y académicos musulmanes, dirigida a líderes de todo el mundo, hecha pública el 13 de octubre de 2007. Personas e instituciones cristianas respondieron, no todas desde una misma perspectiva teológica, y entre ellas se destacó la elaborada por la Universidad de Yale, Estados Unidos, intitulada «Loving God and Neighbor Together: “A Christian Response to A Common Word between Us and You”» (Amar a Dios y al prójimo al mismo tiempo: una respuesta cristiana a “Una palabra común entre nosotros y vosotros”)» (*N. del E.*).

bíblica acerca de Jesús. Los resultados son notables: hay más musulmanes que siguen a Jesús en el proceso.

Islamistas que han encontrado a Cristo en el camino a Damasco

Tal como Pablo encontró a Jesús en el camino a Damasco (Hechos 9:1-18), algunos islamistas también lo han encontrado mientras estudiaban la Biblia y la teología cristiana con la intención clara de usar ese conocimiento en contra del cristianismo. En varias regiones del mundo, más musulmanes están leyendo la Biblia, y algunos de ellos ya han encontrado a Jesús y han comprometido sus vidas con Él. Hay testimonios disponibles en Internet y en diversas publicaciones.¹⁹⁶

Cuando ocurren hechos como estos, los cristianos son alentados y crece su fortaleza y confianza para seguir a su Señor Jesucristo aun en tiempos difíciles.

Madurez cristiana en tiempos de prueba y persecución

A continuación comparto un hecho asombroso, ocurrido en quince naciones africanas que visité. Antes de surgir el islamismo, un buen porcentaje de los cristianos eran espiritualmente débiles. Pero con su advenimiento, muchos se volvieron más serios en su fe cristiana, comenzaron a asistir más regularmente a la iglesia y a reuniones y decidieron realizar más encuentros de oración (incluyendo vigiliyas, oración y ayuno, y cadenas de oración de 24 horas seguidas). Ahora son espiritualmente más fuertes. Los frutos de su compromiso son tangibles. Escuchan al Señor y obedecen sus mandamientos. A causa de esto, se han convertido en verdadera sal y luz en sus entornos. Muchos musulmanes que observan a estos cristianos son atraídos hacia Jesús por su calidad de vida, porque ven la diferencia entre cristianos y no cristianos. ¿Quién habría imaginado que el islamismo podría impulsar a la comunidad cristiana a una mayor profundidad espiritual? Los caminos del Señor son definitivamente misteriosos y maravillosos. Pero este es solo un aspecto de las múltiples bendiciones de la prueba y las dificultades.

Oraciones intensas tienen como resultado respuestas maravillosas

Alguien comparó la oración con las vías del tren hacia las bendiciones de Dios. Cuanto más oran los cristianos, más larga es la vía, y alcanzamos así las bendiciones. Hay sabiduría en esta imagen. Dios responde a la oración, y cada creyente puede compartir en su vida un testimonio de una respuesta especial. Pero, cuando las cosas van bien, los cristianos oran poco. En tiempos de dificultades hay más oración. La oración no debería variar según la temporada. El mundo necesita creyentes que, como Daniel, estén comprometidos fielmente con la oración varias veces al día, en toda circunstancia.

Con el surgimiento del islamismo, más creyentes oran fervientemente, y Dios está obrando. Los musulmanes experimentan sueños, visiones, sanidades y múltiples milagros. En una ciudad, los cristianos decidieron adoptar todas las mezquitas de sus vecindarios y orar cinco veces al día por todos los que asistían a ellas. Poco después de que comenzaran a orar, muchos musulmanes testificaron que habían visto a Jesús en sueños y visiones. Un opulento empresario musulmán manifestó que el Señor Jesús le había mostrado el cielo y le había dicho: «Si quieres venir aquí, cree en mí». Él fue por sí mismo a la iglesia y entregó su vida a Jesús. Nadie le había testificado de Cristo antes, pero Dios escuchó las oraciones de los cristianos y lo guió a Jesús por el poder de su Santo Espíritu. Cuando la comunidad de creyentes tome la oración en serio, la iglesia también escuchará más y más testimonios como este en otras partes del mundo. El Señor no solo llevará a más musulmanes a la salvación, sino que también dará más sabiduría a los líderes de la iglesia para capacitar a los creyentes y buscar la dirección de Dios.

Más capacitación y planificación

Esto es una paradoja, pero muchas bendiciones han surgido de las amenazas islamistas. Por causa del islamismo, muchos líderes eclesiásticos se dan cuenta de que su conocimiento sobre el islam no es suficiente. En los países de habla francesa en África, por ejemplo, varias denominaciones han comenzado a enviar a

sus obreros a cursar estudios islámicos o han organizado seminarios sobre el islam y el testimonio entre musulmanes. Aún más, la Escuela Evangélica de Teología para graduados de Bangui es el único seminario evangélico en el África francófona que brinda capacitación en el nivel de graduados en Misionología y Estudios Islámicos, como lo hace la Escuela Evangélica de Teología para graduados en Nairobi para el África de habla inglesa. Ambas instituciones están analizando la posibilidad de desarrollar programas doctorales. Muchas otras escuelas se están preparando para lanzar cursos similares en distintos niveles educativos. Al mismo tiempo, los líderes eclesiásticos están diseñando estrategias. Los resultados de sus esfuerzos son ya visibles en la creciente receptividad de muchos musulmanes hacia Jesús.

Hay tiempos aún más emocionantes por venir. Los resultados serán aún mayores si los cristianos (especialmente los líderes de iglesias) aprovechan al máximo, sabia e intencionalmente, las oportunidades actuales.

Cómo maximizar el potencial de la apertura al evangelio

Tanto los pensadores cristianos como los misioneros con práctica en el campo necesitan reflexionar profundamente sobre este tema. Felicito el esfuerzo del Foro Lausana 2004 en Tailandia, y particularmente la producción de su *Publicación Ocasional* (No. 50).¹⁹⁷ Deben producirse otros materiales similares, porque hay más esperanza para el Reino de Dios.

A continuación, algunas sugerencias para todos los cristianos:

Orar más

En la Biblia, Dios da maravillosas promesas a quienes oran (Salmo 50:15; Mateo 7:7-11; Filipenses 4:6-7; 1 Pedro 5:7). El Señor está listo para hacer grandes cosas en medio de la comunidad musulmana, pero parece que las canastas de la oración no están listas para recibir las múltiples bendiciones de Dios. En realidad, la mejor manera de maximizar la receptividad de los no cristianos hacia Jesús es orar por ellos más regular y profunda-

mente, y con corazones puros (Isaías 59:1-2). Un proverbio africano dice: «Si la olla de la comida está hirviendo, es porque hay fuego debajo». La misma sabiduría se aplica a la oración. La ferviente oración de los cristianos es como un fuego y producirá una espiritualidad dinámica y un mayor impacto sobre los no cristianos en general, y sobre los musulmanes en particular, porque el Señor está listo para hacer grandes cosas si quienes lo aman le piden que intervenga. Es muy importante orar, pero es también importante ser paciente y fiel en los tiempos difíciles.

Ser fieles al Señor

No es sencillo para la inteligencia humana estar de acuerdo con Tertuliano en que el martirio es una semilla. De todos modos, una simple mirada a la historia de la iglesia es suficiente para darse cuenta de que ha crecido más en tiempos de prueba y persecución. Por el contrario, ha sido más débil cuando ha ocupado posiciones dominantes y no ha enfrentado amenazas significativas. Por esto, los seguidores de Jesús necesitan la ayuda de Dios para permanecer fieles aun si existe la amenaza de echarlos en el horno, como a los tres compañeros de Daniel, o al foso de los leones, como al propio Daniel (cap. 3 y 6). El Señor ha prometido estar con sus discípulos cada día hasta el fin de los tiempos (Mateo 28:20). Él estará con nosotros. Su presencia será una gran fuente de consuelo, y su Espíritu un manantial de alegría para quienes confían en Dios. Su mano divina sostendrá a sus hijos, sin importar qué les ocurra. Nada ocurrirá a los creyentes si el Señor no lo permite, y Él no permitirá nada si no es el tiempo exacto para sufrir penurias, prisión o muerte física. En todos los casos, el resultado serán más almas que vengan a Cristo, más receptividad hacia el evangelio. Ningún precio es lo suficientemente alto para ello.

Es esencial la fidelidad al Señor y también es importante saber reaccionar adecuadamente en el caso de un ataque islamista.

Responder sabiamente a los ataques islamistas

La violencia engendra más violencia, y difícilmente sea la mejor respuesta a un ataque islamista. Deben investigarse y aplicarse

métodos no violentos. Jesús alentó a sus discípulos a no responder violentamente a sus enemigos (Mateo 5:33-37). Actuar de otro modo no es lo más inteligente. Soy consciente de que es más fácil explayarse en esto teóricamente que manejar ataques violentos en la vida real. Pero Esteban fue ejemplo de cómo hacer lo correcto en el momento correcto (Hechos 7:54-60), y más tarde Pablo, quien había aprobado su muerte, fue guiado a Cristo y se convirtió en uno de los líderes cristianos más devotos e influyentes de todos los tiempos. Hay muchos Pablos entre los islamistas. Como cristianos, bendigámoslos en vez de maldecirlos.

Un pastor en el norte de Nigeria dio un buen consejo a los miembros de su iglesia cuando los islamistas destruyeron completamente su templo un domingo por la mañana, justo antes del culto, a fines de la década de 1990. Los cristianos estaban tentados a destruir una mezquita cercana como represalia. Pero su pastor, un converso, les dijo que, por el contrario, debían perdonar a sus enemigos y orar por ellos. Ellos lo hicieron, y el Señor mismo fue glorificado porque la comunidad musulmana se conmovió profundamente por la actitud de los cristianos. En consecuencia, muchos musulmanes del vecindario decidieron seguir a Jesús.

Participar de actividades comunitarias

Actualmente, existen muchas publicaciones sobre el diálogo cristiano-islámico. Personalmente, pienso que la mayoría de los discursos académicos sobre el tema no comienzan en el lugar correcto. La aproximación correcta parece ser pragmática y relacional. Hay dos preguntas que se deben hacer: ¿cuáles son las necesidades reales o sentidas por la comunidad? ¿Qué pueden hacer los cristianos junto con sus vecinos musulmanes a fin de cubrir estas necesidades? Este es el primer paso.

El segundo paso es la identificación de personas y lugares de reunión claves que ayuden a musulmanes y cristianos a pasar de buenas intenciones a acciones concretas. Cuando cristianos y musulmanes trabajan juntos, llegan a conocerse mutuamente, a apreciar el valor de las relaciones humanas y a estar más inclinados hacia una convivencia pacífica. Esto también crea un clima

en el que es más fácil que los musulmanes sigan a Cristo, o al menos escuchen pacíficamente a sus vecinos cristianos. Esto está sucediendo casi a diario en el África subsahariana, donde cristianos y musulmanes trabajan juntos en diferentes proyectos, como construcción y funcionamiento de escuelas y clínicas, cavado de pozos, educación a la comunidad sobre el peligro del extremismo religioso y actividades similares.¹⁹⁸

Capacitar a líderes eclesiásticos y laicos

Si la iglesia va a jugar un papel clave en la educación de toda la comunidad, debe capacitar a sus líderes y miembros de todos los niveles, incluyendo a quienes prefieren los métodos orales. Por supuesto, esto requiere aproximaciones contextuales, una apropiada metodología de capacitación, y herramientas transferibles. La necesidad es obvia. La meta es capacitar a todos los creyentes para que sean discípulos maduros de Cristo, capaces de formar a otros (2 Timoteo 2:2) y poner en práctica sus dones espirituales. Cuando esto ocurra, la iglesia ya no será la misma, y habrá una revolución en el testimonio y el trabajo social. Si la capacitación se realiza fielmente, tanto en la teoría como en la práctica, más personas serán atraídas hacia Jesús. Pero, para grandes logros, hay una categoría especial de cristianos que necesita más atención.

Capacitar e involucrar a conversos e islamistas

Actualmente hay más creyentes de origen musulmán que nunca antes en la historia de la iglesia. Pero en su mayoría no están educados ni capacitados adecuadamente. Unos pocos ocupan posiciones de liderazgo espiritual. Aunque los líderes de iglesias necesitan sabiduría y discernimiento para seleccionar y capacitar a los musulmanes que siguen a Jesús en el momento justo de su peregrinaje espiritual y en las ubicaciones e instituciones correctas, deben ser más proactivos en esta cuestión. Los mejores testigos entre los musulmanes son los exmusulmanes. Los mejores pastores en cualquier contexto son los que vienen de ese mismo entorno. Ellos traen nuevas perspectivas a nuestra metodología. A veces, cambian completamente la manera en que nos

involucrarnos en el testimonio y en la adoración a Jesús. Este es el momento justo en la historia para escucharlos cuidadosamente, para examinar todo a la luz de la Biblia y para ser suficientemente humildes frente a las tradiciones y métodos que necesiten ser cambiados. El cambio del centro de gravedad del cristianismo es una señal divina de que las cosas deben hacerse de otra manera. ¿Escuchamos la voz del Espíritu Santo en esta situación?

Conclusión

Al terminar este capítulo, viene a mi mente la imagen del acertijo de Sansón: «Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura. Ellos no pudieron descifrar el enigma en tres días» (Jueces 14:14). El acertijo fue dado en un contexto particular, con un significado particular, pero puede aplicarse al islam de este modo: «De las amenazas del islamismo pueden venir oportunidades de guiar más personas hacia Jesús».

El surgimiento del islamismo es desafiante. En ocasiones, obstaculiza las actividades cristianas. En general, no obstante, si la iglesia ve el surgimiento y la expansión del islamismo con ojos espirituales, descubrirá oportunidades únicas para cumplir la misión de Dios y cosechar las almas que estén suficientemente maduras para la salvación. Los seguidores de Jesús serán fortalecidos y alentados a llevar adelante el testimonio de Cristo con más celo y sabiduría. En realidad, el islamismo hace que la comunidad musulmana sea más receptiva hacia Jesús, y esta accesibilidad aumentaría si los cristianos hicieran lo correcto en el momento adecuado, con el corazón y el poder del Señor.

21

Hacia un testimonio respetuoso

Joseph Cumming

Estén siempre preparados
para responder a todo el que les pida razón
de la esperanza que hay en ustedes.
Pero háganlo con gentileza y respeto.
(1 Pedro 3:15, NVI)

ESTOY hablando de testimonio respetuoso en el contexto de los encuentros interreligiosos actuales con musulmanes, y desde una perspectiva norteamericana. Obviamente, cuando hablamos de encuentros actuales, inmediatamente pensamos en las repercusiones del 11 de septiembre y el modo en que ha impactado profundamente las relaciones entre musulmanes y cristianos.

Algo que creo digno de destacar es la habilidad de Dios para hacer surgir cosas buenas aun de lo malo. Lo que ocurrió el 11 de septiembre de 2001 fue muy malo. Mucho de lo que se hizo como represalia desde entonces fue muy malo también. Pero Dios ha hecho surgir un gran bien de ello. Una de las cosas que ha hecho para sacar algo bueno de esto es abrir puertas, como dijo Pablo: «Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, aunque muchos son los adversarios» (1 Corintios 16:9).

Relaciones entre musulmanes y cristianos

Desde el 11 de septiembre de 2001, líderes musulmanes de todo

el mundo se han interesado más que nunca antes en la historia en hablar con líderes cristianos, y tratar de sortear los problemas entre las dos comunidades de fe, que juntas abarcan la mayor parte de la humanidad. Y si no aprendemos a llevarnos bien, vamaos camino de tener una confrontación mundial. Los musulmanes son conscientes de esto y están ansiosos por hablar con nosotros.

He tenido el privilegio de recibir algunas asombrosas invitaciones desde septiembre de 2001. Unos meses después del 11 de septiembre, fui invitado a hablar en la Universidad al-Azhar (El Cairo, Egipto). Para quienes no están familiarizados con ella, es la principal institución de formación superior religiosa para el 85% de los musulmanes suníes. Sin importar adónde uno vaya en el mundo suní, aun en la mezquita de la aldea más pequeña, el imam ha sido instruido por alguien que ha sido instruido por alguien que ha sido instruido por alguien que se ha formado en al-Azhar.

Esta institución, que tiene unos 400.000 estudiantes de todo el mundo, capacita a los eruditos y líderes de la élite del mundo musulmán. Fui invitado a hablar, como dije, poco después del 11 de septiembre sobre un tema que, si usted conoce algo del islam, sabrá que es muy polémico: «¿Murió realmente Jesús en la cruz?».

Ahora, el 99,9% le dirá muy enfáticamente que Jesús no murió en la cruz. Creen que Dios lo reemplazó con un sustituto y lo llevó vivo al cielo. Y este es un punto muy sensible para los musulmanes, de modo que es muy sorprendente, en realidad, que me hayan invitado a este bastión de la ortodoxia islámica a hablar sobre ello.

El panelista que me presentó dijo: «Ustedes han escuchado decir en los medios que el islam es una religión intolerante y obstinada. Estamos hoy aquí para demostrar lo contrario. Hemos traído a este profesor que no es musulmán ni árabe: es un cristiano y estadounidense. Y lo hemos invitado para hablar sobre una cuestión muy controvertida: ¿murió realmente Jesús en la cruz? Y yo solo quiero decir: siéntase en libertad, hermano».

Yo soy pentecostal, así que me gusta que me digan: «Siéntase

en libertad, hermano». Y como respuesta a tan magnánima invitación, lo que hice, y lo que siempre he hecho en estas instituciones, es simplemente mirar inclusivamente los propios textos islámicos, porque si uno lee el Corán, sabe que hay un versículo que parece a primera vista negar que Jesús murió en la cruz, y otros que parecen en cambio afirmar que murió realmente. Ustedes se preguntarán cuáles son, y si pueden conciliarse. Y así he pasado por todos los principales comentarios sobre el Corán a través de los siglos, los que los musulmanes ven como más autorizados, los que estudian a diario en al-Azhar. Simplemente he buscado esos cuatro versículos para ver qué tenían para decir.

Fue muy interesante descubrir que todos coincidían en que esta es realmente una cuestión abierta, que en realidad siempre ha existido una opinión minoritaria en el mundo islámico sobre que Jesús podía haber muerto y resucitado. Ahora bien, yo no forcé un punto de vista cristiano. solo fui objetivamente a estos textos escritos por los más importantes eruditos musulmanes de la historia, y todo lo que dicen es casi indiscutible: «Esta es una cuestión abierta, y es permisible el punto de vista de que Jesús murió y resucitó».¹⁹⁹ Y después de compartir esta reflexión en al-Azhar frente a una sala repleta, abrimos un espacio de preguntas y respuestas que se extendió por cuatro horas. En realidad yo tenía que irme porque debía tomar un avión, pero fue hermoso cuando una joven estudiante me dijo: «Señor, hemos aprendido mucho de usted acerca de lo que enseña el Corán y lo que los musulmanes creen sobre la crucifixión de Cristo. Pero me gustaría saber: ¿qué significa la crucifixión de Cristo para usted?».

Allí compartí con todos estos profesores, eruditos y estudiantes en al-Azhar cómo Jesús cambió mi vida; cómo cuando yo era joven estaba perdido en el pecado, llevado por el alcoholismo, experimentando con drogas y la inmoralidad sexual y pensando en el suicidio, Jesús entró en mi vida, perdonó mis pecados por su muerte en la cruz y así me transformó.

Mientras yo compartía esto, comenzaron a brotar lágrimas en los rostros de la personas, se pusieron todos de pie y empezaron a aplaudir y a vitorear. No obstante, esta no es la imagen que

tenemos del islam, por lo menos en los medios de comunicación norteamericanos.

Diálogo

En los primeros años de ministerio, cuando escuchaba la palabra «diálogo», de inmediato reaccionaba negativamente y decía: «No quiero involucrarme en eso». No sé si alguno de ustedes ha tenido ese sentimiento, pero la razón por la cual yo me rehusaba al diálogo es que pensaba que su primera regla de campo era: «No se te permite creer que tu fe pueda ser válida para la totalidad del género humano».

Puesto que no puedo aceptar tal premisa, yo me creía excluido. Pero las reglas para el diálogo interreligioso están cambiando. Por ejemplo, unos pocos años atrás, asistí a un importante diálogo interconfesional que se desarrolló a través de una tranquila pantalla, que reunió a algunos de los más prestigiosos líderes musulmanes, cristianos y judíos.

La primera mañana, uno de los conferenciantes cristianos del seminario dijo:

—Quiero establecer algunas reglas de juego. La primera regla de juego para el diálogo interreligioso es que si usted cree que su fe es el único camino verdadero para todo el género humano, no debería estar participando en este diálogo.

Entonces, sucedió que yo estaba como su traductor simultáneo al árabe. Siempre es un desafío traducir algo con lo cual uno no concuerda, y los delegados musulmanes se pusieron furiosos. Me dijeron:

—¿Qué está pensando este tipo? Nos invita a su país, y lo primero que nos dice es: «No son bienvenidos». Por supuesto que creemos en el islam es la verdadera religión para toda la raza humana. ¡Si no, no seríamos musulmanes!

Y agregaron algo muy interesante:

—Deseamos trabajar con ustedes, evangélicos, porque sentimos que tenemos algo en común con ustedes.

Otro líder musulmán dijo:

—Queremos hablar con los cristianos que toman las Escrituras en serio.

Pienso que la propia forma de lo que se trata en el diálogo, está cambiando en el mundo de hoy.

Puentes

Cierta vez, tuve la oportunidad de encontrarme con el ayatolá libanés, el jeque Fadlallah. Junto con el ayatolá Sistani, el jeque Fadlallah es uno de los líderes chiíes más influyentes en el mundo árabe. El ayatolá Sistani aparece más frecuentemente en los medios de comunicación estadounidenses. Ambos tienen mucho prestigio, aunque probablemente en el mundo árabe se considere más influyente al primero.

El jeque Fadlallah es conocido en los medios principalmente como fundador de Hizbulá. Aunque ya no lidera esta organización, sus integrantes siguen mirándolo como guía espiritual. Las credenciales antinorteamericanas de este jeque están bien cimentadas. Yo estuve esperando encontrarme con él, pero sucedió que el único día que yo tenía libre en el Líbano era la víspera de la Ashura, el día más santo del año para los musulmanes chiíes. En él se conmemora el martirio de Husein, nieto del profeta Mahoma.

Aunque era como pedir una audiencia con el papa en Nochebuena, llamamos para solicitar una audiencia con el jeque Fadlallah. Su secretaria replicó:

—No hay modo de que él tenga tiempo.

Pero cuando volvió nos dijo:

—En realidad, el jeque les concederá cinco minutos. Pero quiero que entiendan que después de cuatro minutos y cincuenta y nueve segundos, quiero que se levanten y digan: «Es tiempo de retirarnos».

Accedimos.

Me fui y oré durante los pocos días antes de la reunión: «Señor, dime qué decir, porque pasaremos un minuto estrechándonos las manos para las cámaras de televisión, y luego tengo dos minutos para decir algo, él tendrá otros dos minutos para hablar y luego el tiempo se acabará. ¿Qué puedo decir en dos minutos que a la vez muestre respeto por él y sus convicciones religiosas, y sea un fiel testimonio de Jesucristo?».

Oré y agoniqué, pero no pude obtener claridad de lo que debía decir. Tenía algunas ideas, pero no fue hasta que estuvimos en camino a la reunión que lo supe. Estábamos conduciendo a través de un barrio muy pobre del sur de Beirut que recientemente había sido demolido en la guerra, y vi un anuncio de la fiesta de la Achura sobre el camino, que decía en árabe: «La victoria de la sangre sobre la espada». Esto significaba que Husein, en la creencia chií, cuando vinieron a matarlo, pudo haber clamado a Dios, y Dios pudo haberle dado el poder para matar a todos sus enemigos. Pero en lugar de eso, él voluntariamente dejó caer su espada y permitió que lo masacraran. Al hacer esto, en la creencia chií, él obtuvo una posición de intercesión para el perdón de los pecados de otros.

Ahora, ¿esto nos suena familiar? En ese momento, sentí que el Espíritu Santo decía: «De esto quiero que hables». Fuimos, nos dimos la mano, y luego el jeque Fadlallah preguntó:

—¿Qué tiene usted para decirme?

Compartí lo que había visto en el anuncio y dije:

—Así es como lo entiendo: Husein pudo haber matado a sus enemigos, pero en lugar de eso, al entregar su vida, ganó la mayor victoria.

Él respondió:

—Sí, eso es lo que significa para nosotros.

Yo agregué:

—Esto es lo que nosotros creemos de Jesús. Cuando vinieron a matarlo, Jesús pudo haber aniquilado a sus enemigos, pero en lugar de hacerlo, entregó su vida por ellos en amor y, cuando estaba a punto de morir, oró para que fueran perdonados. Creo que este acto es la clave del perdón para toda la raza humana, y la clave para romper el círculo de violencia, represalias y venganza en el mundo de hoy.

Bien, yo esperaba que el jeque dijera: «Correcto, pero nosotros no creemos que Jesús haya muerto en la cruz». Yo no sabía que alguien le había dado la noche anterior una copia de la conferencia que yo había presentado en al-Azhar. Aparentemente, él la había leído. Se volvió hacia sus asistentes y dijo:

—Coincido totalmente con cada palabra que este cristiano hombre de Dios ha dicho.

Ellos tomaron nota de esto y lo publicaron en su sitio web. Luego de cinco minutos (cuatro minutos y cincuenta y nueve segundos), yo me puse de pie para retirarme, según me habían recomendado, y él preguntó:

—¿Adónde va? ¡Necesito hablar con usted! ¡Hay mucho más sobre lo que quiero que hablemos!

Así me retuvo por dos horas, al final de las cuales yo efectivamente debía irme, porque tenía otro compromiso. Puedo decirles que, cuando salimos, la gente que estaba en la sala de espera no me miró muy amistosamente.

En el curso de la conversación, me hizo preguntas sobre diversas cuestiones. Preguntó sobre la Trinidad, y le expuse lo que creemos al respecto. Me preguntó sobre la integridad del texto bíblico, y le expliqué nuestra postura. Por supuesto, también me hizo preguntas sobre cuestiones de política. El día que yo lo visité, las fuerzas de defensa israelíes habían intentado realizar una de sus ejecuciones con mira telescópica de un líder de Hamas en el Banco Occidental. Habían disparado un misil al edificio en el cual supuestamente estaba él y habían fallado. El misil cayó sobre dos niños que estaban jugando al fútbol en la calle. Creo que tenían 11 y 14 años, y murieron instantáneamente. Esa noche, en las pantallas de televisión del mundo árabe podían verse los cuerpos destrozados de esos dos muchachitos, cuyo único crimen había sido jugar fútbol en la calle equivocada, en el momento equivocado.

El jeque Fadlallah me preguntó qué tenía que decir acerca de esto, como cristiano. Respondí:

—Bueno, yo veo el sufrimiento de todas las víctimas inocentes de la violencia, la opresión y la injusticia, sin tener en cuenta si son israelíes, palestinos, libaneses o norteamericanos, a través de la lente del sufrimiento y la muerte de Jesucristo. Si no fuera por su propia muerte y sufrimiento, podría preguntarme a veces si Dios ha abandonado a la raza humana, si a Dios le importa. Pero en el sufrimiento de Jesucristo veo la muestra de la solidaridad de Dios con todas las víctimas inocentes de la vio-

lencia, el sufrimiento y la opresión.²⁰⁰ Así es como entiendo el sufrimiento y la muerte de estos inocentes muchachitos palestinos.

Él se volvió hacia sus asistentes y dijo otra vez:

—Coincido con cada palabra que este cristiano hombre de Dios ha dicho.

Noticia relacionada

Varios meses después estalló el escándalo de Abu Ghraib^(*) y la imagen de aquel pobre hombre de pie con electrodos en sus manos fue transmitida por todo el mundo. Millones de musulmanes preguntaban a sus líderes: «¿Qué se supone que debemos pensar de esto como musulmanes?». Una respuesta podría haber sido la tribal: «Nosotros somos los musulmanes, ellos los cristianos. Ellos están tratando de matarnos, así que debemos matarlos primero, antes de que ellos nos den muerte a nosotros». Esta no era la respuesta que yo hubiera querido que diesen.

Curiosamente, y quizá no por coincidencia, Hizbulá no dio la respuesta tribal. En cambio, bajo la influencia del jeque Fadlallah, pusieron un video en su canal de televisión, en el cual tomaban imágenes y música de la película *La pasión de Cristo*, y las transformaban en imágenes de los inocentes iraquíes sufriendo a manos de las tropas estadounidenses. Luego emitieron un comunicado de prensa, en el cual se explicaba que entendían el sufrimiento de los iraquíes a través de la lente del sufrimiento y la muerte de Jesucristo: «El sufrimiento de Jesucristo es un tema universal. Es algo en lo cual todos creen, incluso los musulmanes».

En efecto, no puedo decirles con certeza que esto se deba a que yo haya puesto tal idea en la mente del jeque Fadlallah. Pero no cabe duda de que lo que él dijo fue exactamente lo que yo le había sugerido en aquella ocasión.

Si usted vio aquel video simplemente como un norteamericano-

(*) *Abu Ghraib*: localidad iraquí cercana a Bagdad, donde a principios de 2003 se dieron a conocer numerosos casos de torturas aberrantes que infligieron soldados estadounidenses a prisioneros iraquíes (*N. del E.*).

no, podría pensar: ¿por qué otra vez ellos tienen que hacer que nuestro ejército se vea tan mal? Pero si en vez de verlo como norteamericano lo ve como un cristiano, podría decir: «¡Oh! Hizbulá está diciendo a millones y millones de musulmanes en Oriente Medio que, cuando piensen en el sufrimiento de los iraquíes, deben pensar en el sufrimiento y en la muerte de Jesucristo».

Una lucha

En lo que resta, me gustaría compartir algo muy importante: un desafío para los cristianos, especialmente los estadounidenses. Parte de lo que voy a compartir será difícil de soportar para algunos. Quiero anteponer una nota muy personal, porque mientras comparto esto, ustedes podrían preguntarse si soy ingenuo respecto a la amenaza de los musulmanes militantes en el mundo de hoy. Deseo que sepan que personalmente he sobrevivido a dos intentos de linchamiento por parte de grupos extremistas musulmanes: una vez por ser norteamericano, en 1986, y la otra a causa de mi testimonio de Jesucristo, en 1989. He recibido más amenazas de muerte por parte de extremistas musulmanes a través de los años de las que puedo contar. He sido arrestado, mi casa ha sido allanada, y mis Biblias confiscadas. La policía me ha interrogado por mi testimonio de fe en Jesucristo, y amigos míos muy cercanos han sido torturados. Pienso que me he ganado el derecho a decir que no soy inocente acerca del extremismo islámico. Pero quiero preguntar: ¿qué dice nuestra fe de la actitud que deberíamos tener como cristianos hacia el islam y los musulmanes en el mundo de hoy? Creo que, desde el 11 de septiembre, hay una lucha titánica en las esferas celestiales. Se está librando una batalla que la mayoría de los cristianos desconoce por completo. No es una lucha entre musulmanes y cristianos, ni entre musulmanes y el Occidente. Más aún, estoy hablando de una lucha dentro del propio cristianismo, una lucha por el alma de la fe cristiana.

¿Qué imagen viene a la mente de la mayor parte de los cristianos cuando piensan en los musulmanes? ¿Las Torres Gemelas? ¿Osama Bin Laden? ¿Y qué imagen piensa usted que viene primero a la mente de Jesús cuando él piensa en los musulmanes?

La imagen que viene primero a mi mente es la de una mujer que, cuando la policía vino a arrestarme, arriesgó su vida para rescatarme de la prisión. Ella venía de un grupo étnico minoritario que estaba enfrentando la persecución y la limpieza étnica en ese tiempo y, a pesar de su terror a la policía, reunió a cincuenta personas de todo el vecindario, que vinieron a pedir a la policía que no me encarcelara. Esta es la clase de personas que me viene a la mente cuando pienso en los musulmanes.

Creo que cuando Jesús piensa en ellos, recuerda que el 60% de los pobres del mundo son musulmanes. Como dijo el apóstol Pablo: «Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres; lo cual también me apresuré a cumplir con diligencia» (Gálatas 2:10).

Podría dar la vuelta a la pregunta y decir: ¿qué clase de imágenes vienen a las mentes de la mayoría de los musulmanes cuando piensan en el cristianismo? Para muchos, son imágenes de cristianos que los oprimen. Porque muchos de los que los oprimen proclaman abiertamente ser cristianos. El 11 de septiembre ha planteado una cuestión a los cristianos del mundo: una cuestión que podíamos haber ignorado antes y que ahora no podemos tomarnos la libertad para ignorar. La cuestión es si la fe cristiana es primariamente una identidad tribal. «Somos cristianos, ellos son musulmanes». ¿O es la fe cristiana, en cambio, primariamente el costoso discipulado del Cristo crucificado?

Para muchas personas, antes del 11 de septiembre, las líneas entre estas dos posibilidades podía ser difusa. Podían pensar en seguir a Cristo y en el cristianismo como una identidad tribal. Esto ya no es posible, porque las respuestas que demos a esta cuestión nos llevarán en diferentes direcciones en el mundo actual.

Tribales o discípulos

Si la fe cristiana es primariamente una identidad tribal, ¿dónde nos coloca? Nos lleva a creer que: «Deberemos luchar para defender la supervivencia de la civilización cristiana. Si es necesario deberemos matar a los enemigos de nuestra civilización, antes de que ellos nos maten a nosotros. Oraremos para que

nuestro Dios nos dé la victoria sobre su Dios-Alá». Por el contrario, si la fe cristiana está basada sobre un costoso discipulado, compartiremos gozosamente nuestras vidas con los musulmanes a fin de que conozcan las Buenas Nuevas de salvación. La opción entre identidad tribal o discipulado costoso nos lleva en direcciones opuestas. Si al pensar en los musulmanes tomamos la fe cristiana como una identidad tribal, podemos preguntarnos cómo evitaremos ser asesinados por ellos, cómo prevenir un ataque terrorista en nuestra patria, cómo frenar su invasión en nuestros países. Pero si pensamos en nuestra fe como en un costoso discipulado, nos haremos preguntas muy diferentes: ¿cómo podemos amar a los musulmanes? ¿Cómo compartir las buenas nuevas con ellos de manera amable y respetuosa (1 Pedro 3:15)?

Tenemos que elegir un camino u otro. ¿Qué dijo Jesús acerca de esto? «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará» (Marcos 8:34-35).

¿Así que debemos elegir entre el instinto de conservación o la entrega de la vida por el evangelio? No podemos tener ambas cosas a la vez. Un televangelista famoso dijo:

El mensaje de paz y reconciliación bajo casi cualquier circunstancia es simplemente incompatible con las enseñanzas cristianas, según mi interpretación. Este volver la otra mejilla es bueno, de acuerdo, pero no es por lo cual Jesús luchó y murió. Lo que necesitamos es tomar la batalla contra los paganos musulmanes y hacer algo, antes de que ellos nos hagan algo a nosotros.

Pero, ¿qué dijo Jesús? «A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra» (Mateo 5:39); «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5:44); «Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?» (Mateo 26:52-54).

Una decisión

Debemos tomar una decisión: ¿autoconservación, o entrega de la vida por el evangelio? Hay personas que hacen por su país sacrificios que no estarían dispuestas a hacer por Dios. Si lo pensamos, ¿cuántos seguidores de Cristo están trabajando para Dios entre los musulmanes en todo el mundo? Hacia 1982 era uno por millón. Hoy son muchos más, acaso 10.000 seguidores de Cristo trabajando entre 1.300 millones de musulmanes. Pero pensemos ahora en cuál es el número de evangélicos que sirven actualmente en el ejército norteamericano en Irak. Si hay 162.000 soldados estadounidenses, tal vez el 10% de ellos sea cristiano evangélico. Es decir, que 16.200 evangélicos irían a Irak por su país. Es mucho más de los que están dispuestos a ir al mundo islámico por su Salvador, a servir a los musulmanes en el nombre de Jesús.

El personal militar arriesga su vida, y la sociedad dice que eso es honroso. Soportan la separación de su familia y condiciones de vida difíciles, y todos dicen que eso es heroísmo. Cuando los seguidores de Jesús hacen lo mismo, todos les preguntan si están seguros de colocar a su familia en esa situación. Pero, ¿qué dice la Biblia? «Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo» (Filipenses 3:20). ¿Qué dice la Biblia? «En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos» (1 Juan 3:16, NVI).

Henoteísmo

A lo largo de la historia, cada vez que una nación ha estado en guerra, convencida de que su propia supervivencia y manera de vida estaban en riesgo, ha sido tentada por una herejía conocida como henoteísmo. El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define henoteísmo como: «Forma de las religiones en que hay una divinidad suprema a la vez que otras inferiores a ella».

Permítanme darles un ejemplo de henoteísmo en *La guerra de las galaxias II*: «Dios con nosotros». Es un versículo de la Bi-

bliá, y aunque significa que en Jesús vemos que Dios está con toda la raza humana, fue interpretado como «Dios con nuestra tribu, contra los enemigos de nuestra tribu». Esta herejía henoteísta tiene el potencial de destruir completamente a la iglesia cristiana.

Más recientemente, un general del ejército estadounidense estaba hablando frente a una gran iglesia evangélica, describiendo una batalla contra un caudillo del norte de África, y dijo: «Sabía que no debía temer, porque mi Dios era más poderoso que el suyo. Sabía que mi Dios es el Dios verdadero y que el suyo era un demonio». Esto es henoteísmo. Aunque el general se disculpó más tarde, la iglesia no lo hizo. ¿Por qué? Porque en el henoteísmo, esto es lo que la gente quiere que sus líderes militares digan: «Nuestro Dios nos ayudará a derrotar a su Dios-Alá».

Pero, ¿qué dice la Biblia? «¿Es acaso Dios solo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Sí, también es Dios de los gentiles, pues no hay más que un solo Dios» (Romanos 3:29-30, NVI). Por supuesto, si Dios es el Dios de los paganos griegos, ¿cuánto más de los musulmanes? Pienso que en la Biblia está muy claro que no hay un «Dios que nos ayude a derrotar a su dios». solo hay un Dios, que es el Dios de toda la raza humana.

Conclusión

He escuchado decir comúnmente que el islam es la obra maestra de Satanás. Yo creo que esto no es verdad. Creo que la obra maestra de Satanás fueron las Cruzadas. ¿Por qué? ¿Porque las Cruzadas fueron la peor atrocidad que ocurrió jamás en la historia? Creo que Hitler fue peor. Stalin fue peor. Pol-Pot fue peor. Lo que es tan horrible en las Cruzadas es que fueron hechas bajo el símbolo de la cruz, que Satanás tuvo éxito al distorsionar el propio corazón de la fe cristiana.

La cruz está en el corazón de la fe cristiana en su totalidad, y para los musulmanes y judíos del mundo, ¿qué significa ahora el símbolo de la cruz? Significa que los cristianos los odian tanto como para matarlos. ¿Y qué se supone que debía significar? Que Dios los ama tanto como para entregar su vida por ellos, y que yo también los amo tanto como para dar por ellos la vida. Satanás

logró tomar el centro de la fe cristiana y trastornarla para que no solo significara algo diferente, sino exactamente lo opuesto de lo que debía significar.

¿Cuál sería la mayor victoria en el mundo después del 11 de septiembre? ¿Tentar a Osama Bin Laden para que secuestre otros aeroplanos? Ésa sería una victoria pequeña para Satanás. ¿O tentar a la comunidad cristiana a abandonar su histórica fe en Jesucristo, entregada a los santos de una vez para siempre, y convertirla en una religión tribal y henoteísta predicada en enemistad con nuestros vecinos? Pienso que esta sería una victoria mucho mayor.

¿Qué dice la Biblia? «Si alguno quiere venir en pos de mí, niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame. Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará» (Marcos 8:34-35). Como seguidores de Jesús, debemos continuar en sus pasos, negarnos a nosotros mismos y servir a los musulmanes, tal como el propio Jesús «no vino para ser servido, sino para servir» (Mateo 20:28).

Pacificación y plantación de iglesias

David Shenk y Ahmed Haile

El fruto del Espíritu es ... paz. (Gálatas 5:22)
 Bienaventurados los pacificadores,
 porque ellos serán llamados hijos de Dios.
 (Mateo 5:9)

AHMED nació en una familia musulmana nómada de Somalia. David es hijo de misioneros pioneros en Tanzania. Ambos respondimos al llamado del Espíritu Santo para seguir a Jesús, Ahmed en su juventud y David cuando niño. Nuestras respuestas nos trajeron a una gozosa reconciliación con Dios y con otros, y aunque provenimos de hogares tan profundamente diferentes, ambos sabemos que la iglesia es la comunidad de los redimidos y ambos coincidimos en ser testigos de la paz de Dios.

La paz del islam y la paz del evangelio

La comunidad islámica también está comprometida con la paz. El término islam (sumisión) deriva de la misma raíz árabe que *salam* (paz). Aun la narrativa teológica que origina las misiones islámicas de paz difiere mucho de la originada en una comunidad cristocéntrica. La Hégira está en el corazón de la narrativa musulmana. Por doce años Mahoma había proclamado las primeras porciones del Corán en La Meca del siglo séptimo, pero no logró

reunir una comunidad viable a su alrededor. Los politeístas habitantes de La Meca resistieron firmemente su mensaje.

Luego vino una invitación de Medina (unos 280 kilómetros al norte) para que Mahoma se convirtiera en árbitro entre las tribus. Él aceptó la invitación; la migración secreta de sus seguidores a Medina es conocida como Hégira. Este es el comienzo de la era musulmana. Mahoma fue bienvenido como líder que traería paz a las tensiones étnicas en Medina. Allí empleó exitosamente su poder político para establecer no solo la paz, sino también la comunidad musulmana. Los enemigos del movimiento musulmán en La Meca fueron derrotados en las batallas que siguieron, y en ocho años aceptaron la paz. Mahoma entró a La Meca con 10.000 soldados y extendió la paz del islam por toda la ciudad. En ese día de triunfo, Mahoma proclamó: «La verdad ha llegado, y la falsedad se ha esfumado» (sura 17:81).

Seiscientos años atrás, Jesús estaba en la cumbre de su popularidad en Galilea después de su milagrosa alimentación de los 5.000 . Los galileos insistían en hacerlo su rey, pero Jesús rechazó el ofrecimiento, y en lugar de eso marchó hacia Jerusalén, donde enfrentaría el arresto y la crucifixión. Al morir, gritó perdonando a quienes lo crucificaban. En su crucifixión y resurrección, Jesús triunfó sobre todos los principados y potestades. En una de sus apariciones luego de resucitado, mostró sus manos heridas a los temerosos discípulos y proclamó: «¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y al decir esto, sopló y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo» (Juan 20:21-22).

La iglesia: una comunidad de reconciliación

La Hégira musulmana nos coloca en la dirección opuesta a la elegida por Jesús. La paz mesianocéntrica es el camino de la cruz. La paz del Mesías se basa en recibir y ofrecer perdón. Este es un regalo de gracia que los sistemas políticos no pueden crear. De hecho, los sistemas políticos, como el creado por el islam, se inclinan a volverse fortalezas que resisten el camino de la cruz. El llamado cristiano está en encontrar estas fortalezas y llevarlas a la cautividad de la mente de Cristo (2 Corintios 10:3-5). La men-

te de Cristo es locura para el mundo, pero Cristo crucificado es el poder de Dios (1 Corintios 1:22-24).

Esta es la historia de nuestro viaje en el ministerio entre los musulmanes: es un viaje que atrae a las fortalezas del islam a la poderosa debilidad de la pacificación de la cruz. Esta es la razón por la cual creemos que la vulnerable pacificación y la formación de iglesias fluyen juntas.

Ministerios de pacificación entre musulmanes somalíes

El pueblo somalí vive en toda Somalia y gran parte del nordeste de Kenia, Etiopía Oriental y Yibuti. En esencia, los somalíes son 100% musulmanes suníes. A principios de la década de 1960, David y su familia se unieron al equipo de la Misión Menonita en Somalia. Allí fue donde nosotros, Ahmed y David, nos encontramos. Fue en la congregación naciente de Mogadiscio que aprendimos a conocernos como hermanos.

En la década de 1970, los cambios políticos impusieron el marxismo en Somalia. El régimen marxista expulsó a David y a su familia; Ahmed se fue a causa de la opresión de la ideología atea sobre el sistema educativo. Más adelante, nuestros caminos convergieron en Eastleigh, la zona de mayoría somalí musulmana en Nairobi, Kenia, país limítrofe al sur de Somalia. Creemos que Dios nos ubicó allí como testimonio visible por la paz del Mesías. Por esa razón rentamos un complejo de cinco apartamentos, en el cual los cristianos de diferentes países o entornos étnicos vivieran como una comunidad de adoración, reconciliación, servicio y testimonio. Éramos una señal visible del pacífico reino de Jesús el Mesías.

Nuestra comunidad estaba a pocos metros de una mezquita sufi (la rama mística del islam, que influye en la mayoría de los musulmanes somalíes en la forma de un movimiento conocido como Sufi al Sunna wal Jamaha). En ocasiones, visitábamos al imam y nos encontrábamos con líderes musulmanes para tomar el té o cenar, y teníamos algunas conversaciones acerca de la fe. Las comunidades sufíes en Somalia siempre han estado comprometidas con la paz intercomunitaria dentro de las socieda-

des en frecuente conflicto. Nuestra comunidad cristiana de paz fue modelada contextualmente, así que en esto era coherente dentro del entorno súfi-somalí. Servimos en la comunidad de Eastleigh de diversas maneras, especialmente con una sala de lectura silenciosa, en la cual los jóvenes podían estudiar, alejados del ruido de sus hogares.

Este ministerio se desarrolló dentro del Centro Comunitario Eastleigh, al cual cientos de musulmanes venían cada semana. Participaban de diversas actividades, desde levantamiento de pesas, hasta tutoría personal de alfabetización. Para los somalíes, que son excesivamente inquietos, este centro es conocido como un oasis de paz para muchos en el nordeste de África.

Trabajamos en un equipo con base en el centro, en un esfuerzo de cuatro años, para diseñar un curso de estudio bíblico contextualizado para musulmanes, llamado *El Pueblo de Dios*. Como comunidad comprometida con la pacificación, llevamos el curso a los principales líderes musulmanes y les pedimos sus comentarios antes de publicarlo. Queríamos que el curso fuera un puente, no una pared. Uno de los polemistas musulmanes que frecuentemente predicaba en los alrededores del centro, estaba tan agradecido porque le habíamos pedido su consejo, que hasta nos dio las indicaciones para escribir un capítulo de modo que los musulmanes pudieran escuchar el mensaje cristiano. Después de haber realizado los cambios, comentó: «Yo estaba en desacuerdo con lo que ustedes habían escrito, ¡pero ahora puedo escuchar su mensaje! No haré ninguna objeción para que los musulmanes tomen este curso».

El Pueblo de Dios ha presentado el evangelio a más de 1.000 musulmanes anualmente en el este de África, con poca o ninguna objeción desde la comunidad musulmana. Cientos han venido a la fe en el Mesías. Su lugar de distribución para el este de África es el Centro Comunitario de Eastleigh.

Surgió una comunidad de creyentes en el Mesías, y trabajamos en equipo con otros para liderarla. En años posteriores, cuando el wahabismo militante comenzó a echar raíces en Eastleigh, fue más prudente que los creyentes se reunieran en otras áreas de la ciudad, pero muchos de los que participaron en las

distintas comunidades somalíes en Nairobi han sido tocados por la gracia de Dios a través de los ministerios del Centro Comunitario de Eastleigh.

Otras agencias asociadas desarrollaron una comunidad de hermanas en el poblado de Garissa, dentro de la tierra de los somalíes nómadas del nordeste de Kenia. Los líderes se reunieron con los principales clérigos sufíes de la región para recibir su bendición en su compromiso de crear una comunidad cristiana de reconciliación. El espacio físico del centro tomó como modelo el del centro sufi: una cabaña para adoración, una casa de reuniones, una cabaña para el comedor común y otras cabañas para vivir y dormir. Al igual que en Nairobi, los participantes eran creyentes en el Mesías que provenían de diferentes países y etnias. Se convirtieron en una señal de la paz del Mesías para la región. Cierta vez, cuando numerosas casas eran quemadas en un conflicto entre clanes, aquel centro se convirtió en un faro de esperanza, y fue reconocido como un oasis de paz.

El ministerio ha pasado por muchas transformaciones, incluyendo cambios de ubicación. Hoy, hay un foco significativo de oración por la sanidad de los heridos por las guerras de Somalia. Muchos musulmanes vienen a los servicios de oración del equipo cristiano. El Espíritu Santo utiliza el ministerio de oración para extender el toque sanador de Jesús el Mesías a los musulmanes y, ocasionalmente, los que vienen a estas reuniones de oración por sanidad relatan que han visto una visión de Jesús el Mesías que los ha encontrado y los ha tocado con su gracia sanadora. En este momento (enero de 2008), Kenia atraviesa disturbios políticos y conflictos étnicos por todas partes. El equipo continúa su presencia en Garissa, en medio del conflicto, como una comunidad de paz, oración y esperanza en medio de los disturbios.

Un embajador de paz

A finales de la década de 1970, Ahmed partió de Eastleigh hacia los Estados Unidos, donde comenzó estudios académicos de pacificación. Luego, retornó a Somalia como un embajador del Príncipe de paz. Después de su boda con Marta, el gobierno se

disolvió en las guerras entre clanes, y los Haile^(*) abandonaron Somalia.

Ahmed, no obstante, proviene de un clan somalí reconocido como los pacificadores. Su convicción es que dentro de la cultura tradicional somalí preislámica hay temas de pacificación que tienen analogías con el Antiguo Testamento, en particular un compromiso con la justicia de restauración y pacto conocida como *her*. Así que él decidió regresar a Somalia solo para trabajar como pacificador dentro de la estructura de clanes. Justo antes de su partida, varios somalíes de su clan se encontraron con él en Washington y lo amenazaron por su compromiso con el Mesías. Ahmed respondió: «Si me matan, quiero asegurarles que mi familia y la iglesia los perdonarán, porque ese es el camino del Mesías». Ellos quedaron sorprendidos y lo sondearon con cuestiones acerca de la naturaleza de la paz que Jesús ofrece.

Así fue como Ahmed partió hacia Mogadiscio, en Somalia, como intermediario de paz entre las facciones en guerra. De todos modos, los clanes en guerra normalmente no ven con buenos ojos a los pacificadores. Una de las facciones disparó un misil dentro del edificio donde se encontraba Ahmed, el cual le destrozó una pierna. Toda la ciudad oyó sobre lo sucedido, y los pocos discípulos de Jesús que vivían en Mogadiscio hicieron todo lo que pudieron para llevarlo por avión a Nairobi. Desde allí lo enviaron a los Estados Unidos. Los médicos pensaron que no viviría, pero el Señor lo tocó, y Ahmed sobrevivió como pacificador con una sola pierna.

Después de su recuperación, regresó con su familia a Kenia, donde actualmente da clases de pacificación en la Universidad de Daystar y participa en el liderazgo pastoral de los creyentes somalíes en Nairobi. Unas tres décadas después de haber unido nuestras manos para formar un equipo comprometido en servir como señal de la paz del Mesías en Eastleigh, Ahmed y su familia continúan llevando adelante esa visión.

David estuvo recientemente en Nairobi y se unió a la adora-

(*) Gobernantes etíopes que ocupaban parte del país (*N. del E.*).

ción dominical bajo un gran árbol en el parque de Haile, con unos 80 seguidores de Cristo, incluyendo a muchos alegres niños junto a mujeres y hombres (en Somalia, los niños no podían asistir a la adoración, y las mujeres estaban presentes raramente, o lo estaban nunca). Ese día David se llenó de gozo al ver cómo el Señor había prosperado la visión plantada en nuestros corazones tres décadas atrás, cuando nos mudamos a Eastleigh.

Durante un retiro espiritual congregacional a mediados de 2006, David ministraba como apoyo logístico. En una sesión, los participantes leyeron el pasaje sobre la mujer que llama a sus vecinas para compartir su alegría por haber encontrado su moneda perdida (Lucas 15:8-10). La mayoría de las mujeres somalíes presentes eran viudas refugiadas. Ellas dramatizaron el relato, y cuando la moneda fue hallada, comenzaron una exuberante danza tradicional con gritos de alegría. Estas viudas refugiadas, pobres y socialmente marginadas, exclamaron: «¡Jesús es la mujer de la parábola, y nosotras somos la moneda! ¡Jesús está danzando de alegría porque nos ha encontrado! Por eso danzamos nosotras también».

Ahmed continuó su misión como pacificador; de hecho, el gran árbol en el jardín de Haile se conoce como el árbol de Ahmed. A causa de la violencia endémica en Somalia, muchos líderes principales de los clanes viven en Nairobi, y ocasionalmente van al árbol de Ahmed para encontrarse con este pastor cristiano y buscar consejo en medio de los desconcertantes giros del proceso de pacificación para su herida tierra natal.

Su respeto por Ahmed ayuda a proporcionar un espacio para la comunidad de seguidores de Jesús. Como Ahmed, los somalíes creyentes en el Mesías comprometidos con la pacificación son sal y luz en estos tiempos turbulentos que corren. Lo mismo ocurre con un grupo de somalíes que han estudiado en las escuelas de la Misión Menonita en Somalia una generación atrás, y que ahora están trabajando por la paz, aunque comprometidos con el islam. Estos pacificadores son apodados como «musulmanes menonitas» por sus paisanos. Llevan la influencia de la sal de las escuelas cristianas y los dones de la paz a la mesa, lo que es reconocido con aprecio por quienes luchan por la recon-

ciliación de la sociedad somalí. Algunos de estos pacificadores han trabajado con equipos cristianos para diseñar literatura pacifista que ha sido ampliamente distribuida dentro de las situaciones somalíes de conflicto.

Diálogo con musulmanes

Otra creación durante aquellos años en Eastleigh fue un diálogo que David redactó con un colega musulmán, Badru D. Kateregga, quien dictaba clases en la universidad en que David era profesor de Religiones Mundiales. El libro del cual son autores, *Diálogo entre un musulmán y un cristiano*,^(*) es confesional. En los primeros doce capítulos, Badru comparte su fe, y David responde a cada capítulo como cristiano evangélico. En la segunda mitad, David comparte su fe, y Badru responde como musulmán suní conservador. El propósito es construir la comprensión de una manera pacífica. David esperaba enfrentar en este libro los principales malentendidos y contribuir a la clase de pacificación que brinda un espacio para el desarrollo de la iglesia.

Nunca imaginó cuán lejos llegaría este esfuerzo de pacificación ni las formas en que este libro ayudaría a proporcionar un espacio para la iglesia dentro de algunas sociedades musulmanas muy restrictivas. Compartiremos dos ejemplos: Kosovo e Indonesia.

Kosovo

Durante las guerras de limpieza étnica en Kosovo a finales de la década de 1990, las milicias serbias frecuentemente mataban a familias musulmanas completas, quemaban sus casas y colocaban cruces sobre los restos humeantes, lo que provocó la huida de miles hacia Albania y Macedonia. Especialmente en Albania, las iglesias y agencias cristianas ministraban a los devastados refugiados musulmanes. A través de este testimonio, algunos refugiados kosovares creyeron en Cristo, y cuando regresaron al

(*) David W. Shenk y Badru D. Kateregga, *Diálogo entre un musulmán y un cristiano*, de próxima aparición. Original en inglés: *A Muslim and a Christian in Dialogue*, Scottsdale, Herald Press, 1997 (N. del E.).

hogar después de la guerra, algunos fundaron iglesias. En su mayoría son creyentes de origen musulmán, que no fueron bien recibidos por toda la comunidad musulmana kosovar. El 80% de Kosovo es islámico, con un 20% de católicos y ortodoxos. En su lucha por el futuro, y tras haber declarado su independencia el 17 de febrero de 2008, la Constitución gestionada por las Naciones Unidas reconoce solo a tres comunidades religiosas: musulmanes, católicos y ortodoxos. Los evangélicos estaban preocupados porque no había reconocimiento de su presencia.

Fue sorprendente cuando un miembro principal del cuerpo de profesores islámicos en la universidad aceptó un diálogo público sobre la pacificación con David. Dicho diálogo indicaría el reconocimiento tácito de la legitimidad de la presencia de evangélicos en Kosovo. El profesor accedió a dialogar porque le había impresionado el espíritu del diálogo entre Shenk y Kataregga.

El encuentro realizado en la primavera de 2006 fue anunciado por todo el país: los patrocinadores de la Alianza Evangélica rentaron un gran salón con espacio para 600 personas. Cuando comenzó el diálogo, la sala estaba repleta, con la presencia de la mayoría de los principales líderes musulmanes y cristianos. El punto fuerte del presentador musulmán fue que uno debe esforzarse por la justicia, porque sin la justicia no puede haber paz. David estuvo de acuerdo, pero observó que la justicia sola nunca podrá traer sanidad a Kosovo, donde cada familia ha sido tocada por atrocidades. Sin duda, se necesita perdón.

«¿Dónde puede encontrarse el perdón?» —preguntó el colega musulmán. David habló de Jesús, quien en su crucifixión alcanzó con el perdón a aquellos que fueron crucificados con Él. La audiencia, de mayoría islámica, estaba asombrada.

Al día siguiente, una reportera de la revista semanal más importante de Kosovo entrevistó a David. Su primera pregunta fue:

—Puesto que represento a un medio de comunicación islámico, no quiero preguntarle sobre Jesús. ¿Por qué está tan comprometido usted con la pacificación entre musulmanes y cristianos?

David respondió:

—Por Jesús.

Noventa minutos después ella cerró la entrevista y observó:

—Nuestro tema ha sido la paz de Jesús. No creo que los dueños de la revista permitan que esto se publique.

¡Pero lo hicieron! Los editores dedicaron dos páginas centrales al tema de la paz de Jesús. Pronto, el principal *khadi* (jurista musulmán) de Kosovo solicitó un almuerzo con el líder de la asociación evangélica para investigar cómo la paz de Jesús podría traer sanidad a Kosovo. Poco después, el liderazgo islámico abrió la puerta para el reconocimiento constitucional en Kosovo de las iglesias evangélicas.

Después, David volvió a Kosovo, y fue invitado a dar una conferencia en el Departamento de Estudios Islámicos sobre el tema de «Fe y libertad» y se le informó que era la primera vez que un no musulmán tomaba la palabra en ese departamento. La presentación de David se basó en la libertad dentro de un compromiso teocéntrico, una convicción muy diferente de lo que sostenían los estudiosos islámicos. El Espíritu Santo no está confinado por restricciones políticas. Sin embargo, estamos agradecidos cuando el orden político respeta la libertad de las personas para elegir su fe. Dentro de las sociedades islámicas no puede esperarse esta clase de reconocimiento: necesita ser cultivado a través de iniciativas de pacificación desde la iglesia.

Indonesia

En una región muy diferente del mundo, Indonesia, las iniciativas de pacificación son tremendamente necesarias. En ocasiones se han producido conflictos violentos aislados entre las comunidades cristianas y musulmanas, como en Solo, en el centro de Java. En 1998, grandes sectores del centro de la ciudad fueron destrozados por los disturbios. Los problemas eran complejos: etnicidad, salud y pobreza, cristianos y musulmanes. Un joven se puso en la brecha para ofrecer liderazgo en la pacificación entre cristianos y musulmanes. Como contribución a esta construcción de puentes, un comité de pacificación entre cristianos y musulmanes decidió publicar el libro *Diálogo entre un musulmán y un cristiano* en indonesio.

El pastor también inició esfuerzos de pacificación con un grupo islamista, responsable del incendio de algunas iglesias y aun de asesinatos. Cuando el pastor fue primero a la casa del comandante militar, este le dijo:

—Usted es un infiel, y puedo matarlo.

El pastor insistió, y volvía cada tanto a tomar el té con el comandante. Luego invitó al comandante y a sus oficiales a volar con varios pastores a Banda Aceh para trabajar con un equipo cristiano en la reconstrucción posterior al tsunami. Sorpresivamente, el comandante aceptó, y en las dos semanas que el pastor y él se hospedaron juntos, se hicieron amigos. Una noche, cuando el extremista musulmán estaba sentado con el equipo cristiano, comenzó a llorar. Explicó:

—Mi corazón está muy conmovido dentro de mí. Me abruma pensar en la manera en que los he tratado a ustedes, los cristianos, y cómo los veo responder con tanto amor hacia los musulmanes de Banda Aceh.

A principios de 2007, David fue invitado a Solo para la presentación oficial de su libro *Diálogo*. Uno de los lugares de presentación fue una reunión de 80 líderes principales del budismo, el islam y el cristianismo; y el segundo fue el centro del comando islamista. Unos 30 cristianos participaron, junto con un número igual o mayor de islamistas, en su mayoría armados y con uniformes militares. Es el centro del comando de unos 10.000 miembros de una milicia en Java. Nos sentamos en círculo, y luego el conferenciante islámico dijo:

—Somos islamistas. Nuestra misión es pelear para defender el islam y matar a nuestros enemigos.

David respondió:

—Cuando uno mata a sus enemigos, en realidad se crea enemigos nuevos. Nosotros somos discípulos de Jesús, y él nos enseñó a amar y a perdonar a nuestros enemigos. Así, no tenemos más enemigos.

Ellos quedaron asombrados. ¡Esta teología centrada en el Mesías era radical! Luego el pastor, que estaba sentado al lado del comandante, le dio una copia del libro. El hombre perdió la

compostura, y cuando el pastor sentado junto a él colocó una mano sobre su hombro, dijo:

—Estoy sobrecogido, porque este libro está revelando otro camino. Es el camino del respeto y el amor hacia la persona con la cual uno está en desacuerdo, en vez de usar la violencia contra ella.

El comandante pidió cincuenta copias del libro para todos sus oficiales. Como la relación entre él y el pastor ha crecido, ambos han accedido a cooperar para construir relaciones de confianza entre las iglesias y las comunidades musulmanas en Java. Cuando el comandante se entera de un posible incendio de iglesias por alguno de sus soldados, se pone en contacto con el pastor. Con el aliento del comandante, trabaja activamente para debilitar la amenaza.

La iglesia que este pastor dirige en Solo ha crecido significativamente durante los años en que él se ha involucrado en la pacificación. La gente es atraída a la paz de Jesús el Mesías. De todos modos, ahora enfrentan un nuevo desafío: el templo está superpoblado, así que la congregación necesita un edificio más amplio. Este es normalmente un desafío mayor en Indonesia, por su dificultad para obtener permiso de edificación de templos.

De todos modos, en Solo, el comandante islamista está abogando ante las autoridades por obtener el permiso para construir el nuevo edificio para la iglesia. Él dice:

—¡Usted se ha convertido en mi buen amigo infiel!

David preguntó al pastor cómo se explica esta transformación, de ser tratado como un «infel al que se pueda matar» hasta llegar a ser «mi buen amigo infiel». El pastor responde:

—¡Muchísimas tazas de té... y el Espíritu Santo!

Conclusión

Nosotros, Ahmed y David, estamos agradecidos por las maneras en que estos simples y modestos compromisos de paz han contribuido al desarrollo de comunidades de creyentes somalíes de origen musulmán. También estamos agradecidos por la forma en que estos compromisos han fructificado en varios emprendimientos semejantes en otras regiones, aun en el núcleo del co-

mando islamista en el centro de Java. Nuestra convicción es que la pacificación prepara el suelo cultural y espiritual de las sociedades islámicas para escuchar y recibir el evangelio. Y prepara a la sociedad para la formación de iglesias.

El islam es una fortaleza. Estamos convencidos de que solo puede ser derribada en el espíritu del crucificado y resucitado que, con sus manos heridas y traspasadas, bendijo y comisionó a sus tímidos discípulos: «¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío ... Recibid el Espíritu Santo» (Juan 20:21-22).

23

Identidad integral en un mundo globalizado

Patrick Lai y Rick Love

Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas,
mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia,
mi amor, mi constancia, mis persecuciones y mis sufrimientos.
(2 Timoteo 3:10-11)

DESDE la década de 1980, los hacedores de tiendas han vuelto a emerger como un aspecto importante del servicio en el mundo islámico. Más recientemente el foco se ha puesto en los negocios como medio de misión. Pero se ha prestado muy poca atención al desafío de ser excelente en la fabricación de tiendas (o en los negocios) como misión mientras se es un fructífero discipulador. La mayoría de los individuos tienden a acentuar un papel u otro. Pocas personas han podido combinar efectivamente los papeles de discipulador y hacedor de tiendas u hombre de negocios (en adelante, en este capítulo utilizaremos las expresiones «hacedores de tiendas» y «hombres de negocios en misión» de manera intercambiable a menos que se especifique claramente otra cosa).²⁰¹

Hoy encaramos un desafío todavía mayor. En el pasado, pensábamos que podíamos vivir en dos mundos con dos identidades. Para la iglesia, éramos misioneros. Para nuestros amigos musulmanes, éramos maestros, propietarios de negocios, líderes de organizaciones no gubernamentales (ONG), etcétera. De

hecho, tratábamos de ser los dos. Pero la tensión entre esta doble identidad (la esquizofrenia del trabajador-ministro que muchos misioneros transculturales sienten) se ha intensificado en el siglo XXI.

Un efecto del aumento del terrorismo islámico es que los musulmanes, y quienes sirven en el mundo islámico, pasaron a tener un perfil más alto. De repente, más personas se interesan en lo que hacemos, simplemente porque vivimos en el mundo musulmán y servimos como puentes. Además, ahora vivimos en un mundo interconectado, globalizado (*igoogleizado!*). Con unos pocos clics de la computadora, cualquiera puede descubrir fácilmente que la persona que la iglesia considera para ser un misionero es la persona que el vecino musulmán conoce como un negociante o maestro (y viceversa). Esta doble identidad es motivo de ansiedad para algunos. La mayoría se siente como si ocultara su verdadera identidad y encara el temor de que pueda ser descubierta.

También se hace difícil para algunos discipuladores transculturales mantener una conciencia tranquila ante Dios y ante los hombres (Hechos 24:16). El resultado es una falta de integridad y falta de audacia para compartir el evangelio. Aunque nuestras intenciones hayan sido buenas, muchos de nosotros no hemos andado en integridad ante de Dios y nuestros vecinos musulmanes. Esta falta de integridad no agrada a Dios. A causa de esto, debemos ir más allá de la visión tradicional de hacedores de tiendas y discipulado para buscar una identidad apostólica integral²⁰² en el siglo XXI, que nos ayude a caminar en una integridad mayor. Para encontrar el camino hacia adelante, debemos buscar hacia atrás. Debemos ver lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de los negocios como misión o la fabricación de tiendas con otros ojos, y cómo nos ayuda a fructificar con credibilidad, integridad y audacia.

Evidencia del hacer tiendas en los viajes de Pablo

Una lectura rápida del Nuevo Testamento parece indicar que Pablo realmente trabajó muy poco haciendo tiendas. Muchas personas tienden a verlo como un trabajador cristiano de jorna-

da completa que hizo tiendas solo cuando necesitaba dinero. Sin embargo, hay clara evidencia bíblica de que pasó tiempo haciendo tiendas durante sus tres viajes. Aún más, Pablo vio su trabajo y el ministerio como algo integrado. Hacer tiendas no fue una pantalla ni una mera plataforma. Ciertamente, su llamado apostólico fue la fuerza motriz de su vida.²⁰³ Pero igual de verdadero es que el trabajo jugó un papel central en el cumplimiento de su llamado.

El Nuevo Testamento no brinda suficiente evidencia acerca de la labor de los hacedores de tiendas como para extraer conclusiones indiscutibles de cuánto tiempo realmente trabajó. Los que están a favor tienden a ir más allá de la evidencia para demostrar su punto, mientras que los que ven a los hacedores de tiendas como algo insignificante minimizan la evidencia. Examinemos nosotros la evidencia de nuevo.

Primer viaje

El libro de los Hechos no describe las actividades de Pablo como hacedor de tiendas durante su primer viaje (Hechos 13-14). Sin embargo, Pablo hace clara alusión a ello en su discusión acerca de sus derechos como apóstol: «¿O es que solo Bernabé y yo estamos obligados a ganarnos la vida con otros trabajos?» (1 Corintios 9:6, NVI). Esto implica que Pablo trabajó para sostenerse durante su primer viaje, dado que solo compartió su viaje con Bernabé en esta ocasión.²⁰⁴

Segundo viaje

Tanto los Hechos como las epístolas mencionan las actividades de Pablo como hacedor de tiendas en este viaje. Hechos 17 describe el ministerio de Pablo a los tesalonicenses, y las dos cartas que les dirige a ellos describen sus largas horas y arduo trabajo en sus labores manuales:

Recordarán, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios, y cómo trabajamos día y noche para no serles una carga (1 Tesalonicenses 2:9).

Ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo ... día y noche trabajamos arduamente y sin descanso para no ser una carga a ninguno de

ustedes. Y lo hicimos así, no porque no tuviéramos derecho a tal ayuda, sino para darles buen ejemplo (2 Tesalonicenses 3:7-9).

Podemos arribar a varias conclusiones significativas acerca de los negocios como misión, los hacedores de tiendas y el llamado apostólico de estos pasajes.

1. Pablo trabajó duro y pasó largas horas en su ocupación secular. Brazos dolientes, dedos cansados y manos callosas fueron una experiencia cotidiana para este hacedor de tiendas. Pagó un alto precio por su integridad. Pero él sintió que el precio valía la pena para completar la misión de Cristo.²⁰⁵

2. Pablo hizo tiendas para servir como ejemplo a otros. Quizá se propuso desafiar la aversión común hacia el trabajo manual por parte de muchos griegos.²⁰⁶ Pero ciertamente, Pablo consideró la ociosidad, que era endémica en la sociedad grecorromana, como inapropiada para el cristiano. Así que deliberadamente dio el ejemplo de trabajo duro para sostenerse y llamó a sus seguidores a imitarlo.²⁰⁷

3. Pablo no vio su trabajo como una distracción de su llamado apostólico.²⁰⁸ Gordon Fee hace una observación acerca del trabajo de Pablo: «Por lo menos tan temprano como en la misión a Tesalónica, lo que originalmente había surgido como una necesidad se convirtió en una expresión estudiada de su misión».²⁰⁹

Ronald Hock probablemente ha publicado más investigaciones sobre el trabajo de Pablo que cualquier otro erudito del Nuevo Testamento. Ha mostrado que lejos de ser periférico al llamado apostólico, su trabajo fue una parte esencial del mismo. «Más de lo que cualquiera de nosotros ha supuesto, Pablo fue Pablo, el hacedor de tiendas. Su comercio ocupó gran parte de su tiempo ... Su vida transcurrió en gran parte en el taller ... agachado sobre su banco de herramientas como un esclavo y trabajando codo a codo con los esclavos».²¹⁰ El trabajo de Pablo en Corinto es la descripción más explícita y detallada de su oficio de hacedor de tiendas.²¹¹

Allí se encontró con un judío llamado Aquila ... con su esposa Priscila ... y, como hacía tiendas de campaña al igual que ellos, se quedó para que trabajaran juntos. Todos los sábados discutía en la sinagoga, tratando de persuadir a judíos y a griegos. Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia,

Pablo se dedicó exclusivamente a la predicación, testificándoles a los judíos que Jesús era el Mesías (Hechos 18:2-5, NVI).

Pablo empezó su ministerio en Corinto trabajando como hacedor de tiendas durante la semana con Aquila y Priscila. «Todos los sábados» —lo que implica una especie de rutina— Pablo ministraba en la sinagoga. Luego de un tiempo no especificado, Silas y Timoteo trajeron un presente monetario de Macedonia²¹² que permitió a Pablo desligarse de la fabricación de tiendas y priorizar su tiempo en ministrar de otras maneras. Aunque el *modus operandi* apostólico de Pablo fue la fabricación de tiendas, él también aceptó apoyo financiero para poder dedicar más tiempo al discipulado y a la capacitación del liderazgo. Además, aceptar el apoyo permitió que las iglesias participaran con él en su ministerio. Pablo estaba tan agradecido por los donantes, como por el regalo (Filipenses 4:17).

Este pasaje en Hechos destaca la necesidad estratégica de los trabajadores de ser responsables tanto con la iglesia que los envía como con su comunidad local. Hay un viejo dicho inglés: «Quien paga al flautista pide las melodías». Los hacedores de tiendas tienen la fama de ser más responsables con las personas que pagan su salario. Como dice Phil Parshall: «La mayoría de los hacedores de tiendas que conozco se dedican plenamente a los negocios y dejan de lado el ministerio». Claramente, una forma de ser tenido por responsable para trabajar en el ministerio es ser parcialmente dependiente de la iglesia para nuestro sostenimiento. Tener un empleo local remunerado nos hace ser responsables financieramente ante la comunidad donde vivimos. Para Pablo, claramente había dos fuentes de sostenimiento: su trabajo como hacedor de tiendas y las iglesias que lo apoyaban.

Tercer viaje

Las exhortaciones de despedida de Pablo a los ancianos efesios en Hechos 20:34-35 dejan en claro que había trabajado fabricando tiendas durante su ministerio en aquella ciudad:

Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados,

recordando las palabras del Señor Jesús: «Hay más dicha en dar que en recibir».²¹³

Las manos callosas de Pablo hicieron tiendas para su sustento, suplieron las necesidades de su equipo y sirvieron de modelo de trabajo duro para la iglesia emergente. En Éfeso, el trabajo en las tiendas y el apostolado de Pablo fueron un todo único:

Pablo podía usar el edificio escolar de Tirano desde las 11 de la mañana a las 4 de la tarde. Tirano sin duda dictaba clases en las primeras horas de la mañana. Las actividades públicas cesaban en las ciudades de Jonia por varias horas a las 11 de la mañana, y ... más personas estaban durmiendo a 1 de la tarde que a la 1 de la mañana. Pero Pablo, después de invertir las horas tempranas del día trabajando en la fabricación de tiendas, dedicaba las calurosas y cargadas horas del mediodía a su agotador ministerio de enseñanza y discipulado. Su afán y su energía eran tales que debían contagiarse a sus oyentes, que estaban dispuestos al sacrificar su siesta para escucharlo.²¹⁴

Hock afirma que: «el taller era un evento social reconocido en el día a día de Pablo para el discurso intelectual».²¹⁵ Así, la rigurosa agenda de Pablo dedicó tiempo para el trabajo y la enseñanza, y la fabricación de tiendas le permitió compartir el evangelio libremente en su ámbito laboral. En otras palabras, su trabajo de hacedor de tiendas mejoró su efectividad como plantador de iglesias.

Trasfondo paulino que integra trabajo y ministerio

Como rabino (Hechos 22:3), Pablo había sido capacitado en las Escrituras y en una ocupación secular para apoyar su ministerio.²¹⁶ La importancia de este énfasis biocupacional se ve reflejada en las tradiciones rabínicas. El rabino Zadok decía: «No hagas de la Torá ... una pala para cavar ... quienquiera que usa de las palabras de la Torá para enriquecerse ayuda a su propia destrucción».²¹⁷ El rabino Gamaliel declaró: «Una excelente cosa es el estudio de la Torá combinado con alguna ocupación material, el trabajo demandado por ambos hace olvidar el pecado. Todo estudio de la Torá sin el debido trabajo es inútil al final y llega a ser la causa de pecado».²¹⁸

Aunque había sido enseñado como un rabino judío, Pablo era un apóstol a los gentiles (Romanos 11:13). Por eso, es importante comprender el ambiente social e intelectual del mundo griego

en el que sirvió. Los filósofos helenistas itinerantes eran comunes en la época de Pablo. Se sostenían de diferentes maneras: algunos mendigaban, otros cobraban sus honorarios, otros aceptaban patrocinio,²¹⁹ o se sostenían a sí mismos trabajando.²²⁰ Tanto su trasfondo rabínico como los modelos del mundo griego indican que Pablo practicó un enfoque continuo hacia el ministerio. Fue enseñado tanto en el trabajo secular como en el sagrado y vio su vida, trabajo y ministerio como un todo único. Igualmente, no debemos compartimentar nuestra vida. «Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús» (Colosenses 3:17). Para los que están en el negocio, nuestro negocio es misión, y la misión es nuestro negocio. El ministerio no es solo algo que hacemos; el ministerio es la vida misma, porque una parte crucial de él es servir de ejemplo.

Principios paulinos sobre el apostolado y el hacedor de tiendas

Pablo aparentemente fue criticado en Corinto por trabajar y no aceptar el apoyo financiero.²²¹ La decisión de no recibir ayuda económica había sido malinterpretada y utilizada como un argumento contra él. Así, en 1 Corintios 9:3, Pablo defiende su apostolado: «Esta es mi defensa contra los que me critican». En el resto del capítulo, Pablo explica algunos de los principios que guían su apostolado y sus negocios como misión. Primero, defiende los *derechos* de un apóstol. En una serie de preguntas y múltiples metáforas en cascada termina mostrando su postura. Los soldados, los granjeros, los pastores, los sacerdotes, e incluso los bueyes, todos reciben remuneración por su trabajo. Concluye su argumento apelando a las palabras de Jesús: «Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio» (1 Corintios 9:14, NVI).²²² No obstante, Pablo renuncia a este derecho dado por Dios. Varias veces en este capítulo señala con énfasis:

Si otros tienen derecho a este sustento de parte de ustedes, ¿no lo tendremos aún más nosotros? Sin embargo, no ejercimos este derecho, sino que lo soportamos todo con tal de no crear obstáculo al evangelio de Cristo. (1 Corintios 9:12, NVI).²²³

¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Que al predicar el evangelio, pueda ofrecerlo gratuitamente sin hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio. (1 Corintios 9:18).

¿Por qué trabajó Pablo haciendo tiendas y abandonó voluntariamente sus derechos de ser apoyado como un apóstol? El contexto histórico nos da un punto de vista valioso. La negativa inexorable de Pablo a aceptar el apoyo casi ciertamente contrasta con las prácticas de los filósofos itinerantes que entregaban su sabiduría o instrucción religiosa en pos de la ganancia monetaria.²²⁴

Esto es claro en cuanto a la situación de Pablo en Corinto: él sintió que recibir sustento de quienes ministraba, en lugar de trabajar para mantenerse, tendría un impacto adverso en la difusión del evangelio.²²⁵ Así, Pablo no aceptó el patrocinio de los corintios para poder proclamar sin culpa el evangelio. Fue un asunto de credibilidad.

Para Pablo, fabricar tiendas fue una parte no negociable de su llamado apostólico.²²⁶ El ministerio a tiempo completo de la Palabra no fue la consideración más alta del ministerio de Pablo. Su preocupación más grande fue la de atender la Palabra con integridad y credibilidad.

Lecciones de la experiencia de Pablo

Pablo trabajó como hacedor de tiendas por necesidad. Aunque fue apoyado por algunas iglesias de esos tiempos, no se dio el lujo de recibir constantemente regalos por parte de las iglesias. Gran parte del tiempo necesitó trabajar para sostenerse a sí mismo y a su equipo. Fabricó tiendas en aras de la credibilidad. Estuvo dispuesto a trabajar por largas horas en su comercio antes de ser acusado de tener motivaciones financieras impuras. También trabajó duramente como hacedor de tiendas para poder predicar el evangelio sin sentirse obligado hacia un patrocinador, con lo cual arriesgaría su libertad de enseñar la verdad. Pablo, el apóstol hacedor de tiendas, sirvió de modelo de identidad integrada, por lo menos por tres razones: 1) su instrucción como rabino lo ayudó a abrazar continuamente el ministerio; 2) para él, todo aspecto de su vida fue dedicado a Dios. De ahí que

su teología no se viera confundida por la dicotomía sacro-secular; 3) como hacedor de tiendas, pudo compartir su fe en el contexto de su trabajo.²²⁷ Su trabajo lo ayudó a vivir una identidad integrada como apóstol.

El modelo de Pablo de hacedor de tiendas es reproducible. Las iglesias de países en desarrollo no tienen la capacidad financiera para seguir un estilo de donante anglosajón. Incluso si la tuvieran, la fabricación de tiendas seguiría siendo el modelo que puede ser imitado por el mayor número de los nuevos obreros.

El modelo de Pablo aumentó su efectividad en la plantación de iglesias. También le permitió compartir el evangelio libremente en el contexto de su trabajo. Sin embargo, esto no se aplica a todos los modelos de hacedores de tiendas. Algunos facilitan la formación de comunidades de seguidores de Jesús y otros no. Por ejemplo, cuando yo (Rick) viví en Indonesia por primera vez, enseñaba inglés a jóvenes de una etnia china. Sin embargo, lo que yo estaba buscando era compartir acerca de Jesús con los sudaneses. Si comenzáramos de nuevo hoy día, buscaría con más afán un ambiente de trabajo que me pusiera en contacto diario con los sudaneses.

Hay similitudes importantes entre el trabajo de Pablo y el nuestro hoy. Tanto Pablo como los obreros actuales son hacedores de tiendas por causa del evangelio. Tanto uno como los otros trabajan por una necesidad: la necesidad de Pablo fue económica; los trabajadores de hoy a menudo necesitan una visa legítima. Como Pablo, nosotros buscamos credibilidad en la comunidad para integrar nuestra fe en todo que hacemos. Por último, tanto Pablo como la mayoría de los obreros actuales también reciben algún apoyo financiero de sus iglesias.²²⁸

También hay diferencias significativas. La motivación para la moderna fabricación de tiendas ha estado centrada inicialmente en conseguir visas para que el evangelio pueda ser distribuido en países que no otorgan visas misioneras. Pablo vio su ministerio de negocios y el ministerio docente como uno solo. Otra gran diferencia entre Pablo y los apóstoles modernos es la distancia cultural y lingüística. Pablo no tuvo que aprender otro idioma. Podía ministrar en griego. Mientras encaró diferentes contextos

culturales, éstos eran más similares al suyo que los que la mayoría de los hacedores de tiendas de hoy enfrentan. Prácticamente, esto significa que los hacedores de tiendas modernos necesitan invertir más tiempo en el trabajo y el servicio en un lugar que el que Pablo necesitó. Ningún otro factor aumenta la capacidad de un trabajador para servir como la fluidez con la que maneja el idioma. La investigación ha mostrado que los hacedores de tiendas que trabajan y aprenden el idioma simultáneamente no aprenden el idioma bien. Entonces, durante el período intensivo de aprendizaje de idioma y cultura, los apóstoles de hoy necesitan del apoyo financiero exterior.²²⁹

¿Visión doble o visión 20/20?*

Una puntuación de 20/20 en un examen de la vista se considera excelente. En el siglo XXI, como hacedores de tiendas efectivos necesitamos tanto viabilidad como integridad en todo lo que hacemos. Necesitamos visión 20/20, no una visión doble. Vamos a ilustrar este término con una historia real.

Cary²³⁰ e Ibrahim dirigen dos escuelas locales de idioma. La escuela de Cary se especializa en enseñar inglés, Ibrahim enseña árabe. Tanto Cary como Ibrahim tienen títulos de grado en estudios religiosos. Cary es un ministro bautista fundamentalista de un pequeño pueblo de Estados Unidos. Ibrahim es un imam fundamentalista de un pequeño pueblo de Tailandia. Ellos llegaron a ser compañeros de cuarto, cada uno esperando ganar al otro para su propia fe. Pero con el tiempo, aprendieron a respetarse e incluso a amar al otro. Cary lo sabe todo acerca de Ibrahim, pero le ha ocultado varios hechos acerca de su pasado y de su relación con la iglesia que lo envía. Aunque Ibrahim estuvo reacio por meses, ha empezado a estudiar la Biblia. Cary a menudo visita la mezquita cuando Ibrahim predica. Recientemente, los padres de Cary lo visitaron. Ibrahim se desvivió por hacerles pasar un buen tiempo. Al final de su visita, Ibrahim

(*) Se trata de la puntuación óptima que se puede obtener cuando los oftalmólogos evalúan la agudeza visual. La designación 20/20 es equivalente a la 6/6 para el sistema decimal (*N. del E.*).

expresó interés en visitar Norteamérica y quedarse con la familia de Cary. Cary y su familia no supieron qué responder, ya que todos en el pueblo de origen de Cary conocían a Cary como un misionero, no como un empresario. Específicamente Ibrahim solicitó si podía visitar la iglesia de Cary. ¿Hay un problema con eso?

Jesucristo sigue siendo el mismo (Hebreos 13:8), pero el mundo cambia rápidamente. Tanto Internet, como las comunicaciones satelitales y los viajes aéreos han encogido el mundo considerablemente. Si queremos «trastornar al mundo entero» para Jesús (Hechos 17:6, NVI), no podemos seguir haciendo las cosas de la misma manera que antes ni seguir utilizando estrategias basadas sobre las mismas viejas suposiciones que nos guiaron en el pasado. Un cambio de paradigma debe producirse en el mundo de la misión.

A la luz de las estrategias de misión del siglo XX, el enfoque de Pablo sería poco convencional. Si deseamos alcanzar a cada tribu, lengua, pueblo y nación del siglo XXI, debemos separarnos de lo aceptado, lo tomado por válido y lo convencional. Debemos distinguir ideas humanas de principios bíblicos. Ya que tanto las iglesias como las agencias misioneras se enfrentan con el enfoque integral del ministerio que tenía Pablo, debemos adentrarnos en la Biblia y salir de nuestros moldes. Necesitamos reevaluar devotamente cómo enviamos y capacitamos a los misioneros, repensando aun las bases de cómo hacemos misiones.

La primera iglesia que mi mujer y yo (Patrick) plantamos en Indonesia se situó en una periférica isla subdesarrollada llamada TK. Un día, mientras mi esposa viajaba a la isla, fue detenida por la policía y llevada a la estación para interrogarla. El imam local justo pasaba por la comisaría en el momento en que ella era interrogada. Las autoridades locales no se sintieron complacidas cuando mi mujer explicó que su propósito de visita era enseñar la Biblia. La siguiente pregunta que la policía le hizo fue: «¿Qué hace su marido?». Cuando contestó: «Es un empresario», y describió nuestro negocio, el imam interrumpió y dijo: «Bien, es como yo: ¡un empresario que enseña religión!».

Para muchos musulmanes, la palabra «misionero» es el

equivalente de terrorista. Ellos ven a los misioneros como extraños que han entrado en la comunidad musulmana en contra de la voluntad de la gente y que han procurado cambiar su religión, su cultura y su estilo de vida —a veces convirtiendo aun a niños y raptándolos para llevarlos a una ciudad lejana—. En el islam, muchos imanes trabajan en empleos regulares en su comunidad (como el apóstol Pablo). Como misionero, yo era tomado por un terrorista entrenado. Como empresario cristiano, no era nada digno de mención (1 Tesalonicenses 4:11; 1 Pedro 5:5-6), simplemente un contribuyente a la comunidad que vive y actúa según sus creencias. Los hacedores de tiendas cristianos no cargan con la historia ni el estigma de ser misioneros. Ningún país en la tierra ha proscrito nuestro instrumento más grande de testimonio (Juan 13:35), el amor. Viviendo y trabajando en una vida de amor, somos reconocidos como diferentes por nuestros prójimos. Ya no somos tomados por profesionales cristianos, sino como cristianos extranjeros que han llegado a ser parte de la comunidad local. A su tiempo nuestro amor nos gana el permiso —y aun el respeto— para hablar de nuestra fe (Romanos 10:14).

En su lugar de origen, la iglesia de Cary puede sentirse traicionada en su confianza si él es otra cosa además de misionero. Después de todo, la iglesia comisiona misioneros —no empresarios— para compartir el evangelio. ¿Cómo puede Cary mostrarse como la misma persona ante dos audiencias diferentes? Al presentarse en su iglesia enviadora como un hombre de negocios, se arriesga al rechazo de su congregación y a perder su apoyo financiero, sus oraciones y el cuidado pastoral. Si se presenta como un misionero a sus amigos locales, esto traería consigo el rechazo y probablemente hasta la cancelación de su visa. La capacidad de Cary de mantener una identidad integrada requiere que él y la iglesia acepten quién es y qué hace, prescindiendo de utilizar el término «misionero». Si la vida de Cary en casa fuera un ojo y su vida en el Sudeste asiático otro ojo, claramente Cary no tendría una visión sana 20/20. Necesitaría un lente correctivo colocado sobre su ojo «vida en casa», para poder ser visto correctamente.

Debemos alentar a los trabajadores a presentarse a sí mismos tanto a sus amigos musulmanes como a los miembros de su iglesia tal como son, ya sea siendo empresarios, educadores, asistentes sociales, o algo más. Necesitamos desarrollar una identidad perfecta dentro de nuestras iglesias enviadoras. Por ejemplo, cada vez que alguien me llama misionero, yo les recuerdo que soy un empresario llamado a los confines de la tierra, y que ellos son llamados a su Jerusalén o Judea. Cuando ellos (u otros) me alaban por ser trabajador cristiano de jornada completa, con una sonrisa en la cara me pregunto si hay algún cristiano a tiempo parcial. Corregir estas perspectivas será un proceso muy lento, pero sé que dará resultado si no nos desanimamos.

El mundo se ha vuelto más pequeño. No hay nada acerca de nuestro pasado que pueda permanecer oculto. El problema que Cary tiene con su identidad puede ser visto como un problema de visión; subyace en cómo él se ve a sí mismo y cómo su iglesia y sus amigos en casa lo ven. A menos que nuestra vocación sea sincera y viable en el exterior, y a menos que nuestra iglesia comprenda y acepte nuestra vocación en el extranjero, habrá un problema de visión distorsionada.

Pablo nos enseña el valor de llegar a ser parte del entorno de las personas con el afán de que quizá ganemos a algunos (1 Corintios 9:19-22). Cary debe asegurarse de no mentir acerca de su trabajo en el extranjero, sino en trabajar en un empleo real que haga una contribución verdadera, que agregue valor a la comunidad. La iglesia de origen de Cary debe verlo como un empresario que sirve a Dios en el extranjero, dándole la libertad de presentarse en Norteamérica del mismo modo que lo hace en el Sudeste asiático.

Pablo vivió una vida perfectamente integrada. Integró su vida, su trabajo, su obra, y su culto a Dios. Tuvo un llamado: ser apóstol. Para él, eso significó ministrar la Palabra y fabricar tiendas. Todo lo que hizo lo consideró ministerio. Hacer tiendas, ser un pasajero en un barco, hablar en la sinagoga; todo lo que hizo, Pablo lo hizo para la gloria de Dios (Colosenses 3:23). Si hemos de ser testigos de Dios en todo lo que hacemos, deci-

mos y pensamos, entonces debemos evitar compartimentar nuestras vidas. Debemos corregir nuestra «diplopía».

Tapadera o trabajo real

En mi encuesta (Patrick) a 450 hacedores de tiendas,²³¹ la mayoría de ellos no tenía la intención inicialmente de estar en el negocio al mudarse al extranjero, pero Dios y las circunstancias o bien los forzaron, o bien los guiaron a ello. Sin embargo, la mayor parte de los trabajadores encuestados no le dio inicialmente un valor alto a la integridad y viabilidad. Más del 20% de estos obreros extranjeros vio la fabricación de tiendas como mera pantalla. Tenían una visa de trabajo, pero hacían un trabajo mínimo o prácticamente ninguno.

La investigación mostró que estos obreros extranjeros son menos efectivos en el evangelismo y la plantación de iglesias que los hacedores de tiendas que realmente realizan el trabajo que dicen estar haciendo. El modo en el que los obreros son identificados, y cómo sus identidades se corresponden con lo que hacen, tiene un verdadero impacto en su testimonio de Jesús. Por otro lado, vale notar que los hacedores de tiendas no ministran diestramente ni fructíferamente simplemente porque hacen un verdadero trabajo. Según la investigación, necesitan responsabilidad para ser fructíferos en la plantación de iglesias.

Como alguien que anteriormente tuvo un trabajo que sirvió meramente de pantalla,²³² yo (Patrick) puedo dar testimonio de de la importancia de ser creíble. Mi amigo Abdul me conocía como empresario. Apenas creyó en Jesús, comencé a discipularlo, pasando muchas horas por semana con él. Pronto descubrió que mi negocio era tan solo una pantalla. Descubrió que yo no tenía ni oficina ni empleados, y que yo hacía muy poco trabajo real para la compañía. Con el tiempo, Abdul perdió confianza en mí por mi doble vida y dejó de juntarse conmigo. Los fines no justifican los medios (2 Corintios 11:12). Si trabajamos en un negocio, una escuela o una ONG, el engaño en cualquier área de nuestra vida o nuestro trabajo, con el tiempo, robará gloria a Jesús.

El evangelio es una locura para los musulmanes (1 Corintios

1:18, 23). Por sí solo, raramente lleva a las personas a Jesús. Esta es la razón por la cual debemos ser «hacedores de la Palabra y no solamente oidores» (Santiago 1:22, LBLA). Jesús a menudo curaba y alimentaba a los que venían a Él. A menudo atendía las necesidades físicas de la gente antes de hablarles del Reino de Dios. Cuando trabajamos en el mercado al lado de aquellos que procuramos alcanzar, la gente ve y oye nuestra fe, lo que hace al evangelio entendible y aplicable a su diario vivir.

Implicaciones para el siglo XXI

Los modelos tradicionales de institutos bíblicos o seminario teológico no son adecuados para capacitar discipuladores coherentes con identidades integradas, porque su enfoque estriba en la capacitación para el trabajo pastoral o entre cristianos. Las iglesias enviadoras exacerban el sentido de la doble identidad entre los hacedores de tiendas al continuar con viejos paradigmas (y términos) misionológicos y en la práctica solo comprenden el papel del misionero clásico, completamente sostenido, y que no necesita hacer tiendas. En otras palabras, la identidad de los enviados de la iglesia es misionera, sin importar su vocación. El milenarismo paradigma de Pablo del apóstol hacedor de tiendas brinda una esperanza sorpresiva a los nuevos paradigmas ministeriales de hoy. Capacitar y enviar a trabajadores como Pablo —quien integró identidades y combinó un trabajo creíble con un discipulado fructífero— es el desafío del siglo XXI.²³³

24

Recuperar el valor del sufrimiento

Nik Ripken

En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo
no cae en tierra y muere, queda él solo;
pero si muere, produce mucho fruto.

(Juan 12:24, LBLA)

EL LLAMADO de Dios nos obliga a expresar y practicar una visión bíblica de nuestra vocación, una visión centrada en su Palabra y formada por la experiencia que su pueblo gana a través de los años, una visión que trasciende la cultura y refleja el verdadero corazón de Dios. Comúnmente damos por sentado que nuestra metodología y nuestra práctica son sólidas y firmes. Pero la verdadera sabiduría está en escuchar a hermanos y hermanas cuyas experiencias pueden diferir de las nuestras. Tenemos mucho que aprender y, en muchos casos, mucho que volver a aprender acerca de lo que significa vivir como pueblo de Dios en el mundo.

Testimonio de creyentes que viven bajo persecución

El testimonio de los creyentes que viven en medio de la persecución desafía a la iglesia occidental y a sus embajadores, a recuperar la misionología bíblica, una misionología lo suficientemente madura para soportar el sufrimiento, la persecución y aun el martirio. Los creyentes perseguidos, a través de numerosas entrevistas, su-

gieren que la iglesia occidental ha perdido su margen misionológico y ha tomado a la ligera la faceta de la persecución abierta. Sus historias nos recuerdan al antiguo pueblo de Dios. Los sacerdotes del Antiguo Testamento interpretaron correctamente los Diez Mandamientos y analizaron sintácticamente los matices gramaticales del código de la Ley. Pero su trabajo fue mucho más amplio y rico: también pudieron poner esos mandamientos sobre sus hombros y llevarlos a la batalla, a través de ríos caudalosos, desiertos y montañas. Estos mensajeros de Dios fueron valientes portadores de la Palabra, preparados mental y espiritualmente para la tarea. Conocieron la Palabra y la vivieron. Y entendieron correctamente que una vida en la presencia de Dios estaría enmarcada por el sufrimiento y la persecución. De hecho, para estos antiguos héroes de la fe, eso era lo que significaba compartir el Reino de Dios.

¿Puede decirse lo mismo de nosotros? Somos los portadores modernos de esta misma Palabra. ¿Entendemos el rol central del sufrimiento y la persecución en la fe que proclamamos? ¿O a la luz de la libertad con la que se nos ha formado hemos quitado esas verdades problemáticas de la historia? ¿Son el sufrimiento y la persecución realmente partes esenciales de la historia o son reliquias de otro tiempo y lugar? Los creyentes anglosajones modernos podemos darle vueltas al asunto, pero a menos que nos identifiquemos como pueblo de Dios en medio de la persecución y el sufrimiento, tristemente descubriremos que no tenemos identidad.

En la Unión Soviética, los creyentes entendieron que su patrimonio era de sufrimiento y persecución. Hasta estos días, alegan que la persecución es normal: es tan normal como que el sol salga por el este. Durante décadas, los creyentes en la Unión Soviética y la China vecina vivieron victoriosamente en medio de la persecución. Hicieron esto encarnando una genealogía de fe que es un modelo generacional y que muestra cómo vive y cómo muere un seguidor de Cristo. Cuando a estos creyentes se les preguntaba: «¿Dónde aprendiste a vivir así? ¿Dónde aprendiste a morir así?», ellos simplemente respondían: «Lo aprendí de mi padre y de mi madre. Lo aprendí de mi abuelo y de mi abuela». Aunque perdurar en medio de la persecución nunca es fácil, es-

tos modernos gigantes de la fe nos enseñan a través de su carne y sus almas que seguir a Jesús implica una cruz y también una corona. Este es un tópico clave para los creyentes de primera generación que están emergiendo en la fe desde dentro del islam. ¿Quién está preparado para enseñar a estos nuevos conversos cómo vivir en Cristo? ¿Quién está preparado para enseñarles cómo morir en Cristo? Estas son cuestiones especialmente críticas a la luz del hecho de que es común que sus propias familias sean las iniciadoras de la persecución. Es frecuente que los familiares cercanos sean quienes los golpean, quienes los arrestan y arreglan los matrimonios de sus hijas creyentes con hombres musulmanes de buena posición. También es frecuente que los familiares cercanos sean quienes los lleven ante las autoridades religiosas. ¿Quién le enseñará cómo vivir en Cristo e incluso cómo morir en Él?

Esto nunca sucederá sin una genealogía de fe. Sin embargo, la genealogía de fe no se encuentra en la familia cercana. Debe buscarse a partir de las primeras personas que hayan compartido con estos nuevos creyentes el evangelio de la Verdad. Esta preciosa responsabilidad recae en los hombros de los testigos desde fuera de la cultura. Ellos serán los modelos en una genealogía de fe para los conversos. Esta incluirá al menos dos elementos. Primero, los testigos la guiarán basados en la historia del pueblo de Dios a través de los años. Ellos construirán para estos nuevos creyentes, tanto literal como oralmente, una genealogía de fe bíblica que abarque nada menos que los sesenta y seis libros de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Segundo, ellos encarnarán un ejemplo vivo de genealogía de fe, uno que cuestione y a la vez responda esta pregunta crucial: ¿quieres saber cómo vivir y morir en Cristo? Entonces mira nuestras vidas mientras las vivimos junto a ti. Tal era la admonición del apóstol Pablo a los creyentes de la iglesia temprana. Y la gente de Dios en misión, aún hoy, se debe encontrar en condiciones de pronunciar las mismas palabras.

Por supuesto, poder decir tales palabras es tan difícil como humillante. Entrar en una dimensión de sufrimiento es doloroso hasta lo indecible. Pero aún más atemorizante es ver la vida

de nuestro José, cuando comienza a experimentar su propia persecución. Ese es el punto en el cual la mayoría de nosotros desearía salirse del juego. ¿Cómo reaccionamos hoy cuando nuestro José es arrojado dentro de la prisión de Faraón injustamente? ¿Qué hacemos cuando nuestro amado José comienza a sufrir a causa de su fe? Los mensajes de correos electrónicos vuelan mientras exigimos la inmediata liberación de nuestro José, quien ha sido injustamente acusado y metido en prisión. Pedimos a los gobiernos intercesión y traemos al poder político y militar para tratar el asunto. Amenazamos a los perseguidores. Llamamos a la iglesia a orar para que la persecución termine. Muchas organizaciones anglosajonas han desarrollado un protocolo para responder a las situaciones de persecución, adoptando comúnmente una agenda de cuatro pasos que apunta a:

- ◆ Detener la persecución.
- ◆ Castigar a los perseguidores.
- ◆ Promover formas anglosajonas de gobierno y democracia.
- ◆ Levantar fondos de ayuda para el rescate de creyentes sometidos a la persecución.

Para nuestra gran sorpresa, una visión bíblica respondería a esto de un modo muy diferente. ¿Cómo podemos desarrollar una fortaleza espiritual, emocional y física tal que, cuando Faraón arroje a nuestro José en prisión injustamente, podamos permitirle quedarse en la cárcel? ¿De dónde provienen tal fuerza y tal perspicacia espiritual? Ahora debemos considerar este pensamiento: rescatar a José prematuramente de prisión, antes de que él tenga la oportunidad de interpretar el sueño de Faraón, solo conduciría a la hambruna y la aniquilación tanto de Egipto como de Israel, a la destrucción del perseguidor y del perseguido. ¿Cómo sabemos cuándo está dentro de la voluntad de Dios que José permanezca en la cárcel por un tiempo? Para la mayoría de nosotros, la respuesta es fácil. Podemos permitirlo siempre y cuando sea el José de «alguien más». Pero cuando es «nuestro» José quien sufre persecución, entonces nos domina

un deseo abrumador de rescatar a este hermano de la prisión y de la cruz que necesariamente acompaña a la fe en el Mesías.

Los creyentes que viven en medio de la persecución nos llaman a intervenir y a orar. No a orar para que la persecución termine, sino para que los perseguidos puedan ser obedientes en medio de su sufrimiento. ¿Obedientes para qué? Obedientes para soportar y compartir, especialmente con sus perseguidores, el perdón y amor que solo se encuentran a través de la resurrección de Jesucristo. Tal misionología no califica la persecución como buena o mala. La persecución solo «es». Que la persecución sea una maldición o bendición depende de cómo los creyentes respondan al sufrimiento. Si los creyentes entran en pánico debido a la persecución, entonces la comunidad de fe se verá obligada a confrontar graves problemas. En cambio, si un creyente disfruta de la persecución y la busca, entonces la comunidad deberá tratar con alguien con serios trastornos mentales.

Una visión bíblica nos recuerda que los creyentes no deberíamos temer la persecución, algo inherente a seguir a Cristo, ni apuntar compulsivamente a la huida. Pero tampoco deberíamos buscarla, cuando Dios ha determinado que se nos permita vivir en un período de gracia.

Podemos obtener provecho de la contestación de los creyentes de origen musulmán a la pregunta: ¿qué aprendes de los misioneros anglosajones? Las primeras respuestas son afirmativas y amables. Los conversos expresan su gratitud por el evangelio que estos misioneros les han acercado con el sacrificio de sus vidas. Se maravillan ante su abnegación, al ver que sufren necesidades tanto financieras como personales en aras de llevarles la Palabra. Comúnmente les impresiona que las familias misioneras anglosajonas hayan dejado atrás su buen estilo de vida por amor a los pobres y a los perdidos entre las naciones. Tienen más cosas amables que decir de los obreros anglosajones, pero también suelen aparecer otros comentarios. Cuando se gana su confianza, ellos comparten los puntos de vista que son más difíciles de oír y aceptar. Una de estas respuestas es: «Los misioneros nos enseñan a tener miedo».

¿Qué le temen los misioneros anglosajones? Según estos cre-

yentes, temen que su entorno se vea comprometido y que tal vez puedan ser expulsados de un país y perder su permiso de trabajo o visa. Temen que sus hijos probablemente deban mudarse con ellos a otro lugar y desarraigarse de sus trabajos, escuelas y amigos. Les aterra el pensamiento de tener que aprender otro idioma. Más que nada, temen que el fruto de su ministerio sea convertida en el punto de mira, que los nuevos creyentes puedan ser perseguidos, despedidos de sus trabajos, separados de sus familias y golpeados. Temen que «su José» vaya a la cárcel, o peor, que sea martirizado a causa de la fe en la que ha nacido. Satanás usa este miedo para acusar a los creyentes y utiliza medios seculares e incluso compañeros de misión para hacer daño e incluso matar a estas personas. Este miedo tiende a intimidar a los misioneros. Cuando la fe pierde poder, a menudo se llevan a «su» creyente hacia algún país que provea seguridad, preferentemente en Occidente. Entonces, la plantación de iglesias se ve comprometida. De hecho, si se sigue este patrón, la plantación de iglesias nunca ocurrirá como tal.

Aparentemente, hasta donde sabemos, Jesús nunca llevó a sus seguidores a otro país. Jamás garantizó la seguridad personal, sino que nos llamó consistentemente a ser testigos ante la familia, la cultura y el país, incluso cuando tal testimonio deba ser llevado a un alto precio. Jesús advirtió a sus seguidores que la persecución simplemente era parte de seguirlo a Él. Él les dijo a sus seguidores que se preparasen para su venida. Jesús dijo en Mateo 10:23: «Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Les aseguro que no terminarán de recorrer las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre» (NVI).

Los hermanos perseguidos nos enseñan otra lección comprometedora. Los misioneros generalmente aceptan la persecución como el resultado de discipular, bautizar y reunirse con los creyentes de origen islámico dentro de su entorno cotidiano. Reunirse con ellos en sus hogares, identificarse con ellos y adorar con ellos en sus lugares frecuentemente lleva a la persecución. Y trágicamente, esta persecución no es por quién es Jesús sino por otras razones. La persecución que resulta de una relación personal con un misionero o la persecución que se da en el trabajo, en

la educación o en la alabanza es diferente de la persecución a causa de Jesús. Estos creyentes sugieren creativamente que los misioneros fueron llamados por Dios a dar sus vidas entre los que continúan en la perdición. Sugieren que la mayoría de los misioneros se encuentra en problemas, no porque hayan guiado gente a Jesús, sino porque invierten la mayor parte de su tiempo entre los que ya fueron alcanzados por el Reino de Dios. Nos piden que seamos un modelo para ellos, quieren que les indiquemos cómo ser testigos a las familias vecinas, al policía corrupto y al sospechoso oficial de inmigración. Desean que nuestros matrimonios e hijos muestren cómo las familias pueden alcanzar a otras familias. Anhelan vernos testificar de maneras apropiadas para la cultura entre la gente que encontramos a diario.

Esto no debe ser visto como una acusación al obrero occidental. Hemos sido perseguidos, se nos ha separado por la fuerza de nuestros seres queridos, se han rechazado nuestras visas, se nos ha puesto en prisión y hemos sido martirizados. Las palabras de nuestros hermanos y hermanas en persecución llevan el peso de la verdad. A menudo la persecución llega a los conversos a causa de las agencias cristianas que los emplean. Las vidas de estos nuevos creyentes son puestas en peligro al compartir tiempos de alabanza con extranjeros, o al recibir Biblias y otros materiales discipulares demasiado voluminosos como para esconderlos. En muchos lugares, quienes han sido perseguidos por posesión de literatura cristiana ni siquiera han tenido tiempo de leer lo que tenían en las manos. El bautismo para los conversos es un verdadero testimonio de fe. Frecuentemente la persecución aumenta cuando estos creyentes se han bautizado. El riesgo se intensifica cuando este bautismo está en manos de extranjeros y es atestiguado por la sociedad. La acusación de que el cristianismo es una religión extranjera, solo para los occidentales, toma más peso cada vez que una cara occidental es vista entrometiéndose en los roles pastorales entre aquellos que ya han renacido dentro del Reino de Dios.

Los creyentes en persecución nos muestran otra observación en el ministerio de Jesús. Consideremos el entorno en el cual Jesús dio lugar a la llegada del Pentecostés en Hechos 2. El país es-

taba ocupado por una armada extranjera y controlado por una severa dictadura. Tal fue la brutalidad el día en que Herodes inició la matanza de decenas de bebés inocentes en respuesta al nacimiento del Rey de los judíos. Los líderes religiosos de la época de Jesús prefirieron aliarse con los ocupantes en lugar de perder su poder, prestigio y autoridad ante este nuevo movimiento. Tempranamente en su ministerio, estos líderes religiosos buscaban matar a Jesús. Él vivió y ministró en un entorno donde el potencial de persecución era endémico. Durante los tres años de su ministerio, y a pesar de sus abiertos desafíos a la gente de poder en esos días, ¿cuántos de sus seguidores fueron golpeados, torturados, hechos prisioneros o muertos? ¡Ninguno! Jesús fue astuto culturalmente, pero fuerte en su testimonio. Enmarcando el evangelio tanto con palabras como con hechos, creó un lugar seguro para que sus nuevos seguidores pudieran escuchar, entender y creer dentro de sus unidades sociales. Antes de Pentecostés, los creyentes y seguidores de Jesús no eran perseguidos severamente. Después de Pentecostés, los creyentes estaban dentro de los miles y mejor equipados para perdurar y brillar a través de su sufrimiento por causa de Cristo.

Aprender de los perseguidores

¿Cuál es la meta de los perseguidores? Quizás sea mejor preguntar: ¿cuál es la meta de Satanás? Muchos sugieren que la meta de Satanás es alejarnos de nuestro hogar, quitarnos nuestro trabajo y destruir nuestro matrimonio. El maligno —como se nos induce a creer— busca golpear, torturar y aprisionar, incluso matar a los seguidores de Jesús. Así también los informes que tocan nuestro corazón, nos conmueven emocionalmente, vacían nuestros bolsillos y nos motivan a resaltar la privación de la libertad, el maltrato corporal y la pérdida de la vida.

Pero si la persecución, el sufrimiento y el martirio son definidos de esta manera, entonces países como Arabia Saudita y Somalia ni siquiera estarían incluidos en la lista de los mayores perseguidores del mundo. ¿Por qué no? Según la mayoría de las definiciones, un país debe tener un número significativo de creyentes para que puedan ser perseguidos. Arabia Saudita es tan

cerrada al evangelio que incluso hasta prohíbe escucharlo. Además, el número de verdaderos creyentes para perseguir es minúsculo. Por la misma razón, Somalia ha sido borrada de la mayoría de las listas que agrupan a los países que persiguen a los seguidores de Jesús. Esto se debe al simple hecho de que los residentes en ese país han forzado a los creyentes al exilio o los han matado. ¿Ha cesado la persecución en Somalia a causa de que no hay más cristianos que perseguir? Si la persecución debe ser medida solo en términos de hechos patentes, ¿cómo llamamos a los países, culturas, y grupos étnicos tan resistentes que no permiten la difusión del evangelio, ni su enseñanza, ni aceptación, ni la reunión de creyentes?

Pero la persecución no siempre toma esa forma. Los cristianos perseguidos sostienen firmemente que la meta de Satanás no es golpear, torturar ni matar a los creyentes, sino silenciarlos, hacer que pierdan su voz (o se rindan) y reducir su testimonio. También los perseguidores se esfuerzan por silenciar el testimonio tan encubiertamente como sea posible. La persecución más exitosa ocurre cuando un familiar inmediato, un jefe, un cónyuge o la cultura en general presionan al seguidor de Cristo a permanecer callado, guardando su fe como algo personal. Los perseguidores quieren relegar la fe a los entornos del mundo occidental. O desean que esa fe sea solo practicada dentro de las paredes de las iglesias que son vigiladas muy de cerca por el estado o las autoridades religiosas locales.

Los creyentes que viven en medio de la persecución sostienen que, cuando son rechazados por sus familias, metidos en prisión, golpeados y matados por su fe, es precisamente cuando la iglesia global debe regocijarse y alabar a Dios. ¿Por qué? Es en esos patentes actos de persecución donde se revela la abyecta falla de los perseguidores al intentar silenciar a los misioneros, disminuirles su fe, o tratar de impedir que el Pentecostés llegue una vez más al centro de una cultura resistente. La persecución es una señal de la falla de los perseguidores. La falla de mantener a los creyentes en silencio lleva a la persecución abierta. Así que la persecución abierta es un indicador de que los creyentes se han negado a permanecer en silencio. La persecución abierta

refuerza la fe dentro de las culturas resistentes. Da valor a la fe ante los ojos de quienes miran a los creyentes y se maravillan de su consentimiento para sufrir y morir a causa de Cristo. Esto significa que debemos considerar una comprensión radicalmente diferente de la persecución, el sufrimiento y el martirio. A esta luz, países como Arabia Saudita y Somalia pueden ser listados en el pináculo de los perseguidores de la fe y de los fieles porque, en su interior, procuran negar a las personas el acceso a la vida eterna que solo se encuentra a través de Jesús. Las implicaciones para la iglesia occidental y para sus misioneros transculturales son tremendas. Cada día, cada seguidor de Jesús decide si toma el bando de los perseguidores o de los perseguidos. Los creyentes se unen a los perseguidores cuando retienen el mensaje, y toman el bando del perseguido cuando están abiertos a compartir su fe. Si la persecución se definiera solo por las golpizas, encarcelamientos, y martirios, entonces la iglesia occidental hace bien en orar «por» el perseguido. La persecución se trata de «esas pobres personas y las cosas terribles que les suceden». Pero si la persecución se define en términos de negar a otros el acceso a Jesús, entonces quizá orar «con» el perseguido tenga un sentido más correcto, en tanto que nos aliamos con los hermanos y hermanas perseguidos eligiendo entregar a nuestros misioneros incondicionalmente.

¿Qué debemos hacer entonces?

¿Cómo es la verdadera misionología bíblica? ¿Qué podemos elegir aprender y olvidar a la luz de este testimonio universal? ¿Cómo podemos vivir en respuesta a esto?

Comencemos con esta frase asombrosa: la principal causa de persecución es la gente que entrega sus vidas a Jesús. Podemos disminuir la persecución fácilmente reduciendo el número de los que llegan a conocer la salvación. La mayoría de los cristianos en Occidente han aprendido a orar para que la persecución termine, para que el sufrimiento cese y para que los mártires solo sean una referencia histórica. La única manera de que esto pase es haciendo que la gente deje de aceptar a Jesús. La principal causa de persecución es que la gente entrega sus vidas a Je-

sús, y por lo tanto, rehúsa negar a otros el acceso al mismo Salvador. La salvación y el testimonio inevitablemente resultan en persecución para los creyentes en Cristo.

La persecución, simplemente, es normal para los cristianos. Tanto los testigos de las Escrituras como los de la historia nos hacen notar esto. Entonces, ¿cómo deben reaccionar los misioneros anglosajones? Consideremos estos sencillos consejos:

- ◆ Acepte la dura verdad de que la persecución es normal y prepare a otros para esta realidad.
- ◆ Hágase culturalmente astuto. Esfuércese por crear un lugar y momento seguro para que los perdidos escuchen, entiendan, crean y experimenten el Pentecostés antes de ser sometidos a una persecución severa.
- ◆ Pierda el temor y reclame su libertad para ser un testigo culturalmente sabio y audaz de la resurrección de Jesucristo. Esto tiene muy poco que ver con el entorno político. Los seguidores de Cristo son tan libres para compartir su fe en Afganistán como en los Estados Unidos o en Europa. El problema no es si tenemos libertad para compartir: es si estamos dispuestos a sufrir las consecuencias de expresar nuestra fe. Todos somos libres, pero no todos estamos dispuestos a soportar las consecuencias de un testimonio libre y osado.
- ◆ Sea fuerte emocional, espiritual y físicamente, porque usted será la causa de una creciente persecución, mientras miles de perdidos escuchan y creen por su testimonio. La persecución y la respuesta al evangelio son dos caras de una misma moneda. Comprenda que el testimonio abierto necesariamente resultará en persecución, no porque usted sea insensato en sus prácticas, sino simplemente porque Satanás detesta la fe y no desea que nadie se convierta en hijo de Dios.
- ◆ No evite la persecución ni tampoco la busque.
- ◆ Decida no desarraigar a un creyente. Decida no rescatar a otros de la intención de compartir los sufrimientos de Cristo.
- ◆ Y nunca se lamente por quienes alegremente recibieron su

testimonio, aun si el precio de su fe conlleva el alto costo de la persecución. Recuerde que la resurrección vino a través de la crucifixión.

- ◆ Nunca disminuya el precio pagado por los creyentes en la persecución. No importa cómo se dé a conocer la situación, ni qué victoria haya sido ganada, ni el glorioso final, la persecución no es agradable, y no debe ser buscada. Es sangre, sudor y lágrimas. Es abuso físico y psicológico. Es aislamiento y años de separación. Es crecer desde niño con un padre en prisión. Es criar niños sin su pareja, marginada de la comunidad. Nunca tome a la ligera el precio pagado por los creyentes en persecución, ni hable livianamente del costo. Honre el sufrimiento de hermanos y hermanas en Cristo diciendo la verdad sobre el precio que han pagado.
- ◆ Decida vivir su genealogía de fe y sea un modelo de cómo un seguidor de Cristo vive y muere, para los creyentes de la primera generación. Tenga la valentía de decir: «Vean en mi vida cómo se vive en su contexto». Y luego viva una vida digna de ser imitada.
- ◆ A través de todo esto, arriéguese entre los perdidos para que ellos —toda lengua y toda tribu— puedan tener la oportunidad de escuchar, entender, creer y reunirse en el cuerpo de Cristo.

¡Nunca olvide que Jesús lo vale!

Conclusión

Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha
que envíe obreros a su campo.
(Mateo 9:38, NVI)

Y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar,
de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas.
Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero ...
Clamaban ... diciendo: «¡La salvación pertenece a nuestro Dios,
que está sentado en el trono, y al Cordero!»
(Apocalipsis 7:9-10)

LAS ORACIONES, planes y actividades de los cuales este libro es parte, fueron inspirados en la visión del apóstol Juan, descrita en la Introducción, de seres celestiales adorando al Cordero de Dios: «Tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación» (Apocalipsis 5:9, NVI). Esa visión nos ha llevado a enfocarnos en esfuerzos efectivos para plantar iglesias de seguidores de Jesús entre los musulmanes, por la gracia de Dios.

Lugar en el tren de la historia

Como se ha hecho notar en la Introducción, hace un siglo se realizó una conferencia general de trabajo entre musulmanes en El Cairo, Egipto, en 1906, presidida por Samuel Zwemer. A esta siguieron la Conferencia Misionera Mundial en Edimburgo, Escocia, en 1910, la cual dio un lugar prominente al mundo musulmán, y la Conferencia de Lucknow de 1911, que se centró enteramente en el trabajo con musulmanes. El Congreso de Lausana de 1974 llamó la atención de la iglesia hacia los grupos

no alcanzados. Luego, la conferencia de Glen Eyrie de 1978, centrada en el evangelio y el islam, aplicó el énfasis sobre los no alcanzados entre los musulmanes y sugirió el uso de prácticas fructíferas. Estos énfasis han sido tratados por el área de Estudios Islámicos del Comité de Lausana en períodos subsecuentes. La investigación llevada a cabo y los análisis procedentes del censo en el Sudeste asiático en 2007 se han volcado en este libro. Ya que este censo se asemeja en algunos aspectos a los de El Cairo (1906) y Glen Eyrie (1978), se necesitará algún medio para evaluar el progreso del cumplimiento de nuestra visión, tal como la conferencia de Lucknow de 1911 lo hizo un siglo atrás.

La tarea inmediata

Como se indica en el capítulo 6, nosotros deberíamos:

- ◆ Continuar actualizando nuestras listas de grupos, incluyendo a los que están comprometidos, y los recursos para alcanzar a los que no lo están.
- ◆ Enfocar los recursos en regiones como Sudán e India con sus muchas etnias no alcanzadas.
- ◆ Acrecentar los esfuerzos para movilizar y emplear discipuladores residentes.
- ◆ Implementar métodos innovadores sin abandonar los principios de la verdad, utilizando, por ejemplo, Internet y otras tecnologías.
- ◆ Desarrollar métodos de evaluación constante de prácticas y compromiso.
- ◆ Evaluar cuidadosamente el tipo de individuos y equipos que se requiere en cada contexto.
- ◆ Buscar compañeros de ideas similares en cada continente, con gente del Norte que tome un rol genuino de apoyo en las iniciativas del Sur.

Con respecto a compartir el evangelio

- ◆ En la contextualización, ser sensibles a los puntos de vista de los musulmanes al escuchar las opiniones de creyentes de ese entorno.

- ◆ Desafiar el sincretismo, discutiendo los elementos sincréticos a medida que estos aparecen.
- ◆ Entender que la conversión y el crecimiento en Cristo normalmente evolucionan como parte de un proceso.

Con respecto al seguimiento del área de «Prácticas fructíferas», se obtuvieron muchos más datos en las consultas, discusiones de grupos pequeños, estudios de casos, entrevistas y testimonios de los que se podrían haber analizado a tiempo, desde aquellas reuniones. Esto nos ha llevado a no compartir algunas de las conclusiones tentativas preliminares, por temor a que no resistan un análisis más profundo.

El equipo de Administración se reunirá en el otoño de 2008 para intentar establecer algunas conclusiones definitivas que puedan ser compartidas a través de un cedé actualizado o por otros medios. En particular, se necesita evaluar cómo afectan a los resultados los factores variables como el tiempo, lugar y circunstancias sociales. Cuando mi familia y yo fuimos a Kabul, Afganistán, para pastorear en una iglesia en la década de 1970, mi hermano nos dio una fotografía de un granjero afgano con las palabras: «No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos» (Gálatas 6:9). A medida que miramos los primeros frutos de toda la cosecha, esto es ciertamente más importante que cualquier análisis de grupos de personas o prácticas fructíferas, porque mientras nuestros Pablos siembran y nuestros Apolos riegan, se nos recuerda que es Dios, el Señor de la cosecha, el que da el crecimiento (1 Corintios 3:6). Nuestra tarea es ser fieles y no desmayar.

El fruto de la vid

Nuestro Señor, en su última cena, dijo que no volvería a beber del fruto de la vid hasta que el Reino de Dios llegara. Luego tomó el pan y lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo». Tomó también la copa y dijo: «Este es el nuevo pacto en mi sangre» (Lucas 22:16-20).

Estemos donde estemos, cada vez que partimos el pan y bebemos del fruto de la vid, miramos hacia adelante, pensamos en el cumplimiento de la visión original, en el tiempo en el que can-

taremos con nuestros amigos musulmanes que siguieron al Cordero que fue inmolado: «Con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación» (Apocalipsis 5:9, NVI).

APÉNDICE

Notas

- 1 J. Christy Wilson, *El apóstol al islam: biografía de Samuel M. Zwemer (Apostle to Islam: A Biography of Samuel M. Zwemer)*, Grand Rapids, Baker Book House, 1952, 171-173; S.M. Zwemer et al., eds., *El mundo mahometano de hoy (The Mohammedan World of Today)*, New York, Fleming H. Revell, 1906.
- 2 New York: Fleming H. Revell, 1907.
- 3 *Wilson, apóstol al islam (Wilson, Apostle to Islam)*, pp. 173-176; comunicaciones publicadas en E. M. Wherry, et al., *Islam y misión (Islam and Mission)*, New York, Fleming H. Revell, 1912.
- 4 Monrovia, MARC/World Vision International, 1979.
- 5 David B. Barrett, et al., eds. New York, Oxford University Press, 2001.
- 6 New York, Simon & Schuster, 1996, 109-20.
- 7 Oxford, Oxford University Press, 2002, 5-6.
- 8 Ver 2 Corintios 10:3-5.
- 9 Ver Salmo 2.
- 10 Miembros de segunda clase del estado musulmán, aunque «protegidos».
- 11 Los evangélicos en general creen que el Señor Jesús es la única fuente de salvación, mediante la fe puesta en Él, experimentan la regeneración a través del Espíritu Santo, reconocen a la Biblia como la Palabra inspirada por

Dios, base única para la fe y vida cristiana, y están comprometidos con el testimonio bíblico, el evangelismo y las misiones para llevar a otros a la fe en Cristo

- 12 Título completo en inglés: *The Evangelisation of the World: a Missionary Band, a Record of Consecration, and an Appeal*, Londres, Morgan & Scott, 1889.
- 13 *World Christian Encyclopaedia*, New York, Oxford University Press, 2001, 552-3. Ver también David B. Barrett et al., «Missiometrics 2007: Creating Your Own Analysis of Global Data», *International Bulletin of Missionary Research* 31, 1, enero 2007, 32.
- 14 Para más información, consultar el capítulo 6 .
- 15 Ver más información sobre bloques afines en Patrick Johnstone «Affinity Blocs and People Clusters: An Approach Toward Strategic Insight and Mission Partnership», *Mission Frontiers*, marzo-abril 2007, 8-15, www.missionfrontiers.org/archive.htm.
- 16 Jeff Liverman, «¿Qué significa adoptar efectivamente a una etnia?» (What Does It Mean to Effectively Engage a People?), en *Mission Frontiers*, noviembre-diciembre 2006, 10-12.
- 17 Ralph D. Winter, «The Editorial of Ralph D. Winter», *Mission Frontiers*, marzo-abril 1996, 3.
- 18 Lamin Sanneh, traducción del mensaje: «El impacto misionero sobre la cultura» (Translating the Message: The Missionary Impact on Culture), Maryknoll, Orbis Books, 1989, 51.
- 19 David Garrison, *Movimientos de plantación de iglesias: cómo Dios está redimiendo a un mundo perdido*, Mundo Hispano, El Paso, 2005, 352 pp.
- 20 David Zeidan, «El problema de los extranjeros: ¿mordisquear los bordes, o marchar por el centro?» (The Problem of Alienation—Nibbling at the Fringes or Going for the Centre?), www.angelfire.com/az/rescon/alienation.html.
- 21 Fabián N. Dapila, «El traductor de la Biblia a los musulmanes en el contexto del cristianismo africano actual: un dilema para las misiones» (The Muslim Bible Translator in the Context of Today's African Christianity—A Dilemma for Missions), publicación en Internet no disponible a la fecha de edición.
- 22 Tim James, «Trabajando con colegas de diferente tradición religiosa» (Working with Colleagues from Other Faith Traditions), *International Journal of Frontier Missions* 23, 2, 2006: 61, www.ijfm.org/pdfs_ijfm/23_2_pdfs/james_colleagues.pdf.
- 23 James, *ibid.* p. 63.
- 24 Tim Matheny, *Alcanzando a los árabes: la sentida necesidad de un acer-*

- camiento (Reaching the Arabs: A Felt Need Approach)*, Pasadena, William Carey Library, 1981, 70.
- 25 John Travis and Anna Travis, «Propuestas apropiadas para contextos musulmanes» (Appropriate Approaches in Muslim Contexts), en *Appropriate Christianity*, ed. Charles H. Kraft, Pasadena, William Carey Library, 2005, 403. Ver también el capítulo 13 del presente volumen.
 - 26 Rick Brown, «Explicación de la expresión bíblica Hijo(s) de Dios en contextos islámicos» (Explaining the Biblical Term Son(s) of God in Muslim Contexts), *International Journal of Frontier Missions* 22, 3 (2005): 91-96; y Rick Brown, «Traducción de la expresión bíblica Hijo(s) de Dios en contextos islámicos» (Translating the Biblical Term "Son(s) of God in Muslim Contexts), *International Journal of Frontier Missions* 22, 4, 2005, 135-45.
 - 27 John Travis, «Producción y uso significativo del Taurat, Zabur e Injil» (Producing and Using Meaningful Translations of the Taurat, Zabur and Injil), *International Journal of Frontier Missions* 23, 2, 2006, 73-77.
 - 28 Brad Williams, «Conexión intertextual Emaús-Medina: contextualizando la presentación de la Palabra de Dios» (The Emmaus-Medina Intertextual Connection: Contextualizing the Presentation of God's Word, *International Journal of Frontier Missions* 23, 2, 2006, 67-72.
 - 29 Rick Brown y Christopher Samuel, «El significado de Señor en el Nuevo Testamento» (The meanings of a Lord in the New Testament), inédito, 2002.
 - 30 Ver un ejemplo en capítulo 15.
 - 31 Rick Brown, «Selección y uso efectivo de porciones bíblicas en las misiones de frontera» (Selecting and Using Scripture Portions Effectively in Frontier Missions), *International Journal of Frontier Missions* 18, 4, 2002, 10-25.
 - 32 Internet World Stats, «Uso de Internet en Oriente Medio» (Internet Usage in the Middle East), www.internetworldstats.com/stats5.htm. Guárramos de marzo de 2007. La Consulta de 27-01-2010 muestra las cifras actualizadas en 2009.
 - 33 Harriet Hill, *La Biblia en las encrucijadas culturales: de la traducción a la comunicación* (The Bible at Cultural Crossroads: From Translation to Communication), Manchester, St. Jerome Publishing, 2006, 61-68.
 - 34 Matheny, *Alcanzando a los árabes: una aproximación a sus necesidades sentidas (Reaching the Arabs: A Felt Need Approach)*, 147-52.
 - 35 Matheny, *ibid.*, 153.
 - 36 Jenkins, *Los nuevos rostros del cristianismo: creyentes en la Biblia en el hemisferio Sur (The New Faces of Christianity: Believing the Bible in the Global South)*, Oxford, Oxford University Press, 2006, 16-17.

- 37 Naja, *Envío de los obreros de la hora novena* (Releasing the Workers of the Eleventh Hour), Pasadena, William Carey Library, 2007.
- 38 Pedro, por ejemplo, estaba probablemente casado (Mateo 8:14 menciona a su suegra), pero no sabemos si su esposa aún vivía, o si tenía hijos.
- 39 Ver: Naja, ob.cit.
- 40 «La armadura de Saúl y la honda de David: envíos innovadores en el Hemisferio Sur» (Saul's Armor and David's Sling: Innovative Sending in the Global South), *Mission Frontiers* 29, 3, mayo-junio 2007, 20.
- 41 J. A. Lepsius, et al., *Métodos de trabajo misionero entre los musulmanes* (*Methods of Mission Work among Moslems*), New York, Fleming H. Revell Co., 1906, 21-22.
- 42 Rebeca Lewis, «Estrategias para movimientos de plantación de iglesias en el mundo islámico» (Strategizing for Church Planting Movements in the Muslim world), *International Journal of Frontier Missions* 21, 2, verano de 2004, 76. Ver también K. Eddy, «El islam en Siria y Palestina» (Islam in Syria and Palestine) en *El mundo islámico de hoy: ponencias leídas en la primera conferencia misionera de parte del mundo islámico* (*The Mohammedan World of Today: Being Papers Read at the First Missionary Conference on Behalf of the Mohammedan World Held at Cairo, April 4th-9th, 1906*), Nueva York, Fleming H. Revell, 1906, 76.2
- 43 Kay Marshall Strom y Michele Rickett, *Hijas de la esperanza* (Daughters of Hope), Downers Grove, InterVarsity Press, 2003, 84.
- 44 Kay Marshall Strom y Michele Rickett, *Hijas de la esperanza*, cap. 11.
- 45 Rebeca Lewis, «Estrategias para movimientos de plantación de iglesias en el mundo islámico» (Strategizing for Church Planting Movements in the Muslim world), *International Journal of Frontier Missions* 21, 2, verano de 2004, 76.
- 46 Fran Love, carta a la autora, 6 de noviembre de 2007.
- 47 Algo interesante es que se informa que los asistentes alabaron a Dios por los avances hechos desde 1810 en evangelismo, traducción bíblica, sustento eclesiástico de la movilización, y capacitación de líderes autóctonos.
- 48 Warren Larson, editorial en «Antes y ahora: nuevos desafíos y nuevas aperturas» (Then and Now: New Challenges and New Breakthroughs) en *Understanding Muslims: Journal of the Zwemer Center for Muslim Studies*, Columbia International University, 16 de marzo de 2007, www.ciu.edu/muslimstudies/journal/modules/smartsection/item.php?itemid=3.
- 49 El Movimiento de Lausana, www.lausanne.org/lausanne-1974/lausanne-1974.html.
- 50 Patrocinada por el Comité Lausana para Norteamérica y Visión Mundial Internacional. Se realizó en Glen Eyrie, Colorado Springs, del 15 al 21 de octubre de 1978. Tuvo un tiempo para pensar en los temas del día relacio-

- nados al islam, y ese tiempo fue marcado por una atmósfera de penitencia y humillación.
- 51 Don McCurry, «Un tiempo para nuevos comienzos» (A Time for New Beginnings) en *The Gospel and Islam: a 1978 Compendium*, Monrovia, MARC, 1979, 13.
 - 52 W. Stanley Mooneyham, «Discurso central» (Keynote Address), en *The Gospel and Islam: a 1978 Compendium*, Monrovia, MARC, 1979, 23.
 - 53 David B. Barrett y George Thomas Kurian, eds., 2a. ed., Oxford, Oxford University Press, 2001.
 - 54 www.joshuaproject.net/peoples.
 - 55 Descargar la «Lista completa de etnias» de www.peoplegroups.org, y «Todas las etnias por país» de www.joshuaproject.net/download.php. Nótese que las cifras reportadas no reflejan el número total de musulmanes en el mundo de hoy. Corresponden a todas las etnias musulmanas, pero la mayoría de ellas no son musulmanas en un 100%. Por otra parte, hay musulmanes en etnias no islámicas que no están reportados aquí.
 - 56 ¿Cuántos son realmente? Las encuestas tienen visiones divergentes del número de evangélicos que viven en etnias islámicas, y las estimaciones varían según la exactitud de sus datos, la parcialidad de su investigación y el propósito del informe. Hay reportes de grandes movimientos de musulmanes hacia Cristo. Pocos han sido desarrollados por equipos externos, y ciertamente las cifras muestran que muchos se convierten a Cristo en los movimientos de plantación de iglesias y otros similares. En razón de las dificultades que estos creyentes enfrentan para vivir su nueva fe en Cristo, nunca sabremos cuántos son. De todos modos, el Cuidador de la Viña, nuestro Señor, sabe todo y la cosecha es suya, y Él debe recibir toda la gloria. Entretanto, hacemos lo mejor para estar asesorados y poder ser buenos administradores en la tarea que se nos ha encomendado.
 - 57 Jim Haney, «El testimonio de Abdul» (Abdul's Testimony), entrevista en una consulta sobre movimientos de plantación de iglesias, Asia, 2002.
 - 58 William McElwee Miller, *Diez musulmanes encuentran a Cristo (Ten Muslims Meet Christ)*, William B. Eerdman's Publishing Company, 1969, 55-67; y Colin Melbourne, «Nozad, nuevo nacimiento en Cristo» (Nozad: New Born in Christ), de un testimonio parafraseado al lenguaje actual, www.born-again-christian.info/nozad.htm (acceso restringido).
 - 59 J. Dudley Woodberry y Russell G. Shubin, *Por qué elegí a Jesús (Why I Chose Jesus)*, en *Mission Frontiers*, marzo de 2001, 31.
 - 60 Tabitha Frizzell, «Cristo atrae a los jóvenes musulmanes, a pesar de los peligros» (Christ Draws Young Muslims, in Spite of the Dangers), *IMB News Stories*, 21 de agosto de 2002. El joven tenía mucho miedo de decir la palabra «cristiano» en público después de haber escuchado el evangelio, por lo

que usó el término «fiesta» para dar a entender que quería convertirse al cristianismo. Más adelante, recibió a Cristo.

- 61 Jim Slack, Consultor de Servicio y Asesoramiento de Campo, Departamento de Investigación Mundial, Oficina de Operaciones en el Exterior, Junta de Misiones Internacionales. Ver además capítulo 24: «Recuperar el valor del sufrimiento».
- 62 Estas sugerencias fueron hechas por varios miembros de la sección de «Tendencias mundiales» durante la Consulta en el Sudeste asiático en primavera de 2007, y como contenido de los materiales presentados, material para redacción y preguntas para discusión.
- 63 La designación de «prácticas fructíferas» ha sido una modificación del término de «mejores prácticas» en los negocios, para expresar que los resultados, como el fruto, dependen de factores que van más allá de nuestro control, como el sol. El testigo, como el campesino, tiene un rol que desempeñar, pero hay también factores divinos más allá de su control. Según Melissie Rumizen: «Las mejores prácticas, procesos y técnicas son las que han producido resultados extraordinarios en otra situación y que pueden adaptarse a la nuestra. Como todo conocimiento, es contextual. Una mejor práctica es la que resulta mejor para usted». Ver también Carla O'Dell y C. Jackson Grayson: *Si solo hubiésemos sabido lo que sabemos... (If Only We Knew What We Know: The Transfer of Internal Knowledge and Best Practices*, New York, Free Press/Simon Schuster, 1998).
- 64 Tal puntuación indica que el 99% de los participantes creía que la práctica era importante o muy importante, y el 86% la había realizado.
- 65 Ver Patricia St. John, *Hasta que despunte el día (Until the Day Breaks)*, Carlisle, Authentic Media, 1994); Charles Marsh, *¿Demasiado difícil para Dios? (Too Hard for God?)*, Carlisle, Paternoster Press, 2000.
- 66 *El islam observado: desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia (Islam Observed: Religious Development in Morocco and Indonesia)*, Chicago, University of Chicago Press, 197, 4.
- 67 «God's Amazing Diversity in Drawing Muslims to Christ», International Bulletin of Missionary Research 17, No. 1, 2000, 3-12.
- 68 Ver Andreas Maurer, «En busca de una nueva vida: motivos de conversión de cristianos y musulmanes» (In Search of a New Life: Conversion Motives of Christians and Muslims) en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee (Waynesboro, Authentic, 2006). Ver también David Greenlee, «¿Cómo son las Buenas Nuevas del evangelio para los musulmanes?» (How Is the Gospel Good News for Muslims?) en *Rethinking Our Assumptions: Toward a New Christian Understanding of Muslims in the 21st Century*, ed. Evelyn e Reisacher et al., Pasadena, William Carey Library).
- 69 *La conversión en el Nuevo Testamento: Pablo y los Doce (Conversion in*

- the New Testament: Paul and the Twelve*), Grand Rapids, Eerdmans, 1999, 286.
- 70 Avery Willis, *Avivamiento en Indonesia: por qué dos millones vinieron a Cristo* (*Indonesian Revival: Why Two Million Came to Christ*), Pasadena, William Carey Library, 1977. Ver también Dudley Woodberry, «Una perspectiva mundial sobre los musulmanes que vienen a la fe en Cristo» (A Global Perspective on Muslims Coming to Faith in Christ) en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006.
 - 71 Dos declaraciones adicionales tratan con el rol del ministerio a los niños y del uso del Corán como puente en la evangelización. Como sus afirmaciones y su redacción eran débiles, no las hemos cubierto en nuestro análisis.
 - 72 «Compartir con grupos relacionales en el Sahel», entrevista No. 104, primavera de 2007. Las historias han sido editadas por cuestiones de extensión y de legibilidad.
 - 73 Ver cuadro en capítulo 13 sobre el *continuum* C1-C6.
 - 74 Ver Idries Shah, *Las cortesías del increíble Mullah Nasrudin* (*The Pleasantries of the Incredible Mullah Nasrudin*), New York, Penguin Arkana, 1993; *Las sutilezas del inimitable Mullah Nasrudin* (*The Subtleties of the Inimitable Mullah Nasrudin*), Londres, Octagon, 1983; *Las hazañas del incomparable Mullah Nasrudin* (*The Exploits of the Incomparable Mullah Nasrudin*), New York, E. P. Dutton, 1972. Se conoce con diferentes nombres, como Juha en árabe, en todo Oriente Medio y el Asia Central.
 - 75 Mary McVicker, «Experimentando a Jesús: Reflexiones de mujeres suda-siáticas» (Experiencing Jesus: Reflections of South Asian Women), en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006, 129.
 - 76 Hannes Wiher, *Vergüenza y culpa: una clave para el ministerio transcultural* (Shame and Guilt: A Key to Cross-Cultural Ministry), Bonn, Verlag für Kultur und Wissenschaft, 2003, 367.
 - 77 Evelyne Reisacher, «Mujeres norteafricanas y conversión: lo específico de la fe y experiencia femeninas» (North African Women and Conversion: Specifics of Female Faith and Experience), en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006, 123.
 - 78 Aquí y en adelante, tal notación indicará que el 71% de los participantes creía que la práctica era importante o muy importante, y que el 88% la realizó.
 - 79 En Europa Oriental los creyentes locales se quejan de que no se sintieron aceptados por los misioneros hasta que estos estuvieron dispuestos a mostrar vulnerabilidad y a compartir sus propias luchas y errores.
 - 80 Dos valores fundamentales en muchas culturas predominantemente musulmanas: honor y vergüenza. «Obtener y mantener el honor es más valioso que la vida. Evitar la vergüenza, y como resultado, echar la culpa sobre

otros, es la única respuesta cuando el honor de alguien es amenazado», en Bob Blincoe, «Honor y vergüenza: una carta abierta a los líderes evangélicos» (Honor and Shame: An Open Letter to Evangelical Leaders), Mission Frontiers 4, 2001.

- 81 Puesto que la comunidad es tan importante para los musulmanes, los simpatizantes deben experimentar un compañerismo amable cuando buscan saber qué significa seguir a Jesús. Algunas personas son persuadidas relacional y emocionalmente antes de ser convencidas racionalmente. Este es el significado de pertenecer antes de creer.
- 82 Ver el significado de *straphete* en Mateo 18:13.
- 83 Grupo de discusión No. 2, primavera de 2007. Cognitivo, afectivo, conductual: la idea es cómo pensamos (cognición), cómo sentimos (emoción y afecto) y cómo actuamos (conducta), todo interactúa y marcha en unidad. Es decir que nuestros pensamientos influyen sobre nuestros sentimientos y conducta; nuestros sentimientos influyen sobre nuestra conducta y pensamientos, y nuestro comportamiento influye sobre nuestras emociones y pensamientos. Estas modalidades están por consiguiente interrelacionadas, y los cambios en una probablemente afectarán como mínimo a una de las otras.
- 84 *El mensajero, el mensaje, la comunidad: tres problemas críticos para el plantador transcultural de iglesias* (*The Messenger, the Message, The Community: Three Critical Issues for the Cross-Cultural Church Planter*), Turquía, Can Book, 2006, 110.
- 85 Grupos de discusión Nos. 16 y 17, primavera de 2007. En Asia Central, de las 45 personas que vinieron a Cristo, 40 se habían unido a la comunidad antes de encontrar la fe.
- 86 Ver capítulo 16.
- 87 Un curso sobre la fe cristiana que empezó a dictarse en la iglesia Santa Trinidad, una parroquia de la Iglesia de Inglaterra en Brompton, Londres. Para 2007 ya lo habían tomado más de 10 millones de personas en todo el mundo.
- 88 *Dikr* (*Zikr* en urdu, y *zehr* en persa) significa en árabe: pronunciación, invocación o memoria. Es una práctica islámica que se enfoca en la memoria de Dios como acto devocional, que frecuentemente incluye la repetición de los nombres de Alá, súplicas y aforismos de la literatura hadiz.
- 89 Estos no son los nombres reales de los protagonistas de la historia.
- 90 John y Anna Travis, comunicación personal con el autor.
- 91 Paul G. Hiebert, *Reflexiones antropológicas sobre temas misionológicos* (*Anthropological Reflections on Missiological Issues*), Grand Rapids, Baker Book House, 1994, 203-53.
- 92 Charles Kraft, «Contextualización en tres dimensiones cruciales» (Con-

- textualization in Three Crucial Dimensions) en *Appropriate Christianity*, ed. Charles Kraft, Pasadena, William Carey Library, 2005, 99-116.
- 93 «Las personas prefieren convertirse en cristianas sin cruzar sus barreras raciales, lingüísticas o de clase» (People like to become Christians without crossing racial, linguistic, or class barriers), Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth*, Grand Rapids, Eerdmans, 1970, 163.
- 94 Ver por ejemplo Apocalipsis 5:9.
- 95 Bat Ye'or, *Los dimmí: judíos y cristianos bajo el islam* (The Dhimmi: Jews and Christians Under Islam), Rutherford, Fairleigh Dickinson University Press, 1985.
- 96 Para más información sobre este tema ver Patrick O. Cate, «El evangelio comunicado desde adentro» (Gospel Communication From Within), *International Journal of Frontier Missions* 11, No. 2, abril de 1994; y Kevin Greeson, *El camello: cómo los musulmanes están llegando a la fe en Cristo* (The Camel: How Muslims Are Coming to Faith in Christ!), Arkadelphia, WIGTake Resources, 2007.
- 97 George Patterson y Richard Scoggins, *Guía para la multiplicación de iglesias: el milagro de la reproducción de iglesias* (Church Multiplication Guide: The Miracle of Church Reproduction), Pasadena, William Carey Library, 2002.
- 98 Rodney Stark, «El rol de las mujeres en el crecimiento cristiano» (The Role of Women in Christian Growth), en *The Rise of Christianity: A Sociologist Reconsiders Christianity*, ed. Rodney Stark, Princeton, Princeton University Press, 1996, 95-128.
- 99 Ver capítulo 9.
- 100 Ver capítulo 24.
- 101 «Necesidad de la oración de sanidad en el discipulado» entrevista No. 47, primavera de 2007. Más sobre oración de sanidad en el capítulo 18.
- 102 La importancia de reunir un equipo de obreros se nota en la parábola, aunque la explicación enfoca otro aspecto de la historia.
- 103 Capacitación en el Alcance Ministerial (TIMO, por sus siglas en inglés), un programa de formación para la plantación de iglesias de la Misión al Interior del África, que busca combinar la capacitación de misioneros sin experiencia con el acceso a regiones no alcanzadas o menos alcanzadas. En octubre de 2007, había 32 equipos en una amplia variedad de ubicaciones. En 2005, cuando el programa cumplía 20 años, del 75 al 80% de los alumnos todavía estaba en servicio en el campo. Ver www.timo-aim.com.
- 104 Ver capítulo 5.
- 105 El Método Práctico de Adquisición del Lenguaje (LAMP, por sus siglas en inglés), mantiene a las personas enfocadas en el lugar del ministerio, y fre-

- cuentemente permite que aun los estudiantes más tímidos del idioma, tengan un aprendizaje exitoso. Ver www.instantweb.com/linguahouse.
- 106 Además del método LAMP, ya mencionado, el Programa sobre Técnicas de Adquisición de Lenguajes (PILAT, por sus siglas en inglés) y el Instituto Lingüístico de Verano (SIL, por sus siglas en inglés), también tienen buenos cursos de adquisición de idiomas previos al envío al campo.
 - 107 Ver, por ejemplo, TIMO (www.timo-aim.com) y CAPRO, un movimiento mundial de origen africano (www.capromissions.org).
 - 108 Ver Richard Scoggins, *Construyendo equipos eficaces de plantación de iglesias (Building Effective Church Planting Teams: A Handbook for Team Leaders and Mentors)*, www.dickscoggins.com/page109.html.
 - 109 Durante los primeros dos mil años de historia de la iglesia, virtualmente todos los que habían venido a Cristo, sea de Europa, Asia o África, habían sido animistas o adoradores de deidades locales nacionales o étnicas. Pocos han venido a la fe desde estas grandes y antiguas creencias. En palabras de David Bosch: «Con todo, el cristianismo no ha tenido mucho éxito entre los pueblos adherentes a lo que comúnmente ... se llama las grandes religiones: islam, hinduismo, budismo, etcétera». David Bosch, *Misión transformadora*, Libros Desafío, Estados Unidos, 2000, 720 pp..
 - 110 Ver Phil Parshall: «¡Peligro! Nuevas directivas en contextualización» (Danger! New Directions in Contextualization), *Evangelical Missions Quarterly* 43, No. 4, 1998, 404-406, 409-410; John Travis, «¿El espectro C1-C6?» (The C1-C6 Spectrum?), *Evangelical Missions Quarterly* 34, No. 4, 1998, 411-415; John Travis, «¿Deben todos los musulmanes dejar el islam para seguir a Jesús?» (Must all Muslims Leave Islam to Follow Jesus?), *Evangelical Missions Quarterly* 34, No. 4, 1998, 411-15.
 - 111 Numerosos artículos han aparecido sobre el tema de los factores culturales que impactan en las formas de testimonio y adoración en contextos islámicos. A fines de la década de 1970, todas las posiciones en lo que ahora denominamos escala C, habían sido fijadas en importantes artículos. Ver John D.C. Anderson, «La aproximación misionera al islam: ¿cristiana o cáltica?» (The Missionary Approach to Islam: Christian or Cultic?), en *Missiology: An International Review* 4, No. 3, 1976, 258-99; John W. Wilder, «Posibilidades para movimientos de personas entre los musulmanes» (Possibilities for People Movements Among Muslims), *Missiology: An International Review* 5, No. 3, 1977; Harvey M. Conn, «El converso musulmán y su cultura» (The Muslim Convert and his Culture), en *The Gospel and Islam: A Compendium*, ed. Don McCurry, versión concisa, 79-113, Monrovia, MARC, 1979; Charles H. Kraft, «Iglesias de equivalencia dinámica en la sociedad musulmana» (Dynamic Equivalence Churches in Muslim Society), en *The Gospel and Islam: A Compendium*, ed. Don McCurry, versión concisa, 79-113, Monrovia, MARC, 1979. Dos obras claves que aparecieron después fueron: Phil Parshall, *Nuevas sendas en la*

- evangelización de musulmanes* (New Paths in Muslim Evangelism), Grand Rapids, Baker Book House, 1980; y J. Dudley Woodberry, «Contextualización entre musulmanes: reutilizando pilares comunes» (Contextualization among Muslims: Reusing Common Pillars), en *The Word among Us*, ed. 2 Dean Gilliland, 282-312, Dallas, Word Publishing, 1989.
- 112 J. Dudley Woodberry, Russell G. Shubin y G. Marks, «Por qué los musulmanes siguen a Jesús» (Why Muslims Follow Jesus), *Christianity Today* 51, No. 10, 2007, 80-85. Woodberry y otros han recogido aproximadamente 750 cuestionarios de conversos provenientes de 30 países y 50 grupos étnicos que enfocan sus razones para seguir a Cristo. Los resultados indicaron que los sueños y visiones fueron un factor importante en su decisión, con el 27% que tuvo un sueño o visión antes de aceptar a Jesús, el 40% en el momento de aceptarlo y el 45% después de haberlo aceptado.
- 113 Jean-Marie Gaudeul ha recopilado y analizado historias de unos 100 conversos, de ambos sexos y de todas las edades, provenientes de 20 países diferentes. Ver: *Llamados del islam a Cristo* (Called from Islam to Christ), Sussex Este, Monarch Books, 1999.
- 114 «Aprendiendo de las maneras de Dios» (Learning From God's Ways), en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006, 81.
- 115 «Comunidad y controversia: causas principales de la resistencia islámica» (Community and Controversy: Key Causes of Muslim Resistance), en *Missionology: An International Review*, 4, No. 3, 1976, 318.
- 116 Algunos de los factores mencionados en este capítulo, basados en observaciones de los autores, coinciden en parte con las cinco circunstancias que tienden a crear apertura hacia el evangelio, descritas por J. Dudley Woodberry. Estas cinco circunstancias son factores políticos (especialmente el islam resurgente), catástrofes naturales combinadas con la amorosa respuesta dada por cristianos, migración de poblaciones musulmanas hacia otras áreas, el deseo de bendición y de poder que se ha encontrado cuando se ofrece oración sanadora en el nombre de Jesús, y finalmente, el resurgimiento étnico y cultural de parte de minorías musulmanas. En «Una perspectiva mundial de los musulmanes que vienen a la fe en Cristo» (A Global Perspective on Muslims Coming to Faith in Christ), en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006, 11-13.
- 117 *Llamados del islam a Cristo* (Called from Islam to Christ), Sussex Este, Monarch Books, 1999, 264-65, 288.
- 118 Mientras que la mayor parte del Norte de África es musulmana, algunas regiones de África Occidental en el entorno de sus aldeas tiene este tipo de diversidad y pluralismo. Mientras que los grupos étnicos indonesios tienden a aferrarse a una religión totalitariamente, en dos de los grupos batak de Sumatra y en algunos sectores javaneses, parece haber espacio para

que un individuo sea musulmán o cristiano, y aún así la comunidad lo acepte.

- 119 Este parece haber sido el caso de los numerosos musulmanes que estuvieron antiguamente bajo el régimen comunista en algunas áreas de Europa Oriental y de Asia Central.
- 120 Una investigación reciente indica que el estilo de vida y el testimonio de los cristianos conocidos personalmente por los creyentes de origen musulmán son el motivo principal en su decisión de seguir a Jesús. Ver J. Dudley Woodberry, Russell G. Shubin, y G. Marks, «Por qué los musulmanes siguen a Jesús» (Why Muslims Follow Jesus) *Christianity Today* 51, No. 10, 2007, 80-85.
- 121 Mientras que el problema de la identificación religiosa surge eventualmente, los mensajeros del evangelio deben enfatizar la verdad bíblica de que somos salvos por gracia por medio de la fe en Cristo, no por uniros a una religión *per se*.
- 122 Un caso del posible efecto de la preferencia del mensajero en la escala C es Ahmed (pseudónimo). Algunos creyentes de origen no musulmán, incansablemente y por mucho tiempo le compartían el evangelio y oraban por él. Después de un encuentro sobrenatural con Dios, aceptó a Cristo y se volvió un creyente C1 en su iglesia. Años después aprendió acerca de otras opciones y se unió a un grupo C4. Un tiempo más tarde, Ahmed sintió el llamado de Dios para unirse a un grupo C5, por encontrarlo más favorable para alcanzar a su familia y amigos, que permanecían fuera del conocimiento completo de Jesús. Otros miembros de su familia, sin embargo, vinieron a la fe y optaron por una comunidad C1. Esto ilustra que la preferencia personal puede variar de un individuo a otro, dentro del mismo país, región, vecindario, o aun de la misma familia, y que la preferencia personal del mensajero puede influir en las elecciones del tipo de comunidad por parte de los nuevos creyentes.
- 123 Es interesante notar en los datos de TGPF que dos regiones del mundo, el mundo árabe e Irán, muestran un número significativo de participantes asociados con el ministerio C6.
- 124 De los distintos puntos de la escala C, el más controversial ha sido C5. Se han escrito muchos artículos a favor y en contra de esta aproximación. Los primeros artículos que aludían a la necesidad de una orientación C5 pertenecían a Anderson (1976), Wilder (1977), Kraft (1979), y Conn (1979). Parshall (1998), una autoridad en contextualización entre musulmanes, dijo que él cree que la forma C5 es peligrosa, y debería ser solo una posición temporaria o transicional para los creyentes de origen islámico. Este concepto también es tratado en su libro *Más allá de la mezquita* (Beyond the Mosque), Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1985. Los artículos escritos a favor, por obreros en el campo son John Travis, «¿Espectro C1-C6?» (The C1-C6 spectrum?); John Travis, «¿Deben todos los musul-

manes dejar el islam para seguir a Jesús?» (Must all Muslims Leave Islam to Follow Jesus?); H.M. Weerstra y J. Massey, eds., *International Journal of Frontier Missions: Muslim Contextualization* 17, No. 1, 2000, que presenta artículos de Bernard Dutch, Joshua Massey, J. Travis, y Andrew Workman; Stuart Caldwell; y Richard Jameson y Nick Scalevich. Para artículos más recientes a favor de la forma C5, llamada frecuentemente como «movimientos internos», ver John y Anna Travis, «Propuestas adecuadas para contextos musulmanes» (Appropriate Approaches in Muslim Contexts), en *Appropriate Christianity*, ed. Charles Kraft, Pasadena, William Carey Library, 2005; J. Dudley Woodberry, «¿Musulmán a los musulmanes?» (To the Muslim I Became a Muslim?), en *Contextualization and Syncretism: Navigating Cultural Currents*, ed. Gailyn Van Rhee, Pasadena, William Carey Library, 2006, 143-157; Rick Brown, «El hermano Jacob y el amo Isaac: cómo comenzó un movimiento interno» (Brother Jacob and Master Isaac: How One Insider Movement Began), en *International Journal of Frontier Missions* 23, No. 3, 2007, 41-42; y Kevin Higgins, «Hechos 15 y los movimientos internos entre los musulmanes: cuestiones, proceso y conclusiones» (Acts 15 and Insider Movements among Muslims: Questions, Process and Conclusions), *International Journal of Frontier Missiology* 24, No. 1, 2007, 29-40. Para dos artículos recientes que piden cautela en la propuesta C5, ver Timothy Tennent, «Seguidores de Jesús (Isa) en mezquitas islámicas: una aproximación a la contextualización de alto espectro en C5» (Followers of Jesus [Isa] in Islamic Mosques: A Closer Examination of C-5 — High Spectrum Contextualization) en *International Journal of Frontier Missions* 23, No. 3, 2006, 101-15; y Gary Corwin, «Un humilde llamado a los defensores del ministerio C5 entre movimientos musulmanes internos, para considerar diez cuestiones» (A Humble Appeal to C5/Insider Movement Muslim Ministry Advocates to Consider Ten Questions), en *International Journal of Frontier Missiology* 24, No. 1, 2007, 5-20. Tanto Tennent y Corwin como Parshall, defienden firmemente la contextualización, pero creen que la propuesta C4 es preferible a la C5.

- 125 En el cuarto caso de estudio, los conversos fundaron comunidades autóctonas de estilo C1 y C2.
- 126 En el terreno filosófico, estratégico o teológico, algunos conversos y algunos misioneros transculturales se oponen a ciertas posiciones en la escala C. No estamos sugiriendo que nadie violente su conciencia ni su llamado. Dentro de estos parámetros, de todos modos, el misionero debería ser tan flexible en su propuesta como sea posible, por causa de aquellos que todavía no están en Cristo, así como las organizaciones eclesiásticas y paraeclesiásticas, en muchas partes del mundo ofrecen una amplia gama de opciones espirituales, según el contexto de la comunidad.
- 127 Ver Donald A. McGavran, *Los puentes de Dios* (The Bridges of God), New York, Friendship Press, 1956.

- 128 Cifras de alfabetización publicadas por muchos países son en su mayoría poco fidedignas como medida de la alfabetización funcional. Por ejemplo, la cifra de alfabetización que asigna el gobierno al país asiático donde mi esposa y yo vivimos es del 92%. Sin embargo, mi investigación señaló un número de factores que indican una mayor predominación de la oralidad frente a lo que los datos oficiales nos llevan a pensar. Entre estos factores están los datos escasos para indicar los años de escolaridad y el nivel de asistencia a la escuela, la poca habilidad para la lectura entre los jóvenes, la escasez de nuevas publicaciones por año y de circulación de periódicos, la naturaleza del idioma local, que es primariamente una lengua hablada, no escrita, y el predominante uso del Corán en árabe como palabra recitada oralmente.
- 129 Grant Lovejoy et al., eds., *Haciendo discípulos entre los que aprenden oralmente (Making Disciples of Oral Learners)*, Lausanne Occasional Paper, No. 54, Pattaya, Tailandia, Comité Lausana para la Evangelización Mundial, 2005. Es un provechoso librito que explica la oralidad, presenta las historias bíblicas cronológicas, y describe estrategias recientes y esfuerzos colaborativos para alcanzar a los que aprenden oralmente en todo el mundo. Ver también www.oralbible.com, y www.onestory.org para más información sobre este movimiento creciente dentro de los círculos misioneros.
- 130 Ver, por ejemplo, los recursos y enlaces en www.chronologicalbiblestorying.com y www.oralbible.com.
- 131 La descriptiva definición de «Historias individuales relacionadas con necesidades ministeriales» también aparece en la entrada del glosario «Historias de la Biblia» en Lovejoy et al., *Haciendo discípulos entre los que aprenden oralmente (Making Disciples of Oral Learners)*. Otros dos tipos de narraciones bíblicas mencionados son el relato de bloques temáticos y de historias de Jesús antes de comenzar con las historias del Antiguo Testamento usadas para guiar hacia Cristo.
- 132 J.O. Terry compiló estas historias en respuesta a la costumbre entre las mujeres musulmanas del Norte de África, Medio Oriente y Sur de Asia, de reunirse a compartir la narración de sus penurias. La esperanza de Terry es que las mujeres comiencen a tener hambre de una experiencia de perdón y bendición de Dios al escuchar historias del Antiguo Testamento y de la vida de Jesús. Las historias pueden establecer un puente en un ministerio de oración para mujeres o en una serie de historias bíblicas orientadas al evangelismo. Ver J. O. Terry, «Buenas noticias para los que cuentan historias dolorosas: un mensaje para las mujeres que comparten historias de sus infortunios y dolores personales» (*Good News for Those with Stories of Grief: A Message for Women Who Share Stories of Personal Misfortune and Grief*), manuscrito inédito, Consultores de Medios para Asia y el Pacífico, Junta Misionera Internacional, Convención Bautista del Sur, 2000. Sin embargo, Mary McVicker advierte que para las mujeres de su contexto

- sudasiático, las historias deben conectarse al nivel de su experiencia. «Para la historia como método, existe la tentación de enfatizar el contenido —concentrarse en el mensaje y su proceso cognitivo (los hechos, lógica y argumentos que encierra la historia)— más que en la experiencia de la historia misma, que es el corazón del proceso que permite a las mujeres comprender la verdad». Ver Mary McVicker, «Experimentar a Jesús: reflexiones de mujeres sudasiáticas» (*Experiencing Jesus: Reflections of South Asian Women*), en *From the Straight Path to the Narrow Way*, ed. David Greenlee, Waynesboro, Authentic, 2006, 323.
- 133 Estos puntos han sido percibidos al profundizar nuestras relaciones con los musulmanes. Por eso en los talleres presento una aproximación general a la narración de historias, que incluye otros dos importantes aspectos de la narrativa: contar historias de nuestras propias vidas, y aprender a formular preguntas correctas y a escuchar bien a fin de extraer historias de las vidas de nuestros oyentes.
- 134 Sus partes principales incluirían la creación del mundo y del ser humano, la caída de la humanidad en el pecado, el trabajo redentor de Dios en y a través de los patriarcas y de su pueblo Israel, un clímax o escena central en el nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo, las historias de los primitivos creyentes (es decir, la iglesia), y el esperado retorno de Cristo y la nueva creación.
- 135 Walter C. Kaiser, Jr., *Predicación y enseñanza desde el Antiguo Testamento: guía para la iglesia (Preaching and Teaching from the Old Testament: A Guide for the Church)*, Grand Rapids, Baker Academic, 2003, 70.
- 136 John Goldingay, *Modelos para la interpretación de la Escritura (Models for Interpretation of Scripture)*, Grand Rapids, Eerdmans, 1995, 56.
- 137 Aun las historias de la ira de Dios sobre el pecado, que presentan un cuadro del juicio de Dios un tanto extraño y ajeno, debe ser visto dentro del marco de su gran y eterna compasión (Isaías 28:21; Lamentaciones 3:33; Salmos 30:5; Isaías 54:7-8).
- 138 Kaiser, *Predicar y enseñar desde el Antiguo Testamento (Preaching and Teaching from the Old Testament)*, 63.
- 139 Las categorías de «historia de Dios», «Palabra de Dios» y «respuestas del pueblo de Dios» presentadas aquí, vienen de John Goldingay, *Cómo leer la Biblia (How to Read the Bible)*, Londres, Triangle, 1997.
- 140 Colegas de otros asentamientos musulmanes me dijeron que a causa de la gran importancia del Libro Sagrado, usar porciones de la Escritura impresas sobre papel común podría no ser apropiado. Además, un movimiento creciente hacia Jesús sin dudas necesitará ejemplares encuadernados de la Biblia impresa.
- 141 Para más información sobre cuestiones sobre la traducción de la Escritura significativa para lectores u oyentes musulmanes, ver Tim James, «Traba-

- jar con colegas de otras tradiciones de fe» (Working with Colleagues from Other Faith Traditions), *International Journal of Frontier Missions* 23, No. 2, 2006, 61-66; John Travis, «Producir y usar traducciones significativas del Taurat, Zabur e Injil» (Producing and Using Meaningful Translations of the Taurat, Zabur and Injil), *International Journal of Frontier Missions* 23, No. 2, 2006, 73-77; y Brad Williams, «La conexión intertextual entre Emaús y la Medina: contextualizando la presentación de la Palabra de Dios» (The Emmaus-Medina Intertextual Connection: Contextualizing the Presentation of God's Word), *International Journal of Frontier Missions* 23, No. 2, 2006, 67-72.
- 142 En contextos sensibles a la seguridad, donde el canto congregacional podría ser inapropiado, un solista puede cantar o salmodiar a media voz. Las letras pueden ser una cita textual o una adaptación poética de textos bíblicos. Los beneficios de componer música para las Escrituras son por lo menos dos: la música toca los aspectos afectivos y aun físicos de nuestro ser, y la métrica, la rima y la melodía sirven como ayuda mnemotécnica para memorizar la Palabra.
- 143 Notablemente, la forma principal en que se está accediendo a las Escrituras en un significativo retorno a Jesús en el contexto musulmán oral, sudasíatico, parece salir de un modelo de leccionario, o libro de lecturas congregacionales. Obreros transculturales asociados con este movimiento denominan estudio bíblico de manuscritos a esta presentación de la Escritura. De todos modos, los alfabetizados tendemos a asociar el estudio bíblico con las herramientas, habilidades y métodos de estudio literario de la Biblia, que no son muy reproducibles en comunidades orales de discípulos de Jesús. Así que prefiero la frase «usar la Biblia como leccionario, o libro de lecturas congregacionales» para describir esta forma de integrarse con las Escrituras.
- 144 Ver Tom A. Steffen, *Pasar el bastón: plantación de iglesias que se fortalecen* (*Passing the Baton: Church Planting That Empowers*), La Habra, Center for Organizational & Ministry Development, 1997.
- 145 Ver capítulo 17.
- 146 De los participantes en la Consulta, el 61% dijo que usaban sabiamente recursos extranjeros para evangelización y desarrollo (en una forma que no afectara la responsabilidad local), y el 43% afirmó que la comunidad local tomaba la iniciativa en fomentar proyectos y sostener obreros, y evitaba la dependencia de recursos del exterior.
- 147 El 82% de las comunidades practicaba la responsabilidad recíproca.
- 148 Ver Charles Kraft, *Antropología para el testimonio cristiano* (*Anthropology for Christian Witness*), Maryknoll, Orbis Books, 1996, 197-198; Paul Hiebert, Daniel Shaw, y Tite Tiénou, *Comprender la religión folclórica* (*Understanding Folk Religion*), Grand Rapids, MI, Baker Books, 1999, 35.

- 149 Ver Ibn Kathir, *Tafsir Ibn Kathir*, ed. abrev., trad. Safi al-Rahman Mubarakfuri, vol. 1, Riyadh, Darus- salam, 2000, 73.
- 150 Ver Cyril Glassé, *Enciclopedia concisa del islam* (The Concise Encyclopedia of Islam), New York, Harper-Collins Publishers, 1989, 211.
- 151 Ver el modelo original en el artículo de Paul Hiebert «El defecto del medio excluido» (The Flaw of the Excluded Middle, en *Anthropological Reflections on Missiological Issues*, Grand Rapids, Baker Book House, 1994, 194.
- 152 Hiebert ya ha señalado como falta la exclusión de este mundo psicoespiritual por parte de los occidentales, y llama al mundo sobrenatural aunque experiencial, el medio excluido, en el artículo citado anteriormente.
- 153 Transcripción del árabe: *jini* (singular), *jinn* (plural).
- 154 En la creencia popular, los genios también pueden tener cuerpos. Si es así, deben ser de un peso y una densidad similares al aire. Ver Ahmad H. Sakr, *Los genios* (título transcripto del árabe: Al-Jinn), Lombard, IL, Foundation for Islamic Knowledge, 1994, 115. Así, se cree que los genios también comen, beben, se casan, producen descendencia y mueren, tal como los seres humanos. Si los genios no tienen cuerpos, usan cuerpos humanos para manifestarse. Esta es una teoría musulmana folclórica de lo que los antropólogos llaman «posesión espiritual».
- 155 Caleb Kim ha tratado ampliamente las versiones canónicas y las experiencias folclóricas sobre los genios, en el quinto capítulo de su libro *Islam entre los suahilis en África Oriental* (Islam among the Swahili in East Africa), Nairobi, Kenia, Acton Publishers, 2004. Ver también Abu Ameenah Bilal Philips, *La tradición del exorcismo en el islam* (The Exorcist Tradition in Islaam (sic), Sharja, UAE, Dar al Fatah, 1997; y Umar Sulaiman al-Ashqar, *El mundo de los genios y demonios* (The World of the Jinn and Devils, trad. del árabe por Jamaal al-Din M. Zarabozo, Boulder, Al-Basheer Company, 1998.
- 156 Kim, *El islam entre los suahilis*, p. 82. El uso de las palabras referidas a los genios por parte de los musulmanes es frecuentemente confuso. Para clarificarlo, se necesita saber que los genios maléficos o dañinos generalmente son llamados *shayatin* (plural de *shaitán*), lo que significa «demonios». Así que genios y demonios no son diferentes tipos de espíritus; los *shayatin* (demonios) pueden entenderse como genios malos.
- 157 Este tipo de aproximación a los malos espíritus para que sanen a los enfermos o poseídos es llamado *adorcismo* por algunos antropólogos. Ver Luc de Heusch, *¿Por qué casarse con ella? Sociedad y estructuras simbólicas* (Why Marry Her? Society and Symbolic Structures, trad. por Janet Lloyd, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, 156.
- 158 El Corán retrata a Jesús como un gran sanador que aun resucitó a los muertos (sura 3, Ali Imran: 43-49 y sura 5, Al-Maidi: 109-10).

- 159 Ver descripciones de encuentro de poderes y ministerios de poder entre los musulmanes en J. Dudley Woodberry, «La relevancia de los ministerios de poder para los musulmanes populares» (The Relevance of Power Ministries for Folk Muslims), en *Luchando con los ángeles de la oscuridad* (Wrestling with Dark Angels), ed. C. Peter Wagner y Douglas Pennoyer, Ventura, Regal Books, 1990, 313-31. Ver también Vivienne Stacey, «Práctica de exorcismo y sanidad» (Practice of Exorcism and Healing), en *Musulmanes y cristianos camino a Emaús* (Muslims and Christians on the Emmaus Road), ed. J. Dudley Woodberry, Monrovia, MARC Publications, 1989, 291-303.
- 160 La oración por las mentes y corazones turbados también puede considerarse de sanidad interior, en contraste con la sanidad exterior o física.
- 161 Esto no implica que este segundo tipo sea más importante. Lo enfatizamos solo porque aquí es donde, como siervos de Cristo, estamos llamados a trabajar. No obstante, siempre debemos orar pidiendo a Dios que realice más y más de sus soberanas señales milagrosas y maravillas.
- 162 Ver una excelente descripción de estos tres tipos de oraciones (aunque con diferente terminología) en Charles Kraft, *Derrota de los ángeles de la oscuridad: ruptura de la opresión demoníaca en la vida de un creyente* (*Defeating Dark Angels: Breaking Demonic Oppression in a Believer's Life*), Ann Arbor, Servant Publications, 1992.
- 163 Las ataduras malignas del alma son los vínculos enfermizos con otros, causados por acciones como relaciones sexuales fuera del matrimonio, o relaciones con personas con poderes (chamanes, curanderos, profesores de artes marciales). Tanto las ligaduras humanas como las ataduras malignas del alma son mencionadas en la Escritura (Génesis 2:24; Levítico 26:13; Colosenses 2:2; Efesios 5:21-25; 6:1-4; Gálatas 1:10; Proverbios 29:25; Judas 14 y 16 [ataduras del alma de Sansón con una mujer]; 1 Corintios 6:15-17).
- 164 El énfasis en este modelo no está en los detalles de los recuerdos (procurando evitar el posible problema de los falsos recuerdos), sino sobre las emociones negativas que salen a la superficie, esperando que Dios traiga sanidad y liberación.
- 165 Las oraciones de ruptura y de sanidad quitan los puntos de apoyo que el diablo pudo haber ganado en la vida del orante. Así, la expulsión de demonios es más fácil.
- 166 John Travis, como parte de su tesis doctoral, registró muchos estudios de caso de musulmanes que se convirtieron en seguidores de Jesús, y años más tarde necesitaron liberación de demonios. Muchos eruditos y profesores evangélicos bien conocidos, que han tenido experiencia con ministerios de liberación creen que un verdadero seguidor de Cristo puede ser demonizador (del verbo griego *daimonizomai*: estar bajo la influencia o habitado por un demonio). Entre ellos se cuentan Merrill Unger, Chuck

- Swindoll, Ed Murphy, Neil Anderson, Clinton Arnold, Fred Dickason, y Charles Kraft, por nombrar algunos. Para un excelente tratamiento de este tema, ver el segundo capítulo de Clinton Arnold, *Tres cuestiones cruciales respecto a la guerra espiritual* (Three Crucial Questions Regarding Spiritual Warfare), Grand Rapids, Baker Books, 1997.
- 167 Ver Charles Kraft, «Qué encuentros necesitamos en el testimonio cristiano» (What Encounters Do We Need in Christian Witness), *Evangelical Missions Quarterly* 27, 1991, 258-65.
- 168 El modelo de los tres encuentros de Kraft (1991) incluye tres estadios de desarrollo espiritual en los que, en cada momento, un seguidor de Jesús madura y experimenta crecientemente más poder, verdad y un compromiso más profundo con Dios.
- 169 Pseudónimo. En el resto del presente capítulo, todos los nombres usados en los estudios de caso también serán pseudónimos.
- 170 Ver capítulos 20 y 24.
- 171 *El proceso ritual* (The Ritual Process), Ithaca, Cornell University Press, 1969.
- 172 Por ejemplo, ver Kenneth E. Bailey, *Poeta y campesino* (Poet and Peasant) y *Por los ojos de un campesino: una aproximación cultural a las parábolas de Lucas* (Through Peasant Eyes: A Literary-Cultural Approach to the Parables in Luke), Grand Rapids, William B. Eerdmans, 1983; *Jesús a través de los ojos del Medio Oriente: estudios culturales sobre los Evangelios* (Jesus through Middle Eastern Eyes: Cultural Studies in the Gospels), Downers Grove, IVP Academic/InterVarsity Press, 2008.
- 173 *Conectar la historia de Dios con el ministerio* (Connecting God's Story to Ministry), La Mirada, Center for Organizational and Ministry Development, 1996, 63.
- 174 Ver más sobre comunicación a través de historias en el capítulo 15.
- 175 Bill Musk, *Tocar el alma del islam* (Touching the Soul of Islam), Crowborough, Monarch Publications, 1995, 44-66.
- 176 *Guía mundial completa de aprendizaje de idiomas* (The Whole World Guide to Language Learning, Yarmouth, Intercultural Press, 1994. Ver también Dan Sheffield, «Asesoramiento en sensibilidad intercultural para candidatos misioneros y personal» (Assessing Intercultural Sensitivity in Mission Candidates and Personnel), en *Evangelical Missions Quarterly*, enero de 2007, 22-28.
- 177 La narrativa bíblica se llega a comprender significativamente al verla a través de los ojos de redes relacionales. Un estudio somero de la palabra griega *oikos* en los Evangelios y Hechos demuestra cómo el evangelio fluyó a través de estas relaciones naturales.
- 178 Para ver más sobre el valor de la cuidadosa observación y estudio, leer Sa-

- muel H. Scudder, «El estudiante, el pez y Agassiz» (The Student, The Fish, and Agassiz). Los profesores citan este artículo para enseñar los principios del estudio bíblico inductivo, pero es también una herramienta valiosa para explorar la cultura (puede leerse en inglés en www.bethel.edu/~dhoward/resources/Agassizfish/Agassizfish.htm).
- 179 Una encuesta hecha recientemente a 300 obreros revela que un grupo de factores, cuando se practican juntos, potencian la multiplicación de comunidades cristianas. El factor más influyente, según los participantes en la encuesta, es que los líderes y las comunidades tomen sus propias decisiones.
- 180 Ver capítulo 12.
- 181 Algunas causas de fracaso en los equipos: choques de cultura o personalidad, desacuerdos sobre la visión, liderazgo débil, asignación equivocada de roles y tareas, y metas poco claras.
- 182 «Las dos estructuras de la misión redentora de Dios» (The Two Structures of God's Redemptive Mission) en Steven Hawthorne y Ralph Winter, ed.: *Perspectivas sobre el movimiento cristiano mundial* (Perspectives on the World Christian Movement), edición anotada, Pasadena, William Carey Library, 1999, 131-33.
- 183 Esto no significa que las necesidades de las personas no deban ser cubiertas. Lo que quiere decir, en cambio, es que el grupo apostólico está llamado a sacrificarse, a sufrir y a esperar que sus propias necesidades no se cubran. Pablo lo dice bien en 2 Corintios 6:3-10. Para un excelente resumen del significado de *communitas*, y sus implicaciones para el trabajo transcultural, ver Alan Hirsch, *Los caminos olvidados: reactivar la iglesia misionera* (The Forgotten Ways: Reactivating the Missional Church), Grand Rapids, Brazos Press, 2006, 217-29.
- 184 De J. Dudley Woodberry, «Tendencias actuales en el islam» (Current Trends in Islam), Fuller Theological Seminary, Pasadena, 2004, apuntes de cátedra.
- 185 Ver Charles Kurzman, *Islam liberal: colección de investigaciones* (Liberal Islam: a Sourcebook), New York, Oxford University Press, 1998.
- 186 Ver: Raymond William Baker, *Islam sin temor: Egipto y los nuevos islamistas* (Islam Without Fear: Egypt and the New Islamists), Cambridge, Harvard University Press, 2003.
- 187 Fouad Elias Accad, *Construyendo puentes* (Building Bridges), Colorado Springs, Navpress, 1997, 10.
- 188 Para una discusión más completa sobre gran parte de lo que sigue en este capítulo, ver mi tesis doctoral *El surgimiento del islamismo entre los fulbes sedentarios del Norte de Camerún: implicaciones para respuesta teológica* (The Rise of Islamism among the Sedentary Fulbe of Northern

- Cameroon: Implications for Theological Response), Fuller Theological Seminary, School of Intercultural Studies, 2006.
- 189 Paul Marshall, ed., *Gobiernos radicales islámicos: la expansión mundial de la ley extremista sharía* (Radical Islam's Rules: The Worldwide Spread of Extreme Shari'a Law), Lanham, Rowman & Littlefield, 2005, 1-17.
- 190 Una de las mejores perspectivas africanas sobre este tema es el libro de M. Tadjé Eonè: *¿Y si el terrorismo está manipulando los medios?* (francés: Et si le terrorisme manipulait les media?), Chennevières-sur-Marne, Francia, Dianoia, 2005.
- 191 Ver Warren Fredrick Larson, *Ideología islámica y fundamentalismo en Pakistán: ¿clima propicio para la conversión al cristianismo?* (Islamic Ideology and Fundamentalism in Pakistan: Climate for Conversion to Christianity?), Lanham, University Press of America, 1998, junto con el cedé «El mundo del islam: recursos para su comprensión» (The World of Islam: Resources for Understanding, versión 2, ed. por J. Dudley Woodberry, Colorado Springs, Global Mapping International, 2006; y *Fundamentalismo islámico en Pakistán: sus implicaciones en la conversión al cristianismo* (Islamic Fundamentalism in Pakistan: Its Implications for Conversion to Christianity), tesis doctoral para la Escuela de Estudios Interculturales del Seminario Teológico de Fuller, 1996).
- 192 Charlotte A. Quinn y Frederick Quinn, *Orgullo, fe y temor: el islam en África subsahariana* (Pride, Faith and Fear: Islam in Sub-Saharan Africa), Oxford, Oxford University Press, 2003, 25.
- 193 John Azumah, *El legado del islam árabe en África* (The Legacy of Arab-Islam in Africa), Oxford, Oneworld, 2001, 199.
- 194 Hay un informe detallado del encuentro de Mustafá Cherif con el Papa. Ver Mustapha Cherif, «Lo que me dijo el Papa» (francés: Ce que j'ai dit au pape, Le Nouvel Observateur No. 2195, 30 de noviembre 30, 2006, 6ss.
- 195 Ver J. Dudley Woodberry, «El proceso de pacificación. Un llamado para que los evangélicos respondan a una significativa apertura musulmana» (The Peacemaking Process: A Call to Evangelicals to Respond to a Significant Muslim Overture, www.christianitytoday.com/ct/2007/october-web-only/143-42.o.html .
- 196 Jean-Marie Gaudeul, *Llamado del islam a Cristo: por qué los musulmanes se convierten al cristianismo* (Called from Islam to Christ: Why Muslims become Christian), Crowborough, E. Sussex, 1999; J. Dudley Woodberry et al., «Por qué los musulmanes siguen a Jesús» (Why Muslims Follow Jesus), en Christianity Today, oct. 2007, 80-85.
- 197 David Claydon, ed., *El impacto de la misión mundial sobre los nacionalismos religiosos y las realidades del 11 de septiembre* (The Impact on Global Mission of Religious Nationalism and 9/11 Realities), Lausanne Occa-

sional Paper, No. 50, Pattaya, Tailandia, Comité Lausana para la Evangelización Mundial, 2004.

- 198 Autores como Carolyn Fourest y Fiammeta Venner llaman la atención del público sobre el hecho de que el 11 de septiembre no solo muestra el peligro del islamismo, sino también el peligro del retorno de todos los extremismos. Carolyn Fourest y Fiammeta Venner, *Tirs croisés*, París, Calmann-Levy, 2003, 9-16. Esta observación merece una atención apropiada. El extremismo es peligroso, sea musulmán, judío, hindú, cristiano o de cualquier otro origen.
- 199 Para una visión general de estos destacados comentaristas del Corán que admiten una real crucifixión y resurrección, ver Joseph Cumming: «¿Murió realmente Jesucristo en la cruz? Reflexiones sobre comentarios musulmanes» (Did Jesus Christ die on the cross? Reflections in Muslim Commentaries), en J. Dudley Woodberry, Osman Zumrut y Mustafa Koylu, eds., *Musulmanes y cristianos reflexionan sobre la paz: dimensiones humana y divina* (Muslim and Christian Reflections on Peace: Divine and Human Dimensions), Lanham, University Press of America, 2005, 32-50.
- 200 Para profundizar este concepto, ver Jürgen Moltmann, *El Dios crucificado: la cruz de Cristo como fundamento y el criticismo de la teología cristiana* (The Crucified God: The Cross of Christ as the Foundation and Criticism of Christian Theology), trad. R.A. Wilson y John Bowden, Mineápolis, Fortress Press, 1993.
- 201 Incluimos ambas expresiones en la introducción de este capítulo dado que la «fabricación» de tiendas puede incluir actividades fuera de los negocios, como por ejemplo, tiempo de esparcimiento, desarrollo y enseñanza.
- 202 Definimos a un «apóstol» como un discipulador transcultural que sirve en un contexto pionero, un enviado que funda comunidades de seguidores de Jesús donde Cristo no es conocido (Romanos 15:20).
- 203 «Y todo lo hago por amor del evangelio, para ser partícipe de él» (1 Corintios 9:23, LBLA).
- 204 Gordon D. Fee, *La primera epístola a los corintios* (The First Epistle of Corinthians), Grand Rapids, Eerdmans, 1987, 404. Como Fee hace notar, «la mención de Bernabé es especialmente intrigante. ¿Por qué no Silas, por ejemplo, o Timoteo? La respuesta seguramente no tiene que ver con la sugerencia de que Bernabé también visitó Corinto, sino probablemente con que las costumbres de los apóstoles eran bien conocidas. En este caso Pablo y Bernabé en particular eran conocidos por haber trabajado en un negocio mientras evangelizaban». Véase también Ruth E. Siemens, «Se necesitan hacedores de tiendas para la evangelización mundial» (Tentmakers Needed for World Evangelization), en *Perspectives on the World Christian Movement*, ed. Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, Pasadena, William Carey Library, 1999, 737. Siemens escribe: «El primer viaje: Pablo y Bernabé llevan el evangelio a través de la isla de Chipre y la región

- de Galacia-Frigia. En 1 Corintios 9:6 Pablo sugiere que ellos ya se sostenían en ese entonces y continuaron sus prácticas financieras cuando formaron dos equipos por separado».
- 205 David A. Hubbard, *Tesalonicenses: la vida radicalmente cristiana* (Tesalonicenses: Life that quote s Radically Christian), Dallas, Word Books, 1977, 22-23.
- 206 Véase Simon J. Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento* (New Testament Commentary), Grand Rapids: Baker Books, 1993, 141. Kistemaker nos ayuda a comprender las diferencias entre los puntos de vista judío y griego del trabajo manual: «Cada chico judío tenía que aprender un oficio, generalmente de su padre, para sostenerse. Jesús llegó a ser un carpintero, Juan y Santiago pescadores, y Pablo, fabricante de tiendas. Aunque el oficio de Pablo era considerado como de poca importancia, él no se sintió en absoluto avergonzado por ello. Tanto en Hechos como en las Epístolas, abundan las referencias a la solicitud de Pablo para trabajar con sus propias manos (por ejemplo, Hechos 18:3; 20:34; 1 Corintios 9:6; 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8). Pero en la cultura helenística de esa época, los griegos despreciaban el trabajo manual. Su opinión era que el trabajo físico debía ser realizado por los esclavos. Al trabajar con sus manos Pablo bajó su estatus a los ojos de los ciudadanos locales».
- 207 P.W. Barnett, «Fabricación de tiendas» (Tentmaking), en *Dictionary of Paul and His Letters*, electronic ed., ed. Gerald F. Hawthorne, et al, Downers Grove, InterVarsity Press, 1993.
- 208 Véase Siemens, «Se necesitan hacedores de tiendas para la evangelización mundial», 737. Siemens anota: «Un estudio inductivo y una cuidadosa correlación de los pasajes pertinentes muestra que ese autosustento fue política deliberada del apóstol, parte de su bien diseñada estrategia».
- 209 *La primera epístola a los corintios*, 179. Véase también 1 Tesalonicenses 2:9; 4:11; 2 Tesalonicenses 3:6-13.
- 210 El contexto social de la misión de Pablo (The Social Context of Paul's Mission), Philadelphia, Fortress, 1980, 67.
- 211 Craig S. Keener, *Comentario del entorno de la Biblia* (The IVP Bible Background Commentary: New Testament), Downers Grove, InterVarsity Press, 1994, 375. «En este período, el término traducido como “fabricante de tiendas” también se aplicaba a los trabajos en cuero en general. Como trabajador del cuero, Pablo habría sido un artesano. Los artesanos estaban comúnmente orgullosos de su trabajo, a pesar de las largas horas invertidas para alcanzar el éxito, y estaban mejor posicionados que los campesinos por su estatus e ingresos; pero eran despreciados por las clases más altas, quienes pensaban del trabajo manual como algo degradante (véan se los conflictos descritos en la introducción a 1 Corintios). Las largas horas que pasaban en sus negocios les proporcionaban mucho tiempo para hablar mientras hacían su tarea, pero Pablo fue de aparentemente disconti-

nuar el trabajo (1 Corintios 4:12) cuando sus compañeros le traen una ofrenda de la iglesia de Macedonia (v. 5; 2 Cor 11:7-8; 12:13; Filipenses 4:15). El ágora de Corinto (mercado central) tuvo la línea más larga de mercados del imperio».

212 De la iglesia en Filipos, ver Filipenses 4:14-15.

213 Ver también 1 Corintios 4:12; 2 Corintios 11:23, 27; 1 Tesalonicenses 4:11.

214 Un análisis del texto griego occidental de Hechos 19:8-9 ha guiado a F. F. Bruce a su conclusión en el *Comentario del libro de los Hechos* (Commentary on the Book of the Acts), Grand Rapids: Eerdmans, 1975, 388-89. En *Un comentario textual sobre el Nuevo Testamento griego* (A Textual Commentary on the Greek New Testament), 4^a. ed., Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 2001, Bruce M. Metzger considera en una nota a Hechos 19:9: «Lo interesante que agrega el texto occidental (Pablo discutía diariamente en la escuela de Tirano desde la hora quinta hasta la hora décima, es decir, desde las 11 de la mañana a las 4 de la tarde) puede que represente una precisa pieza de información, preservada por la tradición oral antes de ser incorporada al texto de ciertos manuscritos. Cuando estubo presente en el texto original, no hay ninguna buena razón aparente por la cual debería haber sido borrada».

215 Ronald F. Hock, «El taller como un evento social para la prédica misionera de Pablo» (The Workshop as a Social Setting for Pauls Missionary Preaching), *The Catholic Biblical Quarterly* 41, 1979, 450.

216 En *El contexto social de la misión de Pablo*, 22-25, Ronald Hock discute que estas citas rabínicas reflejan una tradición posterior (después de Pablo) y así no justifican esta visión dominante de la mayoría de los eruditos de Nuevo Testamento. Sin embargo, J. Jeremías sostiene que hay evidencia explícita de que los rabinos eran enseñados en la Torá y en una profesión en Jerusalén en los tiempos de Cristo. Ver J. Jeremías, *Jerusalén en el tiempo de Jesús* (Jerusalem in the Time of Jesus), Philadelphia: Fortress, 1969.

217 Aboth IV, 7, en C. G. Montefiore y H. Loewe, *Antología rabínica* (A Rabbinic Anthology), Schocken Books, Nueva York, 1974, 127-1 28.

218 Aboth II, 2, en C.G. Montefiore f1 y H. Loewe, *Antología rabínica*, 175.

219 Fee, *La primera epístola a los corintios*, 399. Ver también J. M. Everts, «Soporte financiero» (Financial Support), en *Dictionary of Pablo and His Letters*, electronic ed., ed. Gerald F. Hawthorne, et al., Downers Grove, InterVarsity Press, 1993, La mayoría de los filósofos o bien cobraba abultados honorarios, o bien aceptaba el patrocinio de un individuo rico. La principal crítica a este método de sustento era que colocaba al filósofo bajo las obligaciones del patrocinador y por lo tanto arriesgaba su libertad para enseñar la verdad. En la sociedad helenista, el dar y recibir donaciones fue un componente muy importante de la estructura social. El rico expresaba

su poder llegando a ser patrocinador, y dado que las donaciones eran la base de la amistad, rechazar un regalo era un acto de enemistad. Los filósofos que deseaban evitar esta red de obligaciones podían mendigar, como escogieron hacer los cínicos, o trabajar. Sin embargo, dado que la mayor parte de la sociedad griega despreciaba a los comerciantes y mendigos, no muchos filósofos eligieron los métodos tesalónicos de apoyo. Los que los hicieron ganaron su libertad a costa de su estatus social.

- 220 En *Leyendo Hechos: un comentario literal y teológico sobre los Hechos de los apóstoles* (Reading Acts: A Literary and Theological Commentary on The Acts of the Apostles), Nueva York, Crossroad Publishing, 1997, 167, Charles H. Talbert comenta acerca del trabajo de Pablo: «Tal comportamiento refleja ... algo de ciertos filósofos cínicos» (Diógenes Laercio 7.168; Epicteto 3.26.23). Ver también Ronald F. Hock, «La fabricación de tiendas y el problema de la clase social de Pablo» (Paul's Tentmaking and the Problem of his Social Class), *Journal of Biblical Literature* 97, 1978, 563. Luego de dar numerosas ilustraciones de escritores griegos muy conocidos como Plutarco, Epicteto, Lucio, Musonio, y Dión, Hock, concluye: «El caso de Dión es especialmente significativo: él adoptó el papel de misionero cínico; su combinada actividad y autosustento son así un cercano caso paralelo al de Pablo».
- 221 Comprender el entorno social e intelectual del tiempo de Pablo ayuda a clarificar los asuntos. Los filósofos debatían con respecto a los medios de apoyo que consideraban apropiados para ellos. ¿Debían cobrar honorarios, aceptar la protección de los ricos, mendigar, o trabajar? Trabajar era la opción menos popular y fue la que Pablo escogió. (Véase Hock, *El contexto social de la misión de Pablo*, 52-59, para un resumen detallado) En el *Comentario de aplicación, Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Application Commentary, New Testament: 1 Corinthians), Grand Rapids, Zondervan, 1994, 173, Craig Blomberg nota: «Habían llegado a dudar de su autoridad apostólica (vv. 2-3), precisamente porque él no les está cobrando su ministerio (cf. 2 Cor 11:7). Los filósofos grecorromanos itinerantes y los maestros religiosos se sostenían a sí mismos de cuatro maneras: cobrando honorarios, permaneciendo en casas adineradas, mendigando, o trabajando en un comercio. El último de estos era menos común pero era de conocimiento que brindaba al filósofo la libertad de enseñar como él quería. Los patrocinadores poderosos en la iglesia de Corinto habrían preferido indudablemente que Pablo hubiese aceptado su dinero a cambio de su apoyo político y deferencia en su regreso. Cuando él se negó y continuó dependiendo de su trabajo (cf. Hechos 18:1-4), ellos dijeron que su deseo de no aceptar su patrocinio demostraba que no tenía la misma autoridad que otros apóstoles o predicadores itinerantes».
- 222 La enseñanza de Jesús sobre este asunto es en forma de proverbio más que de mandamiento («el obrero es digno de su sustento», Mateo 10:10; Lucas

10:7; ver también 1 Timoteo 5:18). Pero Pablo claramente la entendió como si cargara con el peso de un mandamiento.

223 El pronombre «nosotros» implica que sus compañeros, Silas y Timoteo, mayormente trabajaron como comerciantes también.

224 Ver 2 Corintios 2:17; 1 Tesalonicenses 2:5-10. Ver también P.W. Barnett, «Fabricación de tiendas» (Tentmaking), en *Dictionary of Paul and His Letters*, electronic, ed., Gerald F. Hawthorne, et al, Downers Grove, InterVarsity Press, 1993. Según Barnett, «la cultura grecorromana estaba acostumbrada a los filósofos viajeros (ver Filosofía) y a maestros a los que se les pagaban sus honorarios por sus esfuerzos, o alternativamente se les brindaba hospitalidad y otros beneficios por parte de patrocinadores ricos, a veces bajo circunstancias que generaban escándalo (ver Piedra de tropiezo). No era raro que los conferencistas itinerantes gozaran de una mala reputación (Filóstrato Vit. Ap. 1.13; Luciano Herm. 59; Dión Crisóstomo Disc. 8.9). Pablo ciertamente disfrutaba del patrocinio de los ricos y podría haber demandado y recibido fácilmente su pago (por ejemplo, Hechos 17:4, 12; Romanos 16:23; 1 Corintios 1:14; Hechos 19:31). Consciente de que podría haber sido tomado como uno de muchos conferencistas itinerantes, algunos de los cuales no eran para nada escrupulosos, Pablo puede haber trabajado para sostenerse y no preocuparse de que su ministerio y el mensaje del evangelio fueran asociados con ellos (cf. 1 Tesalonicenses 1:5; 2:3-6; 1 Corintios 9:12; Hechos 20:33-35). Pablo contrasta con él mismo a sus nuevos oponentes llegados a Corinto como los que venden casa por casa (*kapléontes*) la palabra de Dios (2 Corintios 2:17), quienes manipulan (*dolountes*) con la palabra de Dios (v. 4:2) y quienes hacen presa de (*katesthíei*, literalmente «devoran») ustedes (v. 11:20). Este vocabulario implica la recepción del pago inapropiado, la dilución del mensaje y la explotación de los oyentes. Por su parte Pablo fue veraz con su mensaje, trabajando antes de aceptar un pago por su ministerio, y cuidando de sus congregaciones (cf. 1 Tesalonicenses 2:5-10). Véase también Fee, *La primera epístola a los corintios*, 399, 411.

225 De acuerdo con Blomberg, *Comentario de aplicación, Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 176-7: «Siempre que solicitar o aceptar un pago pueda llegar a dificultar la siembra del evangelio, la fabricación de tiendas debe tener prioridad. El ministerio bi vocacional tiene numerosas ventajas; libertad de las cuerdas humanas, no imposición de un carga financiera sobre ningún grupo de creyentes, y la exención de la carga de la mala administración de fondos o el uso del ministerio primeramente para una ganancia económica».

226 Véase Siemens, «Se necesitan hacedores de tiendas para la evangelización mundial», 738; Hock, *El contexto social de la misión de Pablo*, 68.

227 Hock, *El taller como un evento social*, 450.

228 «Y vosotros mismos también sabéis, filipenses, que al comienzo de la pre-

dicación del evangelio, después que partí de Macedonia, ninguna iglesia compartió conmigo en cuestión de dar y recibir, sino vosotros solos» (Filipenses 4:15).

229 Patrick Lai, *Fabricar tiendas: los negocios como misión* (Tentmaking: Business as Missions), Waynesboro, Authentic Media, 2005, 29.

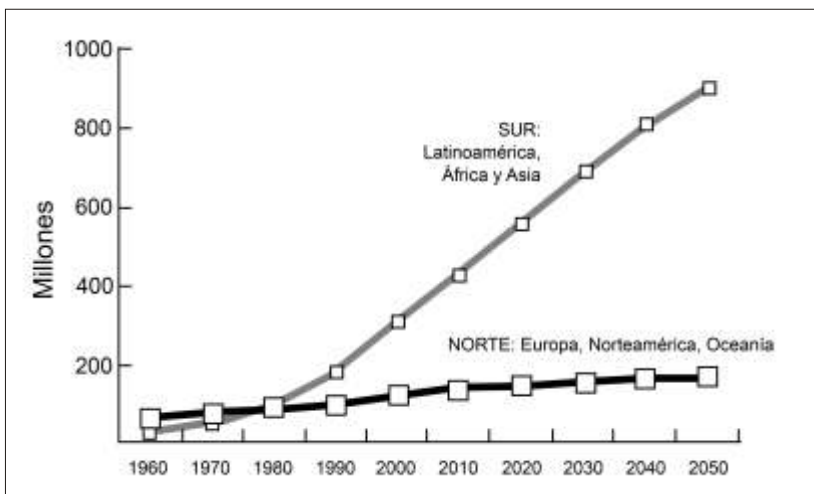
230 Aunque las historias son ciertas, los nombres y lugares se han cambiado.

231 Lai, *Fabricación de tiendas: los negocios como misión*, 57.

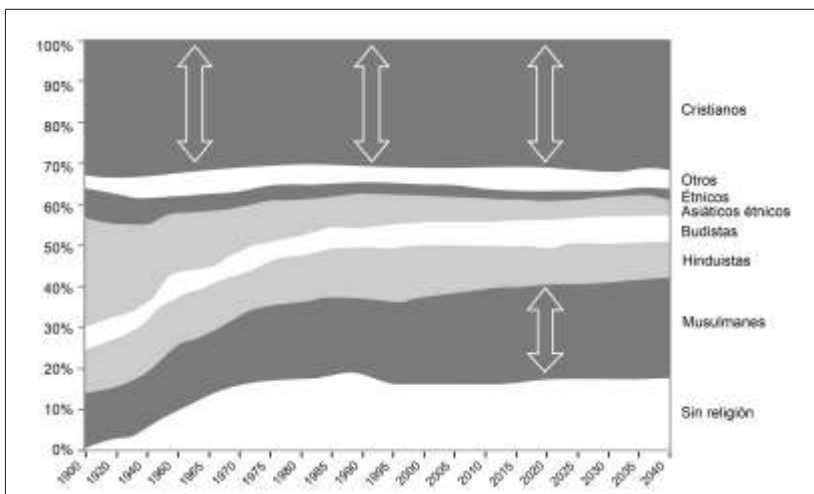
232 Hay cinco tipos de hacedores de tiendas. El primer tipo son los individuos contratados por compañías en sus países de origen para hacer trabajos para los que se está únicamente calificado en países extranjeros. Las compañías pagan sus salarios y a menudo les proporcionan numerosos beneficios para alentarlos a trabajar en el exterior. Los trabajadores de este tipo son cristianos sinceros, testigos activos del Señor tanto en casa como en el extranjero. Sin embargo, no están en el exterior por algún llamado o deseo especial de servir, sino porque han sido enviados allí por sus compañías. El segundo tipo es similar al primero en que también cumplen con los requisitos comunes para ser hacedores de tiendas y su sustento proviene en gran parte (90% o más) de su trabajo. Sin embargo, este segundo tipo se diferencia del primero en que tienen un llamado del Señor para llegar a un grupo específico de personas. El tercer tipo se diferencia mucho del primero pero es similar al segundo. Como el segundo, satisface todos los requisitos comunes de un fabricante de tiendas y todos o la mayor parte de los requisitos importantes pero no esenciales. Sin embargo, este tipo es parcialmente y a veces completamente apoyado por sus iglesias en sus países de origen. Así, este tipo es considerado por lo menos por algunas personas como misioneros, mientras que en el extranjero permanecen bajo identidades no religiosas. Los del cuarto tipo no son hacedores de tiendas en el sentido de trabajar regularmente para sus compañías, pero tampoco son misioneros regulares. Este grupo incluye a los trabajadores como los dentistas, los médicos misioneros, o como los asistentes sociales. Este grupo tiene trabajos reales y hacen trabajo de verdad, pero se diferencian del tercer grupo —que participan en posiciones puramente seculares—, en que generalmente trabajan para una organización de caridad u organizaciones no gubernamentales (ONG) y a menudo entre los pobres. El quinto tipo son misioneros corrientes, no hacedores de tiendas. Sin embargo, como las personas a las que sirven están en países que no otorgan visas misioneras, este grupo se ha creado una identidad que difiere de la de un misionero o un profesional religioso. Las personas en este grupo pueden llegar a tener un título o estar posicionados en un negocio, pero en realidad no trabajan realmente para su compañía. Algunos trabajadores de este grupo crean compañías como pantalla que les permitan residir legalmente en el país. Tales compañías, funcionales o no, les proporcionan simplemente visas de pantalla por lo que estos trabajadores pueden entrar y residir libremente en el país.

233 Algunas escuelas ofrecen programas que capacitan a los estudiantes en ambas áreas. La Universidad de Biola en el presente ofrece tanto una carrera de grado de enseñanza de Inglés a hablantes de otros idiomas (TESOL por sus siglas en inglés) como una carrera de negocios que incluye capacitación transcultural. La Escuela de Estudios Transculturales del Seminario Teológico de Fuller ofrece un programa con junto en enseñanza de Inglés a hablantes de otros idiomas junto con la Universidad Azusa del Pacífico y una maestría en Administración de Empresas junto con la Universidad de Hope.

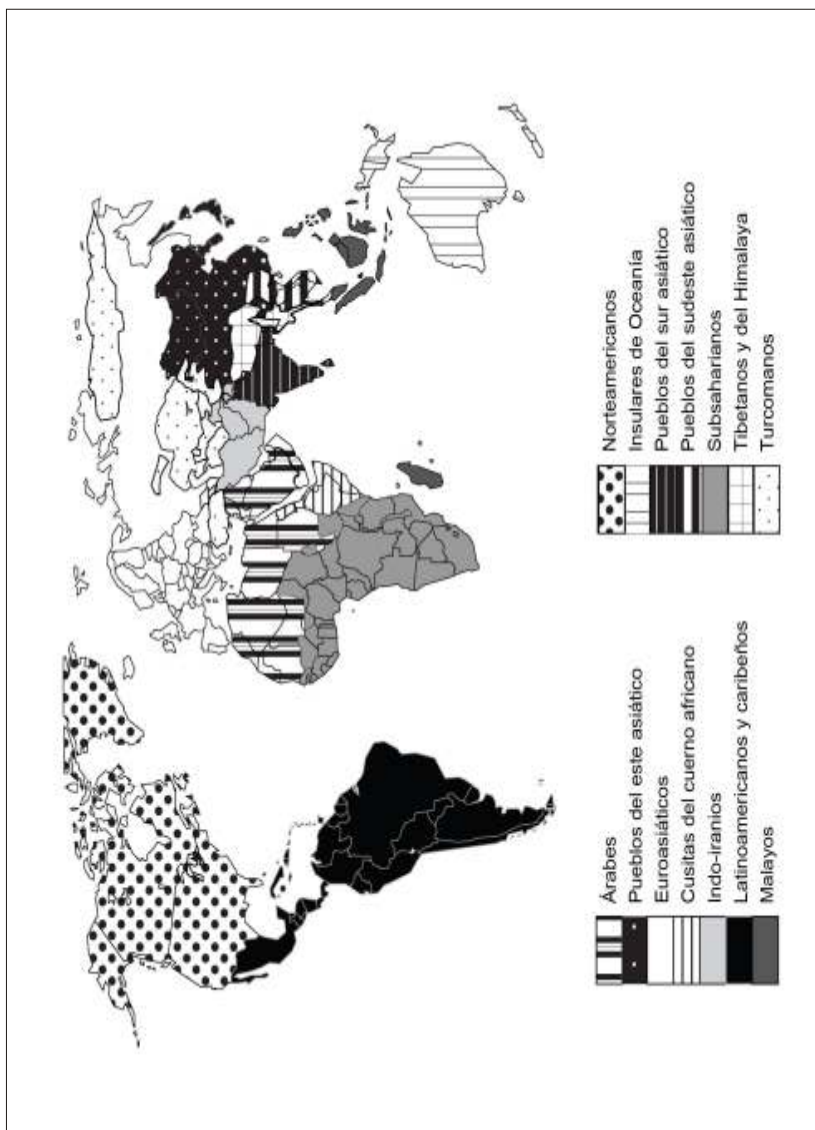
Ilustraciones



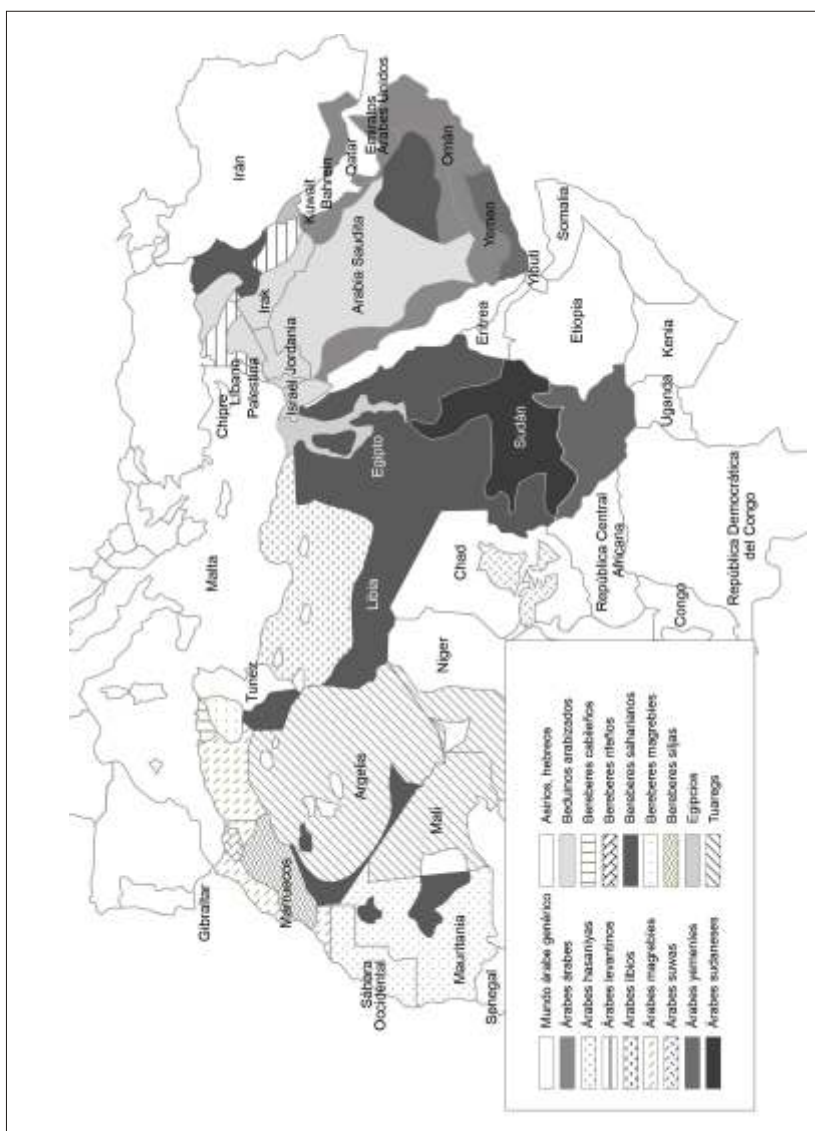
1. **CRECIMIENTO NORTE / SUR:** Comparación entre el aumento de la población evangélica del Norte (mayormente anglosajón) y la del Sur o Tercer Mundo (ver pág. 34).



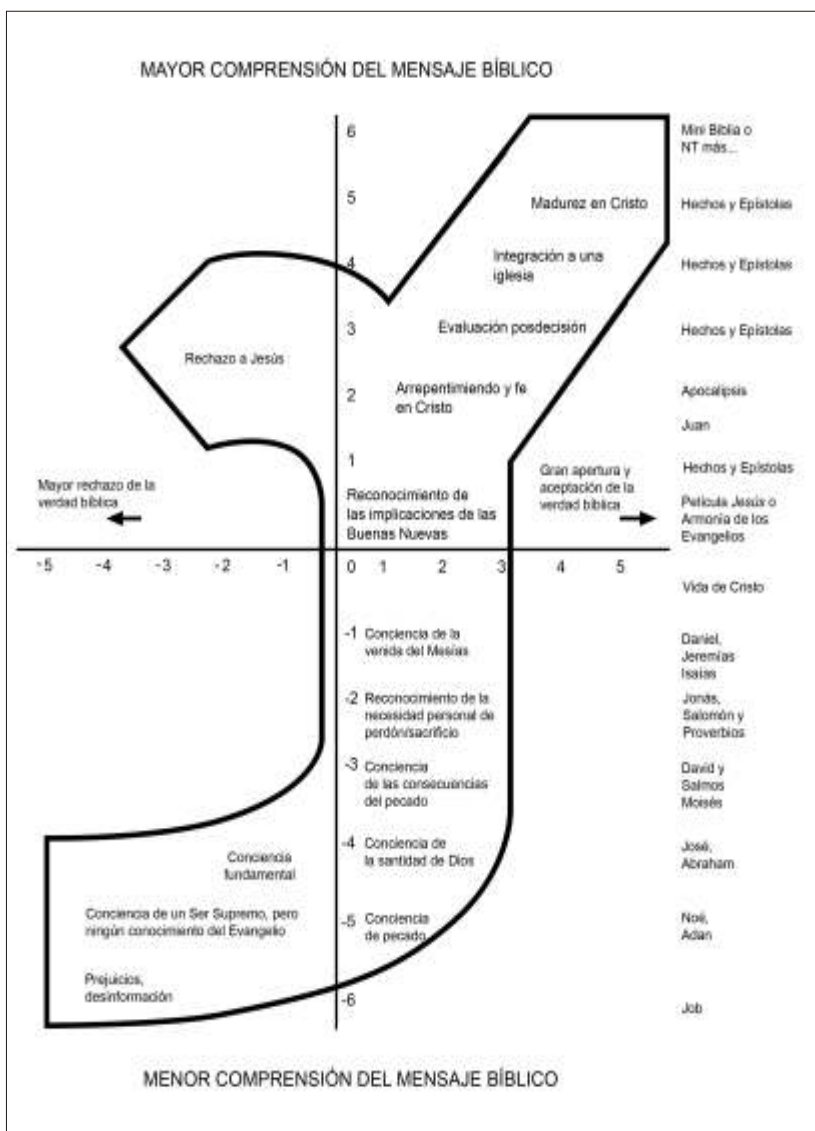
2. **CAMBIOS RELIGIOSOS:** Variación porcentual de las principales religiones mundiales, donde se aprecia el incremento del islam (ver pág. 36).



3. **BLOQUES AFINES:** Principales grupos afines en que se puede dividir la población mundial, tomando en cuenta razgos étnicos y geográficos (ver pág. 40).



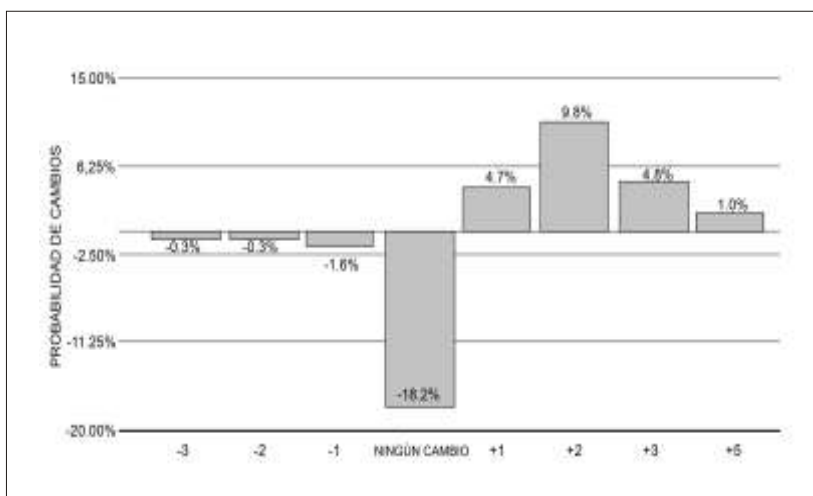
4. MUNDO ÁRABE: Principales agrupaciones étnicas que componen el populoso y extenso mundo árabe (ver pág. 41).



5. **ALTERNATIVAS:** Tipos de respuestas que pueden darse ante la presentación dramatizada de historias bíblicas (ver pág. 62).

SERES PERSONALES			FUERZAS IMPERSONALES		
	Seres cósmicos basados en el alto islam	Alá, los ángeles (arcángeles y muchos otros)	Fuerzas cósmicas basadas en el alto islam	Poder absoluto de Alá y predestinación (qadr), y El Libro (Corán)	Otro mundo
Esfera invisible o realidad sobrenatural	Otros seres en el bajo islam	Profetas (en el Paraíso), santos muertos, antepasados, Iblis (jefe de los genios o diablo), todos los genios (muchos con nombres), etc.	Fuerzas locales del bajo islam	Magia, brujería, fuerzas astrológicas, (poder de la astrología en tiempo y espacio), adivinación, baraka, mérito de dikr, mal de ojo, mal de lengua, maldiciones, talismanes, amuletos, lectura e ingesta de textos coránicos, etc.	Este mundo
Ambito empirico (pueblo islámico)					Ambito empirico (pueblo islámico)
Esfera visible o realidad natural	Relaciones sociales en el bajo islam	Musulmanes (hombres santos y musulmanes comunes), otros religiosos (cristianos, judíos), no creyentes (mushrukun), animales, etc.	Ciencias naturales en el bajo islam	Medicina natural (plantas y hierbas según tradiciones pre-islámicas, islámicas y de los hadices), otras artes locales	

6. COSMOVISIÓN POPULAR: Cosmovisión del islam popular o folclórico, donde se integran diversos componentes del mundo espiritual (ver pág. 276).



7. INESTABILIDAD Y APERTURA: Comunidades que experimentaron revueltas sociales, guerras, desastres naturales, etc., en los últimos 3 años, tuvieron luego una mayor apertura al evangelio (ver pág. 288).

Autores

Eric y Laura Adams han trabajado por doce años en el Sudeste asiático con musulmanes en tareas de desarrollo y compartiendo la esperanza con ellos. Actualmente, lo hacen en Europa en un puesto de mentoreo y capacitación para aquellos que quieren demostrar el amor de Jesús entre los musulmanes.

Don Allen es director de Capacitación de la oficina local estadounidense de una agencia que trabaja entre los musulmanes desde hace quince años. También ha dedicado sus últimos cinco años en la investigación de «Prácticas fructíferas». Con su esposa Karen pasaron muchos años trabajando con refugiados kurdos en el sudoeste de los Estados Unidos. Tiene una maestría en Teología en Estudios del Nuevo Testamento y un doctorado en Desarrollo de Líderes.

John Becker nació y se crió en el área de la Bahía de San Francisco, donde conoció a su esposa, Maureen. En 1994 se unieron a la Misión Internacional al Interior de África (AIM, por sus siglas en inglés) para servir y alcanzar a sudafricanos residentes en Kenia. Desde 2002, John ha servido como uno de los directores de equipo de la oficina internacional. John tiene una licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Estatal de San Francisco y una maestría en Artes de la Teología Exegética del Seminario Occidental.

Ted Bergman fue coordinador de investigación global del Instituto Lingüístico de Verano (ILV para nosotros, SIL por sus siglas en inglés) para encon-

trar y catalogar todas las lenguas del mundo y evaluar su grado de desarrollo, entre 1983 y 2006. En el presente, es coordinador de Sociolingüística de Asia y editor en jefe de los informes de investigación del ILV. También asiste al coordinador internacional de Evaluación de Lenguajes, especialmente con perfiles humanos. Ted y su esposa, Gwen, sirvieron en Nairobi, África, entre 1986 y 1998.

Moussa Bongoyok es el decano académico de la Escuela Evangélica de Grado en Teología, de Bangui. Tiene un doctorado de Filosofía en Estudios Transculturales (con un enfoque especial en Estudios Islámicos) del Seminario Fuller. Su esposa Priscille y él tienen una larga experiencia de ministerio entre los musulmanes en el África subsahariana.

Andrew y Rachel Chard son ingleses y han trabajado en la Misión Internacional al Interior de África como plantadores de iglesias desde 1994. Desde el año 2003 han sido líderes conjuntos de un equipo de plantación de iglesias internacional entre un grupo de musulmanes. Andrew estudió Teología y Misionología en Inglaterra y fue ordenado en 1996. Obtuvo su maestría en Estudios Bíblicos en el Seminario Teológico de la Trinidad, y actualmente trabaja en un programa de doctorado en la Universidad de Canterbury, en Inglaterra. Rachel es una terapeuta física profesional. Ambos continúan sirviendo en Tanzania, al este de África, y tienen tres hijos adolescentes.

Jack Colgate, su esposa y sus hijos han vivido en Asia como amigos de los musulmanes y plantadores del evangelio desde 1990. Jack y su esposa también han ayudado a preparar a otros plantadores de iglesias en su fructífero ministerio entre los musulmanes. Jack nació y creció en el Sudeste asiático. Actualmente tiene un doctorado en Misionología de la Escuela de Estudios Transculturales del Seminario Fuller.

Joseph Cumming es director del recientemente establecido Programa de Reconciliación del Centro Yale de Fe y Cultura de la Escuela de Teología de Yale. También dicta cursos de Estudios Islámicos en el Seminario Teológico de Fuller y está terminando su doctorado de filosofía en Estudios Islámicos y Teología Cristiana en la Universidad de Yale. Durante sus quince años en Mauritania, sirvió como director de la Comunidad Doulos, una organización cristiana y humanitaria que trabaja en nutrición, salud pública, agricultura, microcréditos y atención a emergencias. Joseph y su esposa Michele, una enfermera, son padres de dos mellizos, un niño y una niña, nacidos en 1992.

Abraham Durán (pseudónimo), nacido en Costa Rica, ha servido por quince años entre los musulmanes de Medio Oriente. Con su familia, estuvo entre la primera generación de misioneros transculturales enviados fuera de las iglesias evangélicas de América latina. Abraham es uno de los líderes de Fronteras, una organización internacional que envía equipos de

gente común a servir a los musulmanes, invitándolos, con amor y respeto, a seguir a Jesús.

Sue Eenigenburg, actualmente radicada en Reading, Pensilvania, es la Directora del Ministerio Femenino Christar. Estuvo involucrada en misiones por más de veinte años, doce de ellos en Medio Oriente. Sue está casada y tiene cuatro hijos y una nieta.

David Garrison es el líder regional de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur para el Sudeste asiático. Es autor de varios libros de misión a los no alcanzados, incluyendo *Movimientos de plantación de iglesias* (2004), *Guía estratégica para el siglo XXI* (1998), y *Misión no residencial* (1990). Garrison ha servido como misionero en Hong Kong, Egipto, Túnez e India.

Seneca Garrison es una estudiante de secundaria que ha pasado gran parte de su vida en la ventana 10/40, estudiando en Egipto, Túnez, India y Tailandia. También es miembro activo de una iglesia casera en India que se multiplicó a más de 100 células. Por esto, ella escribe sobre los movimientos de plantación de iglesias desde dentro y como una activa practicante. Actualmente vive con su familia en el Sudeste asiático.

Andrea y Leith Gray trabajan en la traducción de la Biblia y la consultoría en el Oeste de Asia, donde Leith vive y trabaja desde 1988. Están involucrados en la capacitación local de obreros transculturales asociados para presentar el mensaje de la Biblia de forma creativa en los contextos locales. Ellos disfrutaron particularmente ser colegas de musulmanes mientras buscan cómo hacer el mensaje de la Biblia claro y relevante para la gente local. Andrea y Leith tienen dos niños pequeños.

David Greenlee, colombiano, ha servido por más de treinta años con OM, y los últimos diez como Asociado de Investigación Internacional. Tiene un doctorado de Filosofía en Estudios Transculturales de la Universidad Internacional de la Trinidad y es el editor de *Del camino recto al camino angosto: Jornadas de Fe* (2004).

Ahmed Haile nació y creció en un hogar musulmán de una familia criadora de camellos en Somalia. Ahmed se encontró con Cristo en la etapa final de su adolescencia. Terminó la escuela secundaria en los Estados Unidos y trabajó para conseguir la licenciatura en Economía y la maestría en estudios de Paz y en Administración Pública. También hizo otros estudios de posgrado. Con su esposa Martha estuvieron involucrados en una variedad de ministerios en Somalia. También dicta clases sobre Paz y Transformación de Conflictos en la Universidad de Daystar y sirve como líder en iglesias emergentes de Somalia, en el área de Nairobi.

Jim Haney sirve como director del departamento de Investigación Global de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur, desde 1999. Antes de esto, de 1981 a 1999, sirvió como plantador de iglesias entre los edo de Nigeria y los bimobas, mamprusis, konkombas y

frafras de Ghana, en el Oeste Africano. Durante este período, asistió a varios proyectos de investigación en esa región del mundo. Jim está casado con Donna y tienen dos hijas, Heather y Rachel.

Ramsay Harris ha vivido y trabajado en una de las naciones musulmanas más pobres de la tierra por más de doce años, y ha visitado o trabajado en más de veinte países musulmanes. Ha sido un efectivo plantador de iglesias y también ha estado activamente involucrado en labores humanitarias. Fue el primero en observar los problemas que surgen cuando los cristianos mezclan dinero y plantación de iglesias de manera ingenua.

Kevin Higgins trabajó entre musulmanes en Norteamérica, el Este de África y dos países del Sudeste asiático. Es el director ejecutivo de Equipos Globales y continúa liderando un creciente movimiento entre muchos grupos musulmanes en el Sudeste asiático. Actualmente está capacitando activamente a obreros internacionales para el ministerio entre musulmanes; es autor de varios artículos y materiales de capacitación disponibles en diversos idiomas.

Scott Holste sirve en el equipo de liderazgo exterior de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur como vicepresidente asociado de Investigación y Servicios Estratégicos. Scott y su esposa Janie han trabajado con grupos no alcanzados en el Sudeste asiático y el Norte de África. Tienen tres hijos.

Patrick Johnstone sirvió por dieciséis años como misionero en el Sur de África. Durante ese tiempo, escribió la primera edición de *Operación Mundo*, de la cual han habido cinco ediciones posteriores. Fue parte del equipo de liderazgo de WEC Internacional por veintidós años con un trabajo especial en investigación estratégica para mejorar la visión plantadora de iglesias de la agencia entre los pueblos menos alcanzados de la tierra. Actualmente escribe un libro sobre la futura evangelización del mundo.

Caleb Chul-Soo Kim estuvo involucrado en compartir el evangelio con musulmanes en el Este de África desde 1989. Tiene un doctorado del Seminario Teológico Fuller. Fue profesor a tiempo completo en la Escuela Evangélica de Grado de Nairobi, en Nairobi, Kenia, desde 2002, y es autor de *El islam entre los suahilis en el Este de África* (2004). Caleb vive en Nairobi con su esposa, Manok, y su hija más joven.

Patrick Lai es autor de *Hacedores de tiendas: los negocios como misión* (2005), así como de varios artículos sobre negocios y misiones. Durante sus veinticuatro años en Asia, el Señor le ha permitido plantar con su equipo dos iglesias y dos comunidades entre los musulmanes y gestar otros cinco equipos en la región, mientras ponía a punto varios negocios pequeños pero rentables para emplear a locales y extranjeros. Es el fundador de la red OPEN, una red para hacedores de tiendas y actualmente mentorea hacedores de tiendas en la ventana 10/40.

Jeff Liverman ha sido estudiante y obrero entre los musulmanes desde

1985. Ha vivido y trabajado principalmente en el Asia Central y ha servido en muchos roles. Actualmente continúa trabajando en Fronteras en una capacitación internacional. Con su esposa Cookie tienen dos hijos adultos y dos nietos.

Greg Livingstone y su esposa Sally han estado sirviendo a Cristo entre los musulmanes desde 1963 en el Sudeste asiático, Medio Oriente y Europa. Sus tareas incluyeron supervisar la formación de iglesias, servir como mentores de equipos en formación y equipar a los trabajadores para el servicio. Greg es el fundador de la misión Fronteras, y ha escrito y editado numerosos informes y artículos; se ha especializado en la historia de la misión a los musulmanes. Con su esposa Sally tienen tres hijos y seis nietos.

Allan Matamoros es costarricense, estudió Administración de Negocios y trabajó durante diez años como directivo de la Federación Misionera Evangélica Costarricense (FEDEMEC). Posteriormente, fue director para Latinoamérica de la misión PM Internacional y, desde 2004, ocupa el cargo de director ejecutivo de la misma. Preside actualmente la junta directiva de una red mundial que integra a más de un centenar de agencias del Norte y del Sur que operan en el mundo islámico. Está casado con Patricia Mora, tienen dos hijos: Priscila y José Pablo, y residen en Chipre.

Rick Love ha obtenido su doctorado de teología en Estudios Urbanos en el Seminario Teológico de Westminster y uno de filosofía en Estudios Transculturales del Seminario Teológico Fuller. Sus estudios y experiencia de liderazgo le permitieron viajar, dictar clases y escribir extensamente acerca de las relaciones entre cristianos y musulmanes. Ama el trabajo de mentorear a líderes y hablarles a los musulmanes de Jesús mientras beben café.

Chris Maynard estudió tecnologías de la información por más de veintiocho años, y ahora es un consultor por cuenta propia en manejo de la información. Usa sus habilidades para facilitar el despliegue de recursos a la iglesia global. Asistió al equipo de Tendencias Internacionales organizando la información acerca de los grupos no alcanzados y actualmente dirige un grupo hogareño local. Con su esposa Judy tienen dos hijos adultos.

J. R. Meydan ha vivido entre musulmanes desde 1999. Después de obtener su maestría en Estudios Transculturales en el Colegio Wheaton, ella y su esposo se unieron a Pioneros para reclutar y liderar un equipo multinacional que ministrara entre los musulmanes en el Sudeste asiático. Es autora de varios artículos de investigación etnográfica de su grupo y actualmente está editando el libro: *Ministerio musulmán y recursos extranjeros: el impacto de los fondos externos en los movimientos de plantación de iglesias locales en tierras musulmanas*.

Phil Parshall y su esposa Julie vivieron entre musulmanes desde 1962, primero con la Comunidad Cristiana Internacional (ahora SIM) en Bangladesh y luego en las Filipinas. En el presente, es misionero a largo plazo

dentro de SIM. Tiene un doctorado del Seminario Fuller y es autor de nueve libros sobre el islam.

Nik Ripken es un misionero veterano con veinticinco años en la Junta de Misiones de la Convención Bautista del Sur y ha servido en Malawi, Sudáfrica, Kenia, Somalia y Etiopía. El doctor Ripken y su esposa Beth sirven como asociados estratégicos en el Norte de África y Medio Oriente con responsabilidades específicas dentro del Cuerno de África y algunos estados del Golfo.

Dwight Samuel ha estado en el Norte de África por muchos años en diferentes roles, pero mayormente como estudiante de la vida. Ha tenido el privilegio de ser amigo de muchos obreros tanto nacionales como transculturales. En encuentros cercanos con las comunidades de fe, así como en observaciones a distancia, ha aprendido mucho acerca de la dinámica de la vida en los nuevos contextos.

Michael Schuler ha vivido y trabajado como hacedor de tiendas en Asia Central por los últimos diez años. Ha estado involucrado en la plantación de iglesias entre un segmento de musulmanes tradicionales. Actualmente está poniendo en marcha un negocio en otro país de acceso restringido.

David W. Shenk creció en el este de África y ministró por dieciséis años con las Misiones Menonitas Orientales (EMM, por sus siglas en inglés) alcanzando a los musulmanes en Somalia y Kenia. Por más de dos décadas ha servido en misiones y administración académica. Actualmente es consultor de Misiones Globales con EMM, con un especial enfoque en el mundo del islam.

Erik Simuyu fue desafiado a alcanzar a los musulmanes cuando tenía diez años, y ha estado haciéndolo desde 1991. Actualmente, es Director de la Misión Haradali, una agencia misionera autóctona que trabaja entre musulmanes en el Este y el Centro de África. También es anfitrión de un programa semanal en FM Esperanza y está involucrado en el cuidado y discipulado de seguidores de Jesús en Nairobi.

Moses Sy y su familia han estado viviendo en el Norte de África entre musulmanes desde 1996. Han visto crecer a las iglesias locales que hoy se están extendiendo por todo el país. Se mudaron en 2007 a otro país norteafricano para capacitar a los locales en la plantación de iglesias entre las tribus no alcanzadas.

John y Anna Travis y su familia han tenido el privilegio de vivir en comunidades musulmanes en Asia por los últimos veinte años. John frecuentemente dicta clases de contextualización, movimientos cristocéntricos, guerra espiritual y traducción de la Biblia. Sus escritos han sido publicados en una variedad de libros y diarios y traducidos a un gran número de idiomas. John actualmente está terminando su doctorado de Filosofía sobre la oración de sanidad y liberación en el ministerio transcultural.

Debora Viveza ha estado viviendo en el Sudeste asiático con su esposo y sus cuatro hijos por los últimos ocho años. Junto con su esposo, dirigió una compañía en Holanda durante quince años antes de mudarse al exterior. Ahora están poniendo en marcha negocios en el Sudeste asiático. Antes de mudarse al exterior, Debora obtuvo su licenciatura en Misionología.

Annie Ward vive en Asia Central, donde ha estado ministrando por once años entre los musulmanes. Durante los últimos cinco años ha estado comunicando el evangelio de manera oral, cantando, recitando y contando historias de la Biblia. También está capacitando a otros para hacerlo. Es lingüista y profesora de Inglés, pero ahora principalmente ama de casa, usa las oportunidades que se le presentan en su vecindario para evangelizar y discipular.

Pam Wilson ha estado trabajando en Asia Occidental en obstetricia en la iglesia durante los últimos cinco años. Tiene un esposo, Dave —que cuenta con máster del Seminario Teológico Fuller—, y una pila de ropa para planchar.

J. Dudley Woodberry es decano emérito y profesor de Estudios Islámicos en la Escuela de Estudios Transculturales del Seminario Teológico Fuller en Pasadena, California. Sirvió junto a su esposa y sus tres hijos en el Centro de Estudio Cristiano en Rawalpindi, Pakistán, y como pastor en Kabul, Afganistán, y en Riyad, Arabia Saudita.

Bibliografía

En español (y portugués)

- Abdalla Rachid, *Islamismo, o maior desafio em todo o mundo!*, A. D. Santos Editora, Brasil, 1998, 126 pp.
- Adeney Miriam, *Las hijas del islam*, Centros Literatura Cristiana, Colombia, 2005, 272 pp.
- Aguilar Emilio G., *Guía hispano-árabe*, Darek-Nyumba, España, 1982, 304 pp.
- al-Hasimi y al-Kindi, *Exposición y refutación del islam. La versión latina de las epístolas de al-Hasimi y al-Kindi*, Universidade da Coruña, España, 2005, 294 pp.
- Al-Mashi Adb, *Ocultismo en el islam*, PM Internacional, España, 2006, 44 pp.
- Alvarado Andrés, *El humor en las misiones (reloaded)*, PM Internacional, España, 2009, 138 pp.
- Ankerberg J., Weldom J., *Lo que siempre quisiste saber acerca del islam*, Unilit, Estados Unidos, 1998, 96 pp.
- *Los hechos acerca del islam*, Unilit, Estados Unidos, 1998, 80 pp.
- Anónimo, *Conquistando os outros pela amizade*, Casa Publ. Assembléias de Deus, Brasil, 2000, 32 pp.
- Bennett Ramón, *El gran engaño filisteo*, Arm of Salvation, Israel, 1996, 432 pp.
- Bernezat Odette, *Entre los tuareg*, Martínez Roca, España, 1986, 288 pp.

- Bertuzzi Federico, ed., *Ríos en la soledad*, Clie, España, 2009, 210 pp.
- Ríos no deserto*, Editorial Sepal, Brasil, 1993, 160 pp.
- Latinos en el mundo islámico*, PM Internacional, España, 2009, 152 pp.
- Latinos no mundo muçulmano*, Editorial Sepal, Brasil, 1993, 120 pp.
- Desafío islámico*, PM Internacional, Argentina, 1997, 108 pp.
- Caner Ergun y Emir, *Desenmascaremos el islam*, Portavoz, Estados Unidos, 2002, 272 pp.
- Carrillo Pablo, *Seminario Raimundo Lulio*, LAM, Estados Unidos, 2005, 206 pp.
- Huellas en el desierto*, PM Internacional, España, 2010, 224 pp.
- Colgate Julia, *Invierta su corazón*, Fronteras, Colombia, 2002, 78 pp.
- Comissão de Lausanne, *Testemunho cristão junto aos muçulmanos*, ABU Editora, Visão Mundial, Brasil, 1984, 40 pp.
- Crawford Trudie, *Quitando el velo*, Fronteras, Colombia, 2002, 46 pp.
- Davis Clara de, *La voz de los profetas*, Instituto Internacional por Correspondencia, Bélgica, 1984, 196 pp.
- Dennett Bill, *Comparte con los musulmanes el amor de Dios*, Clie, España, 2004, 184 pp.
- Duarte Rogelio, *El islam, religión y política*, del autor, Paraguay, 2005, 206 pp.
- Efe Mustafá, *Por qué me hice cristiano*, Editora del Rey, México, 2004, 56 pp.
- Elass Mateen, *Comprenda el islam*, Unilit, Estados Unidos pp.
- Erdely Jorge, *Terrorismo islámico*, Unilit, Estados Unidos, 2002, 170 pp.
- Falco Gabriel, *David y Goliath, una figura del islam*, PM Internacional, España, 2006, 128 pp.
- Geisler Norman y Saleeb Abdul, *Islamismo al descubierto*, Vida, Estados Unidos, 2002, 352 pp.
- George Ron, *Ide e fazei discipulos entre os muçulmanos*, Vida, Brasil, 1999, 208 pp.
- George Timothy, *¿El mismo Dios?*, Mundo Hispano, Estados Unidos, 2006, 160 pp.
- Gilchrist John, *Respondiendo a los argumentos islámicos*, IIBET, España, 2007, 190 pp.
- Giordano Christian, *Peregrinaje en la misión*, PM Internacional, España, 2010, 94 pp.
- González Valentín, *El desafío del islam*, Clie, España, 1987, 208 pp.
- Gutiérrez Marina, *Vivir por un sueño*, PM Internacional, España, 2009, 154 pp.

- Hamada Louis, *Para comprender al mundo árabe*, PM Internacional, España, 2009, 206 pp.
- Hitchcock Mark, *La invasión islámica*, Unilit, Estados Unidos, 2003, 94 pp.
- Irwin David, *O que os cristãos precisam saber sobre os muçulmanos*, Casa Publicações Assembléias de Deus, Brasil, 2000, 32 pp.
- Lewis Becky, *Haciendo amistades con las mujeres de su equipo*, Fronteras, Colombia, 2002, 12 pp.
- Lochhaas Philip, *Cómo responder al islam*, Concordia, Estados Unidos, 1988, 32 pp.
- Love Fran, *Dando ministerio a las mujeres musulmanas*, Fronteras, Colombia, 2002, 28 pp.
- Madrigal Carlos, *Explicando la Trinidad al islam*, Clie, España, 1998, 168 pp.
- Maggio Francesco, *Luz sobre el islam*, PM Internacional, España, 2009, 110 pp.
- Mahoma, *Jesús en el Corán*, PM Internacional, España, 2006, 24 pp.
- Manyer Josep, *Cuando el islam llama a la puerta*, Clie, España, 1999, 224 pp.
- Marsh Charles, *Comparte tu fe con los musulmanes*, Clie, España, 1978, 134 pp.
- McCurry Don, *Esperanza para los musulmanes*, Clie, España, 2006, 484 pp.
- *Esperança para os muçulmanos*, Descoberta Editoria, Brasil, 1999, 392 pp.
- *Conozca lo que los musulmanes creen*, KEM Comunicaciones, Costa Rica, 1993, 26 pp.
- *Alcançando nossos vizinhos muçulmanos*, OM, Brasil, 1991, 103 pp.
- *Quiénes son los musulmanes*, PM Internacional, España, 2006, 40 pp.
- Mena Eduardo, *La adaptación de un costarricense en un contexto islámico*, KEM Comunicaciones, Costa Rica, 1993, 60 pp.
- Morey Robert, *La invasión islámica*, Portavoz, Estados Unidos, 1995, 208 pp.
- Nehls Gerhard, *Evangelização entre muçulmanos*, Aleluia, Brasil, 2000, 120 pp.
- Orellana Gilberto, *Testimonio en tierras musulmanas*, PM Internacional, España, 2007, 152 pp.
- Paolucci Giorgio, Eid Camille, *Cristianos venidos del islam*, Libros Libres, España, 2007, 232 pp.
- Parshall Phil, *La fortaleza y el fuego*, Clie, España, 1985, 136 pp.
- Peirone Federico, *El islamismo*, Hyspamérica, España, 1982, 98 pp.
- Proyecto Magreb, *Contrastes*, PM Internacional, Argentina, 1990, 48 pp.
- *Identidad*, PM Internacional, Argentina, 1990, 56 pp.
- *Proyecto Magreb*, PM Internacional, Argentina, 1989, 20 pp.
- *La tragedia norteafricana*, PM Internacional, Argentina, 1990, 20 pp.

- Vivencias*, PM Internacional, Argentina, 1989, 32 pp.
- Robinson Francis y Brown Peter, *El mundo islámico: esplendor de una fe*, volumen II, Folio Ediciones del Prado, España, 1992, 240 pp.
- Rocha José, *Raios X do campo missionario*, PM Internacional, España, 2007, 78 pp.
- Raios X do campo missionário*, PM Internacional, Brasil, 2008, 60 pp.
- Experiências como médico missionario em um país muçulmano*, PM Internacional, España, 2006, 60 pp.
- Román Victoria, *Tiempo de canela*, ALEC, Colombia, 2008, 160 pp.
- Relatos de verano en la medina de Fez*, Kaleb Publicaciones, España, 2007, 44 pp.
- Ryan Susan, *Los kurdos: un pueblo con destino*, Siervos, Estados Unidos, 1998, 52 pp.
- Safa Reza, *Dentro del islam*, Casa Creación, Estados Unidos, 2001, 188 pp.
- Saraví Fernando, *Jesucristo o Mahoma*, Clie, España, 1992, 136 pp.
- Sasson Jean, *Las hijas de sultana*, Libro Express, Argentina, 1994, 344 pp.
- Sultana*, Libro Express, Argentina, 1993, 352 pp.
- Las cadenas de sultana*, Plaza & Janés, España, 1999, 240 pp.
- Shahid Samuel, *Cómo testificar a sus amigos musulmanes*, Casa Bautista Publicaciones, Estados Unidos, 1997, 96 pp.
- Sheikh Bilquis, *Me atreví a llamarle Padre*, Vida, Estados Unidos, 1982, 208 pp.
- Sookdheo Patrick, *La dawa, misión islámica*, PM Internacional, España, 2009, 36 pp.
- Sookdheo Rosemary, *Por qué mujeres cristianas se convierten al islam*, PM Internacional, España, 2009, 124 pp.
- Steele Francis, *Not in vain: the story of North Africa Mission*, William Carey Library, Estados Unidos, 1981, 168
- Suter Heinz y Gmür Marco, *Poder empresarial en misión integral*, PM Internacional, España, 2008, 130 pp.
- Tostes Silas, *Jihad e o reino de Deus*, Agape Editores, Brasil, 2002, 128 pp.
- O islamismo e a Trindade*, Agape Editores, Brasil, 2001, 128 pp.
- O islamismo e a cruz de Cristo*, ICP Editora, Brasil, 2001, 144 pp.
- Varios, *The Glen Eyrie Report: muslim evangelization*, Comité Lausana, Estados Unidos, 1978, 16 pp.
- Varios, *Treinta días de oración por los musulmanes*, JUCUM, México, 1997, 48 pp.
- Varios, *Uzbekistán, hoy*, PM Internacional, Argentina, 1994, 30 pp.

- Verwer Jorge, *Desafío del islam en Asia meridional*, Alturas, España, 1968, 26 pp.
- Wootton R. F., *Musulmanes que encontraron a Cristo*, PM Internacional, España, 2009, 94 pp.
- Muçulmanos que encontraram a Cristo*, Sepal, Brasil, 1993, 72 pp.
- Yaser Juan, *Diccionario etimológico: palabras castellanas derivadas del árabe*, Yaser Juan, Argentina, 1990, 194 pp.
- Zeidan David, *El quinto pilar*, Ministerio al Mundo Árabe, Inglaterra, 2008, 146 pp.
- Zwemer Samuel, *Raimundo Lulio*, Libros Desafío, Estados Unidos, 2007, 104 pp.

En inglés

- Accad, Fouad Elias. *Building Bridges*. Colorado Springs: Navpress, 1997.
- Al-Jawziyya, Ibn Qayyim. *Natural Healing with the Medicine of the Prophet*. Translated by Muhammad
- Al-Akili. Philadelphia, PA: Pearl Publishing House, 1993.
- Al-Ashqar, Umar Sulaiman. *The World of the Jinn and Devils*. Translated by Jamaal al-Din M. Zarabozo. Boulder, CO: Al-Basheer Company, 1998.
- Arnold, Clinton. *3 Crucial Questions Regarding Spiritual Warfare*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997.
- Anderson, John D.C. “The Missionary Approach to Islam: Christian or ‘Cultic’?” *Missiology*:
- An International Review 4, no. 3 (1976): 258-99.
- Azumah, John. *The Legacy of Arab-Islam in Africa*. Oxford: Oneworld, 2001.
- Bailey, Kenneth E. *Poet and Peasant and Through Peasant Eyes: A Literary-Cultural Approach to the Parables in Luke*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983.
- Jesus Through Middle Eastern Eyes: Cultural Studies in the Gospels*. Downers Grove: IVP Academic/InterVarsity Press, 2008.
- Baker, Raymond William. *Islam Without Fear: Egypt and the New Islamists*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003.
- Barnett, P.W. “Tentmaking”. In *Dictionary of Paul and His Letters*, electronic ed., edited by Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin, and Daniel G. Reid. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993.
- Barrett, David B., Todd M. Johnson, and Peter F. Crossing. “Missiometrics 2007: Creating Your Own Analysis of Global Data”. *International Bulletin of Missionary Research* 31, no. 1 (January 2007): 25-32.

- Barrett, David, George T. Kurian, and Todd M. Johnson. *World Christian Encyclopedia*. 2nd ed. New York: Oxford University Press, 2001.
- Blincoe, Bob. "Honor and Shame: An Open Letter to Evangelical Leaders" *Mission Frontiers* 4 (2001).
- Blomberg, Craig. *Application Commentary, New Testament: 1 Corinthians*. Grand Rapids: Zondervan, 1994.
- Bongoyok, Moussa. "The Rise of Islamism among the Sedentary Fulbe of Northern Cameroon: Implications for Theological Responses". PhD diss., Fuller Theological Seminary, School of Intercultural Studies, 2006.
- Broomhall, B. *The Evangelisation of the World: a Missionary Band, a Record of Consecration, and an Appeal*. London: Morgan & Scott, 1889.
- Brown, Rick. "Brother Jacob and Master Isaac: How One Insider Movement Began". *International Journal of Frontier Missions* 23, no. 3 (2007): 41-42.
- "Explaining the Biblical Term 'Son(s) of God' in Muslim Contexts". *International Journal of Frontier Missions* 22, no. 3 (2005): 91-96.
- "Selecting and Using Scripture Portions Effectively in Frontier Missions". *International Journal of Frontier Missions* 18, no. 4 (2002): 10-25.
- "Translating the Biblical Term 'Son(s) of God' in Muslim Contexts". *International Journal of Frontier Missions* 22, no. 4 (2005): 135-45.
- Brown, Rick, and Christopher Samuel. "The meanings of ἐὸν ἑϊὸ' Lord' in the New Testament". Unpublished paper, 2002.
- Bruce, F.F. *Commentary on the Book of the Acts*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1975.
- Cate, Patrick O. "Gospel Communication From Within". *International Journal of Frontier Missions* 11, no. 2 (April 1994).
- Cherif, Mustapha. "Ce que j'ai di au pape..." *Le Nouvel Observateur*, No. 2195, November 30, 2006.
- Claydon, David, ed. *The Impact on Global Mission of Religious Nationalism and 9/11 Realities*. Lausanne Occasional Paper, No. 50. Pattaya, Thailand: Lausanne Committee for World Evangelization, 2004.
- Conn, Harvey M. "The Muslim Convert and his Culture". In *The Gospel and Islam: A Compendium*, edited by Don McCurry, abr. ed., 79-113. Monrovia, CA: MARC, 1979.
- Corwin, Gary. "A Humble Appeal to C5/Insider Movement Muslim Ministry Advocates to Consider Ten Questions". *International Journal of Frontier Missiology* 24, no. 1 (2007): 5-20.
- Cumming, Joseph. "Did Jesus Die on the Cross? Reflections in Muslim Commentaries". In *Muslim and Christian Reflections on Peace: Divine and*

- Human Dimensions*, edited by J. Dudley Woodberry, Osman Zumrut, and Mustafa Koyles, 32-50. Lanham, MD: University Press of America, 2005.
- de Heusch, Luc. *Why Marry Her? Society and Symbolic Structures*. Translated by Janet Lloyd. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1981.
- Eddy, W.K. "Islam in Syria and Palestine". In *The Mohammedan World of To-day: Being Papers Read at the First Missionary Conference on Behalf of the Mohammedan World Held at Cairo April 4th-9th, 1906*. New York: Fleming H. Revell, 1906.
- Eonè, M. Tadjé. *Et si le terrorism manipulait les media? [What if terrorism was manipulating the media?]*. Chennevières-sur-Marne, France: Editions Dianoià, 2005.
- Everts, J.M. "Financial Support". In *Dictionary of Paul and his Letters*, electronic ed., edited by Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin, and Daniel G. Reid. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993.
- Fabian, Dapila N. "The Muslim Bible Translator in the Context of Today's African Christianity—A Dilemma for Missions". www.academic.sun.ac.za/as/cbta/Bible%20in%20Africa_Sept2005/Table%20of%20conts%20The%20Bible%20in%20Africa_Papers.htm (accessed August 28, 2007).
- Fee, Gordon D. *The First Epistle of Corinthians*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987.
- Fourest, Carolyn, and Fiammeta Venner. *Tirs croisés*. Paris: Calmann-Levy, 2003.
- Frizzell, Tabitha. "Christ Draws Young Muslims, in Spite of the Dangers". IMB News Stories, August 21, 2002.
- Garrison, David. *Church Planting Movements—How God Is Redeeming a Lost World*. Bangalore, India: WIGTake Resources, 2004.
- Gaudeul, Jean-Marie. *Called from Islam to Christ*. East Sussex, UK: Monarch Books, 1999.
- "Learning From God's Ways". In *From the Straight Path to the Narrow Way*, edited by David Greenlee, 81-92. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- Geertz, Clifford. *Islam Observed: Religious Development in Morocco and Indonesia*. Chicago: University of Chicago Press, 1971.
- Glassé, Cyril. *The Concise Encyclopedia of Islam*. New York: HarperCollins Publishers, 1989.
- Global Research Department, International Mission Board. "Complete List of People Groups Excel Spreadsheet.xls". www.peoplegroups.org/Downloads.aspx (accessed January 15, 2008).
- Goldingay, John. *How to Read the Bible*. London: Triangle, 1997.

- Models for Interpretation of Scripture*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995.
- Goldsmith, Martin. “Community and Controversy: Key Causes of Muslim Resistance”. *Missiology: An International Review* 4, no. 3 (1976): 317-23.
- Greenlee, David, ed. *From the Straight Path to the Narrow Way: Journeys of Faith*. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- “How Is the Gospel Good News for Muslims?” In *Rethinking Our Assumptions: Toward a New Christian Understanding of Muslims in the 21st Century*, edited by Evelyne Reisacher, Joseph Cumming, Dean S. Gilliland, and Charles Van Engen. Pasadena, CA: William Carey Library, forthcoming.
- Greeson, Kevin. *The Camel: How Muslims Are Coming to Faith in Christ!* Arkadelphia, AR: WIGTake Resources, 2007.
- Haney, Jim. “Abdul’s Testimony”. From an interview during a church-planting movement assessment, Asia, 2002.
- Hess, J. Daniel. *The Whole World Guide to Language Learning*. Yarmouth, Maine: Intercultural Press, 1994.
- Hiebert, Paul. *Anthropological Reflections on Missiological Issues*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1994.
- Hiebert, Paul, Daniel Shaw, and Tite Tiénou. *Understanding Folk Religion*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.
- Higgins, Kevin. “Acts 15 and Insider Movements among Muslims: Questions, Process and Conclusions”. *International Journal of Frontier Missiology* 24, no. 1 (2007): 29-40.
- Hill, Harriet. *The Bible at Cultural Crossroads: From Translation to Communication*. Manchester: St. Jerome Publishing, 2006.
- Hirsch, Alan. *The Forgotten Ways: Reactivating the Missional Church*. Grand Rapids: Brazos Press, 2006.
- Hock, Ronald F. “Paul’s Tentmaking and the Problem of His Social Class”. *Journal of Biblical Literature* 97 (1978): 555-64.
- The Social Context of Paul’s Mission*. Philadelphia: Fortress, 1980.
- “The Workshop as a Social Setting for Paul’s Missionary Preaching”. *The Catholic Biblical Quarterly* 41 (1979): 438-50.
- Hubbard, David A. *Thessalonians: Life That’s Radically Christian*. Dallas, TX: Word Books, 1977.
- Internet World Stats. “Internet Usage in the Middle East”. [www. Internet-worldstats.com/stats5.htm](http://www.internet-worldstats.com/stats5.htm) (accessed March 14, 2007).
- James, Tim. “Working with Colleagues from Other Faith Traditions”. *International Journal of Frontier Missions* 23, no. 2 (2006): 61-66.

- Jenkins, Philip. *The New Faces of Christianity: Believing the Bible in the Global South*. Oxford: Oxford University Press, 2006.
- Jeremias, J. *Jerusalem in the Time of Jesus*. Philadelphia: Fortress, 1969.
- Johnstone, Patrick. "Affinity Blocs and People Clusters: An Approach Toward Strategic Insight and Mission Partnership". *Mission Frontiers*, March-April 2007. www.missionfrontiers.org/archive.htm (accessed February 4, 2008).
- Kaiser, Walter C., Jr. *Preaching and Teaching from the Old Testament: A Guide for the Church*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003.
- Kateregga, Badru D., and David W. Shenk. *A Muslim and Christian in Dialogue*. Scottsdale, PA: Herald Press, 1997.
- Kathir, Ibn. *Tafsir Ibn Kathir*. Abr. ed. Translated by Safi al-Rahman Mubarakfuri. Vol. 1. Riyadh, Saudi Arabia: Darussalam, 2000.
- Keener, Craig S. *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994.
- Kim, Caleb. *Islam among the Swahili in East Africa*. Nairobi, Kenya: Acton Publishers, 2004.
- Kistemaker, Simon J. *New Testament Commentary*. Grand Rapids: Baker Books, 1993.
- Knowledge Stewardship Team. "Where Most Fellowships Are Planted". Presentation to Allegro Executive Planning Team, 2007.
- Kraft, Charles. *Anthropology for Christian Witness*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1996.
- "Contextualization in Three Crucial Dimensions". In *Appropriate Christianity*, edited by Charles Kraft, 99-116. Pasadena, CA: William Carey Library, 2005.
- Defeating Dark Angels: Breaking Demonic Oppression in a Believer's Life*. Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1992.
- "Dynamic Equivalence Churches in Muslim Society". In *The Gospel and Islam: A Compendium*, edited by Don McCurry, abr. ed., 114-28. Monrovia, CA: MARC, 1979.
- "What Encounters Do We Need in Christian Witness". *Evangelical Missions Quarterly* 27 (1991): 258-65.
- Kurtzman, Charles. *Liberal Islam: A Sourcebook*. New York: Oxford University Press, 1998.
- Lai, Patrick. *Tentmaking: Business as Missions*. Waynesboro, GA: Authentic Media, 2005.
- Larson, Warren Fredrick. *Islamic Ideology and Fundamentalism in Pakistan: Climate for Conversion to Christianity?* Lanham, MD: University Press of America, 1998.

- “Islamic Fundamentalism in Pakistan: Its Implications for Conversion to Christianity” Ph.D.diss. Fuller Theological Seminary, School of Intercultural Studies, 1996.
- “Then and Now: New Challenges and New Breakthroughs”. In *Understanding Muslims*: Journal of the Zwemer Center for Muslim Studies. Columbia International University posted on March 16, 2007. www.ciu.edu/muslimstudies/journal/modules/smartsection/item.php?itemid=3.
- The Lausanne Movement. www.lausanne.org/lausanne-1974/lausanne-1974.html (accessed February 13, 2008).
- Lepsius, J.A. et al. *Methods of Mission Work among Moslems*. New York: Fleming H. Revell Co., 1906.
- Lewis, Tim, and Bob Goldmann. “Saul’s Armor and David’s Sling: Innovative Sending in the Global South”. *Mission Frontiers* 29, no. 3 (May-June 2007): 20.
- Lewis, Rebecca. “Strategizing for Church Planting Movements in the Muslim world”. *International Journal of Frontier Missions* 21, no. 2 (Summer 2004): 73-77.
- Liverman, Jeff. “What Does It Mean to Effectively ‘Engage’ a People?” *Mission Frontiers*, November-December 2006. www.missionfrontiers.org/archive.htm (accessed January 21, 2008).
- Lovejoy, Grant, Steve Evans, Annette Hall, David Payne, Sheila Ponraj, Mark Snowden, and Avery Willis, eds. *Making Disciples of Oral Learners*. Lausanne Occasional Paper, No. 54. Pattaya, Thailand: Lausanne Committee for World Evangelization, 2005.
- Marsh, Charles. *Too Hard for God? Carlisle*: Paternoster Press, 2000.
- Marshall, Paul, ed. *Radical Islam Rule’s: The Worldwide Spread of Extreme Shari’a Law*. Lanham, MD: Roman & Littlefield Publishers, 2005.
- Massey, Joshua. “God’s Amazing Diversity in Drawing Muslims to Christ”. *International Bulletin of Missionary Research* 17, no. 1 (2000): 3-12.
- Matheny, Tim. *Reaching the Arabs: A Felt Need Approach*. Pasadena: William Carey Library, 1981.
- Maurer, Andreas. “In Search of a New Life: Conversion Motives of Christians and Muslims”. In *From the Straight Path to the Narrow Way*, edited by David Greenlee, 93-108. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- McCurry, Don. *The Gospel and Islam*. Monrovia, CA: MARC/World Vision International, 1979.
- “A Time for New Beginnings”. In *The Gospel and Islam: a 1978 Compendium*, edited by Don McCurry, 13-21. Monrovia, CA: MARC, 1979.
- McGavran, Donald A. *The Bridges of God*. New York: Friendship Press, 1956.

- Understanding Church Growth*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970.
- McVicker, Mary. “Experiencing Jesus: Reflections of South Asian Women”. In *From the Straight Path to the Narrow Way*, edited by David Greenlee, 125-36. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- Melbourne, Colin. “Nozad: New Born in Christ,” From a testimony (paraphrased in modern English), www.born-again-christian.info/nozad.htm (accessed February 10, 2008).
- Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 4th ed. New York: United Bible Societies, 2001.
- Miller, William McElwee. *Ten Muslims Meet Christ*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1969.
- Moltmann, Jürgen. *The Crucified God: The Cross of Christ as the Foundation and Criticism of Christian Theology*. Translated by R.A. Wilson and John Bowden. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1993.
- Montefiore, C.G., and H. Loewe. *A Rabbinic Anthology*. Schocken Books: New York, 1974.
- Mooneyham, W. Stanley. “Keynote Address”. In *The Gospel and Islam: a 1978 Compendium*, edited by Don McCurry, 22-37. Monrovia, CA: MARC, 1979.
- Müller, Roland. *Honor and Shame*. Philadelphia: Xlibris Corp., 2000.
- The Messenger, the Message, the Community: Three Critical Issues for the Cross-Cultural Church Planter*. City, Turkey: Can Book, 2006.
- Musk, Bill. *Touching the Soul of Islam*. Crowborough, UK: Monarch Publications, 1995.
- The Unseen Face of Islam*. Kent, UK: MARC, 1989.
- Naja, Ben. *Releasing the Workers of the Eleventh Hour*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2007.
- O’Dell, Carla, and C. Jackson Grayson. *If Only We Knew What We Know: The Transfer of Internal Knowledge and Best Practices*. New York: Free Press/Simon Schuster, 1998.
- Parshall, Phil. *Beyond the Mosque*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1985.
- “Danger! New Directions in Contextualization”. *Evangelical Missions Quarterly* 43, no. 4 (1998): 404-6, 409-10.
- New Paths in Muslim Evangelism*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1980.
- Patterson, George, and Richard Scoggins. *Church Multiplication Guide: The Miracle of Church Reproduction*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2002.

- Peace, Richard. *Conversion in the New Testament: Paul and the Twelve*. Grand Rapids and Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999.
- Philips, Abu Ameenah Bilal. *The Exorcist Tradition in Islaam* (sic.). Sharjah, UAE: Dar al Fatah, 1997.
- Quinn, Charlotte A., and Frederick Quinn. *Pride, Faith and Fear: Islam in Sub-Saharan Africa*. Oxford: Oxford University Press, 2003.
- Reisacher, Evelyne. "North African Women and Conversion: Specifics of Female Faith and Experience". In *From the Straight Path to the Narrow Way*, edited by David Greenlee, 109-23. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- Sakr, Ahmad H. *Al-Jinn*. Lombard, IL: Foundation for Islamic Knowledge, 1994.
- Sanneh, Lamin, *Translating the Message: The Missionary Impact on Culture*. Maryknoll: Orbis Books, 1989.
- Scoggins, Richard. *Building Effective Church Planting Teams: A Handbook for Team Leaders and Mentors*. www.dickscoggins.com/books/teams.php.
- Scudder, Samuel H. "The Student, the Fish and Agassiz". www.bethel.edu/~dhoward/resources/Agassizfish/Agassizfish.htm.
- Shah, Idries. *The Pleasantries of the Incredible Mullah Nasrudin*. New York: Penguin Arkana, 1993.
- The Subtleties of the Inimitable Mullah Nasrudin*. London: Octagon, 1983.
- The Exploits of the Incomparable Mullah Nasrudin*. New York: E.P. Dutton, 1972.
- Sheffield, Dan. "Assessing Intercultural Sensitivity in Mission Candidates and Personnel". *Evangelical Missions Quarterly* (January 2007): 22-28.
- Siemens, Ruth E. "Tentmakers Needed for World Evangelization". In *Perspectives on the World Christian Movement*, edited by Ralph D. Winter and Steven C. Hawthorne, 733-41. Pasadena: William Carey Library, 1999. *St. John, Patricia. Until the Day Breaks*. Carlisle: Authentic Media, 1994.
- Stacey, Vivienne. "Practice of Exorcism and Healing". In *Muslims and Christians on the Emmaus Road*, edited by J. Dudley Woodberry, 291-303. Monrovia, CA: MARC Publications, 1989.
- Stark, Rodney. "The Role of Women in Christian Growth". In *The Rise of Christianity: A Sociologist Reconsiders Christianity*, edited by Rodney Stark, 95-128. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1996.
- Steffen, Tom. *Connecting God's Story to Ministry*. La Mirada, CA: Center for Organizational and Ministry Development, 1996.

- Passing the Baton: Church Planting That Empowers*. La Habra, CA: Center for Organizational & Ministry Development, 1997.
- Strom, Kay Marshall, and Michele Rickett. *Daughters of Hope*. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2003.
- Talbert, Charles H. *Reading Acts: A Literary and Theological Commentary on The Acts of the Apostles*. New York: The Crossroad Publishing Company, 1997.
- Tennent, Timothy. “Followers of Jesus (Isa) in Islamic Mosques: A Closer Examination of C-5 ‘High Spectrum’ Contextualization”. *International Journal of Frontier Missions* 23, no. 3 (2006): 101-15.
- Terry, J. O. “Good News for Those with Stories of Grief: A Message for Women Who Share Stories of Personal Misfortune and Grief”. Unpublished manuscript, Media Consultant for Asia and the Pacific, International Mission Board, Southern Baptist Convention, 2000.
- Travis, John. “The C1-C6 Spectrum?” *Evangelical Missions Quarterly* 34, no. 4 (1998): 411-15.
- “Must All Muslims Leave Islam to Follow Jesus?” *Evangelical Missions Quarterly* 34, no. 4 (1998): 411-15.
- “Producing and Using Meaningful Translations of the Taurat, Zabur and Injil”. *International Journal of Frontier Missions* 23, no. 2 (2006): 73-77.
- Travis, John, and Anna Travis. “Appropriate Approaches in Muslim Contexts”. In *Appropriate Christianity*, edited by Charles H. Kraft, 397-414. Pasadena: William Carey Library, 2005.
- Turner, Victor. *The Ritual Process*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1969.
- Weerstra, H.M., and J. Massey, eds. *International Journal of Frontier Missions: Muslim Contextualization I* 17, no. 1 (2000).
- Wherry, E.M., et al. *Islam and Mission*. New York: Fleming H. Revell, 1912.
- Wiher, Hannes. *Shame and Guilt: A Key to Cross-Cultural Ministry*. Bonn: Verlag für Kultur und Wissenschaft, 2003.
- Wilder, John W. “Possibilities for People Movements Among Muslims”. *Misology: An International Review* 5, no. 3 (1977).
- Williams, Brad. “The Emmaus-Medina Intertextual Connection: Contextualizing the Presentation of God’s Word”. *International Journal of Frontier Missions* 23, no. 2 (2006): 67-72.
- Willis, Avery. *Indonesian Revival: Why Two Million Came to Christ*. Pasadena, CA: William Carey Library, 1977.
- Wilson, J. Christy. *Apostle to Islam: A Biography of Samuel M. Zwemer*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1952.
- Winter, Ralph D. “The Editorial of Ralph D. Winter”. *Mission Frontiers*,

- March-April 1996. www.missionfrontiers.org/archive.htm (accessed February 2, 2008).
- “As Duas Estruturas da Missão Redentora de Deus”, em *Missões Transculturais, Uma Perspectiva Histórica*, ed. Ralph Winter e Steven Hawthorne, 214-28. São Paulo: Editora Mundo Cristão, 1987.
- Woodberry, J. Dudley. “A Call to Evangelicals to Respond to a Significant Muslim Overture”. www.christianitytoday.com/ct/2007/octoberweb-only/143-42.0.html, also on www.acommonword.com/mediaresources.
- “Contextualization among Muslims: Reusing Common Pillars”. In *The Word among Us*, edited by Dean Gilliland, 282-312. Dallas, TX: Word Publishing, 1989.
- “Current Trends in Islam”. MR552/562. Course syllabus. Fuller Theological Seminary, Pasadena, CA, 2002.
- “A Global Perspective on Muslims Coming to Faith in Christ”. In *From the Straight Path to the Narrow Way*, edited by David Greenlee, 11-22. Waynesboro, GA: Authentic, 2006.
- “The Relevance of Power Ministries for Folk Muslims”. In *Wrestling with Dark Angels*, edited by C. Peter Wagner and Douglas Pennoyer, 313-31. Ventura, CA: Regal Books, 1990.
- “To the Muslim I Became a Muslim?” In *Contextualization and Syncretism: Navigating Cultural Currents*, edited by Gailyn Van Rheenen, 143-57. Pasadena, CA: William Carey Library, 2006.
- & Russell Shubin. “Why I Chose Jesus”. *Mission Frontiers* (March 2001): 31.
- & Russell Shubin, and G. Marks. “Why Muslims Follow Jesus”. *Christianity Today* 51, no. 10 (2007): 80-85.
- Ye’or, Bat. *The Dhimmi: Jews and Christians Under Islam*. Rutherford, NJ: Fairleigh Dickinson University Press, 1985.
- Zeidan, David. “The Problem of Alienation—Nibbling at the Fringes or Going for the Centre?” www.angelfire.com/az/rescon/alienation.html (accessed August 28, 2007).
- Zwemer, Samuel. et al., eds. *The Mohammedan World of Today*. New York: Fleming H. Revell, 1906.
- & Annie Van Sommer. *Our Moslem Sisters*. New York: Fleming H. Revell, 1907.

- La *dawa*, misión islámica**
Patrick Sookhdeo, 36 págs.
- Del Suquía al Norte de África**
Enrique Guevara, 680 págs. (3 tomos)
- De semilla a fruto**
Dudley Woodberry, ed., 426 págs.
- Ese inmigrante, mi prójimo**
Miguel Juez, 106 págs.
- Esperanza para los musulmanes**
Don McCurry, 486 págs.
- El humor en las misiones**
Andrés Alvarado (pseudónimo), 138 págs.
- Jesús en el Corán**
Textos del Corán, 24 págs.
- Latinos en el mundo islámico**
Federico Bertuzzi, ed., 152 págs.
- Latinos no mundo muçulmano** (*portugués*)
Federico Bertuzzi, ed., 158 págs.
- Luz sobre el islam**
Francesco Maggio, 110 págs.
- Musulmanes que encontraron a Cristo**
R. F. Wootoon, 94 págs.
- El ocultismo en el islam**
Abd Al-Masih (pseudónimo), 44 págs.
- Para comprender al mundo árabe**
Louis Hamada, 206 págs.
- Peregrinaje en la misión**
Christian Giordano, 94 págs.
- Poder empresarial en misión integral**
Heinz Suter, 130 págs.
- Por qué mujeres cristianas se convierten al islam**
Rosemary Sookhdeo, 124 págs.
- Quiénes son los musulmanes**
Don McCurry, 40 págs.
- Radiografía de una misión**
Junior Rocha, 60 págs.
- Raio X do campo missionário** (*portugués*)
Jose Rocha, 60 págs.

Ríos en la soledad

Federico Bertuzzi, ed., 210 págs.

Ríos no desierto (*portugués*)

Federico Bertuzzi, ed., 210 págs.

Testimonio en tierras musulmanas

Gilberto Orellana, 152 págs.

La visión islámica

Christine Schirrmacher, 134 págs.

Vivir por un sueño

Marina Gutiérrez (*pseudónimo*), 154 págs.

DE PRÓXIMA APARICIÓN

Avivamiento en Argelia

Jean Blanc, 160 págs.

Diálogo entre un musulmán y un cristiano

D. Shenk y B. Kateregga, 292 págs.

Honor y vergüenza

Roland Müller, 220 págs.

Ríos en la soledad (*tomo II*)

Federico Bertuzzi, ed., 394 págs.